

LA ORACION CAUSAL
EN VASCO

Serie «Luis Eleizalde»

sobre unificación del euskera escrito

FASCÍCULO 8

Fascículos aparecidos:

- 1.º Hacia la lengua literaria común. (3.ª edición)
- 2.º La declinación del vasco literario común. (3.ª edición)
- 3.º Palabras vascas compuestas y derivadas. (4.ª edición)
- 4.º Sintaxis de la oración compuesta. (2.ª edición)
- 5.º Estudios de Sintaxis Vasca. (2.ª edición)
- 6.º Sintaxis de la oración simple.
- 7.º La H en la ortografía vasca.
- 8.º La oración causal en vasco.

Fr. LUIS VILLASANTE

De la Real Academia de la Lengua Vasca
«Euskaltzaindia»

LA ORACION CAUSAL EN VASCO

EDITORIAL FRANCISCANA ARANZAZU
ÑATE (Guipúzcoa)

ISBN 84-7240-137-5

Depósito Legal: BU - 61. — 1986

Imprenta de Aldecoa. Diego de Siloe, 18. — 09002 Burgos 20276

PROLOGO

En la historia de los empeños por el cultivo de la lengua vasca no han sido raros, sino más bien frecuentes, los bandazos y los cortes bruscos. La generación nueva no parece querer saber nada de la que le precedió, y se esfuerza en partir de cero. El corte más brusco y radical fue, sin duda, el que se produjo a fines del pasado siglo y comienzos del presente en nombre precisamente del renacimiento o restauración auténtica del idioma. Claro que después ha venido otra generación que ha querido hacer con aquélla lo mismo que ella hizo con la penúltima, y, ¡cómo no!, tropieza también ésta, aunque de otro modo, en la misma piedra que la anterior.

Parece claro que en la construcción del edificio de la cultura poco se puede hacer si falla la continuidad. Dicho con otras palabras: se requiere como requisito o condición indispensable el salvar de algún modo la unidad por encima del correr de los siglos y también por encima de las variedades dialectales; pero con el desconocimiento de la tradición que entre nosotros existe, esto apenas es dable. Sin duda que ha habido causas que explican el hecho; entre otras, la

ausencia de centros de estudios superiores en el país hasta estos últimos años; pero, de todos modos, bien estará tomar cuenta del fallo para tratar de subsanarlo.

Y más que nunca ahora, que la Academia se halla comprometida en la preparación de la Gramática del Euskara común, supradialectal y normalizado, los estudios sobre esta tradición literaria parecen urgentes y necesarios. No es afán o prurito de arqueologismo. Es algo de que se precisa como del aire para respirar y del pan y del agua para alimentarse.

* * *

Hablando en cierta ocasión con el Sr. José M.^a Lojendio (1910-1979), que fue Presidente de Euskaltzaindia, le oímos referir el apólogo del ciempiés, que él aplicaba al caso del euskara. Lo que no recordamos a ciencia cierta es si refería el dicho apólogo y su aplicación al vasco como cosa propia o como cosa escuchada anteriormente a otro (más bien nos inclinamos a lo segundo); pero, en todo caso, él parecía aceptar y dar por buena la aplicación y la moraleja.

Diz, pues, que al ciempiés le preguntaron una vez: «¿Cómo puedes arreglarte para caminar moviendo tantas extremidades? ¿Cuál de ellas mueves primero, cuál después, cuál en tercer lugar, en cuarto, etc.? ¿Cómo es posible que no te enredes y confundas al tener que poner en movimiento tan múltiple engranaje?». El buen animalito nunca había recapacitado sobre ello, pero, para dar una respuesta a su interlocutor, se puso a reflexionar y a analizarse. Fue su perdición. Se armó tal lío al tener que decidir sobre la patita que debía mover primero,

la que debía entrar en acción seguidamente después, etc., que, por fin, se volvió inútil para caminar. No sabía hacerlo, él que antes lo hiciera con tanto garbo...

Y aquí venía la aplicación del cuento. Al euskara le habría sucedido otro tanto de lo mismo. Antes que vinieran los teóricos de la lengua a ocuparse de ésta «signatè et reflexè» y a cuestionarlo todo, el euskaldun hablaba y escribía en su lengua sin complejos, con espontaneidad y naturalidad. Al sobrevenir la hora de la reflexión y del análisis, ya no fue lo mismo. Esto no era lícito, lo otro debía ser enderezado... Total: que lo que antes era sencillo, se problematizó y se volvió extremadamente difícil. En consecuencia, el euskara quedó atacado de parálisis, como el ciempiés.

Evidentemente hay su tanto de caricatura en este apólogo y en su aplicación al caso vasco. No se puede afirmar que el estudio reflejo de la lengua vasca únicamente ha aportado a ésta dificultades y obstáculos. Lo que se quiere decir es que no todo ha sido ganar. En determinados campos —y queremos creer que transitoriamente— ha sucedido lo que en el apólogo se refiere.

Uno de estos campos —tal vez aquél en el que más palmariamente se ve esto— es el que se refiere a la construcción y manejo de la prosa. Y no hace falta extenderse en palabras para ver lo vital que es este campo para una lengua pequeña que quiere sobrevivir y abrirse paso a finales del s. xx en este lugar concreto de nuestro planeta.

* * *

El presente ensayo quiere ser una contribución al estudio de nuestra tradición en un punto importante de la sintaxis de la oración compuesta, a saber, la ex-

presión de la proposición causal; pero hay también, sin duda, otros puntos del oracionado que están necesitados de una urgente investigación a fondo, pues por obra de los bandazos a que antes hemos aludido, el mismo sistema fue en gran parte desarbolado en función de meros prejuicios, haciendo violencia a la tradición literaria y aun a la misma lengua hablada.

Esperamos que este ensayo pueda servir de escuela para promover otros mejores que hagan luz sobre tantos puntos oscuros o mal conocidos como aún quedan en nuestra gramática.

FR. LUIS VILLASANTE
Santuario de Aránzazu,
17 de Agosto de 1985.

1.ª Parte

APROXIMACION AL TEMA

Capítulo 1.º

EL USO DE LOS ANAFORICOS EN VASCO

Los escritores relativamente antiguos —sabido es que muy antiguos no los tiene la lengua, pero en fin, desde el siglo XVI para acá sí los ha habido—, sin crearse problemas paralizantes, supieron dar pasos muy positivos en orden a la constitución de una prosa normalizada. Pero la intervención de los teóricos de la lengua —de fines del XIX y comienzos del XX— iba a comprometer los resultados adquiridos.

Es claro que la prosa para su desenvolvimiento y normal funcionamiento necesita su utillaje propio o conjunto de instrumentos y adminículos, sin los cuales no puede cumplir satisfactoriamente su cometido.

Por citar un ejemplo, dichos tratadistas condenaron el uso de los llamados «anafóricos». Con ello habían de dejar a la prosa sin unos útiles que le eran precisos.

¿Qué son los anafóricos? Este nombre lo tomo de Azkue (1). «Anáfora» en Retórica vale tanto co-

(1) *Morfología Vasca*, página 828.

mo «repetición». En nuestro caso el término alude al hecho de que en la respuesta se emplea el mismo vocablo que en la pregunta. Así, por ejemplo, el castellano en la pregunta dice: «¿Por qué?» y en la respuesta «Porque». En la pregunta «¿Cómo?», en la respuesta «Como»; «¿Qué?», «Que»; «¿Quién?», «Quien»... etc. Es decir, los mismos vocablos que en la pregunta son pronombres interrogativos, en la respuesta —o en la prosa corriente, que no tiene por qué ser respuesta a ninguna pregunta explícita ni implícita— desempeñan el papel de conjunciones, o bien, de pronombres indefinidos.

Este fenómeno se da también en euskara, aunque no con la frecuencia e intensidad que en castellano.

No es nuestro propósito ocuparnos aquí del empleo de los anafóricos vascos en toda su extensión. En parte lo hemos hecho en otro lugar (1). En el presente estudio nos limitaremos al estudio de las oraciones causales, en las que también tiene amplia entrada este tema. Pero antes creemos que conviene dar una idea general, aunque sea esquemática, del uso de los anafóricos en los viejos autores y también en la lengua hablada.

He aquí el elenco —no exhaustivo, por supuesto— de los principales anafóricos vascos con indicaciones sobre su uso y su valor semántico:

amoreakgatik (precedido de verbo terminado en -n) «con el objeto de que», «con el fin de que» (2).

ezen (se usa sin afijo alguno que afecte al verbo). No se sabe si es propiamente anafórico, pero lo in-

(1) VILLASANTE, *Axular-en Hiztegia*. — ID., *Sintaxis de la oración compuesta* («Serie Eleizalde» n.º 4), pág. 233.

(2) Ponemos este nexo entre los anafóricos, pues aunque no se trate de un interrogativo, se trata al fin y al cabo de un sustantivo que ha evolucionado a otra función.

cluimos porque en Hegoalde ha sido desterrado a una con éstos. Tal vez sea un lejano eco del «que» castellano o del *zer* interrogativo vasco. Se emplea en oraciones causales, en oraciones sustantivas y en comparativas. En el dialecto suletino se usan las variantes *ezi*, *ezik*.

ezezik...ere = no solo...sino también
ezpere = si no (para introducir ciertas condicionales negativas que quedan sin desarrollo)
bain...ezen = tan...que
bain...nola = tan...como
bain...non = tan...que
bain ongi...nola = tan bien...como
bala...nola = tanto...como; así...como
bala nola...gisa berean = así como...de la misma manera

halako moldez...ezen = de tal manera...que
halako moldez...non = de tal modo...que
halako suertez...ezen = de tal suerte...que
halako...nola = tal...que
halako...non = tal...que
halaz eta...-naz gero = supuesto que
hanbat...ezen = tanto...que
hanbat...non = tanto...que
hanbat...nola = tanto...como
noiz eta = cuando (en oraciones temporales)
nola = como (en comparativas de modo y causales) (1)

nola...ezen. Es un giro cuyo sentido es poco más o menos: «Cómo ha de ser así, si es precisamente todo lo contrario» (2)

(1) Hoy algunos, por no recurrir al anafórico *nola* o a otros nexos vetados por los gramáticos, no dudan en recurrir al cacofónico *bai bait*: *bai bainekien*, etc...

(2) Cf. ALTUNA, «Zeren eta nola Etxeparegan» *Euskera* (1980), 499.

nola...ezik (variante del anterior)
nola...hala = así como...de la misma manera
nola...hala = tanto cuanto...tanto
nola...halatan = como...por eso
nolako...halako = como...así
non, nongo, nora... = donde, de donde, adonde...
non ere = en cualquier parte que
nor ere = quienquiera que
norat ere = a cualquier parte que
norat...harat = allí donde...allí
ze = pues (en causales)
ze = que (en algunas sustantivas y, como variante de *ezen* en casi todas las funciones y usos de este nexos).
zein = que, el cual (en oraciones de relativo no restrictivas)
zein...are = tanto como...tanto y más
zein...hain = cuanto...tanto
zeinda (precedido de *ainbat*) = tanto cuanto (en autores vizcaínos)
zela, zelan = como (en comparativas de modo y en causales) (Autores vizcaínos)
zenbat...hanbat = tanto...cuanto
zenbatenaz eta gehiago...hanbatenaz = cuanto más...tanto más
zenbatenaz...hanbatenaz = cuanto...tanto
zer ere = cualquier cosa que...
zeren = porque (1)
zeren eta = porque
zeren...halatan = porque...por eso
zergatik, zergatik ze, zegaiti ze = porque
zerren = porque (autores vizcaínos).

(1) Este *zeren* es, sin género de dudas, el caso posesivo del interrogativo *zer*; significa, pues, literalmente «de qué». También en el castellano antiguo parece que se decía «de que», en vez del «porque» actual.

Prescindimos aquí de ulteriores detalles de construcción, significado etc. de estas partículas y de las oraciones a que dan lugar, pues esto puede hallarse en buena parte en el libro que antes hemos citado. Y por lo que se refiere a las oraciones causales lo hallará el lector aquí mismo más adelante con todo detalle.

Tampoco vamos a extendernos en disquisiciones para averiguar si estas construcciones son debidas a influjo románico. Parece innegable que este influjo es real y está presente, tanto en este campo como en casi todos los de la lengua vasca, pero esto no es razón suficiente para descalificar usos que están sólidamente arraigados en ella. Proceder así nos llevaría a tener que repudiar casi toda la lengua vasca, tal como históricamente la conocemos y como ha llegado hasta nosotros. Si lo que ha arraigado y adquirido carta de naturaleza en una lengua, provenga de donde provenga, es ya cosa de ella, es claro que basta este hecho para justificar tales usos.

Los argumentos que se han esgrimido para descalificar el uso de los anafóricos en vasco creo que se reducen a dos: 1) la inconsecuencia, incoherencia o falta de lógica que supone emplear los interrogativos para hacerles desempeñar una función que no es la suya, es decir, sacarlos de su campo específico, que es la función interrogativa, para asignarles la de relativos o conectivos; y 2) el que este desplazamiento de función sea mera copia o calco de lo que sucede en latín y romance.

Pero acerca de este particular véase lo que ha escrito René Lafon:

«Es pues posible que los interrogativos vascos hayan sido empleados como relativos bajo la influencia del latín y de las lenguas romances, a medida

que la estructura de las frases vascas se modificaba. Incluso es muy probable que esta influencia haya contribuido a la constitución de un nuevo tipo de frase relativa en vasco. Pero esto último no proviene únicamente de un influjo extranjero. El vasco ofrecía un terreno propicio al desarrollo de la tendencia a emplear los interrogativos como relativos, y el germen mismo de la tendencia no le ha venido forzosamente del exterior. Los que el vasco posee no son interrogativos puros, sino interrogativos-indefinidos, que han evolucionado a relativos. También en latín, los relativos, pronombres y adverbios se basan sobre antiguos interrogativos-indefinidos: el paso de interrogativo-indefinido al relativo remonta a la época «itálica», es decir, a la época en que el latín, el osco y el úmbrico no estaban aún diferenciados» (1).

«En itálico, como ha sucedido con frecuencia en el desarrollo de las lenguas indoeuropeas, el interrogativo-indefinido es el que ha tomado el lugar del antiguo relativo» (2).

Es claro que usos como *Nor bagara* Ax 398 (= «Si somos hombres», «si somos personas responsables»), *Nork nola eztakiela* Ax 141 (= «sin que uno sepa cómo»), *Nori berea errenda* Ax 114 (= «Devolver a cada uno lo suyo»), *Nork bere aldetik* Ax 23 (= «Cada uno por su parte), etc., en que *nor* funciona como indefinido, nunca han sido anatematizados por nadie, sino que unánimemente se dan por buenos. Y sin embargo, en tales ejemplos *nor* no es un puro y mero interrogativo. En estos y parecidos ejemplos

(1) LAFON (RENÉ), *Le système du verbe basque au XVI^e siècle*, vol. I, p. 488-489.

(2) MEILLET, *Esquisse d'une histoire de la langue latine*, p. 61. Citado por Lafon *ibid*.

el sentido de *nor* se halla en un plano inclinado que se desliza de interrogativo a indefinido. Del mismo modo, *zerbait*, *zer-edo-zer*, *nonbait*, *noizbait*, etc., formados a base de interrogativos, ya no son interrogativos. En *norbait*, *noiznabi*, *zerbait*, *noizbait*, etc. vemos también cómo los interrogativos han pasado a desempeñar una función no-interrogativa, y nadie tiene nada que achacar a tal uso, en nombre de una pretendida lógica (1).

* * *

¿Cuándo comienza el repudio del anafórico vasco? Una vez transcurrido un cierto lapso de tiempo, los comienzos de una determinada opinión o corriente quedan sumidos muchas veces en la noche del olvido. Pero en nuestro caso el tiempo transcurrido no es excesivamente largo, y, por tanto, no puede ser difícil descubrir el origen de una opinión que luego se va a imponer como dogma incontrovertible. Es a fines del siglo pasado y, más propiamente aún, a principios del presente, cuando se lanza a la circulación y cobra fuerza la especie de que hay que desterrar este uso de los anafóricos.

A continuación vamos a examinar brevemente la postura anti-anaforista de cuatro tratadistas de nuestro siglo: *Azkue*, *Orkaiztegui*, *Altube* y *Lafitte*. O mucho nos equivocamos o, aun sin ser los únicos, ellos han sido los principales responsables del cambio efectuado en este campo de la sintaxis.

(1) En el Catecismo de Lavieuxville (n.º 8) se lee: *Deitu bebar dire cein bere icenez* = debe llamárseles a cada uno por su nombre, donde *cein* no está usado como interrogativo. Y más abajo (n.º 137): *Norc bere herrico Eliça Nausian* = cada uno en la iglesia principal de su pueblo.

1. RESURRECCIÓN M.^a DE AZKUE (1864-1951)

Su nombre es bien conocido por la autoridad que sus obras han alcanzado en el campo de la vascoología.

La primera gran obra de Azkue, y, sin duda, la que más influjo ha ejercido, es el llamado *Diccionario Vasco-Español-Francés*, impreso en Tours (Francia), en los años de 1905 y 1906. La aparición de esta obra fue saludada como un verdadero acontecimiento, y lo fue, en efecto, pues era la primera vez que se publicaba un diccionario vasco extenso, realizado con garantías de fiabilidad, sólidamente cimentado sobre testigos orales y escritos, es decir, hecho a base de trabajo de campo y de consulta de autores. Esto no obstante, hay que decir que la obra de Azkue tiene sus limitaciones. Un agudo sentido de corrección y de pureza de la lengua guía al autor en la selección de los materiales. Esto le ha llevado a excluir del Diccionario vocablos de la más honda raigambre, a incluir otros con dudosos títulos de legitimidad, etc.

Vamos a efectuar unas cuantas calas en el Diccionario de Tours para ver lo que dice sobre los anafóricos y en especial sobre los que se emplean para la expresión de la causalidad. Creemos que de aquí sobre todo arranca la veda impuesta a los anafóricos entre nosotros. En el país vasco-francés parece que la cosa arranca de Jean Hiriart-Urruty (1859-1915), periodista notable.

En el mencionado Diccionario, vol. I, al tratar del prefijo *bait-* dice: «prefijo de la conjugación que forma el modo causativo». Esto es, sin duda, empujarse mucho el campo y las funciones de este prefijo. En el mismo lugar registra Azkue el empleo de *bait-* en conexión con interrogativos para expresar la función relativa y hace notar que en los dialectos

occidentales, en lugar de *bait-*, se usa *-n* para esta misma función. Pero véase lo que añade:

«Es sumamente recomendable no hacer uso ni de uno ni de otro procedimiento, ni de ningún otro, para expresar esta relación. Desterrarla de la lengua, es lo único que se puede recomendar».

Está, pues, archiclado el pensamiento de Azkue al respecto. Construcción «alienígena» la llama también en el mismo lugar.

En el mismo Diccionario, a propósito de *Ezen*, registra su valor como conjunción ilativa y como conjunción causal. Como conjunción causal dice que equivale a «pues». Pero a renglón seguido añade:

«Parecen modismos traducidos de lenguas extrañas».

Y refiriéndose en concreto a la acepción causal, dice que ésta

«se expresa muy castizamente de varias otras maneras, como se verá en la segunda y tercera parte del Diccionario».

Esta segunda y tercera parte nunca las llegó a hacer Azkue. De todas formas aparece claro su pensamiento: no se debe emplear esta conjunción para expresar la causalidad. ¿Razón? Parece un uso calcado de otras lenguas...

Pasemos al volumen II del Diccionario. Al hablar del relativo *-n*, leemos:

«*Barbarismo*. — En lo que caen no ya gente extraña tan sólo, sino gente de casa y avezada a escribir, es en el modo de emplear este sufijo tratándose de palabras como «quien, cual, donde, porque», es decir, los interrogativos usados como incidentales y por lo mismo, en español, sin acento. Es preciso con-

venir en que, así como hay muchas frases vascas literalmente intraducibles a otras lenguas, hay también frases de otras lenguas, y muy especialmente las de que hablamos, que no pueden traducirse sin alterar el giro, a no incurrir en garrafal barbarismo. Estos giros son a veces tan difíciles, que se ve uno precisado a cortar la frase en dos, uniendo a ambos miembros con alguna conjunción».

Reconoce Azkue la situación de precariedad en que el repudio de estos recursos deja a la lengua para efectuar de un modo normal la traducción. Usos tenidos como válidos y arraigados se iban a cortar así bruscamente. Pero cabe preguntar si el despojar a la lengua, así por las buenas, de un recurso que le es tan vital para desempeñar una función de la importancia de la traducción, no es condenar al idioma a vivir en el ostracismo. Y no parece que valga gran cosa la razón alegada, o sea, el hecho de que todas las lenguas tienen cosas literalmente intraducibles a otras, pues aquí no se trata precisamente de giros, modismos o locuciones típicas sin correspondencia literal en otra lengua. Se trata de usos sintácticos avalados por la práctica y sumamente necesarios en ciertos géneros o estilos. Prohibirlos es privar al euskara de una posibilidad que necesita, pues en el entorno cultural en que vivimos hay campos en que el recurso a este género de frases es casi constante. Piénsese en el lenguaje del Derecho, de la Administración, de los documentos del Magisterio eclesiástico y en general en la prosa construida a base de períodos.

En el mismo Diccionario, al tartar de *Ze*, como 5.^a acepción. Azkue le asigna el significado de «que, pues», y como zona de empleo los dialectos B y G. Pero luego dice: «En G sustituyen esta palabreja (sic) con *non* «dónde». Dice también: «En B algunos

se valen de *zeinda* en vez de *zein*. En G y L echan mano de *nola*, y en S de *zuiña*. Todas estas locuciones parecen importadas de alguna otra lengua». A continuación aduce ejemplos de empleo de estos anafóricos, calificándolos de barbarismos.

Al tratar de *Zein* vuelve a la carga:

«*Barbarismo*. — Aparte de lo que se dirá en la Introducción, el lector puede ver en este mismo volumen, pág. 61, 2.^a col., suficientemente explicado el barbarismo que muy comúnmente se comete en el uso de esta palabra. Larramendi, a pesar de su vasta instrucción y claro ingenio, no vio la influencia latina regulando el uso de esta palabra en tales frases como en dicho lugar se citan y como ésta que va a continuación: *Gaurco Evangelijuan daucagu Jesu Christoc eguinico lenengo mirarija, ceinegaz asi zan, mundubari aguertuten, Jaungoico benetacua zana* (1): «en el Evangelio de hoy tenemos el primer milagro que obró Jesucristo, con el cual empezó a manifestar al mundo que era verdadero Dios».

Como se ve, reprueba aquí Azkue el empleo de *zein* significando «que», «el cual» en oraciones relativas no restrictivas. Ya le costaría a Azkue decir con sólo *-n* esto que el P. Astarloa dice aquí tan clara y simplemente gracias al anafórico.

En la misma obra, al hablar de *Zelan*, Azkue vuelve a la carga:

Y al hablar de *Zeren*, como 2.^a acepción, Azkue registra «porque, conjunción causal». Pero añade: «Parece que esta acepción viene de simple imitación de lenguas extrañas». Cita a continuación algunos ejemplos, y después prosigue:

(1) ASTARLOA (FR. PEDRO) *Urteco domeca gustijetaraco verbal-di icasbidecuac, ceinzubetan azalduten dan Erromaco Catecismua*; Bilbon 1816; Lenengo liburuba, IX.

«Cuando cualquiera de los interrogativos pasa a ser, por influencia extraña, palabra ilativa, el verbo que le acompaña recibe el relativo *-n* de la novena acepción (vol. II p. 62, 1.^a col.); y así la traducción guipuzcoana del precedente ejemplo es incorrecta, debiera decir: *zeren...ezartzen dituzten*, como lo es también la frase de Axular, *zeren iduritzen zait* «porque me parece» (3.^a-XIV-19), pues lo correcto es *zeren iduritzen zaitan* o *zaidan*. En algunos dialectos el prefijo verbal *bait-* sustituye en tal caso al relativo *-n*».

Es curioso que aquí Azkue se meta a corregir frases para ponerlas en una forma que él mismo conceptúa incorrecta. Con el agravante de que la corrección es desafortunada. En efecto, Axular conoce hasta tres empleos distintos de *zeren* como conjunción causal: un primero, en que la conjunción causal *zeren* conlleva el uso del prefijo *bait-* en el verbo; un segundo, en que *zeren* exige la presencia del sufijo *-n* en el verbo; un tercero, en fin, en el que *zeren* no exige —sino que excluye— la presencia de prefijo ni sufijo alguno en el verbo. Pero de ningún modo es indiferente para Axular al recurrir a cada una de estas construcciones, pues cada una expresa un matiz de causalidad propio o distinto, como se dijo en los artículos que publicamos en *Fontes Linguae Vasconum* (1).

* * *

Otra gran obra de Azkue, que también ha ejercido indudable influjo, es, como se sabe, la *Morfología Vasca*, publicada en los años 1923-1925 en la re-

(1) VILLASANTE (L.) «Las oraciones causales en Axular», FLV (Enero-Junio 1981), 9-18; (Julio-Diciembre 1981), 9-21; Enero-Junio 1982), 9-20.

vista *Euskera* de la Academia y también como obra independiente. En la Morfología hay dos capítulos en los que corresponde hablar del tema: el capítulo de los afijos conjuntivos y el de las conjunciones. De hecho, se habla en los dos, pero muy someramente y como de cosa ya juzgada como desechable. Falta allí un estudio pormenorizado del sistema de subordinación usado por los viejos autores (1).

En los párrafos 548-550 de esta obra Azkue trata expresa, pero muy brevemente, «De los anafóricos». En la pág. 365 presenta a dos columnas ejemplos con interrogativos castellanos y sus correspondientes anafóricos. En la página siguiente trae esos mismos ejemplos en euskara. En la pág. 367 expone cuál es la forma correcta de expresar en vasco los anafóricos de otras lenguas. Y concluye:

«Los panvasquistas del siglo XVIII vieron vascuence hasta en esta degeneración de los interrogativos románicos».

Suponemos que al hablar aquí de panvasquistas del s. XVIII Azkue se refiere al P. Larramendi, del cual diremos algo un poco más abajo.

En el párrafo 725, págs. 490-493 trata de las Conjunciones de calco alienígena y hace un acopio de ejemplos tomados, tanto de los autores como de la lengua viva, para rechazar su uso, y la razón del rechazo es el ser calco de otras lenguas. Aquí vuelve a citar a los panvasquistas del s. XVIII que incomprensiblemente aceptaron como propias estas locuciones. Entre estas locuciones inadmisibles cita *expada* con significación de «sino», *baina* con significado también

(1) No lo decimos a fuer de imputación, pues el tema desborda el campo de la morfología.

de «sino», *zein* con significado de «el cual», *zeren* con significado de «porque», *ze* con significado de «pues», *bada* con significado también de «pues», *zergatik ze* o *zergatik eze* significando «porque», *nola* o *zelan* significando «como». A la postre reconoce Azkue que no es fácil realizar traducciones sin valerse de calcos alienígenas.

De todo lo dicho aparece claro que Azkue reprueba el uso de los interrogativos como anafóricos, aunque admite que sin el recurso a ellos es difícil efectuar traducciones.

2. PATRICIO ORCAIZTEGUI (1840-1924)

Nació en Andoain (Guipúzcoa). En su adolescencia estudió en la preceptoría o escuela de gramática que el P. Albéniz, franciscano exclaustrado, abrió literalmente entre las ruinas del incendiado Santuario de Aránzazu. Ordenado sacerdote en 1865, fue párroco en diversos sitios (Elgóibar, Mondragón, Tolosa). Parece que en la última guerra carlista colaboró con el cura Santa Cruz, por lo que durante algún tiempo hubo de refugiarse en Francia.

Cuenta Angeles Sorazu (1) cómo en 1890 realizó un viaje de Tolosa a Caspe (Zaragoza) acompañando a una amiga que iba a ingresar allí religiosa. A juzgar por el modo de expresarse, se podría pensar que fueron solas las dos jóvenes, pero no fue así. Por un breve escrito que nos ha dejado una testigo —Encarnación Vidal— sabemos que D. Patricio, a la sazón Párroco de Tolosa, iba con ellas. Según esta informante, —que presencié casualmente la escena—, don Patricio y la aspiranta a monja —Pilar Otegui— se

(1) SORAZU (ANGELES) *Autobiografía*, Valladolid, 1929; pág. 36.

dirigían a la estación del ferrocarril cuando se encontraron en la calle con Florencia —nombre secular de Sor Angeles—. Pilar le dijo:

— ¿Quieres venir?

Y la otra, ni corta ni perezosa:

— Sí, voy a por dinero y esperarme.

Y así hizo el mencionado viaje. Le interesaba la cosa porque también ella andaba pensando en entrar monja. Sorazu contaba entonces 17 años de edad.

D. Patricio Orcaiztegui se distinguió como vascófilo, y como tal colaboró en las revistas vascas de la época. Publicó diversas obras teatrales, poesías, etc. En 1904 reeditó en Tolosa la obra de Mendiburu *Jesusen Amore-Nequeei dagozten cembait otoitz-gai*.

Pero la razón por la que nos ocupamos aquí de él es por el opúsculo *Observaciones para hablar y escribir tolerablemente en nuestro idioma euskaro*, Tolosa 1906. Es un ensayo de 106 páginas. No trae nombre de autor en la portada, pero sí al fin. Contiene breves reglas para hablar y escribir correctamente. Dice haberlo escrito por encargo de la Junta directiva de Euskal-Esnalea.

Este autor acuñó, a lo que parece, el término de *zeiñismo*, nombre despectivo con el que designa el empleo de *zein* como relativo. Tal uso lo considera como el mayor baldón de los escritores vascos antiguos. Pondera a Guerrico y a Mendiburu porque evitan el *zeiñismo*. Lo que no nos dice Orcaiztegui es que los autores antiguos sabían distinguir entre relativos y relativos. Sabían que las oraciones de relativo restrictivas se expresan bien con *-n*, pero no así —al menos siempre— las no restrictivas, y para éstas recurren a *zein* o a otros procedimientos. ¿No nos ha dicho recientemente Rudolf P. G. de Rijk que an-

tiguamente no parece que hubiera oraciones de relativo no restrictivas formadas con *-n?* (1).

Por supuesto, Orcaiztegui condena también el emplear *zergatik* o *zeren* en causales. Se ve que este autor tiene un concepto totalmente estático y esencialista de las lenguas. Es decir, considera las lenguas como unas esencias inmutables a las que la historicidad no les afecta o alcanza en absoluto. Dichas esencias se hallarían, además, establecidas «a priori» (2).

3. SEVERO ALTUBE (1879-1963)

Su nombre es asaz conocido en el campo de los estudios vascos, pues ha sido, sin duda, uno de los más firmes investigadores en el terreno de la lexicografía y de la sintaxis vascas. Denunció incansablemente los excesos y los efectos negativos que el purismo lexical causaba en la literatura vasca; pero por paradoja y por compensación, en el campo de la sintaxis también él será purista.

En 1929 publicó su obra *Erderismos* —en la revista *Euskera* de la Academia, y como obra aparte en 1930, en Bermeo—. Esta obra, como advierte el autor en el Prólogo, es refundición y desarrollo de un opúsculo anterior titulado *De Sintaxis Euskérica*.

El propósito del autor al escribirla es proporcionar al escritor vasco unas normas orientadoras en ma-

(1) RIJK (RUDOLF P. G. DE), «Erlatiboak idazle zaharrengan», *Euskera* (1980), 525.

(2) Seguramente, el recurso al *zeiñismo* ha sido más frecuente en los autores de los dialectos occidentales, que carecían del prefijo *bait-*. Los autores de los dialectos orientales, en cambio, se servían de él para formar las oraciones de relativo no restrictivas. A veces lo hacían por medio de la locución *zein + bait-* y otras veces con *bait-* pura y simplemente.

teria de Sintaxis, y muy particularmente para ordenar debidamente los elementos dentro de la frase y las frases entre sí. *Erderismos* no es precisamente un tratado de Sintaxis. Se limita a ciertos capítulos de esta parte de la gramática. Estudia, como hemos dicho, con particular cuidado y meticulosidad la ordenación de los elementos dentro de la oración y de las oraciones entre sí.

A la hora de dictar las leyes de ordenación, en el estudio de Altube juega un papel decisivo, y aun único, el determinar cuál sea en cada caso lo que él llama —con palabras tomadas de la *Euskal Izkindea* de Azkue— «elemento inquirido». Es innegable que el sistema de ordenación propuesto por Altube —tomando siempre como determinante el elemento inquirido— tiene a su favor muchos hechos observados en la lengua, especialmente coloquial, de Vizcaya y aun de todo el país; pero no toma en consideración toda la compleja realidad del idioma ni los múltiples factores que influyen en que una frase se ordene de diversas maneras. Una aplicación estricta y matemática de las leyes dictadas por Altube puede conducir a una ordenación en extremo rígida, unilateral, monótona y paralizante, que en modo alguno corresponde con la que hallamos en la prosa de los autores.

Altube se ocupa en su obra expresamente y con alguna extensión de las incorrecciones más frecuentes que se cometen en el manejo de las oraciones causales (parágrafos 179-188, páginas 207-221). A juzgar por la exposición que hace del tema, parece que para Altube los únicos modos de construir oraciones causales correctas son recurriendo al sufijo *-lako*, al sufijo (mejor, conjunción pospuesta) *eta* y al prefijo *bait-*.

Eta y *bait-*, en cuanto a su valor o sentido, son enteramente equiparados por Altube; se diferenciarían únicamente en que el primero es de los dialectos occidentales y el segundo de los orientales, y por el lugar que ocupan en la frase. Tampoco Altube —al igual que Azkue— parece dar otro valor o función a *bait-* que la de servir para formar oraciones causales.

Hay que decir, con todo, que Altube fue evolucionando, y, por lo menos, por lo que se refiere al *zeiñismo*, suavizó notablemente su postura (1). Por la lectura de los lingüistas había aprendido Altube que el paso de interrogativos a relativos se ha dado también en otras lenguas y es en cierto modo normal. El desarrollo de la literatura reclama también echar mano de recursos que la prosa necesita. Pero estas evoluciones no han trascendido al público, pues Altube por circunstancias de su vida no pudo poner al día y reeditar su obra de 1930.

4. PIERRE LAFITTE (1901-1985) (2).

Nacido en Louhossoa (Lapurdi). Sacerdote. Profesor durante muchos años en el Seminario Menor de Ustaritz y miembro de número de Euskaltzaindia. Autor de una conocida Gramática. Por su larga docencia en el Seminario y por su polifacética actividad literaria ha ejercido una gran influencia. Ha sido en

(1) ALTUBE (SEVERO), «La unificación del euskera literario», *Eusko Jakintza* (1949), 181-204; ID., «Literatur-euskera» *Euskera* (1956), 3-13.

(2) En Iparralde, como antes se ha dicho, parece que ya Hiriart-Urruty inició el repudio de los anafóricos, cosa hasta cierto punto comprensible, dado que él cultivaba el género periodístico, que se caracteriza más bien por una prosa de frase corta.

cierto modo el formador de la actual generación de escritores del País vasco-francés. En el tema de los anafóricos también Lafitte se muestra —con las salvedades que en la 2.^a parte se verán— contrario a su uso, y con su autoridad ha hecho inclinar la balanza por este lado entre los escritores de Iparralde. Veamos brevemente lo que en sus escritos teóricos —diccionarios y gramática— hallamos sobre el particular.

— En 1926 se publicaba en París el *Dictionnaire Basque-Français*, de Pierre Lhande, S.I. Aunque Lhande fue en efecto el iniciador y el responsable de esta magna obra, sabemos que, al ser destinado por los Superiores a París, él buscó colaboradores jóvenes que la realizasen bajo su alta dirección; dichos colaboradores fueron P. Lafitte y P. Aranart (1).

Hojeando el Diccionario de Lhande —que en buena medida, según lo dicho, es de Lafitte— hallamos lo siguiente:

A propósito de *bait-* dice: «Prefijo del modo causativo en la conjugación». Como se recordará, es lo mismo que hemos visto ya en el Diccionario de Azkue.

A propósito de *ezen* registra su valor causal y nos da sus equivalentes franceses: «car, en effet, puisque». También registra su valor de «que» en ciertas oraciones sustantivas.

Ezi (y *ezik*) aparecen como variantes suletinas de *ezen*.

Zeren aparece registrado como conjunción que significa «porque, car».

Por lo demás, en este Diccionario no se emiten juicios ni se dan ulteriores explicaciones sobre los

(1) La nota necrológica de este último puede verse en *Euskera* (1981), 1025.

usos de estas partículas, sino que se remite a las gramáticas.

— En 1954 se publicaba en Bayona el *Lexique Français-Basque*, de Tournier-Lafitte. Bajo la palabra francesa «car» hallamos los equivalentes vascos *exen*, *ezik*. Bajo «parce que» hallamos: «se traduce por el prefijo *bait-*, o por los sufijos *-lakotz*, *-lakoan*, o por la palabra *zeren*, seguida del verbo en modo conjuntivo. Porque él lo sabe = *zeren dakien*» (1).

Bajo «puisque» hallamos: «Se traduce, sea por el prefijo *bait-*, sea por los sufijos *-lakotz*, *-lakotan*, *-naz geroz*».

— Pero donde encontramos juicios más apodícticos y perentorios es en la *Grammaire Basque* del propio Lafitte. Esta obra ha conocido varias ediciones. La primera apareció en 1944. Tenemos a la vista la de 1962, que es la que citamos.

En el n.º 241 p. 105 se ocupa de los relativos indefinidos en *ere*, que se construyen generalmente con el causativo en *bait-* (2). *Nork ere erran baitautzu, gezurti bat da* = quienquiera que sea el que te lo ha dicho, es un mentiroso. Los llamados relativos o interrogativos de generalización («quienquiera que», «cualquiera cosa que», «a cualquier parte que», «dondequiera que»...), los autores vascos de los dialectos orientales los expresan con *nor ere*, *zer ere*, *norat ere*, *non ere*... y el verbo provisto de *bait-* (3).

En el párrafo 398, p. 177 se ocupa Lafitte de las conjunciones causales. Cita en primer lugar *Ezen*

(1) Lafitte llama modo conjuntivo al sufijo *-n*. De paso obsérvese que las oraciones causales con *bait-* no las traduce al francés por «car» (coordinante), sino por «parce que» (subordinante).

(2) Lafitte llama siempre modo causativo al prefijo *bait-*.

(3) Véase VILLASANTE, *Sintaxis de la Oración Compuesta* («Serie Eleizalde» n.º 4) p. 210ss.

o *Ezik*, que significa —dice— «car, en effet». Hace la observación de que apenas es empleado más que en la lengua escrita o en sermones. Añade que no hay que confundirlo con *zeren*, que significa «parece que» y que se construye con el conjuntivo (-*n*) o con el causativo (*bait-*). Cita después *Alabainan*, del que dice que es mucho más popular y con frecuencia tiene matiz exclamativo. Dice también que *ezen* y *alabainan* se colocan frecuentemente después de la primera palabra de la frase. Ej. *Ez zuen alabainan deus erraitekorik* = no tenía evidentemente nada que decir.

En el parágrafo 754, p. 395 se ocupa fugazmente de las oraciones causales que se construyen con la conjunción causal *zeren* (o *zeren eta*) «parece que» más el sufijo -*n*. Ej. *Eskual-herria maite dugu, zeren gurea den* = amamos el País Vasco porque es el nuestro.

En los párrafos 767-768 p. 404-408 del «causativo» *bait-*. Empieza diciendo que reserva para la forma en *bait-* su nombre tradicional de causativo, aunque ella tenga un amplio valor conjuntivo que desborda la idea de causa (1).

Lafitte justifica el nombre porque este afijo —dice— expresa la idea de causa por sí mismo, cosa que no hace ningún otro. En prueba de ello aduce el siguiente ejemplo: *Ez baitzuen paperik, ez dute sartzerat utzi* = como no estaba en posesión del papel, no le han dejado entrar. Pero cabría responder que con la misma razón se le podría llamar relativo, u otra cosa.

(1) De hecho L. Michelena duda que este nombre aplicado a este prefijo sea tradicional en la gramática vasca; ya hemos visto que arranca del Diccionario de Azkue; aparte de que, según el mismo Michelena, es poco afortunado, pues causativos se llaman en gramática vasca los verbos en -*ra*-, como *erakutsi*, *erabili* etc. etc. Véase VILLASANTE, *Sintaxis de la Oración Compuesta*, p. 220 nota 2.

En los párrafos 770-774, p. 405-407 expone Lafitte los sentidos de este prefijo *bait-*. Opina que el primer sentido de *bait-* es completivo. Dice también que además puede tener el valor de una conjunción que introduce una circunstancia, sea de causa, de tiempo y causa a la vez, de concesión, de consecuencia, de punto de vista (Aduce ejemplos de todas estas clases). Puede servir también —agrega— para formar proposiciones relativas muy libremente construidas con relación al antecedente. Observa que en proposiciones independientes, generalmente exclamativas, se encuentran verbos afectados de *bait-*: «creemos —dice— que en estos casos hay elipsis de una proposición principal». «Otras veces *bait-* no es más que un simple relativo de enlace».

Hablando de las proposiciones relativas formadas con *bait-*, Lafitte advierte lo que sigue: «Esta libertad de construcción permite imprimir a la frase un movimiento difícil de traducir en francés; desgraciadamente, muchos vascos se torturan lo indecible para traducir literalmente y torpemente las proposiciones relativas francesas. Dirán, por ejemplo: *Gerla denboran gerthatu niz hiri batean, zointan elgarrekin bazkaldu baiginen* (1), lo que es atroz, aunque literal. Ese es el relativo parafrástico romano». Y remite al n.º 775.

Tenemos, pues, que Lafitte reprueba estas oraciones de relativo formadas a base de *bait-* en conexión con *zein* o *zoin* (*zeñismo*). Pero no dice, claro, cómo han de resolver la papeleta los que no recurren a *bait-* para esta clase de oraciones.

En el citado n.º 775, p. 407 afirma que, así como las lenguas románicas han adoptado las palabras in-

(1) «Durante la guerra me hallé en una ciudad, en que comimos juntos».

terrogativas como términos conjuntivos (relativos y conjunciones), así también, por imitación de tal procedimiento, ciertos vascos se sirven de las palabras interrogativas seguidas de la forma causativa en *bait-* para hacer relativos y conjunciones. Aduce ejemplos, y concluye: «No dudamos en condenar esta jerigonza». Pero añade: «Sin embargo, ciertas construcciones están tan hondamente introducidas en la lengua, que conviene aceptarlas».

En los núms. 776 y ss. presenta ejemplos de construcciones usuales de *bait-* con *nola*, *zeren*, *non* y construcciones de relativos indefinidos *nork ere...non ere...*, también con *bait-*.

En los núms. 883-884, p. 452-453 Lafitte presenta en síntesis una enumeración de las diversas formas o maneras como pueden expresarse las proposiciones causales. Hélas aquí: 1) a base de *bait-sólo*; 2) con partícula introductoria *zeren* o *zeren eta* más *bait-*; 3) con las mismas partículas *zeren* o *zeren eta* más *-n*; 4) con el sufijo *-n* más *ber*; 5) con el sufijo *-n* seguido de nombres como *ordutik*, *pondutik*; 6) con el inesivo *-nean* aplicado al verbo; 7) con *-naz geroz*; 8) con *-larik*; 9) con *-lakoan*; 10) con *lakotz*.

Los dialectos de Iparralde no conocen la expresión de la causalidad por medio de la conjunción *eta* pospuesta, y así Lafitte no la menciona. Por último, en el parágrafo 884 enumera también las formas no personales de expresar la causalidad.

En suma, y pese a ciertas concesiones, Lafitte es explícito y rotundo al condenar las construcciones anafóricas —aunque no todas, al parecer—. Las llama «jerigonza», «calcos de los idiomas románicos», las considera inútiles y pesadas. Su autoridad e influjo

han contribuido a que también en Iparralde retrocediera este uso.

Sin embargo, a la crítica de Lafitte cabe hacer la siguiente crítica: 1) Su condena equivale a condenar en bloque toda la literatura y todos los autores vascos relativamente antiguos (nos referimos a los prosistas), fuera de una u otra excepción que más bien confirma la regla. Esto, ya de entrada, resulta sin más inadmisibile, pues la lengua es como ha sido históricamente y no como quisiéramos que hubiera sido. 2) Es verdad que en el uso de los dialectos vasco-franceses, el prefijo *bait-*, sin necesidad de anafóricos, cumple él solo múltiples funciones y sirve para formar diversas clases de oraciones subordinadas: de relativo (no restrictivas), causales, sustantivas, comparativas, etc., y que esta construcción imprime al estilo una cierta ariosidad y flexibilidad. Los vascos de los dialectos occidentales se quedan prendados y como seducidos ante esta «souplesse», que les cautiva. Pero hay que decir también que esta multiplicidad de funciones de *bait-* tiene su contrapartida: la ambigüedad de las oraciones así formadas. No sabe uno si se encuentra ante una causal, ante una de relativo etc., y, aunque el contexto basta muchas veces para disipar la duda, no siempre ocurre esto. Por eso mismo, seguramente, se sintió la necesidad de recurrir al anafórico en conexión con *bait-*. 3) Gracias al anafórico más *bait-* se obtienen, efectivamente, oraciones subordinadas, más pesadas, si se quiere, pero precisas e inequívocas. La prosa, como es sabido, tiene necesidad de estos útiles que le permitan expresarse con justeza, precisión, claridad y exactitud.

* * *

Aceptación de los anafóricos en diccionarios y gramáticas anteriores

Nuestra pesquisa para detectar quiénes han sido los autores y cuáles las razones del repudio de los anafóricos en la prosa vasca, parece llevarnos a la conclusión de que el hecho es más bien reciente. Se ha dado en nuestro mismo siglo. Y las razones han sido el convencimiento de que este procedimiento es un calco de lo que ocurre en otras lenguas. Es decir, el purismo.

Para confirmarnos en lo dicho, bastará echar una ojeada a lexicógrafos y gramáticos un tanto antiguos. Veremos que para ellos resulta normal el recurso a los anafóricos y en modo alguno lo rechazaban. Landucci, Larramendi y Añibarro son autores de sendos diccionarios vascos. Dichos diccionarios son, hablando con precisión, Castellano-Vascos; basta, por tanto, buscar en ellos las correspondientes conjunciones castellanas y ver qué equivalente vasco ponen a las mismas.

El primer diccionario vasco desde el punto de vista cronológico es el de Landucci, compuesto, a lo que parece, en Vitoria en 1562, y que fue editado por Agud y Michelena en 1958 (1). En dicho diccionario buscamos la palabra castellana «porque» y su equivalente vasco. Hallamos algo sorprendente. «Porque» = *çegüinen*. «Porque no» = *çegüinen ez*.

A la verdad, nos encontramos aquí ante un haplogomenon. El vocablo *çegüinen* como equivalente vasco del castellano «porque» no creo se halle atestigüado en ningún otro sitio. Tiene todas las trazas

(1) N. LANDUCCI, *Dictionarium Linguae Cantabricae*, San Sebastián, 1958.

de ser un anafórico, una variante más de *zeren*, pero, a falta de más datos, nada podemos decir.

La conjunción «pues» no figura en este diccionario. Por «cual con artículo» trae *ceyna* (p. 91), es decir, un anafórico.

El «Diccionario Trilingüe» del P. Larramendi apareció, como se sabe, en San Sebastián, en 1745. Si consultamos la palabra «Porque» veremos que distingue expresamente cuando es pregunta y cuando dicho vocablo se emplea respondiendo. En este segundo caso dice que se emplea *cergatic*, *cergatican*, *cerren*, *ceren*; y también *alaco*, *elaco* pospuesto al verbo. Y aun añade en una nueva entrada: «Porque, respondiendo, si se dice otra cosa antes de la que corresponde a la respuesta, se hace también con *cergatic tze*, *cergatican tze*».

Es decir que, aunque Larramendi registra también el recurso al sufijo *-(e)lako* para construir oraciones causales, el procedimiento registrado en primer lugar es el que se obtiene mediante anafóricos.

Por «pues» aparece en este diccionario el equivalente vasco *bada*; a continuación aparecen los equivalentes latinos «igitur, ergo», es decir, conjunciones ilativas.

A propósito de «que» figuran *ecen*, *ceiña*, *cerren*.

Por «qual» *ceiña*, *ceiñac*.

Sabemos además que Larramendi censuró a Mendiburu porque éste prescindió del anafórico *zein* en la traducción del Símbolo Apostólico (1).

* * *

(1) TELLECHEA (J. I.), «Traducción al euskera del catecismo del P. Astete. Larramendi y Mendiburu», *Euskera* (1967), 301. Parece que Mendiburu aceptó efectivamente la corrección de Larramendi. Véase *Mendibururen idazlan argitaragabeak*, edición de P. Altuna, «Lekukoak 4», I,12. Véase también APECECHEA (J.),

El Diccionario de Añibarro, titulado *Voces Bascongadas Diferenciales*, escrito en el primer tercio del s. XIX, se publica por primera vez en Bilbao en 1963 (1). Si consultamos lo que en él hay acerca de «porque», vemos que sigue a Larramendi:

«Porque, respondiendo b. (bizcaino) *cegaiti*; g. (guipuzcoano) *cergatic*; c. (común) *cerren, ceren*.» A continuación registra también, como Larramendi, la construcción con *alaco, elaco* pospuestos al verbo. «Porque es un ladrón» traduce Añibarro de dos maneras: *cerren lapurra da, lapurra dalaco*.

Siguiendo también en esto a Larramendi, pone una nueva entrada: «Porque, respondiendo, si se dice otra cosa antes de la que corresponde a la respuesta, se hace también con c. *ce*, o *cergatic tze*».

Vemos que, aun siguiendo a Larramendi, no le sigue en todo, o a ciegas; aquí aparece la que Azkue —según vimos— llama «palabreja», es decir, la partícula *ze*, ella sola, para formar causales.

A propósito de «que»: *ece, ecen, ce, ecican, cein; ece, cerren, ce, cegaitic ece*.

«Qual»: *ceña, cein, ceñac*.

Todos anafóricos, como se ve (2).

* * *

Hemos visto anteriormente que Azkue criticaba la obcecación de los panvasquistas del s. XVIII, que no se dieron cuenta de que este uso era mero calco

«Tres artículos del Credo en vascuence según Mendiburu, Larramendi y algunos dialectos navarros» en *Homenaje a Tellechea*, San Sebastián 1982; II, 642.

(1) AÑIBARRO (P. A.), *Voces Bascongadas Diferenciales* (Edición preparada por L. Villasante); Bilbao 1963.

(2) Otros diccionarios vascos antiguos, tales como el de Silvain Pouvreau, Harriet etc. no los hemos podido consultar.

de los idiomas románicos, y dijimos que al decir esto Azkue pensaría sobre todo en el P. Larramendi.

Este, como es sabido, publicó su Gramática Vasca con el título de *El Imposible Vencido* en Salamanca, en 1729. De esta obra se han hecho muchas ediciones. Hojeándola vemos que, efectivamente, al igual que en el Diccionario, da como normal el recurso a los anafóricos. Véanse a continuación algunos lugares. (Citamos la edición de 1853, hecha en San Sebastián).

Pág. 15. Hablando del pronombre relativo, dice: «El pronombre relativo, que como tal sirve, atando una oración con otra, es *ceiña*, *ceiñac*, de cuyo uso hablaremos en la sintaxis. Declínase en todo como el nombre, *ceiñaren*, *ceiñari*, *ceiñarentzat*, etc. Véase en la sintaxis su construcción cuando se junta a un nombre».

Efectivamente, en la 2.^a Parte o Sintaxis cap. II, p. 149 habla del relativo. Véase lo que dice textualmente:

«Es menester notar, en primer lugar, si el *que* del romance o sus equivalentes relativos vienen en casos oblicuos, esto es, en genitivo, dativo y ablativo. (El acusativo es como el nominativo: por eso no le comprendo entre los oblicuos, sino entre los rectos). Entonces corresponde en vascuence el relativo *ceña ceñaren* y no otro, so pena de hablar mal. Pongamos algunos ejemplos: esta casa, de la cual parece que tú eres el dueño, etc. *eche au, ceñaren zu bide cera jabe*; este templo a quien dieron nuestros abuelos tanto oro, etc. *eliz au, ceñari eman cioten gure gurasoac ainbeste urre*».

En el cap. VII de esta 2.^a Parte habla del verbo determinante y determinado. Dice (p. 163): «Se ha

de notar: lo 1.º que estas oraciones de verbo determinante y determinado se hacen también con partículas correspondientes al *que* del romance, y son *ecen*, *ece*, *ce*, las cuales no por eso quitan el *la* pospuesto que acabamos de explicar; v. gr. *badio*, *ecen jaten degula*, él dice que nosotros lo comemos; *aditu det*, *ece ezcontzen dala*, he oído que se casa».

Hablando de los verbos de gozo, admiración y algunos otros, dice (p. 165-166): «Lo 2.º, se hacen estas oraciones con otros adverbios correspondientes, pero antepuestos al determinado, *ceren*, *cerren*, *cergatic*, *cergaiti*; mas entonces se añaden las finales relativas que tantas veces se han declarado a las terminaciones del determinado; v. gr. *pocic nago*, *cerren ecarri didazun berri on bat*, estoy muy alegre porque me has traído una buena nueva; donde a la terminación *didazu* se añade la *n* que es final relativa de las que se acaban en vocal; *damuric nabil*, *cerren aguretu naizan*, ando pesaroso por haberme avejetado; donde a la terminación *naiz* se le añade *an*; *lotsatzen nazu cergatic zabiltzan ain liquitsu*, me avergüenzas porque andas tan sucio y puerco».

Como se ve, el recurso a estas partículas anafóricas lo considera totalmente normal el P. Larramendi; y, por supuesto, él no lo inventa, sino que lo halla en uso.

Es curioso que no se halle ninguna alusión al prefijo *bait-*. Para Larramendi las oraciones causales se construyen con el sufijo *-(e)lako*, o con anafóricos que generalmente exigen la adición de *-(e)n* al verbo.

* * *

El uso de los anafóricos no se limita a las oraciones causales, como se ha podido ver por las citas. Se da en ciertas oraciones de relativo, en ciertas comparativas y ponderativas, en ciertas sustantivas, temporales, modales, etc. En nuestro estudio nos vamos a limitar a las causales, aunque a veces sea forzoso hacer algunas incursiones a esos otros campos.

De todos modos, creemos sinceramente que como consecuencia de la postura adoptada por los gramáticos en nuestro siglo, se ha llegado entre nosotros a una situación de estrechez y de penuria o inopia para la construcción de una prosa normal, y, por supuesto, a una situación de inadecuación e inferioridad para afrontar con un *mínimum* de recursos los problemas que la traducción plantea a la lengua.

Añádase que se han ahondado las distancias entre los vascos de Iparralde y los de Hegoalde, pues al abandonar unos y otros el uso de los anafóricos en lo escrito, cada cual ha evolucionado de manera divergente (1). El uso o función que entre los de Hegoalde se le asigna hoy a *bait* no coincide en modo alguno con el que le atribuyen los de Iparralde. En siglos pasados, y pese a las peculiaridades de los dialectos, el sistema era mucho más homogéneo, gracias sobre todo al uso de los anafóricos.

Además, el rechazo de los anafóricos por nuestros gramáticos ha traído automáticamente el repudio o proscripción de nuestros autores clásicos, es decir, de los escritores (prosistas y traductores sobre todo) de los pasados siglos, que, al menos en su gran mayoría,

(1) El abandono de la propia tradición por parte de los de Iparralde no se explica por sí solo; el propio Lafitte reconoció en el Congreso de Mondragón (1979) el impacto sufrido allí por las corrientes que procedían de Hegoalde.

empleaban los dichos anafóricos en la construcción de la prosa, de la que la lengua escrita tiene tanta necesidad. No hace falta extenderse en consideraciones para caer en la cuenta del mal incalculable que esto ha acarreado al euskara (1).

(1) El P. B. Mendiá (q.e.p.d.) —que fue profesor mío de vasco en Olite— solía decirnos que es muy importante hacer acopio de conjunciones, locuciones conjuntivas etc., porque sin ellas no es posible construir la prosa con la trabazón lógica requerida. Este objetivo lo lograron sin gran dificultad nuestros autores, gracias en gran parte a los anafóricos.

Capítulo 2.º

UN POCO DE TEORIA SOBRE LAS ORACIONES CAUSALES

Como es sabido, la Sintaxis de la Oración Compuesta se suele dividir en dos grandes compartimientos: la Coordinación o Parataxis y la Subordinación o Hipotaxis. En la Coordinación la unión entre las oraciones es mucho más floja y elástica, de modo que cada una conserva su autonomía. En cambio, cuando se da la Subordinación, la oración que se llama subordinada queda literalmente incorporada a otra, llamada «principal». La oración subordinada pierde, pues, su autonomía y no tiene sentido, al menos completo, sino en función de la oración principal, a la que está incorporada (1).

En vasco, lo mismo que en las lenguas de su entorno geográfico e histórico, se conocen, dentro de la oración compuesta, estos dos tipos de oraciones, a sa-

(1) Hay que decir, con todo, que el grado de incorporación no es el mismo en todas las subordinadas. Las subordinadas sustantivas y adjetivas se hallan más íntimamente incorporadas que las circunstanciales. Las subordinadas causales pertenecen a estas últimas.

ber, las unidas por Coordinación y las unidas por Subordinación.

Azkue, en su *Morfología*, dice: «Esta relación conjuntiva puede ser paratáctica, de mera coordinación, e hipotáctica o de subordinación. Las conjunciones afijos son, por lo general, subordinativas, y coordinativas las conjunciones vocablos» (1).

Dicho con otras palabras: si la unión entre oraciones se realiza por medio de conjunciones-vocablos, tenemos Coordinación. Si se realiza por medio de afijos, tenemos la Subordinación. Esto, en líneas generales —pues hay excepciones—, parece exacto y corresponde a los hechos que se observan en euskara. Pero cabe una tercera vía, que es mezcla de las dos anteriores, o sea, que la unión se realice mediante la combinación de conjunciones-vocablos más afijos, y esto es precisamente lo que sucede muchas veces en vasco cuando intervienen los anafóricos.

Otra señal para distinguir, en vascuence, Coordinación de Subordinación es la posibilidad de empleo, en frase no interrogativa, de formas verbales alocutivas. El prefijo *bait-*, lo mismo que el condicional *ba-*, *-(e)la*, *-(e)n*, etc. no admiten formas verbales alocutivas en los verbos a los que tales partículas se aplican. En cambio, *ez-* y *ba-* afirmativo, *eta*, *edo*, *ala*, etc. sí las admiten (2).

Véase el siguiente pasaje de Axular, en que el sol dirige la palabra al perezoso, a quien halla tumbado en cama cuando él inicia su carrera: *Nik atzo, hik baino bide gebiago iragan nian, inguratu bainuen mundu guxtia, eta orai ere, hi baiño goizago iaiki*

(1) *Morfología Vasca*, p. 478.

(2) L. Michelena lo ha hecho notar. Cf. VILLASANTE, *Sintaxis de la Oración Compuesta* («Serie Eleizalde», 4) p. 14 nota.

nauk (Ax 21)(1). En este texto hay tres formas verbales, de las cuales la primera y la tercera son alocutivas (*nian*, *nauk*), no así la segunda (*nuen*), y la razón de ello es que la presencia del prefijo *bait-* lo impide.

Otro texto, bastante largo —que sólo reproducimos en parte— se halla en Ax 358. El ángel de la guarda dirige la palabra al alma, cuyo cuidado tuvo, y que ha resultado condenada. A lo largo de todo el pasaje las formas verbales son alocutivas femeninas; sin embargo, hay una frase en que aparece el prefijo *bait-* y entonces el verbo recupera su forma aséptica normal: *Ha gaiztoa, ene nekhagarria, ala nik gaizki enplegatu baitut hirekiko denbora...* (2).

En otro pasaje (Ax 363), las criaturas echan en cara al pecador los daños y quebrantos que a ellas les han sobrevenido por causa de su pecado. También en este pasaje se usan las formas verbales alocutivas, pero hay un caso que es excepción —*zeren orai argi banaiz ere* (3)—, y la causa de ello es la presencia del prefijo condicional *ba-*.

Como se ve, tenemos aquí —aparte del anteriormente citado— un criterio formal para distinguir Coordinación de Subordinación en vasco. En las oraciones subordinadas no cabe emplear las flexiones verbales alocutivas; en las coordinadas, en cambio, sí. Claro que, a veces, escritores no bien enterados de los entresijos de la lengua, infringen esta regla, pero el eus-

(1) «Yo ayer recorrí más camino que tú, pues di la vuelta a todo el mundo, y ahora también me he levantado más temprano que tú».

(2) ¡Ah, malvada, causa de mis fatigas, ah qué mal gastado ha sido el tiempo que he empleado contigo!».

(3) «Porque, si bien ahora soy luminoso...».

kaldun neto que la posee a fondo, la observa espontáneamente y sin vacilación(1).

Existen, pues, oraciones coordinadas y oraciones subordinadas en vasco.

Y al igual que ocurre en latín y en otras lenguas, las oraciones causales se bifurcan o reparten en ambos compartimientos de la Sintaxis. Es decir, que hay oraciones causales coordinadas y oraciones causales subordinadas. Pero no adelantemos conclusiones.

¿Qué entendemos, aquí, por «oraciones causales»? De momento, digamos en general que oraciones causales son aquellas que expresan la causa. Dejamos a un lado por ahora el discutir si el tipo de causalidad que expresan las causales coordinadas y las causales subordinadas es el mismo o idéntico.

Las oraciones causales revisten dentro de la lengua una particular importancia, dada la variedad de las mismas y la frecuencia con que se recurre a ellas. Esta frecuencia varía, por supuesto, según los géneros y estilos; en el género lógico-discursivo el recurso a ellas es casi continuo. Esto ocurre, por ejemplo, en Axular.

Pero antes de adentrarse en el estudio pormenorizado de las oraciones causales vascas, parece muy conveniente lanzar una mirada somera al tratamiento que recibe el tema en otras lenguas, máxime cuando se trata de lenguas que por la geografía y la historia han estado o están en estrecho contacto con la lengua vasca.

(1) P. Pujana, en su libro *El Verbo de Oleta (Araba)* p. 97 hace una constatación, que él juzga importante, acerca de la conjugación familiar o alocutiva. Dice que, por lo que él ha observado, en el vasco de Ol(a)eta dicha conjugación no se emplea en las oraciones subordinadas; y cita, con cierta extrañeza, un artículo de *Agur* donde tal conjugación aparece empleada aún en esta clase de oraciones.

Estudiaremos brevemente el tema en las lenguas siguientes: Latín, Francés, Occitano y Castellano. Creemos que con ello abarcamos bastante bien el entorno lingüístico que más nos interesa en nuestro caso por razón de los influjos mutuos entre el vasco y esas lenguas que son o han sido vecinas del euskara.

1

Las oraciones causales en latín

En latín los anafóricos aparecen claros, por ejemplo, en los relativos, que se identifican con los interrogativos: «Rubum quem viderat Moyses...» «Quem vidistis, pastores?» (1).

Por lo que respecta a las oraciones causales, éstas en latín aparecen divididas en dos compartimientos distintos: unas son causales coordinadas y otras causales subordinadas. Los dos grupos son fáciles de reconocer y de distinguir porque en unas y otras se recurre a conjunciones diferentes, especializadas para cada caso o grupo. Las conjunciones «nam», «namque», «enim», «etenim» y «quippe» sirven para formar causales coordinadas. «Quod», «quia», «quoniam», «quando», «quatenus», «cum», etc. para formar causales subordinadas. El sentido o matiz de significación por el que también se distinguen estos dos grupos de causales han solido enunciarlo los gramáticos de esta lengua diciendo que la causal coordinada expresa la «causa lógica», mientras que la causal subordinada indica la «causa real».

Bassols de Climent dice que las causales de coordinación introducen más bien una aclaración formu-

(1) «La zarza que Moisés viera...» «¿A quién visteis, pastores?».

lada, por así decir, a guisa de comentario, que una causa propiamente dicha (1).

El mismo autor (n.º 339, p. 349) enuncia de este modo la diferencia entre «causa real» y «causa lógica»:

La causa puede ser real o lógica —dice—. En el primer caso se trata de causas determinantes de acciones que, según si actúan en el mundo exterior o dentro de nosotros mismos, se subdividen en externas («la casa se ha venido abajo porque era vieja») o internas («se marchó porque estaba triste»). Causa lógica, en cambio, es la que justifica una opinión o juicio. Viene a ser como la premisa que sirve de base a un juicio; así, cuando precede, cabe suprimir la conjunción e introducir la principal diciendo: «de ahí se infiere...» En efecto, no hay diferencia substancial alguna entre «puesto que somos mortales, debemos morir» y «somos mortales, de ahí se infiere que debemos morir». Cuando la causa lógica sigue a la principal asume el significado de «el motivo, la razón de decirlo es que...; se basa mi juicio en el hecho de que...».

Oleza (2) expone del siguiente modo los criterios de diferenciación entre causal subordinante y coordinante: 1.º la subordinante expresa la razón de que realmente sea así lo que se dice en la oración principal; la coordinante expresa la razón de que uno afirme o sepa o se explique lo que se dice en la oración anterior relacionada con ella; 2.º la relación causal subordinante existe, aunque nadie la piense ni la considere; la relación causal coordinante es lógica (= existe en la mente del que habla) sin negar, con

(1) BASSOLS DE CLIMENT (MARIANO), *Sintaxis latina* vol. II, 6.ª reimpresión, Madrid 1981; n.º 339, pág. 350.

(2) OLEZA (JOSE M.ª), *Gramática de la Lengua latina*, Barcelona 1945; pág. 409.

todo, que haya elementos objetivos para establecerla; 3.º la relación causal subordinante es más interna a las cosas que la coordinante, y une íntimamente la oración causal con su principal, convirtiendo a aquélla en circunstancia o elemento de ésta.

Así, pues, se apreciará el vigor de ambas, con la debida consideración de sus valores lógicos, que son los siguientes: «quia» equivale a «y la causa o razón de que ello sea así es que...»; en cambio «nam», «enim», «namque», «etenim», equivalen a «y la razón de que yo afirme o sepa o me explique esto es que...»; o «y lo deduzco de que...»; o «y la prueba de esto es que...»; o «y lo digo porque...»; «y así puede (pudo, podrá, etc.) ser, porque...»; o «y se explica porque...», etc. Hasta aquí Oleza.

Según esto, la gran diferencia entre la causa lógica y la causa real estribaría en que la primera se mantiene en el mundo del juicio o de la justificación lógica de lo afirmado en el discurso, mientras que la otra pretende llegar a la verdadera causa objetiva y propia de un hecho o acción.

Naturalmente, muchas frases es posible construir-las, ya por la vía coordinada o ya por la subordinada, quedando un poco al arbitrio del hablante o escribiente el optar por una vía u otra. «Adoremus Deum, quia ipse fecit nos». «Adoremus Deum, nam ipse fecit nos» (1). Pero según se escoja una vía u otra, el matiz que arroja la frase sería distinto. En el primer ejemplo la causal indicaría la razón de la afirmación. En el segundo, la causa real por la que se debe hacer o por la que existe lo que dice la principal. Y, sin duda, habrá casos en que el contexto o la naturaleza misma de la cosa determine cuál es la

(1) «Adoremus a Dios porque El nos hizo».

vía expresiva que hay que adoptar,. Todo esto por lo que se refiere al latín.

Origen de las conjunciones causales subordinantes. — Dice Bassols (1) que las conjunciones que se usan en latín para introducir las oraciones causales subordinadas derivan todas de formas que se entroncan con el tema del pronombre relativo e interrogativo. Es decir, que en latín se dio el mismo fenómeno de los anafóricos.

Dice también que se construyen con indicativo cuando introducen una causa real. «El subjuntivo, por lo general, se usa sólo cuando razones especiales lo justifican» (2).

En concreto, la conjunción «quod» no es otra cosa que el neutro del relativo y luego pasó a ser una especie de conjunción universal, equiparable al «que» castellano (3).

«Quia» es forma arcaica del neutro plural del pronombre «quis» (4).

De «quoniam», «quando» y «quatenus» dice Bassols que introducen generalmente la causa lógica (5). «Quoniam» tenía originariamente acepción temporal (= después que). De «desde que» pasó a significar «puesto que».

También «quando» tenía originariamente significado temporal, pero, sin perder éste, asume con fre-

(1) O. cit. n. 340, p. 350.

(2) O. cit., ibid.

(3) O. cit., II, p. 133.

(4) O. cit., II, p. 134.

(5) O. cit., II, p. 352. — Esto probaría que, aunque hay diferencia neta entre causales subordinadas y coordinadas en latín, con todo, en cuanto a la expresión de la causa lógica o real, la distinción no es tan neta, ya que, como se ve, la causa lógica también se puede expresar por la vía subordinada.

cuencia acepción causal (1). Con este último sentido se usan más las formas compuestas «quandoque» y «quandoquidem». «Quatenus» acabará también expresando una idea causal (2).

«Cum», en su origen, parece ser el acusativo masculino del relativo adverbializado («quom»). Se convirtió pronto en una conjunción temporal (= cuando). De la idea temporal se llegó fácilmente a los significados causales y explicativos. Cuando tiene sentido causal prevalece el verbo en subjuntivo (3). Se usa para introducir causas de orden lógico o interno, pero no externo (4).

También los relativos se usan a veces con valor causal, y para señalar más claramente este valor, se les refuerza: «quippe qui»... (5).

Las partículas modales «tamquam», «quasi», «velut», «ut» también aparecen usadas con acepción causal, introduciendo un juicio o una palabra ajena. Ejemplo: «Solliciti et irati tamquam (= porque a su juicio) alias partes fovissent» (6). Este ejemplo nos da pie para hablar del llamado Subjuntivo oblicuo.

Subjuntivo oblicuo. — Esta es una peculiaridad del latín. Las oraciones causales se construyen en general con indicativo cuando la causa que introducen es real. El subjuntivo se usa sólo cuando razones especiales lo justifican, en especial cuando la causa que se aduce no forma parte del pensamiento de la per-

(1) O. cit., II, p. 353.

(2) O. cit., II, p. 354.

(3) O. cit., II, p. 135-136.

(4) O. cit., II, p. 355-356.

(5) O. cit., II, p. 247.

(6) O. cit., II, p. 354. «Preocupados e irritados porque, a su juicio, favorecerían al otro bando».

sona que habla o escribe, sino de otra persona nombrada de la oración principal. Ejemplo: «Aristides nonne ob eam causam expulsus est patria quod (= porque a juicio de sus conciudadanos) praeter modum iustus esset?» (Cic.) (1). En español el subjuntivo no acusa el matiz subjetivo que tiene aquí la frase latina, de ahí la necesidad de recurrir a giros incidentales como «a juicio de», «según pensaba, creía» (2).

En otro lugar dice el mismo autor (3): «Hemos ya aludido al uso del subjuntivo como medio de expresión de la subjetividad (subjetivo oblicuo). Nos referimos con ello a la posibilidad que existe en latín de señalar por medio del subjuntivo todo aquello que es simplemente pensado e imaginado, ya por la propia persona que habla, ya por otras personas, independientemente de si lo comunicado tiene o no sentido objetivo...».

Esta acepción del subjuntivo latino no ha trascendido a la lengua castellana, y, por tanto, por el simple uso de este modo no se puede presentar la acción verbal como simplemente pensada o imaginada; por ello en la traducción hay que recurrir a perífrasis como «a mi juicio» (del escritor), «a su juicio» (del sujeto de la oración principal), o bien, se puede también añadir en la subordinada un verbo de lengua o entendimiento que señale claramente que el contenido de dicha oración forma parte del pensamiento de una persona determinada. Así, en el ejemplo arriba citado de Cicerón, la oración causal en subjuntivo

(1) «¿Acaso Aristides no fue expulsado de la patria porque, a juicio de sus conciudadanos, era demasiado justo?».

(2) O. cit., II, p. 354-355.

(3) O. cit., II, p. 142-143.

introduce el pensamiento de los Atenienses; de ahí la conveniencia de añadir en la traducción un inciso como «a juicio de sus conciudadanos». «Epicurum ego arbitror...omnia tradidisse quae pertinerent (= a juicio de Epicuro) ad bene beateque vivendum» (1).

Oraciones causales negativas (2). — Son aquellas que se usan para indicar que la hipótesis causal a la que podría recurrirse para explicar un hecho determinado es falsa. Se expresan con «non quod» o «non quia»; luego la causa verdadera aparece introducida a continuación por medio de oraciones iniciadas con «sed quod», «sed quia» con indicativo, o bien «sed», «sed tamen», etc. Estas oraciones de índole causal negativa se construyen con subjuntivo, pues se niega que exista ningún nexo de causalidad entre ellas y la oración principal, y, por tanto, no es real la causa. Con «quia», empero, se usa también el indicativo (3).

La atracción es causa a veces de que se propague el uso del indicativo o bien del subjuntivo un tanto mecánicamente (4).

Tal vez todo esto que aquí hemos visto sobre el subjuntivo oblicuo y las oraciones causales negativas en latín tenga algo que ver con la locución causal vasca *zeren* más *-n*, usada en los dialectos orientales para expresar la llamada causalidad subjetiva. Pero de esto nos ocuparemos en la 3.^a parte.

(1) BASSOLS, o. cit., II, p. 142-144. «Yo pienso que Epicuro expuso todas las cosas que a su juicio se requieren para vivir bien y felizmente».

(2) BASSOLS, o. cit., II, p. 357-358.

(3) BASSOLS, o. cit., II, p. 357-358.

(4) BASSOLS, o. cit., II, p. 144.

Las oraciones causales en francés

Grevisse, al hablar de las conjunciones (1) clasifica unas como de coordinación y otras de subordinación. Hay oraciones causales en ambos grupos; «car», por ejemplo, es conjunción causal de coordinación (2). No dice Grevisse que unas expresen la causalidad lógica y otras la real. Dice, sin más, que la coordinación causal indica que un hecho es la causa de otro hecho (3). Y de las causales subordinadas viene a decir lo mismo: «que expresan la causa» (4).

También en francés, pues, dos oraciones pueden estar unidas entre sí sin que una de ellas esté dependiente de la otra: este modo de unión se llama coordinación, y la conjunción o locución conjuntiva que une estas oraciones es una conjunción de coordinación (5).

Pero de una oración —llamada principal— puede depender otra oración —la subordinada— que se vincula a aquélla por una conjunción —o locución

(1) GREVISSE (MAURICE), *Le bon usage. Grammaire française avec de remarques sur la langue française d'aujourd'hui*; 11^{ème} édition, Duculot, 1980; n.º 2471.

(2) GREVISSE, o. cit., ibid.

(3) GREVISSE, o. cit., n.º 272.4.º.

(4) GREVISSE, o. cit., n.º 2637. — No obstante, W. von Wartburg nos cuenta cómo «car» se salvó de la degollina general que se quería hacer en el s. XVII eliminando, en aras de la justeza y exactitud, todo término que pudiera parecer superfluo; «car» se salvó, pese a los opositores, y se salvó, ante todo, porque era indispensable: es la única conjunción causal de coordinación que posee el francés. W. VON WARTBURG, *Évolution et structure de la langue française*, Berne 1950; p. 190-191. Todo esto parece indicar que la dicha conjunción tiene algún matiz, sea de sentido o sea de forma, específicamente propio, y que por lo mismo no es totalmente indiferente el recurrir a «car» o a «parce que».

(5) GREVISSE, o. cit., n.º 265.

conjuntiva o pronombre relativo—: este modo de unión se llama subordinación (1).

La lengua hablada —a este respecto— es muy diferente de la lengua escrita: ella sigue, efectivamente, una sintaxis afectiva que, de buen grado, desarticula la expresión del pensamiento, y apenas lo recarga con el complicado aparato de la frase periódica sabiamente provista de conjunciones subordinantes, de pronombres conjuntivos y de adverbios relativos. Ella puede prescindir tanto más fácilmente de términos conjuntivos, cuanto que por el gesto, por las inflexiones de la voz etc. puede indicar los lazos que deben enlazar las ideas (2).

Hay locuciones conjuntivas —dice el mismo autor— que son aptas para marcar igualmente la coordinación y la subordinación. En muchos casos hay entre la coordinación, la yuxtaposición y la subordinación una diferencia de forma o de construcción, pero no una diferencia de sentido. Al lado de la coordinación y de la yuxtaposición se puede considerar la inserción incidental: la inserción de una palabra o grupo de palabras en el seno de una oración o de una frase cuyos términos rompe, interrumpiendo así la línea sintáctica y melódica de dicha oración o frase. Los elementos incrustados de esta forma pueden ser oraciones, aposiciones, adverbios de modalidad o de opinión, conjunciones, interjecciones, interpelativos, exclamaciones (3).

Coordinación causal y coordinación consecutiva. — Entre las oraciones coordinadas las hay que son causales. De estas coordinadas causales dice Grevisse: La coordinación causal indica que un hecho es la causa

(1) GREVISSE, o. cit., n.º 266.

(2) GREVISSE, o. cit., n.º 267.

(3) GREVISSE, o. cit., n.º 268.

de otro hecho; se expresa por «car», «en effet», «effectivement», «tant», «bien» (1).

Con la coordinación causal se relaciona la coordinación consecutiva, que indica que un hecho es la consecuencia de otro; se expresa por «donc», «aussi», «partant», «par conséquent», «conséquemment», «c'est pourquoi», «ainsi», «alors», «par suite», etc. (2).

Conjunciones causales subordinantes. — Las conjunciones de subordinación sirven para ligar una oración subordinada a la oración de la que depende. Para indicar la causa se usan las siguientes conjunciones o locuciones conjuntivas: «comme», «parce que», «puisque», «attendu que», «vu que», «étant donné que», «c'est que», «d'autant que», «dès lors que», «du moment que», «étant donné que», «à preuve que», etc. (3).

Modos verbales. — El verbo de la oración causal se pone, según los casos, en indicativo, condicional o subjuntivo.

Indicativo/Condicional. La oración causal va casi siempre en indicativo, porque expresa generalmente un hecho real. Se pone en condicional cuando la causa es presentada como eventual. «Ne faites pas cela, parce que vous en éprouveriez les conséquences les plus fâcheuses» (= No haga Vd. tal cosa, porque experimentaría las peores consecuencias).

Subjuntivo. El verbo de la oración causal se pone en subjuntivo después de las locuciones causales negativas «non que», «non pas que», «non point que», «ce n'est pas que», que sirven para excluir una falsa causa.

(1) GREVISSE, o. cit., n.º 272.

(2) GREVISSE, o. cit., n.º 273.

(3) GREVISSE, o. cit., n.º 2637.

La causal con «pour que» pide también subjuntivo: «Il faut qu'elle [une communication] soit importante et urgente pour que vous n'ayez pas craint de vous aventurer jusqu'ici» (= Forzoso es que la comunicación sea importante y urgente para que Vd. no haya temido arriesgarse en venir)(1).

En suma, está claro que la causalidad se expresa en francés por la doble vía de la coordinación y de la subordinación. Lo que no está tan claro es que cada una de estas dos vías lleve consigo la expresión de un matiz diferente de causalidad.

3

Las oraciones causales en lengua occitana

Como es sabido, el país vascofrancés limita lingüísticamente con la lengua de Oc, u occitano, mejor dicho, con el gascón, que es considerado como un dialecto de esta lengua (2).

Pues bien: también el occitano distingue entre conjunciones causales coordinantes y conjunciones causales subordinantes (3).

La diferencia entre unas y otras la señala Salvat del siguiente modo: Las conjunciones coordinantes —dice— unen sin establecer dependencia; las subordinantes establecen una dependencia (4).

(1) GREVISSE, o. cit., n.º 2639ss.

(2) Parece que dentro del occitano, y debido precisamente al sustrato vasco, el gascón constituye un dialecto fuertemente caracterizado.

(3) Véase JOSEP SALVAT, *Gramatica Occitana*, Édouard Privat, Toulouse, 1951; pág. 150.

(4) SALVAT, o. cit., ibid.

Conjunciones causales coordinantes en occitano y sus equivalentes francesas. —

- «Car», «que» = fr. «car»
- «Donc», «doncas», «adonc» = fr. «donc»
- «D'efèt» = fr. «en effet»
- «Perqué» = fr. «pourquoi»
- «Es pracò» = fr. «c'est pourquoi».

Conjunciones causales subordinantes. —

- «Com», «coma» = fr. «comme»
- «Que», «qu'» = fr. «que»
- «Quand» = fr. «quand»
- «Perque» = fr. «parce que»
- «Pramor que» (= fr. «parce que»)
- «D'abord que» = fr. «puisque»
- «Mas que» = fr. «pourvu que»
- «Emai que» = fr. «pourvu que»
- «A condicion que» = fr. «pourvu que»
- «Baste que» = fr. «pourvu que»
- «De pòur que» = fr. «de peur de»
- «(De) crenta que» = fr. «de peur de»
- «Dempèi que» = fr. «depuis que».

Como advierte el citado autor, en muchas locuciones subordinantes puede suprimirse el relativo «que» por el empleo del infinitivo. Ejemplo: «Dansa pas, crenta de tomber» = fr. «elle ne danse pas de peur de tomber». — «A mal virat per èstre tróp cobés» = fr. «il a mal tourné parce qu'il était trop désireux».

Modos verbales. — Las conjunciones coordinantes que unen dos proposiciones son seguidas del indicativo (1).

(1) SALVAT, o. cit., p. 153.

Las subordinantes, en cambio, unas son seguidas del indicativo, otras del subjuntivo. Algunas conjunciones pueden ser seguidas, ya del indicativo, ya del subjuntivo, según el sentido expresado.

La conjunción «que». — Es la conjunción más usada en occitano. 1) Sola, o formando con otras palabras locución conjuntiva, rige la mayor parte de las oraciones subordinadas. Ejemplo: «Torni perque venes» = «yo vuelvo porque tú vienes»; 2) expresa la idea de «car» y reemplaza casi siempre a esta conjunción; 3) expresa la idea de «y», al que a veces sustituye con elegancia: «vèni, que jogarem» = «ven, y jugaremos»; 4) expresa la idea de «como» en exclamaciones; 5) juega con frecuencia el papel de las locuciones conjuntivas que él contribuye a formar; 6) forma parte de muchos occitanismos (1).

También aquí, como se ve, nos encontramos con las dos clases de oraciones causales, a saber, coordinadas y subordinadas. La clave para distinguir unas de otras está en que la oración causal esté unida a la otra sin depender de ella (coordinada) o dependiendo de ella (subordinada).

4

Las oraciones causales en español

Samuel Gili dice:

«Existe... una amplia zona de indiferenciación en la cual es difícil decidir si las oraciones son coordinadas o subordinadas. Tal ocurre, por ejemplo, con las de relación causal y consecutiva. Tanto en la historia de las conjunciones causales como en el uso

(1) SALVAT, *o. cit.*, p. 155-156.

moderno del período causal, es casi siempre imposible distinguir la causa lógica (coordinativa) del motivo determinante de la acción (subordinativo). Por las razones que expondremos en lugar oportuno, creemos que es inútil mantener esta diferencia, e incluimos todas las causales en el período hipotáctico, en cuanto expresan todas una acción complementaria del verbo principal» (1).

Y más abajo (2):

«Aunque la mayoría de las conjunciones se ha especializado en su papel coordinante o subordinante, la diferencia entre coordinación y subordinación no está tanto en la naturaleza de las conjunciones empleadas en cada caso, como en el grado en que la subordinada se haya incorporado a la principal hasta convertirse en elemento sintáctico de ésta. La hipotaxis significa, por ello, un fortalecimiento de las relaciones entre los componentes del período, y mayor posibilidad de matices cualitativos en la expresión de tales relaciones. Por esta causa las conjunciones subordinantes aparecen tarde en el lenguaje infantil, con excepción de la incolora *que*, simple nexos copulativo que nada dice sobre la calidad de la relación. A ella se suman pronto *porque* y *para que*. Fuera de éstas, las demás subordinantes se presentan con gran lentitud, en la medida que la cultura individual las va haciendo necesarias; y si la instrucción literaria es nula o escasa, muchas de ellas seguirán siendo desconocidas durante toda la vida. — El lenguaje poético se desliga de la trabazón lógica del pensamiento, se atiene a la intuición y usa el período yuxtapuesto, o sencillamente coordinado, mucho más a menudo que la prosa; no porque se retrotraiga a un es-

(1) GILI GAYA (SAMUEL), *Curso Superior de Sintaxis Española*, 11.^a ed., Barcelona 1973; n.º 205.

(2) GILI GAYA, o. cit., n.º 206.

tado infantil o primitivo, sino porque desborda el engranaje del lento razonar. Desde antiguo aconsejan los preceptistas evitar en Poesía numerosas conjunciones propias del estilo lógico-discursivo. ...las conjunciones y las frases conjuntivas son nexos esencialmente lógicos».

Y continúa (1):

«Los maestros saben con cuánta dificultad aprenden sus alumnos a distinguir la oración principal dentro del período hipotáctico. Con frecuencia toman como principal a cualquiera de las subordinadas, y a veces tienen razón. Esta confusión nace de que algunas de las oraciones gramaticalmente subordinadas absorbe el interés expresivo dominante en el período: es subordinante psíquica, aunque sea formalmente subordinada. La sensibilidad espontánea del idioma lleva muchas veces a niños y adolescentes a señalar la mayor intensidad expresiva, cuando les falta el esfuerzo de abstracción necesario para percibir las relaciones puramente formales. Ambas clases de subordinación —psíquica y gramatical— pueden hallarse en desacuerdo; y esto prueba una vez más el carácter predominantemente intelectual de la hipotaxis».

Dicho esto en general, S. Gili trata de las causales en particular en el Cap. XXI, entre las oraciones complementarias circunstanciales (2):

«*Causales*. Forman grupo especial, por su variedad y frecuencia, las que por expresar alguna circunstancia de causa reciben el nombre de oraciones causales... La Gramática latina distinguía con claridad coordinadas causales y subordinadas causales: las

(1) GILI GAYA, o. cit., n.º 206 bis.

(2) GILI GAYA, o. cit., n.º 224.

primeras llevaban las conjunciones *nam, enim, etenim*; las segundas se introducían por medio de *quod, quia, quoniam, quare*. A su imitación las gramáticas de nuestra lengua estudian separadamente coordinadas y subordinadas causales; pero las definiciones en que fundan esta distinción son extremadamente oscuras, a causa de que adaptan artificiosamente al español las diferencias latinas entre los dos grupos de conjunciones. La Academia dice, por ejemplo (397), que las coordinadas causales expresan la razón o causa lógica del efecto que se indica en la oración principal, mientras que sus homónimas subordinadas dan a conocer el motivo o la causa real. Como se ve, esta diferencia no es más que traducción de lo que las gramáticas latinas dicen a este respecto.

En las lenguas romances se borraron estas diferencias, con muy pocas excepciones. A medida que desaparecían algunas conjunciones causales latinas, las que quedaban confundieron pronto ambos empleos, y las de formación romance no mantuvieron la distinción entre la causa o razón lógica de un acto y su motivo efectivo. En este estado se halla de hecho el español moderno, como lo prueba el uso indistinto de las conjunciones, aunque reflexivamente podemos separar en algunos casos estos dos matices del pensamiento. La Academia registra las siguientes conjunciones coordinantes causales: *que, pues, pues que, porque, puesto que* y *supuesto que*; como subordinantes, *porque, de que, ya que, como* y *como que*. Aunque lo más frecuente es que unas y otras lleven verbo en indicativo, las consideradas como coordinantes pueden llevarlo también en subjuntivo, lo mismo que las subordinantes... La posibilidad del subjuntivo acerca más todavía los dos grupos de conjunciones. Si además tenemos en cuenta que *porque* (la más usual de todas) se considera en todas las gramáticas como común a ambos, parecerá evidente que no hay motivo para seguir man-

teniendo separadas las coordinadas de las subordinadas causales.

Desde el punto de vista funcional, toda oración causal expresa una circunstancia del verbo dominante, y por esta razón parece lógico incluirlas todas entre las complementarias circunstanciales. Finalmente, uno de los caracteres más salientes de las conjunciones coordinantes consiste en que no sólo unen oraciones, sino también elementos análogos de una misma oración. Como quiera que esta última función no pueden desempeñarla las conjunciones causales, queda justificada nuestra decisión de considerar toda causal como subordinada».

Sigue el mismo autor (1):

«Entre todas las conjunciones causales enumeradas, sólo *que* es primitiva; *porque* y *de que* se han formado con las preposiciones *por* y *de*; *pues* (latín *post*), *pues que*, *ya que*, son expresiones temporales primitivas; *puesto que* y *supuesto que*, fueron originariamente frases absolutas con participio, usadas con valor condicional y causal; *como* y *como que* son significados traslaticios del adverbio de modo *como*. Parece seguro, además, que *como* seguido de subjuntivo procede del uso temporal y modal que en latín tuvo la preposición *cum*: *como fuesen muy pocos, tuvieron que rendirse*. A éstas habría que añadir algunas frases conjuntivas del tipo *como quiera que*, *por razón de que*, *en vista de que*, *visto que*, *por cuanto*, *a causa (de) que*, etc.».

Muy próximas a las causales se hallan las consecutivas. De éstas dice Gili:

«*Consecutivas*. La relación de causa a efecto entre dos juicios, expresada por las oraciones causa-

(1) GILI GAYA, o. cit., n.º 225.

les, puede invertirse señalando a uno de ellos como consecuencia del otro. Nace así una modalidad de la relación causal, que se expresa en las *oraciones consecutivas*. La oración causal *no salí porque llovía mucho*, se convierte en consecutiva si digo *llovía mucho, por lo tanto no salí* o *no salí pues*. Las conjunciones consecutivas se llaman también *ilativas*. Son las siguientes: *pues, luego, conque, por consiguiente, por tanto, por lo tanto, así que*» (1).

También éstas el Sr. Gili las incluye entre las subordinadas, por las mismas razones que las causales, aunque reconoce que se acercan más a la coordinación (2).

* * *

La Real Academia Española ha aceptado la crítica de Gili e incluido las oraciones causales y las consecutivas entre las subordinadas, apartándose así de la tradición anterior que repartía estas oraciones entre las coordinadas y las subordinadas (3).

* * *

Observaciones previas al caso vasco

Si la dependencia o no dependencia de la oración causal respecto a la otra es la clave para discernir entre causales subordinadas y causales coordinadas, es

(1) GILI GAYA, o. cit., n.º 226.

(2) Sobre las conjunciones o locuciones conjuntivas que tienen valor continuativo, o sea, sirven de enlace extraracional o a veces son meras muletillas, véase el mismo autor, o. cit., cap. XXIV n.º 250 y ss.

(3) *Esbozo de una nueva gramática de la Lengua Española*, Madrid, 1974; p. 504, 537, 548, 552ss.

claro que en vasco se dan ambos grupos o especies de oraciones causales, y el criterio para distinguirlos es fácilmente detectable: siempre que el verbo de la oración causal está afectado por un afijo, tenemos subordinación; en caso contrario, coordinación.

Por citar un ejemplo que conocemos más de cerca, el estudio atento de los tres usos que hace Axular de la partícula *zeren* (*zeren* con *bait-*, *zeren* con *-n* y *zeren* a secas) parece arrojar los siguientes resultados: 1.º en los dos primeros casos se trata de empleo subordinante y en el tercero de coordinante; 2.º en los dos primeros usos se expresa una causalidad real o determinante con dos matices propios que los distinguen entre sí, y en el tercer caso nos hallamos ante una mera conjunción coordinante con un valor a veces causal (¿de causa lógica? o ¿de causa de menor entidad?) y a veces de mero valor continuativo o de enlace extraoracional. 3.º Según esto, parece confirmarse lo que ya Azkue dijo, a saber, que las conjunciones-vocablos son coordinantes, mientras que los afijos son subordinantes. La presencia de afijos en el verbo conlleva, además, el que no puedan usarse las flexiones verbales alocutivas, como ya dijimos.

Lo que ocurre es que, además de construcciones puras (sólo a base de conjunciones o sólo a base de afijos), en vasco se ha desarrollado la construcción mixta, o sea, oraciones introducidas por una conjunción o por un anafórico que exige la presencia del afijo en el verbo. Evidentemente, también estas construcciones son subordinantes.

4.º En Axular tenemos todavía un cuarto uso: el de *bait-* a secas, prefijado al verbo, sin anafórico alguno que introduzca la oración. Pero en este caso nos hallamos ante la plurivalencia de sentidos de es-

te prefijo. A veces es causal, a veces relativo no restrictivo, etc.

Parece, pues, que se puede establecer de una manera neta la distinción entre causales coordinadas y causales subordinadas en vasco, atendiendo a su aspecto formal gramatical, del modo siguiente: 1.º siempre que un prefijo o sufijo afecta al verbo, tenemos subordinación (y esto aunque la oración vaya introducida por una conjunción o locución conjuntiva), 2.º Siempre que haya conjunción o locución conjuntiva, sin más, o sea, sin afijo alguno que afecte al verbo, tenemos coordinación.

Podría caber una duda sobre las oraciones causales formadas a base de *(e)ta* pospuesto. Por una parte, se trata de una conjunción-vocablo —la conjunción copulativa *eta*—, que se mantiene independiente del verbo aun por su colocación, pues no siempre sigue inmediatamente a éste: por este capítulo sería coordinante. Pero por otro lado parece estar en camino de convertirse en sufijo verbal, o sea, de convertirse en subordinante. Nosotros la incluimos entre las coordinantes.

Otra cuestión, mucho más peliaguda, es la de determinar la clase o especie de causalidad que expresan unas y otras. Sobre esto diremos algo en la 3.ª Parte.

2.ª PARTE (ANALITICA)

Revista a los autores vascos

En esta 2.ª Parte nos proponemos hacer un estudio un tanto pormenorizado de la proposición causal, tal como la hallamos en los textos de los autores.

Es claro que este estudio no puede aspirar a ser exhaustivo. Por una parte, porque ello desborda nuestras posibilidades, y, por otra, porque ello no parece necesario para nuestro objeto, que es poner en evidencia cuál ha sido la tradición vasca en este punto. De todas formas, esperamos poder estudiar los autores más representativos, siguiendo un cierto orden cronológico. Desde luego, dejamos a un lado los poetas. La razón es obvia: la proposición causal es típica de la prosa. El poeta, como ya nos advirtió Samuel Gili, elude, por lo general, estas construcciones. Los escritores en prosa, de cualquier dialecto o variedad, son los que nos interesan.

Sólo podemos hacer catas más o menos extensas en los autores escogidos. Muy a nuestro pesar renunciamos también a transcribir —fuera de algunos casos— los textos completos de cada alegación porque ello supondría aumentar desmesuradamente el volumen del libro; pero en todo caso citamos siempre los lugares para que los compruebe el que lo desee.

Dividimos esta parte en 5 Capítulos, que corresponden a otros tantos siglos, y cada uno de los Capítulos en dos secciones: A) Iparralde; B) Hegoalde.

Capítulo 1.º

EL SIGLO XVI

A) Iparralde

1. — *Bernardo Dechepare*. Como es sabido, es autor del primer libro vasco conocido, *Linguae Vasconum Primitiae*, impreso en Burdeos en 1545. Se trata de un libro mejor, librito— de poesías, por lo que no entra propiamente en nuestro estudio. Pero el libro tiene un breve prólogo en prosa, el cual sí nos interesa. Dechepare era de la Baja Navarra y escribe en la variedad dialectal de su comarca nativa (San Juan de Pie de Puerto).

Nos servimos de la edición trilingüe publicada por Edili en 1968 y también de la preparada por Patxi Altuna y publicada en la colección «Euskararen Lekukoak» n.º 2, de Euskaltzaindia, 1980.

En el prólogo de esta obra, que consta de solas 30 líneas, aparece el anafórico *zeren* hasta cuatro veces introduciendo otras tantas oraciones. Dos de estos *zeren* rigen verbos con el prefijo *bait-* y los otros dos con el sufijo *-n*. Dice el P. Altuna que estas oraciones con régimen de *zeren* más *-n* son oraciones finales, lo cual es verdad. La adición de *-n* a flexiones verbales que de suyo son indicativas impone a éstas un sentido de subjuntivo y puede hacer que

el *zeren* adquiriera asimismo un valor de «para que». Pero esto no obsta para que las consideremos también causales (1). Efectivamente, nos hallamos aquí ante las dos clases de causales que veremos luego en la tradición oriental: las formadas con *zeren* más *bait-* y las formadas con *zeren* más *-n*. Esta última formación se especializará para expresar la causa llamada subjetiva.

A continuación damos los textos y la traducción:

Zeren baskoak baitira abil, animos eta jentil eta hetan izan baita eta baita zientzia guzietan letratu handirik, miraz nago, Iauna, nola batere ezten asayatu bere lengoaje propioaren faboretan heuskaraz zerbait obra egitera eta skributan imeitera, zeren ladin publika mundu guzietara bertze lengoajiak bezala hain skribitzeko on dela (= Porque los vascos son diestros, esforzados y gentiles, y ha habido y hay entre ellos grandes letrados en toda clase de ciencias, estoy maravillado, señor, de cómo ninguno se ha empeñado en componer y escribir nada en vascuence, para que a todo el mundo fuera público ser ella lengua tan apta como las otras para ser escrita).

Eta zeren orai zuk, iauna, noble eta naturazkoak bezala, baituzu estimatzen, goratzen eta ohoratzen euskara, zuri, neure iaun eta iabia bezala, igortzen darauritzut heuskarazko kopia batzu ene ignoranziaren araura eginak; zeren, iauna, haiek ikhusirik eta korrejiturik plazer duzun bezala, irudi bazautzu, imprimi erazi ditzazun eta zure eskutik orok dugun ioia ederra, imprimiturik heuskara, orano izan eztena, eta zure hatse honetik dadin aitzinerat augmenta, kontinua eta publika mundu guzietara eta baskoek, berzek bezala, duten bere lengoajian skribuz zerbait doktrina eta plazer hartzeko, solaz egiteko, kantatzeko eta denbora iragaiteko materia, eta jinen direnek gero duten kausa oboro haren abantatzeko eta obligatu giren guziak Jainkoari othoitz egitera, dizun mundu honetan prosperoki bizia eta berzian parabizua. (= Y porque ahora vos, como noble y nativo señor que sois, estimáis, ensalzáis y honráis la lengua vasca; a vos, como a señor y dueño mío, envío unas coplas hechas según mi ignorancia; para que, señor, habiéndolas visto y corregido (las coplas) como os plazca, si os parece, las hagáis imprimir y

(1) Digamos más bien que son oraciones fronterizas entre causales y finales.

de vuestra mano tengamos todos impresa la joya hermosa, el heuskara, que aun no lo está, y para que por vuestro buen principio en el futuro se aumente, prosiga y se propague a todas las gentes, y los vascos, como los demás, tengan en su lengua por escrito materia para tomar alguna doctrina y placer, para recrearse, para cantar y pasar el tiempo, y para que los que vengan después tengan razón para hacerla avanzar más y estemos todos obligados a pedir a Dios que en este mundo os dé vida en prosperidad y en el otro el paraíso).

* * *

2. — *Joannes Leizarraga, de Briscous*. El gran prosista del s. xvi es el autor labortano Joannes Leizarraga, de Briscous. Se le puede considerar en cierto modo como el creador de la prosa vasca, aunque propiamente fue un traductor. Sus obras aparecieron en 1571.

Actualmente contamos con la reedición en facsímil de la traducción del Nuevo Testamento, hecha por Publicaciones Hordago (2 vols.). Los otros trabajos del mismo autor aparecieron en 1970 en la Editorial Lur con el título *Euskal Protestantismoa zer zen* (= Qué era el Protestantismo vasco), bajo la supervisión o cuidado de G. Aresti.

En la imposibilidad de hacer una recogida exhaustiva de todas las oraciones causales que aparecen en la vasta obra de Leizarraga, nos limitaremos a algunas secciones. De todos modos, creemos que las partes estudiadas servirán para descubrir las líneas del sistema que utiliza el autor para formar esta clase de oraciones.

Tomamos como espécimen algunos capítulos del evangelio de San Lucas.

Capítulo 1.º

- 1,1. Ceren anhitzec escu eçarri baitu...
- 1,7. Eta haourric etzuten, ceren Elisabeth steril baitzen
- 1,13. Eztuala beldurric Zacharias: ecen ençun içan duc hire othoitça
- 1,15. Ecen handi içanen duc Iaunaren aitzinean
- 1,18. Nolatan hori eçaguturen dut? ecen ni nauc çahar
- 1,20. Eta horra, mutu içanen aiz...ceren ezpaitituc sinhetsi...

- 1,22. ...ecen keinuz aditzera emaiten cerauen.
 1,30. ...Maria, eztunala beldurric, ecen eriden dun gratia Iaincoa baithan.
 1,34. ...Nola iñanen da hori, guñonic eçagutzen eztudana naz gueroz.
 1,37. Ecen eztun deus impossibleric iñanen Iaincoa baithan.
 1,42. Benedicatua hi emazten artean, ecen benedicatua dun hire sabeleco fructua.
 1,44. Ecen huna, hire salutationearen voza ene beharrieta heldu iñan den beçain sarri,...
 1,45. Eta dohatsu aiz sinhetsi baitun, ceren complituren baitirade Iaunaz erran çaiçquinan gauçac.
 1,48. Ceren behatu ukan baitu bere nescatoaren beheratassunera: ecen huna, hemendic harat dohatsu erranen naut generatione guciac.
 1,49. Ecen gauça handiac eguin drauzquit bothereitsu denac: eta haren icena saïndu da.
 1,68. Laudatua dela Israeleco Iainco Iauna, ceren visita tu eta redemitu baitu bere populua.
 1,69. Eta alchatu baitraucu salvamendutaco adarra David bere cerbitzariaren etchean.
 1,76. Eta hi haourtchoa, Subiranoaren Propheta deithuren aiz: ecen ioanen aiz Iaunaren beguitharte aitzinean, haren bideac appain ditzançat.

Resumen.

En el cap. 1.º del evangelio de S. Lucas, traducido por Leizarraga, hallamos:

Oraciones causales a base de *Ezen*: en total 11

Oraciones causales a base de *zeren* más *bait-*: 6

Oraciones causales a base de *-naz gueroz*: 1.

Consultando el original latino correspondiente, se ve que *Ezen* sirve con frecuencia para traducir causales que en latín llevan conjunciones coordinantes («nam», «enim»), pero no siempre; a veces Leizarraga traduce con *ezen* oraciones que en latín llevan «quoniam», etc. o aun simplemente «et».

El *bait-* solo no aparece como causal ni una sola vez; aparece, en cambio, para expresar oraciones relativas no restrictivas (v. 45), oraciones completivas (v. 59), etc. También *ezen*, además de la función causal, desempeña otras, como introducir ciertas oraciones completivas (v. 74), etc.

Capítulo 6.º

6,19 Eta populu gucia hura hunqui nahiz çabilan: ecen verthute harenganic ilkiten cen: eta sendatzen cituen guciac.

6,20 ...Dohatsu çarete paubreac: ceren çuen baita Iaincoaren resuma.

6,21 Dohatsu çarete orain gosse çaretenoc: ceren asseren baitzarete. Dohatsu çarete orain nigarrez çaudetenoc: ceren irri eguinen baituçue.

6,23 Aleguera albeitzinteizte egun hartan, eta bozcarioz iauz: ecen huna, çuen saria handi da ceruetan: ecen halaber eguiten cerauecen prophetey hayen aitec.

6,24 Baina maledictione çuey abratsoy: ecen baduçue çuen consolationea.

6,25 Maledictione çuey betheac çaretenoy: ecen gosse içanen çarete. Maledictione çuey orain irriz çaudetenoy: ecen ahuen eta nigar eguinen duçue.

6,26 Maledictione çuey, guiçon guciac onherranen çaituztenan: ecen molde berean eguiten cerauecen propheta falsuey hayen aitec.

6,32 Ecen baldin onhesten badituçue çuec onhesten çaituztenac, cer esquer duqueçue? ecen vicitze gaichtotacoec-ere bere onhesleac onhesten dituzte.

6,33 ...cer esquer duqueçue? ecen vicitze gaichtotacoec-ere hura bera eguiten dute.

6,34 ...cer esquer duqueçue? ecen vicitze gaichtotacoec-ere vicitze gaichtotacoey prestatzen draue, ordaina recebi deçatençat.

6,35 ...eta içanen çarete Subiranoaren seme: ecen hura benigno da ingratetara eta gaichtoetara.

6,38 ...ecen neurtzen duçuen neurri beraz, neurthuren çaiçue çuey ere aldiz.

6,44 Ecen arbore gucia fructutic eçagutzen da. Ecen elhorrietic ezute biltzen ficoric, ezeta saparretaric, mende-matzen mahatsic.

6,45 ...ecen bihotzeco abundantiatuic haren ahoa minçoda.

6,48 ...ecen arroca gainean fundatua cen.

Resumen

Causales a base de *Ezen*: 18

Causales a base de *zeren* más *bait*: 3

Las bienaventuranzas y maldiciones las construye a veces con *zeren* más *bait-* y a veces con *ezen*. Predomina con mucho este último. La oración con *ezen* sigue a otra como una explicación de lo afirmado en ella.

Capítulo 10

10,7 ...ecen languilea bere sariaren digne da.

10,13 Maledictione hiri Chorazin,...ecen baldin Tyren eta Sidonen eguin ičan balirade...aspaldi çaucurequin eta hautsequin iarriric emendatu ciratequeen.

10,20 Ordea harçaz etzaitzeltela aleguera, ceren spirituac suiet eguiten çaiçquiquen: baina aitzitic aleguera çaitetzte, ceren çuen icenac scribatuac baitirade ceruetan.

10,21 ...Aita,...esquerrac rendatzen drauzquiat, ceren estali baitrauztec gauça hauc çuhurrey eta adituey, eta manifestatu baitrauztec haour chipiey: bai Aita, ceren hala ičan baita hire placer ona.

10,24 Ecen erraiten drauçuet, anhitz prophetac eta reguec desiratu ukan dutela çuec ikusten dituçuen gaucen ikustera, eta ezpaitituzte ikussi: eta ençuten dituçuen gaucen ençutera, eta ezpaitituzte ençun.

10,40 ...Iauna, eztuc hic ansiaric ceren neure ahizpac neuror cerbitatzera utziten nauen? erroç bada ni aldiz aiuta neçan.

Resumen

Causales con *Ezen*: 3

Causales con *Zeren* más *bait-*: 3

Causales con *Zeren* más *-n*: 2

Formaciones causales a base de *bait-* solo: ninguna.

Aflora por primera vez, y en dos lugares, la construcción *zeren* más *-n* (versos 20 y 40). En el v. 20 aparecen en contraposición dos causales: una negativa, construida con *zeren* más *-n* y verbo de valor subjuntivo y otra afirmativa, formada con *zeren* más *bait-*. Con esta locución se expresa la causa llamada subjetiva, es decir, la pensada por el sujeto (independientemente de que sea real o no); cuando se contraponen, como en el v. 20 la causal negativa y la afirmativa, es claro que la subjetiva se descarta como falsa. En el verbo de estas causales, aunque de suyo sea de forma indicativa, se advierte el valor subjuntivo. — El pasaje del v. 40 los tra-

ductores actuales por lo general no lo expresan por la vía causal. El texto latino está construido con «quod» y el verbo en indicativo.

Capítulo 11

11,4 Eta barka ietzaguc gure bekatuac: ecen guc ere bar-katzen diraueagu guri çor draucuten guciy...

11,6 Ecen ene adisquide bat ethorri içan duc bidetic ene-gana, eta eztiat cer aitzinean eçar dieçodan.

11,8 Erraiten drauçuet, baldin iaiquiric eman ezipadie-ço-ere, ceren haren adisquide den: halere haren muthiritas-sunagatic iaiquiric emanen drauca cenbat-ere behar baitu.

11,10 Ecen escatzen den guciac recebitzen du.

11,17 Baina harc nola baitzequizquian hayen pensamen-duac, erran ciecen...

11,18 Eta baldin Satan-ec ere bere contra partitua bada, nolatan haren resuma egonen da? ecen badioçue Beelzebuc-en partez campora egoizten ditudala nic deabruac.

11,31 Egu-erdi aldeco reguina iaiquiren da iudicioan ge-neratione hunetaco guçonequin, eta condenaturen ditu: ceren ethor baitzedin lurraren bazterretic Salomonen sapientiaran ençutera: eta huná, Salomon bainoagoa leku hunetan.

11,32 Ninivaco guçonac iaiquiren dirade iudicioan ge-neratione hunequin, eta condenaturen dute: ceren Ionasen pre-dicationera emenda baitzitecen: eta huná, Ionas bainoagoa le-ku hunetan.

11,38 Baita Phariseuac hori ikussiric mirets ceçan ceren lehenic ezipaitzedin ikuz barazcal aitzinean.

11,42 Baina malededictione çuen gainean Phariseuuác: ecen detchematzen dituçue menthá eta rutá, eta baratze belhar gu-cia, baina utziten dituçue guibelera Iaincoaren iugemendua...

11,43 Maledictione çuen gainean Phariseuác: ecen on da-risteçue lehen iar lekuey...

11,44 Maledictione çuen gainean Scriba eta Phariseu hy-pocritác: ecen monument agueri eztiradenac beçala çarete...

11,46 Maledictione çuen gainean-ere Legueco doctorác, ecen cargatzen dituçue guçonac carga íassaiteco nequezcuez...

11,47 Maledictione çuen gainean, ecen edificatzen dituçue Prophetén thumbac, eta çuen aitéc hil ukan dituzte hec.

11,48 Segurquí testificatzen duçue ceuroc çuen aiten obre-tan consentitzen duçuela: ecen hec hil dituzte, eta çuec edifi-catzen dituçue hayén thumbác.

11,52 Maledictione çuen gainean Legueco doctorác: ecen eçagutzearen gakoia kendu duçue...

Resumen

Oraciones causales con *Ezen*: 11

Oraciones causales con *Zeren* más *bait-*: 3

Oraciones causales con *Nola* más *bait-*: 1 (v. 17)

Oraciones causales con *Zeren* más *-n*: 1 (v. 8).

Capítulo 13

13,2 ...Uste duçue ecen Galileano hauc berce Galileano guciac baino bekatoreago ciradela, ceren halaco gauçac suffritu baitituzte?

13,14 Baina ihardesten çuela synagogaco principalac, gaitzituric ceren Sabbathoan sendatu çuen Iesusec, erran cieçon populuari...

13,24 Enseya çaitetzte sartzen bortha herssitic: ecen anhitz, erraiten drauçuet, sarthu nahiz ebiliren diradela, eta ecin sarthuren baitirade.

13,31 Egun hartan berean hurbil citecen Phariseutaric batzu, erraiten ceraucatela, Ilki adi, eta oha hemendic: ecen Herodesec hil nahi au.

13,33 Baina bide eguin behar diat egun eta bihar eta etzi: ecen eztuc guerthatzen Prophetaric batre hil dadin Ierusalemetic lekora.

Resumen

Oraciones causales con *Ezen*: 3

Oraciones causales con *Zeren* más *bait-*: 1

Oraciones causales con *Zeren* más *-n*: (v. 14. En latín el verbo está en subjuntivo).

Capítulo 15

15,6 ...Aleguera çaitetzte enequin: ecen eriden dut neure ardi galdua.

15,9 Aleguera çaitetzte enequin: ecen eriden dut galdu nuen drachmá.

15,24 Ecen ene seme haur hil cen, eta harçara viztu da

15,27 Eta harc erran cieçon, hire anaye ethorri içan duc, eta hil ukan dic hire aitac aretze guicembat, ceren ossoric hura recebitu duen.

15,32 Eta atseguin hartu behar çuán eta alegueratu, ceren hire anaye haur hil baitzén, eta viztu baita, galdu baitzén, eta eriden baita.

Resumen

Oraciones causales con *Ezen*: 3

Oraciones causales con *Zeren* más *bait-*: 1

Oraciones causales con *Zeren* más *-n*: 1 (v. 27).

El v. 27 es versión de una oración que en latín lleva «quia» y verbo en indicativo. La construcción vasca ha sido elegida para expresar con ella el motivo subjetivo específico por el que el padre decide la celebración del banquete.

Conclusiones

Hacemos alto aquí. Comprendemos que en comparación con la producción total de Leizarraga, la parte que hemos explorado es mínima; pero puede servir para darse una idea del sistema que emplea el autor en la construcción de las proposiciones causales. He aquí brevemente resumido dicho sistema:

1) En primer lugar hay que decir que por su frecuencia campeon las construcciones de causales coordinadas a base de *ezen*, que parecen expresar la causa lógica. (Hay que advertir, por lo demás, que Leizarraga se sirve de *ezen* también para otras funciones, además de la causal).

2) En segundo lugar en orden de frecuencias está la construcción subordinante *zeren* más *bait-*, que parece expresar la causa determinante o real. La frecuencia de este segundo tipo de causales en nuestro autor es bastante menor que la del tipo anterior.

3) En tercer lugar, y con menor frecuencia todavía, aparece la construcción, también subordinante, *zeren* más *-n*, que expresa una causa que es subjetiva o propia del sujeto (haciendo abstracción de si es real o no). Esta subjetividad está sugerida por el matiz subjuntivo subyacente al verbo.

4) Hay también en Leizarraga construcciones subordinadas de sentido causal, aunque pocas, a base de *nola* más *bait-*; asimismo, a base de *-naz geroz*. La construcción *nola* más *bait-* arroja un sentido causal fronterizo con el modal. La construcción a base de *-naz geroz*, en cambio, arroja sentido fronteri-

zo con el temporal y corresponde al castellano «ya que», «puesto que».

5) Algunas oraciones encabezadas con *bada*, que aparecen en nuestro autor, tal vez pudieran interpretarse como causales, pero es dudoso que tal interpretación sea correcta. Más bien parecen enlaces extraoracionales o continuativos.

6) Oraciones en que aparece el prefijo *bait-* solo, o sea, sin conexión con anafóricos, figuran en nuestro autor, pero, al menos en la parte explorada por nosotros no hemos encontrado oraciones en que el dicho *bait-* tenga valor causal.

7) Una peculiaridad muy notable de Leizarraga es que se sirve del tuteo, o sea, del pronombre personal *hi* = tú constantemente, en los diálogos, oraciones, etc. y de la flexión verbal que corresponde a dicho pronombre. Además recurre a las flexiones de la conjugación alocutiva siempre que la construcción se lo permite. Los afijos conjuntivos subordinantes, como *bait-*, *-n*, *-naz geroz* por ejemplo, no permiten que el verbo afectado por ellos reciba tales flexiones; en cambio, las conjunciones coordinantes, como *ezen*, sí.

En un autor como Leizarraga, que recurre constantemente a la conjugación alocutiva, la excepción impuesta por la ley dicha, nos sirve para constatar la diferencia clara y neta entre subordinación y coordinación en el campo de las oraciones causales.

B) Hegoalde

1. — *Carta de Fr. Juan de Zumárraga, Obispo de México, a sus familiares*. Gracias al investigador Enrique Otte, conocemos ahora este nuevo documento vasco que, en cuanto a la fecha, es anterior incluso a Dechepare, pues la carta está escrita en 1537(1).

No toda la carta, sino sólo parte de ella, está escrita en vasco. En este documento, que nos descubre el afecto que el gran Obispo sentía por el solar de Muncharaz y por sus parientes, hallamos una proposición causal. A continuación de

(1) Véase TOVAR-OTTE-MICHELENA «Nuevo y más extenso texto arcaico vasco: de una carta del primer Obispo de México, Fr. Juan de Zumárraga», *Euskera* (1981), 5-14.

enumerar algunos regalos que envía, aconseja que se guarde secreto sobre ello. Y apunta la razón:

eta ene erechian oba da guarda ditean exilic, orco miocayti
çerren mylla bider gueyago dala dan vaño esango dabeen (= y
a mi entender, es mejor se guarden bajo silencio a causa de
las lenguas de ahí, porque han de decir que es mil veces más
de lo que es).

El texto está escrito en el dialecto vizcaíno, nativo del autor. Nos encontramos aquí con la forma *zerren*, variante de *zeren*. El verbo lleva el sufijo *-n* (*dabeen*). Esta es la construcción típica de los dialectos occidentales para formar causales subordinadas (*zeren* o *zerren* más *-(e)n*), mientras que en los orientales se recurre a *zeren* más *bait*-(1).

* * *

2. — *De una carta escrita desde Roma por Juan de Irañeta, navarro, al abad de Saldías en 1549* (2).

El texto en cuestión dice así:

eta Jaincoac parcaderozola Migueli çerren ni emen nayza-
la equen scribatu bear berçeri (= y que Dios le perdone a
Miguel, porque estando yo aquí no debía escribir a otros).

Fagoaga ante este texto hace el siguiente comentario: «Nótese de paso en esa frase cuán antigua es la costumbre de construir con *zeren* las oraciones causales».

En realidad no es *zeren*, sino su variante *zerren*, lo que también aquí hallamos. ¿Es una construcción subordinada o coordinada? Probablemente es subordinada, o sea, con sufijo *-(e)n*, pero no es posible dilucidar con certeza este extremo, pues el verbo está en pretérito imperfecto, el cual ya de suyo termina en *-(e)n*.

* * *

(1) También en los cantares de la quema de Mondragón (hecho acaecido en el s. xv) figura esta misma variante *zerren*. Véase MICH ELENA, *Textos Arcaicos Vascos*, p. 82; y aun la partícula causal coordinante *ze*, tan usual en el vizcaíno popular, id. *ibid.*, p. 83.

(2) Fragmento publicado por B. Fagoaga en *Euskera* (1961) 29.

3. — *Refranes y Sentencias comunes en Bascuence*. El año de 1596 salía de Pamplona un libro así titulado, libro que aún hoy aparece rodeado de misterios. Se ignora quién fuera el autor o editor del mismo. El tipo de vasco que presenta es claramente occidental, y aún más concretamente, vizcaíno, aunque figuran algunas palabras como *larunbat* «sábado», *baratze* «huerto» que no son precisamente de ese dialecto. Además abundan en el libro términos y formas que no están atestiguados en ninguna otra parte. Julio de Urquijo ha sido el comentador de estos refranes, pero fuerza es confesar que aún queda mucho por aclarar de ellos (1).

Ultimamente Víctor Capanaga ha tratado de abrir nuevos caminos para su interpretación, dejando de lado la traducción castellana que acompaña al texto vasco, porque, según Capanaga, en muchos casos sería de dudosa fiabilidad (2).

De todas formas, a nosotros nos interesa este libro por lo que en él hallamos referente al tema de las oraciones causales. Citamos el texto según la reedición de la obra de Urquijo hecha en la colección Auñamendi (3).

Leyendo estos refranes, hallamos, en efecto, varias causales construidas siempre con *ze* (la por Azkue denominada «palabreja»). Se trata de una partícula muy usual en vizcaíno para formar causales coordinadas. El verbo no recibe afixo alguno que lo modifique. Su significado es el de «pues» causal. Este *ze* parece una variante sincopada de *ezen*, que en los dialectos orientales sirve para la misma función.

Pero hay que advertir que no todos los *ze* que aparecen en esta compilación de refranes tienen valor causal. A veces *ze* es metátesis del adverbio negativo *ez*, otras veces interviene en la construcción de oraciones comparativas, de ciertas completivas, etc. Aquí sólo nos interesa como constituyente de oraciones causales. Concretamente son cuatro los refranes que están en este caso:

Refrán n.º 1: *Adi, adi, ce Jaungoicoa dagoc adi* (= Mira con cuidado, que el Señor de lo Alto está mirando).

(1) Véase también MITXELENA, «Euskal-iztegigilleak XVII-XVIII garren mendeetan», *Euskera* (1961), 5-22.

(2) KAPANAGA (BITTOR), «Testu zahar baten bitxitasunak», *Euskera* (1983), 159.

(3) *Refranero Vasco. Los refranes y sentencias de 1596*; col. Auñamendi núms. 40 y 55; San Sebastián 1964 y 1967.

Refrán n.º 54: *Jaube bat daude asco baratceac eta emazteac  e gueyago leuquee gasso* (= Al huerto y a la mujer le bastan un amo, que más le traer an malo).

Refrán n.º 69: *Lapico e in dana estalgui li ate,  e edoceynec dauco vere lecua vete* (= Quien no puede ser olla podr a ser cobertera, que cada cualquier tiene su lugar lleno).

Refrán n.º 165: *Azarcuntzeac bildurra uzabez,  e ylteco edo vicico gudura goaquez* (= El atrevimiento ahuyenta el miedo, que para morir o vivir iremos a la guerra) (1).

(1) Julio de Urquijo publicó también en San Sebastián en 1919 un libro titulado *Los refranes de Garibay*, es decir, textos del siglo xvi Pero en ellos no hemos hallado ninguna proposición causal

Capítulo 2.º

EL SIGLO XVII

A) Iparralde

El siglo XVII conoció un cierto florecimiento de la literatura vasca en la Vasconia francesa. No podemos estudiar individualmente a todos los autores que escribieron en prosa en dicho siglo, ya por ser muchos, ya por no tener a mano los textos —al menos, fiables— de todos, razón por la que se impone una selección.

1. — *Pedro de Axular (1556-1644)*. Nace en Urdax (Navarra). Estudia en la Universidad de Salamanca. Fue párroco de Sara (Lapurdi). Predicador notable por su erudición y elocuencia. En 1643 publica en Burdeos su obra *Gero* (modernizamos la ortografía), que es sin duda la obra más célebre de toda la literatura vasca. Aunque la prosa euskérica había empezado a caminar con Leizarraga y otros autores anteriores a Axular, con éste alcanza su pleno desarrollo y madurez.

Respecto al tema de las oraciones causales —único que aquí nos interesa— lo hemos estudiado con alguna detención en otra parte (1); no obstante, creemos necesario vol-

(1) VILLASANTE (L.), «Las oraciones causales en Axular» F L V (1981) (Enero-Junio), 9-18; (Julio-Diciembre), 9-21; (1982) (Enero-Junio), 9-20; (Julio-Diciembre), 359-386.

ver sobre él. Dado el estilo lógico-discursivo, propio de este libro, el recurso a la proposición causal es casi constante.

Citamos los lugares refiriéndonos a la división del texto en párrafos, tal como figura en la edición de Flors (Barcelona, 1964) y en las posteriores hechas por Jakin.

Gomendiozko karta

- Ax 1 zeren (solo)
- Ax 2 zeren más bait-
- Ax 4 zeren (solo)
- zeren (solo)
- zeren más bait-
- Ax 5 zeren (solo)
- zeren más bait-
- zeren más bait-
- nola más bait- (incluida dentro de la anterior)
- bait- (solo; puede ser relativo o causal).

Resumen

- Oraciones causales con *zeren* solo (coordinadas): 4
- Oraciones causales con *zeren* más *bait-*: 4
- Oraciones causales con *nola* más *bait-*: 1
- Oraciones causales con *bait-* solo: 1 (dudosa).

Irakurtzaileari

- Ax 6 nola más bait-
- zeren (solo)
- Ax 7 zeren más bait-
- zeren (solo)
- zeren más -n
- Ax 8 zeren más bait-
- zeren más bait-
- Ax 9 zeren (solo)
- zeren más bait-
- zeren (solo)
- Ax 10 zeren más bait-
- zeren (solo)

- zeren (solo)
- zeren más bait-
- Ax 11 zeren más bait-
- zeren más bait-
- zeren más bait-

Resumen

- Oraciones causales con *zeren* solo (coordinadas): 6
- Oraciones causales con *zeren* más *bait-*: 9
- Oraciones causales con *zeren* más *-n*: 1
- Oraciones causales con *nola* más *bait-*: 1
- (Hay varias oraciones con *bait-* solo, pero no parecen tener valor causal).

Capítulo 1.º

- Ax 12 nola más bait-
- Ax 13 zeren más bait-
- nola más bait-
- zeren más bait-
- Ax 14 zeren (solo)
- zeren (solo)
- Ax 16 zeren (solo)
- zeren más bait-
- naz geroz
- zeren (solo)
- nola más bait- (dentro de la anterior)
- zeren (solo)
- Ax 17 zeren más bait-
- zeren más bait-
- Ax 18 zeren (solo)
- zeren (solo)
- zeren (solo)
- nola más bait- (modales)
- nola más bait- (modales)
- zeren (solo)
- zeren (solo)
- Ax 19 zeren (solo)
- zeren más bait-
- bait- (solo; parece causal)
- zeren más bait-
- Ax 20 zeren (solo)
- zeren (solo)

- bait- (solo; causal)
 zeren (solo)
 Ax 21 zeren más bait-
 bait- (solo)
 zeren más bait-
 nola más bait- (dentro de la anterior)
 Ax 22 zeren (solo)

Resumen

- Oraciones causales con zeren solo (coordinadas): 15
 Oraciones causales con zeren más bait-: 9
 Oraciones causales con nola más bait-: 4 (más 2 modales)
 Oraciones causales con bait- solo: 3
 Oraciones causales con -naz geroz: 1.

Capítulo 2.º

- Ax 23 zeren (solo)
 Ax 24 zeren (solo)
 zeren más bait-
 zeren más bait-
 nola más bait- (dentro de la anterior)
 Ax 25 nola más bait-
 zeren (solo; introduciendo una cita latina)
 zeren (solo)
 zeren (solo)
 Ax 26 zeren más bait-
 zeren más bait-
 Ax 27 zeren (solo)
 zeren (solo)
 Ax 28 zeren (solo)

Resumen

- Oraciones causales con *zeren* solo (coordinadas): 8 (Muchas veces este *zeren* ni siquiera es causal, sino mera partícula de enlace extraoracional).
 Oraciones causales con *zeren* más *bait-*: 4
 Oraciones causales con *nola* más *bait-*: 2

Capítulo 3.º

- Ax 30 zeren más bait-
 nola más bait-

- Ax 32 zeren (solo)
 zeren (solo)
 zeren más bait-
 zeren (solo)
 Ax 33 zeren más bait-
 zeren (solo)
 Ax 34 zeren (solo)
 Ax 35 nola más bait-

Resumen

- Oraciones causales con *zeren* solo (coordinadas): 5
 Oraciones causales con *zeren* más *bait-*: 3
 Oraciones causales con *nola* más *bait-*: 2.

Conclusiones

Hacemos alto aquí. El haber tratado en otro lugar el tema nos permite ser más breves ahora.

La particularidad de Axular estriba en que emplea *zeren* (y no *ezen* como Leizarraga) para las causales coordinadas y aun como mera partícula de enlace extraoracional. Esto puede deberse a su formación castellana, pues en esta lengua «por-que» desempeña todas estas funciones. (Alguna vez también Axular recurre a *ezen* con este valor —cf. Ax 61—, pero es excepción). De todas formas, lo mismo que Leizarraga, distingue cuidadosamente la construcción. En las causales coordinadas el verbo no lleva afijo alguno; en las subordinadas, en cambio, emplea la doble construcción: *zeren* más *bait-* y *zeren* más *-n* con el mismo matiz diferencial que hemos visto en Leizarraga. En cuanto al prefijo *bait* solo, o sea, sin conexión con anafórico alguno, Axular lo emplea también con alguna frecuencia para formar diversas clases de subordinadas, entre las cuales la causal es una de ellas.

También emplea causales fronterizas con las modales, formadas a base de *nola* más *bait-*. Y asimismo las formadas con *-naz geroz* (y *-naz geroztik*), fronterizas con las temporales. Hay un sólo caso (cf. Ax 231) en que este nexo pospositivo viene anunciado por la locución *balaz eta* puesta en cabeza de frase. Finalmente, *bada*, cuando va al principio de frase, tiene valor de enlace extraoracional; en los demás casos, en Axular, tiene valor consecutivo.

2. — *Arnaldo de Oihenart*. Nacido en Mauleon (Zuberoa) en 1592. Hombre de formación universitaria, vivió en Saint-Palais (Baja Navarra). Autor de diversas obras. Para nuestro objeto nos interesa la que publicó en París en 1657 *Les Proverbes Basques recueillis par la Sr. d'Oihenart*... Seguimos la nueva edición hecha por Larresoro en San Sebastián, 1971. Esta colección de refranes parece ser, a su vez, suma de varias colecciones de diversa procedencia; así se observa en ella la presencia incluso de refranes vizcaínos.

Damos a continuación el elenco de oraciones causales que aparecen en esta colección de refranes.

- Refrán n.º 112 Oración causal formada con *zeren* solo
- Refrán n.º 116 Oración causal con *nola* más *bait*-
- Refrán n.º 352 Oración causal con *ezi* (variante de *ezen*)
- Refrán n.º 421 Oración causal con *zeren* (Como el verbo termina ya de suyo en *-n*, no se puede decidir si este *zeren* lleva el sufijo *-n* en el verbo. Parece probable)
- Refrán n.º 492 Oración causal con *zeren* solo
- Refrán n.º 644 Oración causal con *zeren* más *bait*-
- Refrán n.º 690 Oración causal con *zeren* más *-n*
- Refrán n.º 824 Oración causal con *ze* solo (Nota. En cuanto al significado este proverbio es idéntico al del n.º 690).

Conclusiones

Aunque por su naturaleza —forma lapidaria, escueta y desnuda— los refranes no sean la mejor fuente de información para nuestro estudio, observamos en la compilación de Oihenart los siguientes tipos de oraciones causales:

- 1.º Oraciones causales formadas con *zeren* solo
- 2.º Oraciones causales formadas con *zeren* más *bait*-
- 3.º Oraciones causales formadas con *zeren* más *-n*
- 4.º Oraciones causales formadas con *ezi*
- 5.º Oraciones causales formadas con *ze*.

Las de los núms. 1, 4 y 5 son coordinadas, las otras subordinadas.

* * *

3. — *Juan de Tartas*. Sacerdote. Fue párroco de Aroue. En 1666 publicó en Orthez *Onsa hilzeco bidia* (= el modo de morir bien), y en 1672 *Arima penitentaren occupatione devotaq* (= Ocupaciones devotas del alma penitente).

Se ha solido decir que los libros de Tartas están escritos en vasco suletino. La verdad es que pertenecen al dialecto bajo navarro oriental (país de Mixe o Amikuze).

El *Onsa Hilzeco Bidia* es un libro personal y original. Desgraciadamente se editó con numerosas erratas, y como no siempre es fácil, en todos los casos, saber si una determinada lectura es errónea o no, la restitución del texto es empresa erizada de dificultades. Darricarrère reeditó el *Onsa* en la *Riev* (I-V). Andolin Eguzkitza ha vuelto a editarlo en la Edit. Jakin en 1975.

A continuación damos las oraciones causales que aparecen en los primeros capítulos (Seguimos la edición de 1975).

Capítulo 1.º

- Pág. 16 Oración causal con *zeren* más *bait-*
- Pág. 19 Oración causal con *zeren* más *bait-*
Oración causal con *nola* más *bait-*
Oración causal con *zeren* más *bait-*
- Pág. 20 Oración causal con *zeren* más *bait-*
Oración causal con *zeren* solo
- Pág. 24 Oración causal con *zeren* más *bait-*
Oración causal con *zeren* solo
Oración causal con *zeren* más *bait-*
- Pág. 25 Oración causal con *zeren* más *bait-*
- Pág. 26 Oración causal con *zeren* solo
Oración causal con *zeren* más *bait-*
- Pág. 27 Oración causal con *zeren* más *bait-*
- Pág. 28 Oración causal con *nola* más *bait-*
Oración causal con *zeren* más *bait-*
- Pág. 29 Oración causal con *zeren* solo

Capítulo 2.º

- Pág. 32 Oración causal con *zeren* más *bait-*
- Pág. 33 Oración causal con *zeren* más *bait-*

- Pág. 34 Oración causal con *nola* más *bait-*
 Oración causal con *zeren* solo
 Oración causal con *nola* más *bait-*
 Oración causal con *zeren* solo
 Pág. 35 Oración causal con *nola* más *bait-*
 Oración causal con *zeren* más *bait-*
 Pág. 38 Oración causal con *zeren* más *bait-*
 Oración causal con *nola* más *bait-*
 Pág. 39 Oración causal con *zeren* más *bait-*
 Pág. 41 Oración causal con *zeren* más *bait-*
 Oración causal con *zeren* más *bait-*
 Pág. 42 Oración causal con *zeren* más *bait-* (*benitz*)
 Pág. 47 Oración causal con *nola* más *bait-*

Conclusiones

El modo de construir causales de nuestro autor, a juzgar por los capítulos examinados, es el siguiente:

- 1.º Con *zeren* más *bait-*
- 2.º Con *zeren* solo
- 3.º Con *nola* más *bait-*.

Usa también con bastante profusión el *bait-* solo, pero más bien con valor de relativo, no de causal.

El libro de Tartas tiene una cierta afinidad con el de Axular, aunque es mucho más breve que el de éste; afinidad por el tema, el género, etc. No deja de haber en Tartas alusiones y aun citas (aunque implícitas) al *Gero*. Axular piensa que el hombre se engaña a sí mismo juzgando que se convertirá más tarde, y trata de sacarlo de ese engaño. Tartas piensa que para alcanzar una buena muerte y salvarse, no hay medio mejor que acordarse de ello frecuentemente. Uno y otro tratan de probar sus tesis recurriendo con profusión a citas, ejemplos, autoridades, etc. Pero parece claro que el recurso a la proposición causal es mucho menos frecuente en Tartas que en Axular y los útiles con que cuenta para construir estas oraciones son más pobres.

* * *

4. — *Anastasio Belapeyre*. Suletino. Fue uno de los miembros más ilustres del clero de Zuberoa en el s. xvii. Párroco de Chéraute (en vasco Sohüta), Vicario General de la diócesis de Oloron. En 1696 publicó en Pau un Catecismo, escrito en dialecto suletino: *Catechima laburra* (= Catecismo breve). Gracias a las diligencias del académico suletino Jean Louis Davant en 1983 se ha reeditado este libro en la colección «Lekukoak» de la Academia con introducción, vocabulario, etc.

Hemos revisado diversas partes del libro (págs. 53-80, 95-108, 154-178) para observar cómo construye las oraciones causales. Damos a continuación los resultados. Las páginas se refieren a la novísima edición de «Lekukoak».

- Pág. 54 Construida con *ceren* más *bait-*
 Construida con *-laco*
 Construida con *-naz-geroz*
 Construida con *ceren* más *bait-*
 Construida con *ceren* más *bait-*
- Pág. 55 Construida con *-laco*
- Pág. 56 Construida con *-laco*
- Pág. 57 Construida con *ceren* más *bait-*
- Pág. 58 Construida con *ceren* más *bait-*
 Construida con *-laco*
 Construida con *ceren* más *bait-*
 Construida con *-laco*
- Pág. 61 Construida con *ceren* más *bait-*
 Construida con *ceren* más *bait-*
 Construida con *eci*
- Pág. 63 Construida con *-laco*
 Construida con *-laco*
 Construida con *-laco*
 Construida con *-laco*
- Pág. 65 Construida con *-naz guero*
 Construida con *-naz guero*
- Pág. 66 Construida con *ceren* más *bait-*
- Pág. 68 Construida con *eci*
- Pág. 70 Construida con *nola* más *bait-*
 Construida con *ceren* más *bait-*
 Construida con *-laco*
- Pág. 71 Construida con *-laco*
 Construida con *ceren* más *bait-*

- Pág. 72 Construida con *ceren* más *bait-*
 Pág. 72 Construida con *ceren* más *bait-*
 Construida con *ceren* más *bait-*
 Pág. 73 Construida con *ceren* más *bait-*
 Construida con *ceren* solo
 Construida con *nola* más *bait-*
 Pág. 75 Construida con *-laco*
 Construida con *-laco*
 Pág. 76 Construida con *eci*
 Pág. 77 Construida con *-laco*
 Pág. 78 Construida con *ceren* solo
 Construida con *nola* más *bait-*
 Pág. 79 Construida con *-naz guero*
 Construida con *-laco*
 Construida con *-laco*
 Pág. 80 Construida con *ceren* más *bait-*
 Construida con *-laco*
 Construida con *nola* más *bait-*
 Construida con *nola* más *bait-*
-

- Pág. 95 Construida con *ceren* más *bait-*
 Construida con *ceren* más *bait-*
 Construida con *-laco*
 Pág. 96 Construida con *ceren* más *bait-*
 Pág. 99 Construida con *ceren* más *bait-*
 Construida con *-laco*
 Pág. 100 Construida con *-laco*
 Pág. 101 Construida con *ceren* solo
 Construida con *nola* más *bait-*
 Construida con *ceren* más *bait-*
 Pág. 102 Construida con *ceren*
 Construida con *nola* más *bait-*
 Pág. 103 Construida con *ceren* más *bait-*
 Pág. 107 Construida con *-laco*
 Pág. 108 Construida con *-laco*
 Construida con *-laco*
 Construida con *-laco*
-

- Pág. 154 Construida con *ceren* más *bait-*
 Construida con *ceren* más *bait-*
- Pág. 155 Construida con *ceren* más *bait*
 Construida con *-laco*
 Construida con *-laco*
 Construida con *-naz guero*
- Pág. 159 Construida con *ceren* más *bait-*
 Construida con *ceren* más *bait-*
- Pág. 160 Construida con *-naz guero*
 Construida con *-laco*
- Pág. 161 Construida con *ceren* más *bait-*
- Pág. 163 Construida con *ceren* más *bait-*
- Pág. 164 Construida con *ceren* más *bait-*
 Construida con *-laco*
 Construida con *eci* (?)
- Pág. 165 Construida con *ceren* más *bait-*
 Construida con *bait-* solo
- Pág. 166 Construida con *ceren* más *bait-*
- Pág. 169 Construida con *(ez)pait-* solo
 Construida con *ceren* más *bait-*
- Pág. 170 Construida con *ceren* más *bait-*
- Pág. 171 Construida con *-laco*
 Construida con *ceren* más *bait-*
- Pág. 172 Construida con *ceren* más *bait-*
 Construida con *-laco*
 Construida con *ceren* más *bait-*
- Pág. 173 Construida con *-laco*
 Construida con *-laco*
- Pág. 174 Construida con *ceren* más *bait-*
- Pág. 175 Construida con *ceren* más *bait-*
 Construida con *ceren* más *bait-*
 Construida con *ceren* más *bait-*
- Pág. 176 Construida con *ceren* más *bait-*
 Construida con *-naz guero*
 Construida con *ceren* más *bait-*
- Pág. 177 Construida con *ceren* más *bait-*
 Construida con *ceren* más *bait-*
- Pág. 178 Construida con *ceren* más *bait-*

Conclusiones

Las oraciones causales empleadas por este autor —en las partes exploradas por nosotros —son formadas con arreglo a los siguientes recursos:

- 1.º Formación a base de *ceren* más *bait-* (es con mucho la más frecuente).
- 2.º Formación a base de *-laco* (usada también con alguna profusión).
- 3.º Formación con *ceren* solo, o sea, sin prefijo ni afijo que esté en relación con esta conjunción.
- 4.º Formación con *eci* (variante suletina de *ecen*).
- 5.º Formación con *nola* más *bait-*.
- 6.º Formación con *-naz guero*.
- 7.º Formación con *bait-* solo.

En este autor sorprende el uso bastante frecuente de *-laco*, que en la tradición labortana antigua está ausente (con este sentido causal se entiende). Para las oraciones causales coordinadas —no muy frecuentes en el autor— recurre a *eci* y a *ceren* a secas. El prefijo *bait-* solo, o sea, sin conjunción que le preceda, figura también en el autor, aunque no con mucha frecuencia, y en cuanto a su sentido se advierte la misma oscilación que hemos notado en otros autores. Es decir, que su sentido oscila entre relativo, causal, completivo, etc.

B) Hegoalde

1. — *Rafael de Micoleta*. Sacerdote bilbaíno. Escribió en 1653 «Modo breve para aprender la lengua vizcayna»; pero este opúsculo permaneció inédito hasta 1880, año en que Salvador Sampere y Miquel lo publicó en las páginas de la *Revista de las Ciencias Históricas*, Barcelona (Noviembre de 1880). Dodgson lo reeditó en Sevilla en 1897.

En dicho opúsculo vienen unos sabrosos diálogos en que aparecen, puestos a dos columnas, el texto vasco y el

castellano. El texto vasco está en dialecto vizcaíno. Siguiendo, sin duda, la pronunciación bilbaína de la época, escribe con *s* muchas palabras que en la ortografía general se escriben con *z*.

Hemos examinado estos diálogos, que en la edición de Sampere se extienden de la pág. 146 a la p. 156 y hemos anotado todas las oraciones causales que en ellos aparecen (1). Todas son causales coordinadas, introducidas por una partícula o conjunción, dejando el verbo intacto, o sea, sin afijo alguno que lo modifique. Damos a continuación la lista de dichas oraciones:

Pág. 146	<i>seren</i>	Pág. 152	<i>se</i>
	<i>se</i>		<i>se</i>
	<i>serren</i>		<i>se</i>
Pág. 147	<i>serren</i>	Pág. 153	<i>serren</i>
	<i>serren</i>		<i>serren</i>
	<i>serren</i>		<i>serren</i>
Pág. 148	<i>serren</i>	Pág. 154	<i>serren</i>
Pág. 149	<i>serren</i>		<i>serren</i>
	<i>segayti</i>		<i>serren</i>
Pág. 151	<i>se</i>	Pág. 155	<i>serren</i>

Resumen

Como se ve, en 10 páginas hay 21 oraciones causales, formadas todas a base de conjunciones o anafóricos puestos en cabeza de frase y dejando intacto el verbo. Entre estas conjunciones lleva la primacía *serren* (*zerren*). En los lugares correspondientes del texto castellano figura el «que» causal, o «porque», etc.

* * *

2. — *Martín Ochoa de Capanaga*. Fue Párroco de Mañaria (Vizcaya), donde murió en 1661. En 1656 publicó en Bilbao *Exposición breve de la doctrina cristiana*,

(1) En la edición de Dodgson estos diálogos se hallan en las páginas 22-31.

en texto bilingüe. La obra en total consta de 155 páginas; el catecismo propiamente dicho (que es el de Ripalda) alcanza hasta la pág. 85. La versión vasca está en dialecto vizcaíno.

Dodgson hizo nueva edición de Capanaga en Viseo (Portugal) en 1893. Hemos podido consultar esta edición de Dodgson. He aquí el elenco de oraciones causales que aparecen desde la pág. 21 hasta la 85.

Pág. 21	zerren más -n zerren más -n -lako	Pág. 46	-laco zerren solo
Pág. 22	zerren más -n	Pág. 53	cerren solo zerren más -n
Pág. 25	zerren solo	Pág. 57	-laco
Pág. 28	zerren más -n zerren más -n zerren más -n zerren más -n	Pág. 59	cerren más -n cerren solo
Pág. 29	cerren más -n	Pág. 60	cerren solo
Pág. 31	cerren más -n zerren más -n	Pág. 62	-laco
Pág. 33	zerren más -n	Pág. 65	cerren más -n
Pág. 35	-laco zerren más -n zerren más -n	Pág. 68	zerren más -n -laco
Pág. 37	zerren más -n	Pág. 72	cerren solo -laco (bis)
Pág. 39	cerren más -n	Pág. 73	zerre (sic) más -n
Pág. 42	-laco	Pág. 76	cerren más -n zegaitieze más -n
Pág. 43	zerren más -n	Pág. 77	zegaiti ece (sin -n)
Pág. 45	zerren solo zerren solo	Pág. 78	-laco (bis)
		Pág. 83	cerren más -n
		Pág. 84	cerren solo

Conclusiones

Entre los textos hasta ahora examinados, Capanaga es cronológicamente el primero en que aparece el sufijo *-lako* empleado en la formación de oraciones causales (el *suletino* Belapeyre, que emplea la variante *-lakoz* es posterior, aunque del mismo siglo). De todos modos, *zerren* sigue siendo, con mucho, de uso más frecuente que *-lako* en Capanaga. Este *zerren* tiene en Capanaga dos modos

de empleo: 1) el subordinante, con construcción de *zerren* más sufijo *-n* aplicado al verbo. Es el empleo más frecuente. Esta construcción es la equivalente a la que se da en los dialectos orientales con *zeren* más *bait-*. 2) el coordinante, a base de *zerren* sin afijo alguno que afecte al verbo. También aparece *zegaitieze* como sinónimo de *zerren* y con las dos construcciones de este último.

* * *

3. — *Juan de Beriain*. Párroco de Uterga (Navarra), pueblo al sur de Pamplona, a 17 kms. de esta ciudad. Beriain es autor de dos libritos bilingües: *Doctrina Christiana*, 1626; y *Tratado de cómo se ha de oír Misa*, 1621. Este último ha sido recientemente reeditado por Hordago, «Euskal Klasikoak», n.º 30. Como es sabido, hoy no se habla euskara en Uterga, pero en el s. XVII y aun más tarde, sí. El euskara de Beriain es alto-navarro, bastante similar al labortano.

Para el estudio de las causales, tomamos los capítulos 6-8, hojas 60v-98v del Tratado (*Tratazen da nola enzun bear den Meza*).

Nota. En el libro cada capítulo va primero en romance y luego en vascuence, lo que permite cotejar el texto vasco con el castellano en casos de duda, como medio para precisar el sentido exacto en caso de duda, aunque el procedimiento tampoco es infalible, pues no siempre el texto vasco es traducción literal del otro. Por lo demás, se trata de una exposición de la misa de cierta hondura teológica.

Damos a continuación el resultado de nuestras búsquedas.

Capítulo 6.º

hoja 68v. *ceren* solo

hoja 71v. *ceren* más *bayt-* (bis)

ceren solo

- hoja 72v. *alas eta más -nean*
ceren solo
 hoja 73 *ceren más bayt-*
 hoja 73v. *ceren más bayt-*
ceren más bayt-
 hoja 74 *ceren más bayt-*
ceren más bay-
ceren más bay-
ceren solo
ceren más bayt-
 hoja 74v. *ceren más bayt-*
ceren más bayt-
 hoja 75 *ece*
 hoja 76 *bayt-*
 hoja 77 *ceren más bayt-*
 hoja 77v. *alas eta más -nean*
(ez)payt-

Capítulo 7.º

- hoja 86v. *nola más bayt-*
ceren más -n
 hoja 87 *ceren solo*
 hoja 87v. *nola más (ez)payt-*
nola más bayt-
ceren solo
 hoja 88 *ceren más bayt-*
alas eta más -nean
ceren más bayt-
 hoja 88v. *ceren más bayt-*
ceren más bayt-
 hoja 89 *ceren solo*
ceren solo
 98v.(89v.) *nola más (ez)payt-*
 hoja 90v. *bayt-*
ceren solo
 hoja 91 *nola más (ez)payt-*
 hoja 91v. *nola más (ez)payt-*
alas eta más -nean
 hoja 92 *alas eta más -nean*
 hoja 92v. *alas eta más -nean*
 hoja 93v. *ceren solo*
ceren solo

hoja 94 *ceren* más *bayt-*
hoja 95 *ceren* más *bayt-*

Capítulo 8.º

hoja 98 *ceren* solo
 ceren solo
hoja 98v. *ceren* más *bayt-*

Conclusiones

El sistema de subordinación que se observa en el autor es muy similar al que aparece en los autores labortanos clásicos.

Por lo que respecta a las oraciones causales, he aquí las construcciones que figuran en los capítulos que hemos explorado:

- 1.^a *zeren* más *bait-* (es la más frecuente)
- 2.^a *zeren* más *-n* (aparece una vez. Fronteriza entre causal y final. Con verbo en subjuntivo).
- 3.^a *zeren* solo (sin afijo que afecte al verbo)
- 4.^a *bait-* solo. Aparece generalmente con valor de relativo. Alguna vez parece tener valor causal
- 5.^a *alas eta* más *-nean*. (Parece fronteriza entre temporal y causal. Figura varias veces)
- 6.^a *nola* más *bait-*
- 7.^a *eze*.

Los núms. 3 y 7 son construcciones coordinantes; el resto subordinantes.

También aparece con alguna frecuencia *bada*, colocado en cabeza de frase. Su valor es de enlace extraoracional e ilativo, pero no precisamente causal (1).

(1) Sobre la lengua de Beriain últimamente puede consultarse FRANCISCO ONDARRA, «Juan de Beriain eta perpaus konposatua» en *Aingeru Irigarayri Omenaldia*, Eusko Ikaskuntza 1985, 219-235.

Capítulo 3.º

EL SIGLO XVIII

A) Iparralde

1. — *Joannes de Etcheberri* (1668-1749). Notable prosista. Nace en Sara, estudia probablemente en Pau, hace la carrera de Medicina seguramente en Montpellier y ejerce como médico en varios pueblos de Guipúzcoa. Lector asiduo, admirador e imitador de Axular. Al no conseguir la ayuda solicitada al Biltzar de Labort para publicar sus obras, éstas quedaron inéditas hasta que Julio de Urquijo las editó a sus expensas (París, 1907). La Editorial Lur publicó en 1972 una reedición parcial de las mismas con prólogo de X. Kintana.

La obra principal de Etcheberri es una apología del euskara. *Eskuararen Hatsapenak* se titula esta obra en la edición de Urquijo y *Eskuararen Ethorkia* en la de Kintana. Hay que tener en cuenta que en el manuscrito falta el comienzo y el título; los editores han tratado de restablecer el título que creen que fue el primitivo.

Indicamos a continuación las oraciones causales que aparecen en el capítulo titulado «Eskualdun eskuararen arbuiatzailleak, berak dira arbuiagarriak» (= los vascos que detestan el vascuence, ellos mismos son detes-

tables). En la edición de Urquijo este capítulo comprende las páginas 81-91; en la de Kintana, págs. 151-167. Citamos según esta última edición.

Pág. 152	<i>ezen</i> <i>zeren</i> más <i>-n</i> (1) <i>ezen</i> <i>zeren</i> más <i>bait-</i>	Pág. 161	<i>zeren</i> más <i>bait-</i> <i>zeren</i> más <i>bait-</i> <i>zeren</i> más <i>bait-</i> <i>nola</i> más <i>bait-</i>
Pág. 153	<i>zeren</i> más <i>bait-</i> <i>ezen</i>	Pág. 162	<i>zeren</i> más <i>-n</i> (2)
Pág. 155	<i>ezen</i>	Pág. 163	<i>zeren</i> más <i>bait-</i>
Pág. 157	<i>zeren</i> más <i>bait-</i> <i>zeren</i> más <i>bait-</i>	Pág. 164	<i>zeren</i> más <i>bait-</i> <i>zeren</i> más <i>bait-</i>
Pág. 158	<i>zeren</i> más <i>-n</i>	Pág. 165	<i>zeren</i> más <i>bait-</i> <i>zeren</i> más <i>bait-</i> <i>ezen</i>
Pág. 159	<i>ezen</i>	Pág. 167	<i>zeren</i> más <i>bait</i> <i>nola</i> más <i>bait-</i>
Pág. 160	<i>bait-</i> solo <i>ezen</i> <i>zeren</i> más <i>bait-</i>		

* * *

Lo único que Etcheberri llegó a publicar en vida fue un breve opúsculo impreso en Bayona en 1718, titulado *Lau-Urdiri Gomendiozko karta edo guthuna* (= letras de recomendación para Lapurdi). También este opúsculo está incluido en las ediciones antes citadas. El despojo de causales que a continuación ofrecemos se refiere a la primera parte o primera mitad de este opúsculo:

Pág. 259	<i>zeren</i> más <i>bait-</i>	Pág. 262	<i>ezen</i>
Pág. 260	<i>ezen</i> <i>zeren</i> más <i>bait-</i> <i>zeren</i> más <i>bait-</i>		<i>-naz geroz</i> <i>zeren</i> más <i>bait-</i>
Pág. 261	<i>zeren</i> más <i>bait-</i> <i>zeren</i> más <i>bait-</i> <i>zeren</i> más <i>bait-</i>	Pág. 263	<i>zeren</i> más <i>bait-</i> <i>zeren</i> más <i>bait-</i>
		Pág. 264	<i>zeren</i> más <i>bait-</i> <i>zeren</i> más <i>bait-</i>

(1) En la traducción latina del propio Etcheberri construye así esta oración: «quia eorum auri...ridicula videntur cantabrica vocabula».

(2) En la traducción latina: «eo quod eum fugeret vernaculus sermo latinus».

Pág. 265 *zeren más bait-
zeren solo
nola más bait-
zeren más bait-
zeren más bait-
zeren más bait-
ezen*

Pág. 266 *zeren más bait-
zeren más bait-
ezen*

Pág. 267 *zeren más bait-
zeren más bait-
nola más bait-
zeren más bait-
zeren más bait-
zeren más bait-
zeren solo*

Pág. 270 *zeren más bait-
zeren más bait-
zeren más bait-
zeren más bait-
zeren más bait-
ezen*

Pág. 271 *zeren más bait-
ezen*

Pág. 272 *zeren más bait-
ezen*

Pág. 273 *zeren más bait-
bait- solo*

Pág. 274 *zeren más bait-
zeren más bait-
zeren más bait-
zeren más bait-*

Pág. 275 *zeren más bait-
nola más bait-
zeren más bait-
-naz geroztik
zeren más bait-
zeren solo*

Pág. 276 *zeren más bait-
ezen*

Pág. 277 *zeren más bait-
zeren más bait-
zeren más bait-
zeren más bait-
nola más bait-
zeren más bait-
zeren más bait-
zeren más bait-
zeren más bait-
zeren solo*

Pág. 279 *zeren más bait-
zeren más bait-
zeren más bait-
zeren más bait-
zeren solo*

Pág. 280 *zeren más bait-
zeren más bait-
-naz geroztikan
zeren más bait-
zeren más bait-
zeren más bait-
zeren más bait-*

Conclusiones

Se sabe que Joannes de Etcheberri fue gran admirador e imitador de Axular. Por lo mismo, extraña aún más que en el sistema de construir las causales se aparte de su maestro en un punto importante, que es el siguiente. Axular conoce tres empleos distintos de *zeren*: 1) con prefijo verbal *bait-*, 2) con sufijo verbal *-n*, 3) sin afijo alguno. Etcheberri mantiene los dos primeros usos; pero para el tercer caso se sirve de *ezen*, no de *zeren* (aunque por modo de excepción o tal vez despiste, alguna vez también él recurre a *zeren* solo para este uso).

En cuanto a *zeren* más *bait-* y *zeren* más *-n* los usa con el mismo matiz semántico que Axular y otros orientales.

He aquí, en resumen, las formaciones causales que emplea:

- 1.^a *zeren* más *bait-* (Con mucho, la más frecuente)
- 2.^a *zeren* más *-n*
- 3.^a *ezen* (alguna vez *zeren*) solo
- 4.^a *bait-* solo
- 5.^a *-naz geroztik* — *-naz geroztikan*
- 6.^a *nola* más *bait-*.

La formación de causales coordinadas Etcheberri la hace con *ezen* (alguna vez con *zeren* solo, como hemos dicho). El *bait* solo más bien escasea, y su sentido es fluctuante entre relativo, causal y afirmativo (1).

* * *

2. — *Gran Catecismo de Lavieuxville*. En 1733 se publica en Bayona el titulado *Bayonaco Diocesaco bi-garren Catichima* (= segundo Catecismo de la diócesis de Bayona), amplio texto de 467 páginas, conocido con el nombre de Gran Catecismo, para distinguirlo del pequeño o más breve. Se le conoce con el nombre de Lavieuxville, obispo a la sazón de Bayona. El fue en efecto su autor (en francés), el que mandó traducirlo al vasco y lo impuso como texto único para la diócesis. Se cree que el traductor fue Gratien de Harosteguy, párroco a la sazón de Sara. Véase P. LAFITTE «Pierre-Guillaume de La Vieuxville (1682-1734)», *Euskera* (1982), 619-620.

El catecismo está redactado en un labortano literario muy normalizado y pulcro. En el siglo siguiente (o fines del mismo s. XVIII) Juan Antonio de Moguel, prendado sin duda de las dotes de este Catecismo, hizo una versión—

(1) Algunas veces, en lugar de *zeren* Etcheberri emplea el redundante *zerenetariak* (como también *baldinetariak* por *baldin*). Véase, por ejemplo, la edición de Kintana, p. 38.

adaptación del mismo al dialecto vizcaíno, que no se publicó.

Puede verse también el elogio que hace Larramendi de este catecismo: *Diccionario Trilingüe*, Prólogo § XIX, p. XXXIV.

Sistema de construir las proposiciones causales en el gran Catecismo de Lavieuxville. — Ofrecemos a continuación un espécimen o muestra, tomado un poco al azar, de diversas partes del libro. Las citas las hacemos según la numeración marginal en párrafos o trozos de la obra, que hemos adoptado para la edición recientemente aparecida en la colección «Lekukoak» de la Academia, n.º 11.

Núm. 180	<i>ceren más bait-ecen</i>		<i>ceren más bait-ecen más bait-bait- solo (?)</i>
Núm. 181	<i>ecen</i>	Núm. 202	<i>ceren más bait-ecen más bait-ecen más bait-ecen más bait-ecen más bait-ecen más bait-bait- solo (?)</i>
Núm. 183	<i>ceren más bait-ecen más bait-ecen más bait-</i>	Núm. 203	<i>nola más bait-ecen más bait-</i>
Núm. 184	<i>bait- solo ceren más bait-ecen más bait-ecen más bait-ecen más bait-ecen más bait-bait- solo (?)</i>	Núm. 205	<i>ceren más bait-naz gueroz ceren más bait-naz gueroz</i>
Núm. 195	<i>nola más bait-ecen más bait-ecen más bait-ecen más -n ceren más -n ceren más -n ceren más bait-</i>	Núm. 206	<i>ceren más bait-nola más bait-</i>
Núm. 196	<i>ceren más bait-ecen más bait-nola más bait-</i>	Núm. 207	<i>bait- solo (?) ceren más bait-ecen más bait-ecen más bait-ecen más bait-bait- solo (?)</i>
Núm. 201	<i>ceren más bait-ecen más bait-ecen más bait-</i>	Núm. 208	<i>bait- solo (?) ceren más bait-ecen más bait-nola más bait-</i>
		Núm. 209	<i>ceren más bait-</i>

Núm. 210 *ceren* más *bait-*
bait- solo (?)
ceren más *bait-*
ceren más *bait-*

ecen
naz- gueroz
 Núm. 212 *ceren* más *bait-*
ceren más *bait-*

Conclusiones

He aquí las construcciones empleadas por este autor para expresar la causalidad:

1.^a *Ceren* más *bait-*. Es con mucho la construcción más frecuente. Expresa la causa determinante.

2.^a *Ceren* más *-n*. Expresa un matiz semántico especial, tal como hemos visto también en Leizarraga, Axular, etc. (causa subjetiva).

3.^a *Ecen*, para formar las causales coordinadas.

4.^a *Nola* más *bait-* para causales próximas a las modales.

5.^a *-naz gueroz* para causales con matiz consecutivo («supuesto que», «ya que»). Esta construcción a veces tiene valor temporal, no causal.

6.^a *Bait-* a secas, o sea, solo. Este prefijo aparece con un sentido que oscila entre relativo, causal, afirmativo.

Nota. — En los trozos citados sólo se ha tenido en cuenta la sección correspondiente a las preguntas y respuestas.

* * *

3. — *Andrés Baratciart* (1738-1826). En 1784 aparecía en Bayona, sin nombre de autor, un libro que había de tener amplia acogida en el país vascofrancés. Su título: *Guiristinoqui bicitceco eta hiltceco Moldea, ceinetan causitcen bai dire egunaren Guiristinoqui iragateco Moldea* etc. (= Modo de vivir y de morir cristianamente, en el cual se halla la manera de pasar cristianamente el día, etc.). Se trata de un libro de 312 págs. de formato pequeño.

Trae meditaciones para cada día del mes, etc. En realidad parece que Baratciart no fue más que un compendia-
dor de un manuscrito de meditaciones inéditas *Meditacio-
ne cerurat helteco baitezpadacoac* (= Meditaciones im-
prescindibles para ir al cielo).

Una particularidad de este autor es que escribe el pre-
fijo *bai(t)*- siempre suelto, o sea, desgajado del verbo. La
tradición de Iparralde ha sido más bien soldar este pre-
fijo al verbo.

Por lo que se refiere al uso de las proposiciones cau-
sales, Baratciart es sumamente sobrio. Hemos revisado el
ejemplar que existe en la biblioteca de Urquijo desde la
pág. 99 a la 153. He aquí los resultados de esta bús-
queda:

Pág. 100	-naz gueroz	Pág. 131	-naz gueroz
Pág. 103	ceren más bai	Pág. 132	ceren más bai
Pág. 117	ceren más -n	Pág. 134	ceren más bai
Pág. 125	-naz gueroz		ceren más bai
Pág. 127	-naz gueroz	Pág. 138	ecen
Pág. 129	ceren más bai		

Conclusiones

En la pág. 176 aparece otro *ecen*. De todos modos, la
cosecha es bien exigua. Esto prueba que el recurso a unos
u otros tipos de oraciones depende mucho del estilo o ta-
lante del autor, del género del escrito, etc.

En todo caso Baratciart entra de lleno en la tradición
labortana. Para formar proposiciones causales se sirve de:

- 1.º Ceren más bai
- 2.º Ceren más -n
- 3.º Ecen
- 4.º -naz gueroz.

Aparece también alguna vez el *bai* a secas o solo, pero
no parece tener valor causal.

* * *

4. — B. Larreguy. Fue párroco de Ustaritz y después de Bassussary. Publicó *Testamen Çabarreco eta Berrico historia* en dos tomos, aparecidos, respectivamente, en 1775 y 1777 en Bayona. Como lo dice en la portada, se trata de una traducción de una obra similar hecha en francés por M. de Royaumont.

Para el estudio de las oraciones causales en este autor nos hemos servido del tomo 2.º, editado en facsímil por Hordago, págs. 175-240. También este autor es bastante parco en recurrir a la proposición causal. He aquí los casos que hemos encontrado dentro de las páginas indicadas:

Pág. 175	<i>ecen</i>	Pág. 207	<i>nola</i> más <i>bait-</i>
Pág. 182	<i>ceren</i> más <i>-n</i>	Pág. 208	<i>ceren</i> más <i>bait-</i>
Pág. 186	<i>-naz gueroz</i>	Pág. 211	<i>ecen</i>
	<i>-naz gueroz</i>	Pág. 212	<i>nola</i> más <i>bait-</i>
Pág. 188	<i>ecen</i>	Pág. 217	<i>-lacotzat</i>
Pág. 192	<i>bait-</i> solo (?)	Pág. 211	<i>ceren</i> más <i>-n</i>
Pág. 196	<i>-lacotzat</i>	Pág. 222	<i>ceren</i> más <i>-n</i>
Pág. 197	<i>-lacotzat</i>	Pág. 223	<i>-naz gueroz</i>
Pág. 199	<i>-lacotzat</i>	Pág. 225	<i>nola</i> más <i>bait-</i>
Pág. 200	<i>-naz gueroz</i>	Pág. 288	<i>ecen</i>
	<i>ceren</i> más <i>-n</i>		<i>-naz gueroz</i>
Pág. 201	<i>alabainan</i>	Pág. 237	<i>ceren</i> más <i>-n</i>
Pág. 203	<i>ceren</i> más <i>bait-</i>	Pág. 238	<i>-naz gueroz</i>
	<i>bai-</i> solo (?)		
	<i>nola</i> más <i>bait-</i>		

Conclusiones

El bello libro de Larreguy tiene una prosa en que abundan construcciones, útiles gramaticales, voces, etc. poco comunes.

Por lo que a la proposición causal se refiere, he aquí las formaciones que aparecen en las páginas que hemos revisado:

- 1.^a con *ecen*
- 2.^a con *ceren* más *-n*
- 3.^a con *-naz gueroz*

- 4.^a con *-lacotzat*
- 5.^a con *alabainan*
- 6.^a con *ceren* más *bait-*
- 7.^a con *nola* más *bait-*
- 8.^a con *bait-* solo.

Los núms. 1 y 5 parecen servir para expresar la causal coordinada. Para expresar la causa determinante Larreguy recurre a *-lacotzat* y también —aunque menos veces que otros autores— a *ceren* más *bait-*. Con más frecuencia recurre a *ceren* más *-n*, con el mismo sentido o matiz que hemos visto en los autores de la tradición labortana antigua. Recurre también al uso de *bai(t)-* solo, pero con un sentido o valor que alguna vez es causal, pero otras muchas veces no. El *nola* más *bait-* es fronterizo entre causal y modal; el *-naz gueroz* fronterizo entre consecutivo, temporal y causal.

* * *

5. — *Joannes de Haraneder*. Es inolvidable en la literatura vasca por la perfección de su prosa, que triunfa en el arte de traducir. Entre otros libros, publicó en 1749 *Philotea*, o sea, la traducción de la Introducción a la vida devota de S. Francisco de Sales. Este libro ha sido reeditado muchas veces.

Para el estudio de la oración causal en este autor hemos manejado la edición hecha en Bayona en 1853. Tomamos los once primeros capítulos de la 1.^a Parte.

	Capítulo 1.º	Pág. 4	<i>ecen</i>
Pág. 1	<i>ceren</i> más <i>bait-</i>		<i>nola</i> más <i>bait-</i>
	<i>nola</i> más <i>bait-</i>		<i>ceren</i> más <i>-n</i>
Pág. 2	<i>ecen</i>	Pág. 5	<i>ceren</i> más <i>bait-</i>
	<i>nola</i> más <i>bait-</i>		
	<i>ceren</i> más <i>-n</i>		Capítulo 2.º
Pág. 3	<i>ceren</i> más <i>bait-</i>	Pág. 6	<i>ceren</i> más <i>bait-</i>
	<i>ceren</i> más <i>bait-</i>	Pág. 7	<i>ecen</i>

Pág. 8 *ceren* más *bait-*
ceren más *bait-*
ceren más *bait-*
ceren más *bait-*
-naz gueroz

Capítulo 3.º

Pág. 9 *ecen*

ecen

Pág. 10 *ecen*

Capítulo 4.º

Pág. 14 *-naz gueroz*

Pág. 15 *ecen*

Pág. 18 *ceren* más *-n*
-naz gueroz
ecen

Capítulo 6.º

Pág. 20 *ecen*

bait- solo (?)

bait- solo (?)

Pág. 21 *-naz gueroz*

Capítulo 7.º

Pág. 21 *ceren* más *-n*

Pág. 22 *ceren* más *bait-*

Pág. 23 *-naz gueroz*
ecen

Capítulo 8.º

Pág. 24 *ecen*

Pág. 26 *ceren* más *bait-*

Capítulo 9.º

Pág. 27 *ecen*

bai- solo (?)

Pág. 28 *bait-* solo (?)

Capítulo 10.º

Pág. 30 *-naz gueroz*

Pág. 32 *ceren* más *-n*

Capítulo 11.º

Pág. 35 *bait-* solo (?)

Pág. 36 *ceren* más *-n*

Conclusiones

Haraneder emplea para la construcción de la frase causal los mismos elementos o recursos ya conocidos en la tradición labortana. Helos aquí:

1.º *ceren* más *bait-* (o *ceren eta* más *bait-*)

2.º *ceren* más *-n*

3.º *ecen*

4.º *nola* más *bait-*

5.º *-naz gueroz*

6.º *bai(t)-* solo

El *ecen* (que el autor emplea mucho) generalmente figura en cabeza de frase, pero alguna vez se halla también ocupando el segundo o tercer puesto. También con *ceren* sucede esto alguna vez. En cuanto a *alabaiñan* no

parece que en Haraneder tenga sentido causal, sino adversativo (como sucede también en Axular). El prefijo *bait-*, cuando está solo, tiene múltiples sentidos: relativo, completivo, causal, etc.

Este autor se halla, pues, encuadrado de lleno en la tradición clásica.

* * *

6. — *Miguel Chourio*. Natural de Ascain. Fue párroco de San Juan de Luz. Murió en 1718. Dos años más tarde, o sea, en 1720, se publicó su famosa traducción del Kempis, *Jesus Christoren Imitacionea*, impresa en Burdeos. Esta obra ha sido después reeditada muchas veces.

Para el estudio de la proposición causal en este autor hemos manejado la edición hecha en Bayona en 1788. Damos a continuación los resultados de nuestras pesquisas en los capítulos y páginas que indicamos:

Libro 3.º Cap. 50	Pág. 373 <i>ecen</i>
Pág. 361 <i>ceren</i> más <i>bait-</i>	Capítulo 53
Pág. 362 <i>-naz gueroz</i>	Pág. 375 <i>ecen</i>
Pág. 363 <i>ecen</i>	Pág. 376 <i>ecen</i>
Pág. 364 <i>ecen</i>	Capítulo 54
<i>ceren</i> más <i>bait-</i>	Pág. 378 <i>ecen</i>
<i>ceren</i> más <i>-n</i>	Pág. 380 <i>ceren</i> más <i>bait-</i>
<i>ceren</i> más <i>bait-</i>	Pág. 382 <i>ecen</i>
Pág. 366 <i>ceren</i> más <i>-n</i>	Pág. 383 <i>ceren</i> más <i>bait-</i>
Pág. 367 <i>ecen</i>	Capítulo 55
<i>-lacotz</i>	Pág. 385 <i>ecen</i>
Pág. 368 <i>bait-</i> solo	<i>ecen</i>
Capítulo 51	<i>ceren eta</i> más <i>bait-</i>
Pág. 368 <i>ecen</i>	Pág. 386 <i>bait-</i> solo
Pág. 369 <i>ecen</i>	<i>nola</i> más <i>bait-</i>
Capítulo 52	Pág. 387 <i>ecen</i>
Pág. 370 <i>ecen</i>	<i>ecen</i>
Pág. 371 <i>ecen</i>	Pág. 388 <i>ecen</i>
<i>ecen</i>	

Capítulo 56	Pág. 400	<i>ecen</i>
Pág. 391 <i>ecen</i>		<i>ecen</i>
- <i>naz guerostic</i>		<i>ecen</i>
- <i>naz guerostic</i>	Pág. 401	<i>ecen</i>
Capítulo 57		<i>ceren más bait-</i>
Pág. 396 <i>alabaiñan</i> (?)	Pág. 404	<i>nola más bait-</i>
- <i>naz guerostic</i>		- <i>naz guerostic</i>
Capítulo 58		<i>ecen</i>
Pág. 399 <i>ecen</i>		<i>ecen</i>
<i>ceren más bait-</i>		<i>nola más bait-</i>
		<i>ecen</i>
	Pág. 405	<i>ecen</i>
		<i>nola más bait-</i>

Conclusiones

El sistema de construir oraciones causales de este autor es el ya consabido y tradicional en los autores labortanos. O sea:

- 1.º *ceren* (o *ceren eta*) más *bait-*
- 2.º *ceren* más *-n*
- 3.º *ecen* (profusamente usado)
- 4.º *-lacotz*
- 5.º *nola* más *bait*
- 6.º *-naz guerostic*
- 7.º *alabaiñan*
- 8.º *bait-* solo.

Es de notar la aparición —aunque rara— de *-lacotz*, como también el uso de *alabaiñan* con sentido entre causal e ilativo. El prefijo *bait-* solo, aparece con sentido a veces completivo, a veces causal. Parece claro que el autor utiliza *ceren* más *bait-* para expresar la causa real, y *ecen* para la lógica, es decir, la razón que justifica la afirmación anterior.

* * *

7.—*Alejandro de Mihura*. Sacerdote de San Juan de Luz.

En 1778 apareció en Bayona el libro *Andredena Maria-ren Imitacionea* (= Imitación de Santa María), traducido del francés. La traducción lleva por toda indicación de autor una M seguida de cinco puntos y un asterisco. Gracias a las investigaciones de J. B. Daranatz se ha podido identificar al traductor que se ocultó bajo este jeroglífico. Es un bello libro labortano.

Hay que decir que Mihura es extremadamente parco en recurrir a la proposición causal, y, cuando lo hace, apenas se sirve más que de *ceren* más *bait-* y de *ceren* más *-n*.

Hemos consultado la edición que se hizo en Bayona en 1834.

Damos a continuación lo que hemos hallado en las partes del libro revisadas por nosotros:

I. Libro. Capítulo 1.º		Capítulo 6.º	
Pág. 2	<i>ceren</i> más <i>bait-</i>	Pág. 95	<i>ceren</i> más <i>bait-</i>
Pág. 3	<i>ceren</i> más <i>bait-</i>		
Capítulo 3.º		Capítulo 7.º	
Pág. 7	<i>ceren</i> más <i>-n</i>	Pág. 98	<i>ceren</i> más <i>bait-</i>
Capítulo 4.º		Capítulo 8.º	
Pág. 11	<i>ceren</i> más <i>-n</i>	Pág. 101	<i>ceren</i> más <i>bait-</i>
Capítulo 5.º		Capítulo 9.º	
Pág. 13	<i>ceren</i> más <i>bait-</i>	Pág. 108	<i>ceren</i> más <i>bait-</i>
		Pág. 109	<i>ceren</i> más <i>bait-</i>
Capítulo 7.º		Capítulo 11.º	
Pág. 19	<i>ceren</i> más <i>bait-</i>	Pág. 109	<i>ecen</i>
II. Libro. Capítulo 4.º		Capítulo 12.º	
Pág. 98	<i>ceren</i> más <i>-n</i>	Pág. 113	<i>ceren</i> más <i>-n</i>
Pág. 91	<i>ceren</i> más <i>-n</i>		
Capítulo 5.º		Capítulo 14.º	
Pág. 93	<i>ceren</i> más <i>bait-</i>	Pág. 120	<i>ceren</i> más <i>bait-</i>

Capítulo 15.^o
 Pág. 122 *ceren* más *bait-*

Capítulo 17.^o
 Pág. 128 *nola* más *bait-*
 Pág. 129 *ceren* más *bait-*
ceren más *bait-*

Capítulo 18.^o
 Pág. 132 *-naz gueroz*

Pág. 133 *ceren* más *bait-*
ceren más *bait-*
ceren más *bait-*

Capítulo 19.^o
 Pág. 134 *ceren* más *bait-*
 Pág. 136 *ceren* más *bait-*
 Pág. 137 *ceren* más *bait-*
 Pág. 139 *ceren* más *bait-*

Conclusiones

Como puede apreciarse por la recopilación que precede, este autor apenas recurre, para la expresión de la causalidad, más que a *ceren* más *bait-* y *ceren* más *-n*. Alguna que otra vez aparecen, no obstante, *ecen*, *nola* más *bait-* y *naz gueroz*. Nunca aparece —en las partes que hemos revisado— el prefijo *bait-* solo.

* * *

B) Hegoalde

1. — J. Ochoa de Arin. En 1713 publica en San Sebastián el llamado Catecismo de Villafranca de Guipúzcoa (hoy Ordizia). Comprende en total 175 páginas. Su título *Doctrina Christianaren Explicacioa*. Su autor nos dice que el euskara de su libro responde al usual en la citada villa guipuzcoana.

Por lo que se refiere a la construcción de las oraciones causales, he aquí lo que hemos hallado en las partes revisadas por nosotros. Citamos de la edición de 1773:

Pág. 8 *cerren* más *-n*
cerren más *-n*
 Pág. 11 *cerren* más *-n*
 Pág. 19 *cerren* (sin *-n*)
 Pág. 20 *-n azquero*

Pág. 21 *cerren* solo
 Pág. 22 *cerren* más *-n*
cerren más *-n*
cerren solo
 Pág. 23 *cerren* más *-n*

	<i>nola más -n</i>	Pág. 43	<i>cerren solo</i>
	<i>cerren solo</i>	Pág. 44	<i>bada</i>
Pág. 24	<i>cerren más -n</i>		<i>cerren solo</i>
	<i>cerren solo</i>	Pág. 46	<i>cerren más -n</i>
	<i>bada (en comienzo)</i>	Pág. 47	<i>cerren más -n</i>
Pág. 25	<i>bada (en comienzo)</i>		<i>cerren más -n (?)</i>
	<i>cerren solo</i>	Pág. 48	<i>cerren solo</i>
Pág. 26	<i>cerren solo</i>	Pág. 49	<i>bada</i>
Pág. 27	<i>cerren solo</i>	Pág. 50	<i>cerren solo</i>
Pág. 28	<i>cerren más -n</i>	Pág. 52	<i>cerren más -n</i>
	<i>nola más -n</i>		<i>cerren más -n</i>
Pág. 29	<i>cerren solo</i>	Pág. 53	<i>cerren solo</i>
	<i>cerren más -n</i>		<i>cerren más -n</i>
	<i>cerren solo</i>		
Pág. 30	<i>cerren más -n</i>	Pág. 63	<i>bada</i>
	<i>bada</i>	Pág. 65	<i>cerren solo</i>
Pág. 31	<i>cerren solo</i>	Pág. 67	<i>cerren más -n</i>
	<i>nola más -n</i>		<i>cerren más -n</i>
	<i>cerren solo</i>		<i>cerren más -n</i>
Pág. 33	<i>cerren más -n (?)</i>	Pág. 68	<i>cerren más -n</i>
Pág. 34	<i>cerren más -n (?)</i>	Pág. 72	<i>cerren más -n</i>
Pág. 36	<i>cerren más -n</i>	Pág. 78	<i>cerren más -n</i>
Pág. 41	<i>cerren más -n</i>	Pág. 79	<i>cerren más -n</i>
	<i>cerren solo</i>		

Conclusiones

Nos hallamos ante un autor del dialecto guipuzcoano. En él está ausente el prefijo *bait-* y también el uso de *ezen* con sentido causal. La construcción causal más usada, con mucho, es, en primer lugar, la obtenida por medio de *cerren más -n*, y, en segundo lugar, la que se sirve de *cerren* sin afijo alguno (la primera es subordinante, la segunda coordinante). A veces es imposible decidir si se trata de una o de otra, al menos atendiendo al aspecto morfológico (cuando el verbo ya de suyo termina en «n»). En el autor hay también un uso causal (coordinado) de *bada*. No hemos hallado vestigios de *-lako* (en los lugares que hemos revisado). En suma, éstas son las construcciones causales que afloran en las partes examinadas por nosotros:

- 1) *cerren* más -*n*
- 2) *cerren* solo
- 3) -*n* *azquero*
- 4) *bada*
- 5) *nola* más -*n*

* * *

2. — *Pedro I. de Barrutia* (1682-1759). Natural de Aramayona (Alava) y escribano de Mondragón (Guipúzcoa). Autor de una pieza teatral «Acto para la Nochebuena» que Azkue publicó en la revista *Euskalzale* en 1898 y después ha sido reeditada varias veces. Esta pieza es como una supervivencia retardada de las representaciones de los misterios, habituales en la Edad Media, en que lo terreno y lo celestial, lo chusco y lo sublime, lo serio y lo ridículo, lo fantástico, lo mítico y lo real, todo se confunde y convive en extraña mezcolanza y armonía. En este sentido el «Acto para la Nochebuena» parece traernos el eco de una civilización o sociedad muy arcaica y distinta de la actual.

La pieza está escrita en dialecto vizcaíno de la variedad de Mondragón. La Diputación Foral de Alava publicó en 1983 una edición crítica de esta obra con texto bilingüe y notas de J. A. Lakarra y otros. Las citas de las oraciones causales se hacen según esta edición.

Pág. 78 *zerren* más -*n*
 zerren más -*n*
 Pág. 82 *ze*
 eze

Pág. 84 *zerren* más -*n*
 Pág. 100 *zerren* más -*n*
 Pág. 104 *zerren* más -*n*

Como se ve, figuran los dos tipos de oraciones causales: las subordinadas (representadas por *zerren* más -*n*) y las coordinadas (expresadas con *ze* o *eze*).

* * *

3. — *Bartolomé Olaechea*. Párroco de Laucáriz (Vizcaya), junto a Derio. Publicó un Catecismo que ha conocido bastantes ediciones. Hemos conocido en este barrio de Aránzazu a una anciana que se sabía de memoria largas oraciones tomadas de este manualito. La aceptación que estas humildes obras han tenido por parte de las viejas generaciones, debería hacer que las miráramos con ojos de veneración, respeto y afecto.

El libro de Olaechea, que debió de salir por primera vez en Vitoria hacia 1763, lleva por título (en esta primera edición) *Dotrina Cristianeá*. Tiene 168 páginas, formato 140 × 70. Está impreso en la imprenta de Tomás Robles y Navarro. La fecha que hemos apuntado para la primera edición la tomamos de la indulgencia de 40 días que concede el Obispo de Calahorra para el que lea o escuche la lectura de un capítulo del libro. Huelga decir que éste está escrito en un vizcaíno popular, en el que no se advierte ninguna preocupación purista.

Por lo que hace al tema de las oraciones causales, hemos examinado el libro desde la pág. 23 hasta la pág. 100. He aquí el resultado:

Pág. 24	-laco		<i>cegaiti</i> más -n
	-laco		-laco
Pág. 25	-laco	Pág. 43	<i>bada</i> (en cabeza)
	<i>cegaiti</i> más -n	Pág. 45	-laco
Pág. 32	<i>cegaiti</i> más -n	Pág. 49	<i>bada</i> (en cabeza)
	<i>cegaiti</i> ce	Pág. 50	<i>cegaiti</i> más -n
	<i>bada</i> (en comienzo)		-laco
Pág. 33	<i>cegaiti</i> más -n	Pág. 52	-laco
Pág. 34	-laco	Pág. 53	-laco
	-laco		-laco
Pág. 36	<i>bada</i>	Pág. 54	-laco
Pág. 41	<i>cegaiti</i> más -n		-laco
	<i>cegaiti</i> más -n		<i>bada</i>
	<i>cegaiti</i> más -n	Pág. 57	-laco
	<i>cegaiti</i> más -n		<i>bada</i>
Pág. 42	<i>cegaiti</i> más -n	Pág. 58	<i>bada</i>
	<i>cegaiti</i> más -n	Pág. 59	<i>bada</i>
	<i>cegaiti</i> más -n	Pág. 71	<i>bada</i>

Pág. 73 -laco
 -laco
 -laco
 Pág. 74 -laco
 bada
 Pág. 75 -laco
 Pág. 77 -laco
 Pág. 79 bada
 bada

Pág. 80 bada
 Pág. 83 bada
 Pág. 84 bada
 Pág. 91 -laco
 Pág. 92 -laco
 -laco
 Pág. 97 -laco
 Pág. 98 bada

Conclusiones

El sistema de construir las oraciones causales de nuestro autor —en las partes que hemos examinado— es el siguiente:

- 1.º Mediante el sufijo *-laco* (es el modo más frecuente).
- 2.º Mediante la conjunción *bada*, colocada en cabeza de frase.
- 3.º Con *cegaiti* más verbo terminado en *-n*.
- 4.º Con *cegaiti* ce sin sufijo alguno que afecte al verbo.

Es claro que de estas construcciones la primera y la tercera son subordinantes, la segunda y la cuarta, en cambio, coordinantes. En cuanto al sentido, también parece advertirse el matiz de causa determinante en las primeras y de causa lógica en las segundas (aunque esto no quiere decir que las construidas de una forma no pudieran construirse de otra y la percepción de la diferencia de matiz tampoco es siempre clara e inequívoca).

* * *

4. — *Juan Antonio de Ubillos (1707-1798)*. Fue religioso franciscano. Natural de Amasa (Guipúzcoa). Profesor de Filosofía y Teología y autor de textos de Filosofía escotista (en latín). Debió de morir en Aránzazu.

En vasco publicó *Christau doctriñ berri-ecarlea*, Tolosa 1785, versión adaptada del Catecismo Histórico de

Fleury. Este libro ha sido reeditado varias veces. Últimamente «Hordago» lo ha reproducido en facsímil («Euskal Klasikoak», 3).

En el libro de Ubillos se nota un gran cuidado por el casticismo y la corrección de la lengua. No en vano ha puesto en el prólogo un pasaje tomado de Fr. Lorenzo de Villavicencio encareciendo la importancia que tiene el que el orador sagrado maneje bien la lengua. En su libro se nota también un cierto influjo de las obras del P. Larra-mendi, a quien muy probablemente Ubillos conoció y trató personalmente. También se puede colegir por el examen del libro de Ubillos, que éste conocía los libros vascofranceses. Lo delata, entre otras cosas, el uso de la «H» en la ortografía.

Este autor no parece abundar en oraciones causales. Ponemos a continuación el elenco de las que hemos hallado en las partes examinadas por nosotros (desde la pág. 3 hasta la 50 y desde la 172 hasta la 224):

Pág. 3	<i>alabaña</i> (en cabeza)	Pág. 189	<i>bada</i>
Pág. 5	<i>ceren</i> más - <i>n</i>	Pág. 197	<i>alabaña</i> (3. ^{er} lugar)
Pág. 6	<i>alabaña</i> (2. ^o lugar)	Pág. 202	<i>ceren</i> solo
	<i>alabaña</i> (3. ^{er} lugar)	Pág. 203	<i>bada</i> (en cabeza)
Pág. 12	<i>ceren</i> más - <i>n</i>	Pág. 204	<i>nola</i> más <i>bait-</i>
Pág. 15	<i>cergatic</i> más - <i>n</i>	Pág. 205	<i>ceren</i> más - <i>n</i>
Pág. 16	<i>alabaña</i> (2. ^o lugar)		<i>alabaña</i> (3. ^{er} lugar)
Pág. 27	<i>nola</i> más - <i>n</i>	Pág. 206	<i>ceren</i> más - <i>n</i>
Pág. 30	<i>bada</i> (en cabeza)	Pág. 207	<i>ceren</i> más - <i>n</i>
Pág. 31	- <i>laco</i>		<i>ceren</i> más - <i>n</i>
Pág. 41	<i>ceren</i> más - <i>n</i>		- <i>laco</i>
Pág. 44	<i>bada</i> (en cabeza)	Pág. 208	- <i>laco</i>
Pág. 48	<i>ceren</i> más - <i>n</i>		<i>alabaña</i> (3. ^{er} lugar)
Pág. 49	<i>bada</i> (en cabeza)	Pág. 212	<i>bada</i> (en cabeza)
		Pág. 202	<i>alabaña</i> (2. ^o lugar)
Pág. 181	<i>ceren</i> más - <i>n</i>	Pág. 224	<i>ceren</i> más - <i>n</i>
Pág. 182	<i>ceren</i> más - <i>n</i>		<i>alabaña</i> (3. ^{er} lugar)
Pág. 184	<i>ceren</i> más - <i>n</i>		

Resumen y Conclusiones

Los modos de construir las oraciones causales en este autor son los siguientes:

- 1.º Con *ceren* más *-n* (el más usual)
- 2.º Con *cergatic* más *-n*
- 3.º Con *ceren* solo
- 4.º Con *-laco*
- 5.º Con *bada* puesto en cabeza de frase
- 6.º Con *alabaña*, colocado generalmente en 2.º ó 3.º lugar en la frase.
- 7.º Con *nola* más *-n*.

De entre estas construcciones, la 1.ª, 2.ª, 4.ª y 7.ª son subordinantes; las tres restantes, coordinantes.

* * *

5. — *Agustín Cardaberaz* (1703-1770). Jesuita. Natural de Hernani (Guipúzcoa). Residió en Bilbao, Oñate y Loyola. Se dedicó mucho a la predicación y al apostolado en Vizcaya y Guipúzcoa. Publicó muchos libros en euskera sobre tema religioso, ascético, hagiográfico, etc. Murió en el destierro de Italia tras la expulsión de los jesuitas por Carlos III.

Aparte de los libros de tema religioso, Cardaberaz escribió un opúsculo *Eusqueraren Berri Onac* (= faustas noticias del euskera), Pamplona 1761. En él muestra un agradecimiento y admiración ilimitados por la obra de Larramendi, que al escribir y publicar la gramática y el Diccionario vascos había proporcionado el instrumento necesario para el cultivo literario de esta lengua, cultivo cuya necesidad encarece y quiere impulsar el P. Cardaberaz.

En la col. «Auspoa» n.º 37 se publicó este opúsculo en 1964. Damos a continuación las oraciones causales que hallamos entre las págs. 57 a 126:

Pág. 64	<i>zeren</i> más - <i>n</i>	Pág. 91	<i>zeren</i> más - <i>n</i>
	<i>bada</i> (en cabeza)	Pág. 94	<i>zeren</i> más - <i>n</i>
Pág. 65	<i>bada</i>	Pág. 95	<i>ezen</i>
Pág. 74	<i>nola</i> más - <i>n</i>	Pág. 97	<i>zeren</i> más - <i>n</i>
Pág. 79	<i>bada</i>	Pág. 104	<i>zeren</i> más - <i>n</i>
Pág. 88	<i>zeren</i> más - <i>n</i>	Pág. 119	<i>zeren</i> más - <i>n</i>
Pág. 90	<i>zeren</i> más - <i>n</i>	Pág. 124	<i>nola</i> más - <i>n</i>

Resumen y Conclusiones

Como se ve, la cosecha de oraciones causales en este autor, al menos en el opúsculo que hemos revisado, es sumamente escasa.

He aquí las construcciones que hemos encontrado:

- 1.^a *zeren* más -*n* (es la más frecuente).
- 2.^a *Bada* colocada en cabeza de frase. (También hay algún otro *bada* colocado en cabeza y que no es precisamente causal, sino mero elemento de unión e introducción).
- 3.^a *nola* más -*n*.
- 4.^a *ezen*.

Resumiendo: los modos 1.º y 3.º forman oraciones causales subordinadas, el 2.º y 4.º, en cambio, causales coordinadas.

* * *

6. — *Sebastián Mendiburu* (1708-1782). Jesuita, natural de Oyarzun (Guipúzcoa). Residió en Pamplona y trabajó predicando misiones populares, etc. en la zona vascongada de Navarra; Oyarzun mismo pertenece lingüísticamente al dialecto alto navarro. Al sobrevenir la expulsión de los Jesuitas el P. Mendiburu partió al destierro de Italia, donde murió.

Mendiburu es, sin duda, fruto de la obra apologetica pro euskera llevada a cabo por el P. Larramendi. Escritor vasco sumamente fecundo y extraordinariamente correcto. Publicó *Jesusen Bihotzaren Devocioa*, 1747; *Cem-*

bait Otoitz-gai, 1759. Aun en el destierro italiano siguió trabajando. Ultimamente el P. Patxi Altuna ha publicado en la col. «Lekukoak» dos grandes tomos con inéditos de Mendiburu: *Mendibururen Idazlan Argitaragabeak*, 1982.

Del libro *Cembait Otoitz-gai* se hicieron a la vez dos ediciones: una en once volúmenes de formato pequeño y otra en tres volúmenes de formato mayor. Para el estudio de las causales en este autor hemos tomado el 4.º vol. de la edición de formato pequeño desde la pág. 146 («Magna potentia Dei solius») a la 217 (Gorputzaren necagarria da gure Jaunaren Legueco ibillera zucena).

He aquí las oraciones causales que hemos encontrado:

Pág. 148	<i>bada</i> (en cabeza)	Pág. 174	<i>alabaña</i> (2.º lugar)
Pág. 149	<i>-n ezquero</i>		<i>bada</i> (en cabeza)
Pág. 151	<i>alabaña</i> (3.º lugar)	Pág. 182	<i>bada</i> (en cabeza)
Pág. 154	<i>bada</i> (en cabeza)	Pág. 185	<i>bada</i> (ilativo?)
Pág. 159	<i>alabaña</i> (3.º lugar)		<i>bada</i> (en cabeza)
	<i>bada</i> (en cabeza)	Pág. 186	<i>ceren</i> más <i>-n</i> (?)
Pág. 160	<i>alabaña</i> (2.º lugar)	Pág. 208	<i>bada</i>
Pág. 164	<i>bada</i> (en cabeza)	Pág. 212	<i>alabaña</i> (3.º lugar)
Pág. 169	<i>alabaña</i> (3.º lugar)	Pág. 215	<i>bada</i>
Pág. 171	<i>bada</i> (en cabeza)		<i>alabaña</i> (2.º lugar)
Pág. 172	<i>bada</i> (en cabeza)	Pág. 216	<i>-n ezquero</i>
Pág. 173	<i>bada</i> (en cabeza)		

Del volumen 1.º de los Inéditos de Mendiburu publicados en la col. «Lekukoak» por Patxi Altuna hemos examinado las páginas 220-241. He aquí los resultados (aquí la cosecha es más abundante):

Pág. 222	<i>bada</i> (en cabeza)	Pág. 229	<i>bada</i>
	<i>bada</i>	Pág. 230	<i>bada</i>
Pág. 223	<i>ceren</i> más <i>-n</i> (?)		<i>bada</i>
	<i>bada</i>	Pág. 231	<i>bada</i>
	<i>bada</i>		<i>bada</i>
Pág. 227	<i>bada</i>	Pág. 232	<i>ceren</i> más <i>-n</i> (?)
	<i>bada</i>		<i>bada</i>
	<i>ceren</i> más <i>-n</i>		<i>bada</i>

Pág. 233	<i>ceren</i> más - <i>n</i> (?)		<i>bada</i>
	<i>ceren</i> más - <i>n</i> (?)		<i>alabaña</i>
	<i>bada</i>	Pág. 238	<i>bada</i>
	<i>alabaña</i> (3. ^{er} lugar)		<i>ceren</i> más - <i>n</i>
Pág. 234	<i>bada</i>		<i>bada</i>
	- <i>n</i> <i>ezquero</i>	Pág. 239	<i>ceren</i> más - <i>n</i>
	<i>bada</i>		<i>bada</i>
Pág. 235	<i>bada</i>		<i>alabaña</i> (9. ^o lugar)
Pág. 236	<i>bada</i>		<i>bada</i>
	<i>bada</i>	Pág. 240	<i>bada</i>
Pág. 237	<i>bada</i>		<i>bada</i>
	<i>bada</i>		<i>bada</i>
	<i>ceren</i> (?)		<i>alabaña</i> (10. ^o lugar)

Resumen y Conclusiones

También en el euskara de Mendiburu, como en el de Ubillos, está muy presente la «H». Por lo demás, una particularidad de este Autor es la frecuente y casi sistemática omisión de la «a» final de muchas palabras. Por lo que a la construcción de las causales se refiere, he aquí los modos que en las partes revisadas por nosotros hemos encontrado. Construcciones a base de:

- 1.^o *bada*, colocado en cabeza de frase.
- 2.^o *alabaña*, colocado dentro de la frase, generalmente como 2.^o o 3.^{er} miembro (a veces también más atrás).
- 3.^o *ceren* más -*n*. (Como muchas veces el verbo está en pretérito, que ya de suyo lleva -*n*, no es posible determinar si el *ceren* de estos ejemplos exige o no la presencia de -*n*).
- 4.^o -*n* *ezquero*.

En este autor predominan las construcciones coordinantes (tipo 1.^o y 2.^o).

No hemos encontrado construcciones a base de -*laco*. Mejor dicho, aparece el sufijo, pero no como causal, sino con otro valor. También sorprende un poco la ausencia de *bait-*, prefijo que le debía de ser familiar a Mendiburu en su dialecto nativo.

En cuanto al *bada*, usado profusamente como causal por Mendiburu, casi no hace falta decir que este autor usa también dicha conjunción con valor consecutivo, y que ambos usos se distinguen netamente por la colocación: cuando es causal va en cabeza de frase; cuando es consecutiva se coloca en 2.º ó 3.º lugar de la misma.

Capítulo 4.º

EL SIGLO XIX

A) Iparralde

1. — *Martín Duhalde* (1733-1804). Nació en Ustaritz. Hizo estudios en la Universidad de Toulouse. Fue sacerdote. Trabajó en diversos lugares, especialmente en el Seminario de Larressore. Se distinguió en las misiones populares y retiros. Al tiempo de la gran Revolución tuvo que exiliarse en España. En sus últimos años sirvió en la parroquia de Saint-André, de Bayona.

En 1804 publicó, sin nombre de autor, el libro *Meditacioneac gei premiatsuenen gáinean* (= Meditaciones sobre las materias más necesarias), grueso volumen de 582 páginas. Se trata de una obra verdaderamente clásica por su prosa maciza y bien construida, vocabulario rico, etc. Urquijo ha probado que algunas partes de ella son traducciones un tanto libres del francés. De todos modos, este libro ha gozado de alta aceptación y reputación en el país vascofrancés. Ultimamente «Hordago» ha reproducido la obra en edición facsímil («Euskal Klasikoak», n.º 14).

Por lo que respecta al estudio de las oraciones causales en este autor hemos revisado el libro desde la página 237 hasta la pág. 300, ambas inclusive.

Damos a continuación el resultado:

Pág. 237	<i>ceren</i> más -n	Pág. 255	<i>ecen</i>
Pág. 238	<i>ceren</i> más <i>bait-</i> <i>ceren</i> más -n	Pág. 257	<i>ecen</i> <i>ceren</i> más <i>bait-</i>
Pág. 241	- <i>lacotz</i>	Pág. 264	<i>ceren</i> más <i>bait-</i>
Pág. 244	<i>ceren</i> más <i>bait-</i>	Pág. 266	<i>nola</i> más <i>bait-</i>
Pág. 245	- <i>nazquero</i>	Pág. 269	<i>ecen</i>
Pág. 247	<i>ceren</i> más -n	Pág. 272	<i>ecen</i>
Pág. 248	<i>ceren</i> más -n <i>ceren</i> más -n <i>ceren</i> más -n <i>ceren</i> más -n <i>ceren</i> más -n	Pág. 273	<i>ceren</i> más -n
Pág. 250	<i>ceren</i> más <i>bait-</i>	Pág. 274	<i>ceren</i> más -n
Pág. 251	<i>ecen</i> - <i>nazquero</i>	Pág. 276	<i>ecen</i>
Pág. 252	<i>ceren</i> más <i>bait-</i> <i>ceren</i> más <i>bait-</i> <i>ceren</i> más <i>bait-</i> <i>ceren</i> más <i>bait-</i> <i>ceren</i> más <i>bait-</i>	Pág. 277	<i>ceren</i> más <i>bait-</i>
Pág. 253	<i>ceren</i> más <i>bait-</i> <i>ceren</i> más <i>bait-</i> <i>ceren</i> más <i>bait-</i>	Pág. 282	- <i>nazquero</i> (bis) <i>ecen</i>
Pág. 254	<i>ecen</i> <i>ceren</i> más <i>bait-</i> <i>ceren</i> más <i>bait-</i> <i>ceren</i> más <i>bait-</i> <i>ceren</i> más <i>bait-</i> <i>ceren</i> más <i>bait-</i>	Pág. 288	<i>ceren</i> más <i>bait-</i> <i>ceren</i> más <i>pait-</i>
		Pág. 289	<i>ceren</i> más -n <i>ceren</i> más -n
		Pág. 290	<i>ceren</i> más <i>bait-</i> <i>ceren</i> más <i>bait-</i>
		Pág. 291	<i>ceren</i> más -n <i>ceren</i> más -n <i>ecen</i>
		Pág. 292	<i>ceren</i> más -n <i>ecen</i>
		Pág. 294	<i>ecen</i>
		Pág. 295	<i>ecen</i> <i>ceren</i> más -n
		Pág. 299	<i>nola</i> más <i>pait-</i>

Observaciones y Resumen

El sistema de construir oraciones causales que aparece en Duhalde se halla en la línea de la mejor tradición labortana.

Veamos, en primer lugar, qué es lo que no se encuentra en él (en la parte revisada por nosotros, valga siempre la salvedad). No construye causales con *bait-* solo, o sea, sin que preceda el anafórico *ceren*. Tampoco recurre a *bada* ni a *alabainan* para expresar la causalidad.

Usa, sí, con frecuencia, el *bada* puesto en cabeza de frase, pero su valor no es causal, sino de enlace extraoracional. También se sirve de *alabainan*, pero no con valor causal, sino adversativo (como ocurre también en Axular).

Para expresar la causalidad Duhalde recurre a los siguientes modos:

- 1.º *ceren* más *bait-*
- 2.º *ceren* más *-n*
- 3.º *ecen*
- 4.º *-nazquero*
- 5.º *nola* más *bait-*
- 6.º *-lacotz*.

Los tres primeros modos son, con mucho, los más frecuentes. El 1.º y 2.º son subordinantes, el 3.º coordinante. El matiz semántico que distingue entre sí al 1.º y al 2.º es el mismo que ya se señaló al tratar de autores anteriores de la tradición labortana (causalidad real determinante y causalidad subjetiva, respectivamente). El *ecen* aparece también colocado en cabeza de frase y parece expresar la causalidad lógica.

* * *

2. — J. B. Dasconaguerre. Notario en Bayona. Un día Dasconaguerre vio entrar en su despacho a «Ganich» (Jean Anchordoquy), viejo contrabandista, famoso en Lapurdi; venía a hipotecar sus últimos jirones, pues se hallaba pobre, abandonado y en la más extrema necesidad. Entonces se le ocurrió al notario ayudar al viejo contrabandista escribiendo una especie de novela a base de la hazaña más famosa de «Ganich», que consistió en ayudar a la princesa de Beira a pasar la frontera, burlando la vigilancia puesta por el Gobierno francés, para reunirse con su esposo, Don Carlos, que se hallaba en campaña. El suceso ocurrió en la primera guerra carlista, en 1834.

Dasconaguerre, ayudado de otros, compuso el libro en francés. Se publicó, e incluso se tradujo a otras lenguas.

Tuvo, pues, un cierto éxito. Por cierto que el libro lleva un lema, que se dice tomado de Axular, pero que en vano se buscará en él.

Asimismo, en la portada se dice también «Traduit du basque», lo que hizo que la gente preguntara por el original vasco, el cual tampoco existía. Entonces Dasconaguerre se interesó por buscar quien tradujera la obra al vasco. No fue fácil la cosa. Larreguy, Guibert y otros —Julien Vinson entre ellos— tomaron parte en la empresa. Por fin, se publicó en 1869 con el título *Atheke gaitzeko oihartzunak* (= Los ecos del portillo temible).

Rodolfo Bozas Urrutia hizo en 1970 edición bilingüe de este libro, que apareció en la Sociedad Guipúzcoana de Ediciones. Su euskara pretende reflejar el de San Juan de Luz y alrededores.

Para el estudio de las oraciones causales hemos revisado los capítulos o apartados siguientes: 1, 2, 3, 4, 6, 11, 12, 13, 14. He aquí los resultados de la pesquisa (citamos la página de la edición de Bozas Urrutia):

Pág. 22	<i>ezen</i>	Pág. 97	<i>bai-</i>
Pág. 23	<i>-lakotz</i>		<i>ezen</i>
Pág. 29	<i>-lakotz</i>	Pág. 98	<i>zeren más bait-</i>
Pág. 33	<i>zeren más -n</i>		<i>bait-</i>
Pág. 41	<i>bait- solo</i>	Pág. 99	<i>bai- (relativo?)</i>
	<i>bait- solo</i>		<i>ezen</i>
Pág. 42	<i>ezen</i>	Pág. 107	<i>zeren más bait-</i>
Pág. 54	<i>zeren más -n</i>	Pág. 108	<i>bait- (?)</i>
	<i>zeren más -n</i>	Pág. 114	<i>bait- (afirmativo)</i>
	<i>bait- solo</i>	Pág. 121	<i>-lakotz</i>
Pág. 91	<i>-lacotz</i>		<i>zeren más -n</i>
Pág. 92	<i>zeren más bait-</i>	Pág. 133	<i>bait-</i>
	<i>ezen</i>		
	<i>ezen</i>		

Resumen

Como se ve, las causales son más bien raras en la obra. He aquí las construcciones que hemos encontrado:

- 1.º *zeren más bait-*
- 2.º *zeren más -n*

- 3.º *ezen*
- 4.º *-lakotz*
- 5.º *bait-* solo.

El *bait-* empleado solo (o sea, sin su correspondiente anafórico) no en todos los casos es causal. A veces indica mera afirmación, a veces es relativo, etc.

* * *

3. — *Jean Duvoisin* (1810-1891). Natural de Ainhoa, ex-alumno del Seminario de Larressore, colaborador del Príncipe Bonaparte. Realizó por encargo de éste la traducción de toda la Biblia al euskara, dialecto labortano. Esta traducción se publicó en Londres, en la imprenta del Príncipe, en el año de 1859 y siguientes: La Gran Enciclopedia Vasca ha vuelto a reeditarla en edición facsímil, Bilbao 1972, 3 volúmenes.

En 1858 Duvoisin publicó *Laborantzako liburua* o libro sobre agricultura, en forma de diálogo entre padre e hijo. Este libro ha sido también reproducido en facsímil por «Hordago».

Hemos examinado parte de ambas obras para estudiar cómo construye Duvoisin las oraciones causales. De la traducción de la Biblia tomamos los capítulos 5-7 de S. Mateo, o sea, el sermón de la montaña. De *Laborantzako liburua*, los diez primeros capítulos y además del cap. 35 al 40 inclusive.

Ofrecemos el resultado siguiendo la paginación de las reediciones que hemos citado.

Bible Saindua

Vol. 3

Mt 5

Pág. 1050 *zeren* más *bait-*
zeren más *bait-*
bait- solo
bait- solo

zeren más *bait-*
bait- solo
zeren más *bait-*
zeren más *bait-*

	zeren más <i>bait-</i> <i>alabainan</i> <i>ezen</i> <i>ezen</i> <i>alabainan</i> <i>ezen</i>		<i>-lakotz</i> <i>bait-</i> <i>bait- (?)</i> <i>bait- (?)</i> <i>zeren más bait-</i> <i>alabainan</i>
Pág. 1051			

Mt 6

Pág. 1052	<i>ezen</i> <i>alabainan</i> <i>alabainan</i> <i>ezen</i> <i>bait-</i> <i>bait-</i>		<i>ezen</i> <i>alabainan</i> <i>alabainan</i> <i>ezen</i> Pág. 1053 <i>ezen</i>
-----------	--	--	---

Mt 7

Pág. 1053	<i>ezen</i> <i>alabainan</i> <i>ezen</i>		<i>ezen</i> <i>zeren más bait-</i> <i>ezik</i>
-----------	--	--	--

Laborantzako liburua

Pág. 2	<i>zeren más -n</i>	Pág. 27	<i>nola más bait-</i>
Pág. 4	<i>zeren más bait-</i>	Pág. 29	<i>zeren (sin verbo)</i>
Pág. 7	<i>zeren más -n</i>	Pág. 32	<i>-lakotz</i> <i>zeren más bait-</i>
Pág. 8	<i>ezen</i>	Pág. 33	<i>zeren más bait-</i> <i>-lakotz</i>
Pág. 11	<i>zeren más bait-</i>	Pág. 36	<i>zeren más bait-</i>
Pág. 13	<i>ezen</i>	Pág. 39	<i>zeren más bait-</i>
Pág. 14	<i>zeren más -n</i>	Pág. 45	<i>nola más bait-</i>
Pág. 15	<i>zeren (sin verbo)</i>	Pág. 47	<i>nola más bait-</i>
Pág. 16	<i>ezen</i> <i>zeren más -n</i>	Pág. 50	<i>bait-</i>
Pág. 17	<i>zeren más bait-</i>	Pág. 51	<i>-lakotz</i>
Pág. 18	<i>zeren (con ba-)</i>	Pág. 55	<i>ezen</i>
Pág. 19	<i>-lakotz</i> <i>zeren más bait-</i>	Pág. 56	<i>-lakotz</i> <i>zeren más bait-</i>
Pág. 20	<i>zeren más -n</i>	Pág. 57	<i>zeren más -n</i>
Pág. 21	<i>-lakotz</i>		

Pág. 292	<i>zeren más bait-</i>	Pág. 296	<i>zeren más bait-</i>
Pág. 293	<i>zeren más bait-</i> <i>-naz geroztik</i>	Pág. 299	<i>-naz geroztik</i>
		Pág. 303	<i>ezen</i>

Pág. 308 *zeren más bait-*
 Pág. 317 *-naz geroztik*
 Pág. 318 *-lakotz*
 Pág. 319 *zeren más bait-*
 Pág. 320 *nola más bait-*
 Pág. 323 *-lakoan*
 Pág. 325 *zeren más bait-*
 Pág. 327 *ezen*
Alabainan
 Pág. 328 *zeren más bait-*
 Pág. 331 *ezen*
 Pág. 332 *zeren* (sin afijo)

Pág. 334 *zeren más bait-*
 Pág. 337 *-lakotz*
alabainan
 Pág. 342 *ezen*
ezen
 Pág. 348 *-lakotz*
 Pág. 349 *alabainan*
 Pág. 350 *ezen*
-naz geroztik
zeren más -n
 Pág. 353 *zeren más bait-*

Resumen

Los modos de oraciones causales que hemos encontrado en Duvoisin son los siguientes:

- 1.º *zeren más bait-*
- 2.º *zeren más -n*
- 3.º *zeren* solo (raro)
- 4.º *ezen* (no siempre colocado en cabeza)
- 5.º *ezik* (variante del anterior)
- 6.º *Alabainan*
- 7.º *Bait-* (empleado también con otros valores además del causal)
- 8.º *-lakotz*
- 9.º *-lakoan*
- 10.º *nola más bait-*
- 11.º *-naz geroztik.*

Para la expresión de la causal coordinada Duvoisin se sirve de *ezen*, de *ezik* y de *alabainan*.

APÉNDICE

Oraciones causales en los 20 primeros Capítulos del Génesis según la traducción de Duvoisin

Pág. 2 *zeren más bait-*
ezen (3.º lugar)
ezen

Pág. 3 *zeren más bait-*
ezen (2.º lugar)
-lakotz

	-lakotz	Pág. 14	ezen (2.º lugar)
	-lakotz		zeren más bait-
	zeren más -n		zeren más -n
	ezen (3.º lugar)	Pág. 15	ezen (2.º lugar)
	zeren más bait-	Pág. 15	ezen (2.º lugar)
Pág. 4	bait-		ezen (2.º lugar)
Pág. 5	-lakotz		-naz geroz
	zeren más -n		ezen (2.º lugar)
	ezen	Pág. 16	behin...-naz gueroz
	zeren más (-n?)		behin...-naz geroz-
Pág. 6	ezen		[tik
	ezen		zeren más bait-
	ezen		ezen
	ezen		-lakotz
Pág. 7	ezen (2.º lugar)		zeren
	ezen		nola más bait-
	ezen (2.º lugar)		-lakotz
	ezen	Pág. 17	-naz geroz
Pág. 8	ezen		-naz geroz
	ezen		zeren más bait-
Pág. 9	bait-		ezen
	-lakotz		ezen
Pág. 10	-lakotz		bait-
	zeren más bait-		ezen
Pág. 11	ezen	Pág. 18	zeren más bait-
	ezen		ezen
	ezen		ezen
	ezen		ezen
Pág. 12	bait-		zeren más -n
	ezen	Pág. 19	zeren más bait-
	ezen		zeren más bait-
Pág. 13	ezen	Pág. 20	zeren más -n
	-lakotz		(zeren) más bait-
	zeren más bait-		zeren más -n

Resumen, y Cotejo con la traducción de estos mismos capítulos realizada por el P. J. A. Uriarte (cf. infra)

Los recursos para expresar la causalidad que emplea Duvoisin en esta sección del Génesis, se reducen a los siguientes:

- 1.º construcción a base de *ezen*
- 2.º construcción a base de *-lakotz*
- 3.º construcción con *zeren* más *bait-*
- 4.º construcción con *zeren* más *-n*
- 5.º construcción con *zeren* a secas
- 6.º construcción con *-naz geroz(tik)*
- 7.º construcción con *nola* más *bait-*
- 8.º construcción con *bait-* solo.

Aparece también muchas veces *bada* en cabeza de frase, pero con un sentido o valor que no es precisamente causal sino de enlace extraoracional. Las causales coordinadas, que en el texto latino se construyen generalmente con «enim», Duvoisin las expresa con *ezen*. Las causales subordinadas, que en latín se indican con «quia», «eo quod», etc., Duvoisin las expresa con *-lakotz*, *zeren* más *bait-* — *zeren* más *-n* (entre estas dos construcciones también hay diferencia de matiz dentro de la tradición labortana, como es sabido). Alguna vez, por excepción, aparece *zeren* sin afijo alguno. El *bait-* solo, o sea, sin anafórico, aparece con su variedad de valores, entre los cuales el causal es uno de ellos.

El *ezen* aparece colocado a veces en cabeza, pero otras veces en segundo lugar o aún más en el interior de la frase.

Cotejo con el P. Uriarte. — Puede ser interesante cotejar desde el punto de vista de las oraciones causales la traducción de los mismos textos hecha en la misma época (1859) por Duvoisin y por Uriarte. Duvoisin se propuso traducir al dialecto labortano; Uriarte, en cambio, al guipuzcoano.

Uriarte (cf. infra) parece disponer de menos medios, o sea, de un utillaje más restringido. Por de pronto, no usa el prefijo *bait-*, ni con anafórico ni sin él. Para las causales coordinadas, expresadas generalmente con «enim» en latín, Duvoisin se sirve de *ezen*; Uriarte, en cambio, de *zeren* sin afijo alguno. La construcción con *-lako* y con *zeren* más *-n* de Uriarte se corresponden en Duvoisin con *-lakotz*, *rezen* más *bait-* y *zeren* más *-n*.

Queda claro que ambos, cada uno a su modo, distinguen las oraciones causales coordinadas y las subordinadas.

* * *

4. — *Etienne Lapeyre (1840-1893)*. Nació en Ascain (Lapurdi). Siguió la carrera sacerdotal. Fue profesor de Filosofía en el Colegio San Luis Gonzaga de Bayona, párroco de Bidart, canónigo honorario, capellán del asilo Camp de Prats de Bayona, director de las Conferencias eclesásticas de la diócesis de Bayona. En 1891 publicó *Credo edo Sinhesten dut Esplikatua*, volumen que se reeditó en la col. «Lekukoak» de la Academia, n.º 5.

Sobre las oraciones causales en este autor se publicó ya un trabajo en el tomo de *Euskera* dedicado al Congreso de gramática de Mondragón. Cf. *Euskera* (1980), 537-563.

Para mayor abundamiento hemos vuelto a revisar diversas partes del libro. Concretamente, los trozos comprendidos entre los números 1 a 52 y 135-142 (Prólogo, los ocho capítulos de la 1.ª parte, los ocho primeros de la 2.ª parte, y los dos últimos de la 3.ª parte, en que el autor cuenta una conversación o discusión que tuvo con un amigo de la infancia sobre las verdades de la religión). En realidad nuestro autor no es muy abundante en oraciones causales (mucho menos que Axular, por ejemplo).

Damos a continuación cuenta de las que hemos encontrado en las partes revisadas. Advertimos que los números se refieren a los párrafos con que en la edición de «Lekukoak» aparece dividido el texto.

n.º 8	-lakotz	n.º 16	zeren más bait-
n.º 9	-lakotz	n.º 17	-lakotz
	ezen	n.º 18	-lakotz
n.º 10	-lakotz	n.º 19	zeren más bait-
	ezen	n.º 20	ezen
	-lakotz	n.º 22	bait-
n.º 11	-naz geroz		-naz geroz
n.º 15	ezen	n.º 25	-lakotz
	zeren más bait-	n.º 26	zeren más bait-

n.º 30	zeren más <i>bait-</i>	n.º 48	<i>-lakotz</i>
n.º 33	<i>-lakotz</i>		zeren más <i>bait-</i>
	<i>bait-</i>	n.º 49	<i>-naz geroz</i>
n.º 34	<i>ezen</i>		<i>-lakotz</i>
	<i>ezen</i>	n.º 50	<i>ezen</i>
	<i>ezen</i>	n.º 52	zeren más <i>bait-</i>
n.º 36	zeren más <i>bait-...</i>		
	[<i>bait-</i>	n.º 135	<i>-lakotz</i>
n.º 37	zeren más <i>bait-</i>		<i>ezen</i>
n.º 39	zeren más <i>bait-</i>	n.º 136	<i>-naz geroz</i>
n.º 40	<i>-lakotz</i>	n.º 139	<i>ezen</i>
n.º 41	<i>bait-</i>		<i>ezen</i>
	<i>-naz geroztik</i>	n.º 141	<i>ezen</i>

Resumen

Las formas de construir oraciones causales en nuestro autor son las siguientes:

- 1.^a con *-lakotz*
- 2.^a con *zeren* más *bait-*
- 3.^a con *ezen*
- 4.^a con *-naz geroz* o *-naz geroztik*
- 5.^a con *bait-* solo

Es de notar que este autor recurre con bastante frecuencia a *-lakotz*, construcción que en los autores laboritanos antiguos más bien brilla por su ausencia. Alguna vez se halla también en él la construcción *zeren* más *-n*, aunque no en las partes aquí examinadas (Véase el artículo citado de *Euskera*). La construcción con *bait-* solo tiene en Lapeyre —como en los demás autores orientales— muy diversos valores, siendo uno de ellos el causal. Para la causal coordinada se sirve de *ezen*.

Utiliza también *bada* en cabeza de frase, pero no precisamente con valor causal, sino con valor introductorio o de enlace.

* * *

5. — *Basilio Joannateguy* (1837-1921). Nació en Isturitz (Baja Navarra). Fue sacerdote y después benedictino en Belloc. Al ser esta comunidad expulsada de Francia, hubo de trasladarse a Lazcano (Guipúzcoa), donde murió nuestro autor.

El fuerte de éste fue la hagiografía. Sobresale por su estilo terso y cristalino, aunque escribe en un dialecto que no es el suyo nativo. En 1887 publicó *San Benoaten bi-citcea* (= Vida de S. Benito), ciertamente muy milagrosa. El libro tiene 23 capítulos y 180 páginas. Para el estudio de las oraciones causales hemos revisado los once primeros capítulos de este libro, más el cap. 16.

He aquí los resultados:

Pág. 1	<i>nola más bait-</i>	Pág. 20	<i>ecen</i>
Pág. 2	<i>ecen</i>		<i>ceren eta más bait-</i>
	<i>-lacotz</i>	Pág. 21	<i>-lacotz</i>
	<i>-lacotz</i>	Pág. 22	<i>nola más bait-</i>
Pág. 3	<i>nola más bait-</i>	Pág. 23	<i>ceren más -n</i>
Pág. 4	<i>-naz geroz</i>		<i>-lacotz</i>
	<i>ecen</i>	Pág. 24	<i>-lacotz</i>
	<i>-lacotz</i>	Pág. 29	<i>ecen</i>
	<i>alabainan</i>	Pág. 30	<i>ecen</i>
Pág. 5	<i>ecen</i>		<i>-lacotz</i>
Pág. 6	<i>ecen</i>	Pág. 33	<i>-lacotz</i>
	<i>-naz-geroz</i>		<i>-lacotz</i>
	<i>-lacotz</i>	Pág. 34	<i>-lacotz</i>
	<i>-naz-geroz</i>		<i>ecen</i>
Pág. 7	<i>lacotz</i>		<i>alabainan</i>
	<i>ecen</i>	Pág. 35	<i>ecen</i>
Pág. 9	<i>lacotz</i>		<i>nola más bait-</i>
	<i>ecen</i>	Pág. 36	<i>ecen</i>
Pág. 11	<i>ecen</i>	Pág. 37	<i>nola más bait-</i>
Pág. 15	<i>ecen</i>	Pág. 38	<i>ceren más -n</i>
Pág. 16	<i>-naz geroz</i>		<i>-lacotz</i>
Pág. 17	<i>ceren más -n (?)</i>		<i>bait-</i>
	<i>ceren más -n (?)</i>		<i>-lacotz</i>
Pág. 18	<i>ceren más ba-más -n</i>		<i>ceren más -n</i>
	<i>-lacotz</i>		<i>ecen</i>
	<i>nola más bait-</i>	Pág. 40	<i>-naz geroz</i>
Pág. 19	<i>-lacotz</i>	Pág. 41	<i>-lacotz</i>
	<i>-naz geroz</i>		

Pág. 42	-lacotz	Pág. 55	ceren más ba- ecen
Pág. 44	-lacotz		nola más bait-
Pág. 45	alabainan	Pág. 101	ecen
Pág. 46	ecen	Pág. 103	nola más bait-
	-lacotz	Pág. 104	ecen
Pág. 48	-lacotz		ecen
Pág. 49	-naz geroz	Pág. 105	alabainan
	-naz geroz		-lacotz
Pág. 52	ecen	Pág. 108	-lacotz
	-naz geroz	Pág. 110	nola más bait-
Pág. 53	ecen	Pág. 111	nola más bait-

Resumen y Conclusiones

Las formas de construir oraciones causales en este autor (en las partes revisadas por nosotros) son las siguientes:

- 1.^a con -lacotz
- 2.^a con ezen
- 3.^a con nola más bait-
- 4.^a con -naz geroz
- 5.^a con zeren más -n
- 6.^a con alabainan
- 7.^a con bait- solo
- 8.^a con zeren eta más bait-.

Sorprende en este autor la ausencia casi total de la construcción *ceren* más *bait-* (hemos hallado dos *ceren* con *ba* afirmativo y un *ceren eta* más *bait-*). En cambio, menudea el recurso a *ecen*, a *-lacotz*, a *nola* más *bait-* y también a *-naz geroz*. El *bait-* solo, aunque alguna vez tiene sentido causal, más veces aparece con valor de relativo. Si el *ceren* exige la presencia de *-n*, no siempre es demostrable, porque las más de las veces el verbo está en imperfecto, que ya de suyo termina en «n».

* * *

6. — *Francisco Lapbitz (1832-1905)*. Nacido ocasionalmente en Arizcun, su niñez transcurrió en Irissarry (Baja Navarra). Se hizo sacerdote. Fue párroco de Alçay. Después ingresó en la congregación de los Betarramitas y fue a América del Sur.

En 1867 publicó, sin nombre de autor, *Bi saindu hes-cualdunen bizia*, obra de 251 páginas. Es la vida de San Ignacio de Loyola y de San Francisco Javier. El autor ha sabido imprimir a su relato una cierta viveza y dramatismo; esto, y su estilo corto y directo, confieren al libro un cierto aspecto de novela.

Por lo que hace al estudio de las oraciones causales en este autor, hemos de confesar que éste recurre pocas veces a este tipo de oraciones. De las cinco partes en que se divide el libro hemos estudiado las primeras 50 páginas de la 1.^a y 33 de la 5.^a parte.

He aquí los resultados de la encuesta:

Pág. 11	<i>zeren</i> más -n	Pág. 195	<i>zeren eta</i> más <i>bait-</i>
Pág. 12	-naz geroz		[... <i>bait-</i>
Pág. 26	-naz geroz	Pág. 196	<i>ezik</i> (ocupa el 3. ^{er}
	-lacotz		[lugar])
Pág. 27	<i>bait-</i> solo	Pág. 197	<i>bait-</i> solo
Pág. 30	<i>ezik</i> (en 3. ^{er} lugar)	Pág. 199	-lacotz
Pág. 34	-lacotz	Pág. 208	<i>bait-...bait-</i>
Pág. 48	-lacotz	Pág. 213	<i>ezik</i> (en cabeza de
Pág. 189	-lacotz		[frase])
Pág. 192	<i>bait-</i> (de afirmac.)		

Resumen

Como se ve, la cosecha de oraciones causales en Lapbitz ha resultado muy exigua. De todos modos, hemos encontrado las construcciones siguientes:

- 1.^a con -lacotz
- 2.^a con *ezik*
- 3.^a con -naz geroz
- 4.^a con *zeren* más *bait-*
- 5.^a con *zeren* más -n
- 6.^a con *bait-* solo.

La 1.^a y la 2.^a, que son las más usadas —dentro de la escasez general que se da en el autor— valen, respectivamente, para construir causales subordinadas y coordinadas, sin perjuicio de que también las formas 3.^a, 4.^a y 5.^a sean formas subordinantes.

Las formaciones con *bait-* solo (como sucede en la generalidad de los autores orientales) tienen pluralidad de sentidos, además del causal.

Ezik es una variante de *ezen*. Laphitz coloca esta conjunción a veces en cabeza de frase y otras veces ocupando 2.^o o 3.^{er} lugar en ella.

* * *

7. — *Juan Bautista Elissamburu* (1828-1891). Nació en Sara. Estudió en el Seminario, pero no siguió la carrera sacerdotal sino que se enroló en el ejército, llegando a capitán de granaderos. Retirado a su pueblo, adquirió merecida fama por sus composiciones poéticas y aun por sus escritos en prosa.

En prosa escribió *Piarres Adame*, especie de novelita corta, que además está incompleta. En ella relata que cuando él era joven de unos 15 años salió de su pueblo para ir a las fiestas de Olheta y en el camino se encontró con Piarres Adame, zapatero de Sara, hombre conocido por sus ocurrencias y buen humor proverbial. El viejo se encariña del joven, le cuenta las aventuras de su vida, a las que se añaden las que ocurren en dicho día.

Para el estudio de las oraciones causales en este autor hemos manejado la edición de 1946 (Editions Eskual-Herria). No pasa de ser un folleto de 47 páginas, aunque de letra pequeña y apretada. De los nueve capítulos de que consta, hemos revisado los seis primeros.

A continuación damos el resultado de la rebusca:

Pág. 4 *nola* más *bait-*
 nola más *bait-*
Pág. 6 *nola* más *bait-*

Pág. 7 *bait-* solo
 ezen
 nola más *bait-*

Pág. 8	<i>nola</i> más <i>bait-</i> <i>-naz geroztik</i>	Pág. 22	<i>ezen</i> <i>-lakotz</i>
Pág. 11	<i>nola</i> más <i>bait-</i> <i>-naz geroztik</i> <i>bait-</i> solo (?)	Pág. 23	<i>zeren</i> más <i>bait-</i> <i>bai-</i> (?)
Pág. 13	<i>bait-</i> solo <i>nola</i> más <i>bait-</i> <i>-lakotz</i> <i>nola</i> más <i>bait-</i> <i>-lakotz</i>	Pág. 26	<i>-lakotz</i> <i>nola</i> más <i>bai-</i> <i>ezen</i>
Pág. 14	<i>nola</i> más <i>bait-</i> <i>nola</i> más <i>bait-</i> <i>ezen</i>	Pág. 27	<i>zeren</i> más <i>-n</i> <i>bait-</i> solo <i>zeren</i> más <i>bai-</i> <i>-lakotz</i>
Pág. 15	<i>bai-</i> (?) <i>-lakotz</i> <i>-lakotz</i>	Pág. 30	<i>-lakotz</i> <i>-lakotz</i> <i>-lakotz</i>
Pág. 16	<i>nola</i> más <i>bait-</i> <i>nola</i> más <i>bait-</i> <i>zeren</i> más <i>bait-</i>	Pág. 31	<i>-lakotz</i> <i>bait-</i> solo <i>bai-</i> solo <i>zeren</i> más <i>bait-</i> <i>-lakotz</i> <i>-lakotz</i>
Pág. 18	<i>-lakotz</i> <i>-lakotz</i>		<i>nola</i> más <i>bait-</i> <i>nola</i> más <i>bait-</i> [... <i>bait-</i>
Pág. 19	<i>ezen</i> <i>-lakotz</i> <i>-lakotz</i>	Pág. 32	<i>ezen</i> <i>-lakotz</i> <i>bait-</i> solo
Pág. 21	<i>-naz geroz</i> <i>ezen</i>		

Resumen y Conclusiones

En este autor es muy frecuente la oración causal. He aquí los modos como la construye:

- 1.º *nola* más *bait-*
- 2.º *ezen*
- 3.º *-naz geroztik*
- 4.º *-lakotz*
- 5.º *zeren* más *bait-*
- 6.º *zeren* más *-n*
- 7.º *bait-* solo.

El primero es tal vez el que más veces ocurre. También el *bait-* solo es muy usado por nuestro autor, y bajo

su pluma se presta a una prodigiosa variedad de valores, entre los cuales uno es el causal.

* * *

8. — *Miguel Elissamburu* (1826-1895). Primo de Juan Bautista Elissamburu. Nació en Heleta. Fue de los Hermanos de La Salle. En religión se llamó Frère Innocentius. Fue muchos años director del Colegio que los Hermanos tenían en Hasparren. Escribió varios libros en vasco. Uno de ellos *Lehenagoko eskualdunak zer ziren* (= Cómo eran los antiguos vascos) apareció en Bayona en 1889. Describe la vida y costumbres de los vascos de la generación anterior. Es un libro rico en datos para la historia y etnografía del país. Consta de 15 capítulos.

Para el estudio de las oraciones causales hemos revisado los ocho primeros capítulos, que abarcan las 50 primeras páginas del libro.

He aquí lo que hemos encontrado:

Pág. 1	zeren más <i>bait-</i> <i>-naz geroz</i>	Pág. 28	<i>bait-</i> solo <i>bai-</i>
Pág. 3	<i>-lakotz</i> zeren más <i>bait-</i>	Pág. 29	zeren más <i>-n</i> <i>-naz geroz</i>
Pág. 4	<i>bait-</i> solo	Pág. 30	<i>-lakotz</i> <i>-lakotz</i>
Pág. 5	<i>ezen</i> zeren más <i>bait-</i>	Pág. 31	<i>bait-</i> solo
Pág. 9	<i>nola</i> más <i>bait-</i> [... <i>bait-</i> zeren más <i>bait-</i>	Pág. 32	<i>bait-</i> solo <i>ezin</i> (<i>ezen</i> ?) <i>-naz geroz</i>
Pág. 11	<i>bait-</i> solo	Pág. 34	<i>nola</i> más <i>bait-</i>
Pág. 12	<i>bait-</i> solo	Pág. 36	<i>bait-</i> solo <i>bait-</i> solo
Pág. 14	<i>nola</i> más <i>bait-</i>	Pág. 37	<i>bait-</i> (causal? rela- [tivo?])
Pág. 15	zeren más <i>bait-</i>	Pág. 39	<i>bait-</i> solo
Pág. 20	<i>ezen</i>	Pág. 40	<i>-lakotz</i>
Pág. 21	<i>bait-</i> solo	Pág. 41	<i>bait-</i> solo
Pág. 23	<i>-lakotz</i>	Pág. 47	<i>-lakotz</i>
Pág. 24	<i>bai-</i> solo		
Pág. 27	<i>ezen</i>		

Resumen y Conclusiones

He aquí las construcciones causales a que recurre el H.^o Inocencio (Frère Innocentius):

- 1.^a *-lakotz*
- 2.^a *-naz geroz*
- 3.^a *ezen*
- 4.^a *nola más bait-*
- 5.^a *zeren más bait*
- 6.^a *zeren más -n*
- 7.^a *bait- solo.*

El *bait-* solo es bastante frecuente en el autor, aun con sentido causal; otras veces lo emplea con valor de relativo, y otras es difícil discernir cuál de los dos es el que corresponde a un pasaje concreto.

* * *

9. — J. P. *Arbelbide* (1841-1905). Nació en Zaro (Baja Navarra). Ordenado de sacerdote, fue superior de la casa de Misioneros Diocesanos de Hasparren y en sus últimos años canónigo de Bayona. Escribió varios libros de tema religioso, que sobresalen por su lenguaje sumamente cuidado.

Para el estudio de las oraciones causales en este autor hemos revisado unas setenta páginas de su libro *Igandea edo Jaunaren eguna* (= Domingo o el día del Señor), Lille 1895 (capítulos III-V, ambos inclusive).

He aquí el resultado de nuestras pesquisas:

Pág. 89	<i>-lakotz</i>	Pág. 95	<i>-lakotz</i>
Pág. 90	<i>ezen</i>		<i>-lakotz</i>
	<i>ezen</i>		<i>ezen</i>
Pág. 91	<i>-naz geroztik</i>	Pág. 96	<i>nola más bait-</i>
	<i>-lakotz</i>	Pág. 97	<i>ezen</i>
	<i>-lakotz</i>	Pág. 98	<i>zeren más bait-</i>
Pág. 93	<i>-lakotz</i>		<i>-lakotz</i>
Pág. 94	<i>-lakotz</i>		<i>-naz geroz</i>
	<i>ezen</i>		<i>bait- (?)</i>

Pág. 99	<i>bait- solo</i>	Pág. 129	<i>ezen</i>
	<i>-lakotz</i>	Pág. 130	<i>nola más bait-</i>
	<i>nola más bait-</i>	Pág. 137	<i>bait- solo</i>
Pág. 101	<i>ezen</i>	Pág. 138	<i>nola más bait-</i>
Pág. 104	<i>-naz geroztik</i>	Pág. 143	<i>ezen</i>
Pág. 105	<i>ezen</i>		<i>-naz geroz</i>
Pág. 110	<i>bait- solo</i>	Pág. 147	<i>ezen</i>
Pág. 111	<i>ezen</i>		<i>ezen</i>
	<i>ezen</i>	Pág. 149	<i>ezen</i>
Pág. 114	<i>ezen</i>	Pág. 150	<i>ezen</i>
Pág. 120	<i>bait- solo</i>	Pág. 151	<i>alabainan</i>
Pág. 121	<i>ezen</i>	Pág. 152	<i>bait- (completivo)</i>
Pág. 124	<i>ezen</i>	Pág. 160	<i>bai- (causal)</i>
Pág. 125	<i>ezen</i>		

Resumen y Conclusiones

He aquí las construcciones que hemos encontrado:

- 1.^a Con *Ezen*
- 2.^a Con *-lakotz*
- 3.^a Con *-naz geroztik* o *-naz geroz*
- 4.^a Con *nola más bait-*
- 5.^a Con *alabainan*
- 6.^a Con *zeren más bait-*
- 7.^a Con *bait- solo*

Llama la atención en este autor la tendencia —que pronto se generalizará— a prescindir del anafórico *zeren*. En cambio, y como para llenar su vacío, proliferan las construcciones a base de *ezen*. También abundan las construcciones a base de *bait- solo*. Este *bait-* —como es habitual en los autores de los dialectos orientales—, desempeña múltiples funciones o puede recibir diversos sentidos, entre los cuales uno es el causal.

* * *

10. — *Laurent Diharassary (1848-1902)*. Nació en Sara (Lapurdi). Sacerdote. Fue párroco de Cambó y de Ossés. Célebre por su enfrentamiento al laicismo de la

3.^a República. Escribió diversas obras. Lafitte califica a este autor como un Bainville en vasco por su estilo despojado, sintaxis puramente lógica, frase intelectual, cristalina.

Entre las obras de Diharassary está su opúsculo *Giristino legea laburzki* (= La ley cristiana en resumen), aparecido en 1892, del que hizo segunda edición en 1897. Es una especie de catecismo con preguntas y respuestas. De él dice Lafitte que es el mejor catecismo vasco de todos los tiempos.

Para el estudio de las oraciones causales hemos examinado este opúsculo en su segunda edición, desde la pág. 5 hasta la 60. He aquí lo que hemos encontrado:

Pág. 6	<i>bait-</i> solo	Pág. 30	<i>lacotz</i>
Pág. 9	<i>-lacotz</i>		<i>lacotz</i>
Pág. 10	<i>-naz geroz</i>		<i>zeren</i> más <i>bait-</i>
Pág. 11	<i>-lacotz</i>	Pág. 31	<i>zeren</i> más <i>bait-</i>
Pág. 12	<i>zeren</i> más <i>bait-</i>	Pág. 32	<i>zeren</i> más <i>bait-</i>
Pág. 14	<i>zeren</i> más <i>bait-</i>	Pág. 33	<i>ezen</i>
	<i>zeren</i> más <i>bait-</i>	Pág. 39	<i>-lacotz</i>
	<i>zeren</i> más <i>bait-</i>		<i>zeren</i> más <i>bait-</i>
Pág. 15	<i>bait-</i> solo	Pág. 40	<i>zeren</i> más <i>bait-</i>
Pág. 16	<i>-naz geroz</i>		<i>zeren</i> más <i>bait-</i>
	<i>-naz geroz</i>	Pág. 41	<i>bait-</i>
Pág. 17	<i>ezen</i>		<i>bait-</i>
Pág. 18	<i>bait-</i> solo		<i>bait-</i>
	<i>zeren</i> más <i>bait-</i>		<i>zeren</i> más <i>bait-</i>
	<i>zeren</i> más <i>bait-</i>		<i>zeren</i> más <i>bait-</i>
Pág. 21	<i>-naz geroz</i>	Pág. 43	<i>zeren</i> más <i>bait-</i>
Pág. 22	<i>-lacotz</i>	Pág. 44	<i>-lacotz</i>
	<i>ezen</i>		<i>-lacotz</i>
	<i>nola</i> más <i>bait-</i>		<i>-lacotz</i>
	[(modal)]	Pág. 45	<i>-lacotz</i>
Pág. 23	<i>-lacotz</i>		<i>zeren</i> más <i>-n</i>
Pág. 24	<i>-lacotz</i>		<i>-lacotz</i>
Pág. 25	<i>ezen</i>		<i>-lacotz</i>
Pág. 26	<i>zeren</i> más <i>bait-</i>		<i>-lacotz</i>
Pág. 27	<i>zeren</i> más <i>bait-</i>		<i>-lacotz</i>
Pág. 28	<i>bait-</i> solo		<i>-lacotz</i>
	<i>bait-</i> solo		<i>alabainan</i> (= en
Pág. 29	<i>-lacotz</i>		[efecto])
			<i>-lacotz</i>

Pág. 46	<i>zeren</i> más <i>bait-</i> <i>ezen</i> <i>-lacotz</i>
Pág. 47	<i>zeren</i> más <i>bait-</i>
Pág. 48	<i>-lacotz</i>
Pág. 50	<i>bait-</i>

Pág. 51	<i>bait-</i> <i>bait-</i>
Pág. 54	<i>-lacotz</i> <i>-lacotz</i> <i>-lacotz</i>

Resumen y Conclusiones

He aquí los modos de construir las oraciones causales que hemos encontrado en Diharassary:

- 1.º Con *zeren* más *bait-*
- 2.º Con *zeren* más *-n*
- 3.º Con *bait-* solo
- 4.º Con *ezen*
- 5.º Con *-lacotz*
- 6.º Con *-naz geroz*
- 7.º Con *nola* más *bait-*

Como se ve por este resumen, Diharassary se halla en la línea de la más pura tradición labortana. Conoce la diferencia de matiz entre *zeren* más *bait-* y *zeren* más *-n*. Para las causales coordinadas recurre a *ezen*. Emplea alguna vez *alabainan*, pero su sentido, más que causal, parece ilativo (= en efecto). El *bait-* a secas, o sea, sin anafórico, en los casos registrados muchas veces tiene valor causal. En cuanto a *nola* más *bait-*, el ejemplo que aparece alegado en la lista precedente, es más bien de oración modal, pero el paso a causal es fácil de darse.

* * *

B) Hegoalde

1. — *Juan Antonio Moguel* (1745-1804). Nace en Eibar y hace sus estudios en el Colegio jesuítico de Calatayud. Sacerdote encargado de la parroquia de Xemein-Marquina (Vizcaya).

Juan Antonio Moguel es considerado como el iniciador del dialecto literario vizcaíno, basado en el habla de Marquina. No obstante, su primera gran obra *Confesio ta Comunioco Sacramentuen gañean Eracasteac* (= Explicaciones sobre los sacramentos de la confesión y de la comunión), Pamplona 1800, no está escrita en vizcaíno, sino en un guipuzcoano un tanto amplio. En 1803 publica en vizcaíno *Confesino Ona* (= la buena confesión), Vitoria, que expone en vizcaíno el mismo tema que la obra anterior, pero sólo en lo que se refiere al sacramento de la confesión.

Para el estudio de las oraciones causales hemos tomado estos dos libros. Estudiamos tres capítulos del primero y dos del segundo; estos últimos tienen su paralelo en el primero, pues aparte el dialecto, son iguales en cuanto al fondo. Advertimos que para el examen de *Eracasteac* nos servimos de la 1.^a edición; para el *Confesino Ona*, de la edición hecha en Tolosa en la casa de Muguerza, el año de 1884. El formato de las páginas de *Confesino Ona* es mucho más pequeño que el del otro libro.

Eracasteac

Pág. 143	-laco	Pág. 188	cerren más -n
	-laco	Pág. 189	-laco
Pág. 146	-laco	Pág. 192	ceren más -n
Pág. 149	cerren más -n		
	cerren solo		
	bada (de enlace)	Pág. 218	-laco
Pág. 151	cerren más -n		-laco
Pág. 155	-laco	Pág. 219	ceren solo
	-laco		ceren más -n
	-laco		ceren solo
Pág. 183	cerren solo	Pág. 220	-laco
Pág. 184	-laco	Pág. 221	-laco
	-laco		-laco
Pág. 185	-laco	Pág. 222	cerren más -n
	bada (de enlace)		cerren más -n
Pág. 186	bada (puesto en ca-	Pág. 224	-laco
	[beza, no causal)	Pág. 226	-laco

Confesino Ona

Iracaste XV	Iracaste XVII
Pág. 231 -laco	Pág. 293 cerren solo
Pág. 236 bada (causal)	Pág. 296 -laco
Pág. 237 bada (causal)	Pág. 297 bada (de enlace)
bada (ilativo)	Pág. 304 -laco
Pág. 239 cerren más -n	Pág. 309 cerren más -n
Pág. 246 -laco	
-laco	

Resumen y Conclusiones

Por lo que hemos podido observar en la parte examinada, este atutor es bastante parco en recurrir a la proposición causal y son sumamente reducidas las formas o especies de construcciones causales que emplea. Helas aquí:

- 1.^a -laco
- 2.^a ceren o cerren más -n
- 3.^a cerren o ceren a secas
- 4.^a bada puesto en cabeza con valor causal (sólo en el libro vizcaíno).

La 1.^a y 2.^a son construcciones subordinantes, la 3.^a y 4.^a coordinantes.

* * *

2. — *Pedro Antonio de Añibarro* (1748-1830). Natural de Villaro. Religioso franciscano, que vivió en el Colegio de Misioneros de Zarautz y se dedicó a predicar misiones populares. Gran amigo de Juan Antonio Moguel e iniciador, con éste, del dialecto literario vizcaíno aunque orientado más hacia la variedad de Arratia.

Para el estudio de las oraciones causales en este autor hemos tomado la traducción al vizcaíno del *Gero* de Axular, hecha por Añibarro y publicada en la Riev XIV (1923) y ss (si bien no llegó a publicarse entera) y el librito *Gurutze Santearen, Aita Gure ta Ave Marien ga-*

*neco eracusal*diac publicado en Durango en 1897 y que contiene una parte de los sermones de misión de Añibarro que se conservan manuscritos.

De la traducción dialectal del *Gero* tomamos los tres primeros capítulos. De los sermones de misión la 4.^a petición del Padre Nuestro. Damos a continuación el resultado:

Gueroco Guero

Cf. Riev XIV,302ss

	Cap. 1.º	Pág. 310	<i>cerren</i> solo
Pág. 302	<i>bada</i>	Cap. 2.º	<i>cerren</i> solo
	<i>celan</i> más -n		<i>bada</i> (no causal)
Pág. 303	<i>cerren</i> más -n (?)	Pág. 311	<i>bada</i> (no causal)
	<i>nola</i> más -n		<i>cerren</i> más -n
	<i>cerren</i> más -n (?)		<i>cerren</i> solo
Pág. 304	<i>cerren</i> solo		<i>nola</i> más -n
	<i>cerren</i> solo		<i>nola</i> más -n
	<i>cerren</i> solo	Pág. 312	<i>cerren</i> solo
Pág. 305	<i>cerren</i> solo		<i>bada</i> (causal)
	<i>cerren</i> solo		<i>cerren</i> solo
	<i>cerren</i> más -n	Pág. 313	<i>cerren</i> solo
Pág. 306	<i>cerren</i> solo		-laco
	<i>nola</i> más -n		<i>cerren</i> solo
	<i>cerren</i> solo	Pág. 314	<i>bada</i>
	<i>cerren</i> más -n (?)		Cap. 3.º
	-laco	Pág. 486	<i>bada</i> (no causal)
Pág. 307	<i>cerren</i> solo	Pág. 487	<i>cergaitic</i> <i>ce</i>
	-laco		<i>celan</i> más -n
	<i>cergaitic</i>	Pág. 488	<i>cerren</i> más -n (?)
	<i>cerren</i> solo		<i>bada</i> (causal)
	<i>cerren</i> más -n (?)		<i>cerren</i> solo
	<i>cerren</i> solo		<i>cerren</i> solo
	<i>nola</i> más -n	Pág. 489	<i>cerren</i> solo
	<i>cerren</i> más -n (?)		<i>bada</i> (causal)
Pág. 308	<i>cerren</i> más -n (?)		<i>bada</i> (causal)
	<i>cerren</i> solo		<i>celan</i> más -n...-n
	<i>cerren</i> solo		
Pág. 309	<i>cergaitic</i> <i>ce</i>		
	<i>nola</i> más -n		

Curutze Santearen

Pág. 95	<i>bada</i> <i>-laco</i>	Pág. 107	<i>bada</i>
Pág. 96	<i>bada</i> <i>bada</i>	Pág. 108	<i>bada</i> <i>bada</i> (no causal)
Pág. 97	<i>bada</i>	Pág. 109	<i>-laco</i> <i>-laco</i> <i>-laco</i> <i>-laco</i> <i>bada</i> (?)
Pág. 100	<i>bada</i> (no causal) <i>bada</i>	Pág. 110	<i>bada</i> (no causal) <i>bada</i> <i>bada</i>
Pág. 103	<i>bada</i>	Pág. 111	<i>bada</i>
Pág. 104	<i>bada</i> (no causal) <i>bada</i> (no causal)	Pág. 114	<i>eta bada</i>
Pág. 105	<i>bada</i> <i>bada</i> (no causal)		
Pág. 106	<i>bada</i> (no causal) <i>bada</i> (no causal)		

Resumen y Conclusiones

En nuestro autor no figura la construcción *ceren* más *bait-*, que tanto lugar ocupa en Axular, por ejemplo; pero en cambio figura *cerren* más *-n* o sin *-n*, *cergaitic ce* más *-n* o sin *-n*.

También abunda el empleo de *bada* colocado en cabeza de frase con valor causal coordinante, aunque no todos los *bada* puestos en esa posición son causales; los hay que tienen un mero valor de enlace extraoracional (esto también ocurre en Axular).

En suma, he aquí los tipos de formaciones causales que hemos encontrado en las partes revisadas:

- 1.º *cerren* más *-n*
- 2.º *cerren* solo
- 3.º *cergaitic ce* más *-n*
- 4.º *cergaitic ce* solo
- 5.º *bada*
- 6.º *eta bada*
- 7.º *-laco*
- 8.º *celan* más *-n*
- 9.º *nola* más *-n*.

Las formas 1, 3, 7, 8 y 9 son subordinantes y las otras coordinantes.

En realidad, si no se cuentan las que son meras variantes, se reducen a cinco: tres subordinadas (1, 7, 8) y dos coordinadas (2 y 5).

* * *

3. — *Juan Bautista Aguirre (1742-1823)*. Nació y murió en Asteasu (Guipúzcoa), de donde fue párroco. Aguirre es considerado como el clásico por excelencia del dialecto guipuzcoano.

Publicó en Tolosa en 1803 *Confesioco eta Comunioco Sacramentuen gañean Eracusalldiac* para preparar a los niños a la primera comunión. Esta obrita ha sido reeditada muchas veces. Pero su gran obra, la trilogía de Eracusalldis o sermones para la misa mayor, apareció después de muerto el autor, en 1850. Esta trilogía ha sido reeditada en facsímil por Hordago.

Para el estudio de las oraciones causales en este autor hemos examinado una parte del 2.º tomo de *Eracusalldiac* y otra parte del libro de 1823.

He aquí los resultados:

Eracusalldiac, tomo 2.º

Pág. 5	<i>nola</i> más -n	Pág. 17	<i>ceren</i> más -n
	<i>ceren</i> más -n (?)		<i>ceren</i> más -n
Pág. 6	<i>ceren</i> más -n		<i>cerren</i> solo
Pág. 7	<i>alabaña</i>	Pág. 19	<i>ceren</i> solo
Pág. 10	<i>alabaña</i>		<i>ceren</i> más -n
	<i>alabaña</i>	Pág. 20	<i>alabaña</i>
	-n <i>ezquero</i>		<i>alabaña</i>
Pág. 12	<i>alabaña</i>	Pág. 21	<i>ceren</i> más -n
Pág. 13	<i>alabaña</i>		<i>ceren</i> más -n
Pág. 14	<i>ceren</i> más -n		<i>nola</i> más -n
	<i>ceren</i> más -n	Pág. 22	<i>ceren</i> más -n
	<i>alabaña</i>	Pág. 28	<i>alabaña</i>
Pág. 16	<i>ceren</i> más -n		<i>ceren</i> más -n
	<i>alabaña</i>		<i>ceren</i> más -n

Pág. 29	<i>ceren</i> más -n <i>ceren</i> más -n <i>ceren</i> más -n <i>ceren</i> solo <i>ceren</i> más -n <i>ceren</i> más -n	Pág. 32	<i>ceren</i> más -n <i>alabaña</i> <i>ceren</i> más -n <i>ceren</i> más -n <i>ceren</i> más -n <i>ceren</i> más -n
Pág. 30	-laco <i>ceren</i> más -n <i>alabaña</i> <i>ceren</i> más -n	Pág. 34	<i>bada</i> (?)
Pág. 31	<i>ceren</i> solo <i>ceren</i> solo <i>ceren</i> más -n <i>cerren</i> <i>cerren</i> más -n <i>alabaña</i> <i>ceren</i> más -n	Pág. 35	<i>ceren</i> más -n
		Pág. 36	<i>cerren</i> más -n <i>cergatic</i> más -n <i>ceren</i> más -n (?) <i>ceren</i> más -n
		Pág. 37	<i>ceren</i> más -n
		Pág. 40	<i>alabaña</i>
		Pág. 41	<i>ceren</i> más -n (?) <i>ceren</i> más -n <i>ceren</i> más -n (?)
		Pág. 43	<i>alabaña</i>

Confesio eta Comunioco...Eracusaldiac

(Tolosa 1823) Laugarren Parteá,

Bigarren Eracusaldia y ss.

Pág. 158	<i>alabaña</i>	Pág. 168	<i>alabaña</i>
Pág. 159	<i>ceren</i> más -n <i>ceren</i> solo	Pág. 170	<i>ceren</i> solo
Pág. 160	<i>ceren</i> más -n	Pág. 174	<i>alabaña</i>
		Pág. 178	<i>ceren</i> más -n

Resumen y Conclusiones

J. B. Aguirre expresa la proposición causal sirviéndose de los procedimientos siguientes:

- 1.º *ceren* (o *cerren*) más -n
- 2.º *ceren* (o *cerren*) solo
- 3.º *cergatic* más -n
- 4.º *alabaña*
- 5.º -n *ezquero*
- 6.º *nola* más -n
- 7.º -laco.

El 2.º y 4.º son coordinantes, el resto subordinantes. El recurso a *-laco* para expresar la causalidad es más bien raro en el autor (una sola vez aparece en la parte explorada por nosotros).

* * *

4. — *José Ignacio Guerrico (1740-1824)*. Nació en Segura (Guipúzcoa). Hizo estudios en su pueblo natal y en Madrid. Se ordenó de sacerdote y fue párroco de Mutiloa hasta su muerte. Su obra compuesta, como la de Aguirre, para servir de ayuda a los sacerdotes en el desempeño de la predicación dominical, no se publicó hasta mucho después de su muerte (Tolosa, 1858). Se titula *Cristau Doctriña Guztiaren Esplicacioaren Sayaquera* (= Ensayo de explicación de toda la doctrina cristiana). Consta de 2 tomos. Su lenguaje representa la variedad del subdialecto de Goierri de Guipúzcoa.

Para el estudio de las oraciones causales en este autor hemos examinado las primeras páginas del primer tomo. He aquí lo que hemos encontrado:

Pág. 26	<i>bada</i>	Pág. 34	<i>cergatic</i> más <i>-n</i> (ter)
Pág. 27	<i>cergatic</i>	Pág. 35	<i>bada</i>
Pág. 28	<i>bada</i>		<i>bada</i>
	<i>bada</i>		<i>cerren</i> más <i>-n</i> (?)
	<i>cerren</i> más <i>-n</i>	Pág. 36	<i>-laco</i>
	<i>cergatic</i> más <i>-n</i>		<i>-laco</i>
	<i>bada</i>	Pág. 37	<i>ncla</i> más <i>-n</i>
	<i>cerren</i> más <i>-n</i>		<i>bada</i>
	<i>cerren</i> más <i>-n</i>	Pág. 38	<i>cerren</i> más <i>-n</i> (bis)
Pág. 29	<i>bada</i>	Pág. 40	<i>bada</i>
	<i>-laco</i>	Pág. 41	<i>-n ezquero</i>
Pág. 30	<i>bada</i>		<i>bada</i>
	<i>-n ezquero</i>	Pág. 42	<i>bada</i>
Pág. 31	<i>-n ezquero</i>		<i>bada</i>
Pág. 32	<i>cerren</i> más <i>-n</i> (?)	Pág. 43	<i>bada</i>
	<i>cerren</i> más <i>-n</i> (?)		<i>-laco</i>
	<i>bada</i>	Pág. 44	<i>-laco</i>
Pág. 33	<i>nola</i> más <i>-n</i>		<i>-laco</i>

	<i>alabaña</i>	Pág. 50	<i>bada</i>
	<i>cergatic</i>		<i>alabaña</i>
	<i>bada</i>	Pág. 51	<i>bada</i>
	<i>cergatic</i>		<i>cergatic</i>
Pág. 45	<i>bada</i>	Pág. 52	<i>bada</i>
	<i>-laco</i>		<i>bada</i>
	<i>-laco</i>		<i>-n ezquero</i>
	<i>-laco</i>		<i>cerren solo</i>
	<i>cergatic</i>	Pág. 53	<i>bada</i>
Pág. 46	<i>-laco</i>		<i>bada</i>
	<i>-laco</i>	Pág. 54	<i>bada</i>
	<i>-laco</i>		<i>bada</i>
	<i>cergatic</i>	Pág. 55	<i>cergatic</i>
	<i>cergatic más -n</i>		<i>cergatic</i>
Pág. 48	<i>bada</i>		<i>cergatic</i>
	<i>-n ezquero</i>		<i>bada</i>
	<i>bada</i>		<i>cergatic</i>
Pág. 49	<i>-laco</i>		<i>cergatic</i>
	<i>cerren más -n (?)</i>	Pág. 56	<i>nola más -n</i>
	<i>-laco</i>		<i>bada</i>
	<i>bada</i>	Pág. 57	<i>bada</i>
	<i>alabaña</i>		

Resumen y Conclusiones

El sistema de construir oraciones causales de Guerrero es el siguiente:

- 1.º con *cerren* más *-n*
- 2.º con *cerren* solo
- 3.º con *cergatic* más *-n*
- 4.º con *cergatic* solo
- 5.º con *bada*
- 6.º con *alabaña*
- 7.º con *-laco*
- 8.º con *nola* más *-n*
- 9.º con *-n ezquero*.

Los números 2, 4, 5 y 6 son construcciones coordinantes; los demás, subordinantes. *Cerren*, *cergatic* y *-laco* son los más frecuentes. *Cerren* y *cergatic* a veces conlle-

van -n y a veces no, sin que aparezca clara la razón de que se recurra a una u otra construcción.

* * *

5.—*Fr. Pedro de Astarloa (1751-1821)*. Nacido en Durango, pasó su infancia en Marquina. El mismo reconoce que su vascuence es de esta última localidad. Fue religioso franciscano y llegó a ser Provincial de la Provincia franciscana de Cantabria.

En los años de 1816 y 1818, y en Bilbao, publicó una obra en dos tomos: *Urteco Domeca gustijetaraco verbaldi icasbidecuac* (= Pláticas instructivas para todos los domingos del año). Se trata de sermones en los que se explana la doctrina cristiana.

Al principio del 2.º tomo figura una larga Dedicatoria al General Longa y Anchía, Mecenaz de la obra, cuyas hazañas en la guerra de la Independencia relata.

Para el estudio de las oraciones causales en este autor tomamos esta Dedicatoria y los dos primeros sermones del 2.º tomo.

Pág. IV	<i>bada</i>	Pág. 5	<i>bada</i>
Pág. V	<i>-laco</i>		<i>-laco</i>
Pág. VI	<i>bada</i>		<i>-laco</i>
Pág. IX	<i>-laco</i>		<i>-laco</i>
Pág. X	<i>bada</i>	Pág. 6	<i>bada</i>
Pág. XIII	<i>bada</i>	Pág. 7	<i>bada</i>
	<i>bada</i>		<i>bada</i>
Pág. XIV	<i>bada</i>		<i>bada</i>
Pág. XV	<i>-laco</i>	Pág. 8	<i>-laco</i>
Pág. 2	<i>-laco</i>	Pág. 9	<i>bada</i>
	<i>bada</i>		<i>-laco</i>
	<i>-laco</i>		<i>bada</i>
Pág. 3	<i>-laco</i>		<i>-laco</i>
	<i>bada</i>	Pág. 10	<i>bada</i>
	<i>-laco</i>		<i>bada</i>
	<i>-laco</i>		<i>bada</i>
	<i>bada</i>	Pág. 11	<i>cegaitice</i>
Pág. 4	<i>bada</i>		<i>-laco</i>

	<i>bada</i>	Pág. 15	<i>-laco</i>
	<i>bada</i>		<i>-laco</i>
Pág. 12	<i>-laco</i>		<i>-laco</i>
	<i>-laco</i>	Pág. 16	<i>bada</i>
	<i>bada</i>		<i>-laco</i>
	<i>bada</i>	Pág. 17	<i>-laco</i>
	<i>bada</i>	Pág. 18	<i>bada</i>
Pág. 13	<i>-laco</i>		<i>bada</i>
	<i>bada</i>	Pág. 19	<i>bada</i>
	<i>bada</i>		<i>bada</i>
Pág. 14	<i>-laco</i>		<i>bada</i>
	<i>cegaitice</i>	Pág. 20	<i>bada</i>
	<i>-laco</i>	Pág. 21	<i>-laco</i>
	<i>bada</i>		<i>-laco</i>
	<i>-laco</i>		
	<i>-laco</i>		

Resumen y Conclusiones

Astarloa, en la parte de su obra que hemos revisado, recurre a los siguientes procedimientos para formar oraciones causales:

- 1.º *bada* (colocado en cabeza de frase)
- 2.º *-laco*
- 3.º *cegaitice*.

Salta a la vista la penuria o pobreza de recursos del autor en este punto. No aparece el *cerren* o *ceren* o *ce*, aunque sí el *cegaitice*. De todas formas, también él conoce dos clases de causales: 1.ª las coordinadas, construidas sobre todo a base de *bada*, y 2.ª las subordinadas, construidas con *-laco*.

* * *

6. — *Fr. Bartolomé de Santa Teresa (1768-1835)*. Nació en Marquina-Echevarría. Ingresó en los Carmelitas de Marquina (Vizcaya). En esta Orden desempeñó el cargo de Predicador y también cargos de gobierno.

Fr. Bartolomé nos ha dejado dos obras clásicas del dialecto vizcaíno: 1) *Euscal-Errijetaco olgüeta, ta dantzéen*

neurrizco gatz-oxpinduba (= ensalada moderada de las diversiones y danzas de los pueblos vascos), Pamplona, 1816, ensayo en que enjuicia las fiestas y danzas vascas desde el punto de vista moral, dando de ellas un veredicto negativo, 2) La segunda obra es la gran trilogía de los *Icasiquizunac* (= cosas a aprender): el primer tomo comprende sermones sobre los cinco primeros mandamientos; el 2.º sobre los cinco últimos; el 3.º sobre los Sacramentos (Pamplona, 1816-1819).

Para el estudio de las oraciones causales, del libro *Euscal Errijetaco Olgueeta...* hemos examinado las páginas 61-87:

Pág. 63	-laco	Pág. 73	bada
Pág. 68	-laco	Pág. 74	-laco
Pág. 70	-laco		-laco
Pág. 71	-laco	Pág. 78	-laco
	-laco	Pág. 82	bada
	bada		bada
Pág. 72	bada	Pág. 87	-laco (1)

En el primer tomo de *Icasiquizunac*, al fin del libro, después de la pág. 278 hay un notable sermón sobre los sufrimientos que los hijos mal criados ocasionan a los padres ancianos. He aquí el elenco de oraciones causales que hemos encontrado en él:

Pág. 2	-laco	Pág. 15	-laco
Pág. 3	bada	Pág. 21	ce
Pág. 8	bada	Pág. 26	-laco
Pág. 11	-laco	Pág. 28	-laco
Pág. 12	bada		-laco

Del 2.º tomo de *Icasiquizunac* hemos revisado las instrucciones 5.ª y 6.ª (página 205-226). Damos el resultado:

Pág. 207	bada	Pág. 211	-laco
Pág. 208	-laco		-laco

(1) El libro *Olgueeta* ha sido reeditado en facsímil por Hordago.

Pág. 212 -*laco*
 Pág. 213 *bada*
 Pág. 214 *bada*
 Pág. 215 *bada*
 Pág. 216 *bada*
 bada
 Pág. 218 *bada*
 bada
 -*laco*
 -*laco*

-*laco*
 -*laco*
 Pág. 219 -*laco*
 -*laco*
 -*laco*
 -*laco*
 Pág. 221 *bada*
 Pág. 225 -*laco*
 Pág. 226 -*laco*

Resumen y Conclusiones

Como se ve, en el estilo de Fr. Bartolomé no abundan las oraciones causales, y el modo de construir éstas es poco variado en recursos, puesto que —salvo alguna excepción esporádica— se reduce a los dos siguientes:

- 1.º la construcción con -*laco* para las causales subordinadas
- 2.º la construcción con *bada* para las coordinadas.

Pero no todos los *bada* colocados en comienzo de frase por Fr. Bartolomé suelen ser propiamente causales; algunos son de mero enlace extraoracional. También en los autores orientales aparece el *bada* empleado con esta función, mas no como causal.

* * *

7. — *Joaquín Lizarraga de Elcano (1748-1835)*. Nació y murió en Elcano, en el valle de Egüés (Navarra), zona perdida hoy para el vascuence. Estudió con los Jesuitas. Ordenado sacerdote, regentó durante más de 60 años el curato de su pueblo natal. Preparaba a conciencia y por escrito su predicación dominical, siendo ésta la causa de que nos haya dejado una producción tan extensa. Lizarraga es el testigo principal del dialecto que Bonaparte denominó Alto Navarro Meridional.

En la colección «Lekukoak» de la Academia han aparecido tres tomos, el n.º 1, el n.º 9 y el n.º 10, en que

se publica parte de la producción que yacía de este autor.

Para el estudio de las oraciones causales en Lizarraga hemos estudiado el tomo 1.º (*Fede Christioarén gáin* = sobre la fe cristiana) desde la pág. 117 hasta la pág. 153.

Pág. 117	<i>ceren</i> más -n...-n	Pág. 138	<i>ceren</i> solo
Pág. 118	<i>ceren</i> más <i>bait-</i>		<i>nola</i> más <i>bait-</i>
Pág. 119	<i>ezi</i>		<i>ezi</i>
Pág. 120	<i>ceren</i> más <i>bait-</i>		<i>ceren</i> solo
Pág. 121	<i>ceren</i> solo	Pág. 139	<i>bait-</i> solo
	<i>ceren</i> solo		<i>ceren ezi</i>
	<i>ceren</i> más <i>bait-</i>		<i>ceren</i> solo
Pág. 122	<i>ceren</i> más <i>bait-</i>	Pág. 140	<i>ceren</i> más <i>bait-</i>
	<i>ezi</i>		<i>ceren</i> más <i>bait-</i>
	<i>ceren</i> más -n	Pág. 141	<i>ceren</i> más -n (?)
Pág. 123	<i>ceren</i> más <i>bait-</i>	Pág. 142	<i>bait-</i> solo
	<i>ezi</i>		<i>ceren</i> más -n
	<i>ceren</i> más <i>bait-</i>	Pág. 147	<i>ezi</i>
Pág. 127	<i>ezi</i>		<i>ezi</i>
	<i>ceren</i> solo		<i>ezi</i>
Pág. 128	<i>ceren ezi</i>	Pág. 149	<i>ezi</i>
Pág. 132	<i>ceren</i> solo		<i>bait-</i> (?)
	<i>ceren</i> más <i>bait-</i>		<i>ceren</i> más -n
Pág. 133	<i>ceren</i> más -n		<i>ceren</i> solo
	<i>ceren</i> más -n		<i>ceren ezi</i>
	<i>ceren</i> más -n	Pág. 150	<i>ezi</i>
Pág. 134	<i>nola</i> más -n		<i>ceren</i> solo
	<i>nola</i> más <i>bait-</i>		<i>ezi</i>
Pág. 135	<i>ceren</i> más <i>bait-</i>	Pág. 151	<i>bait-</i> solo
	<i>ceren</i> más -n -n		<i>ezi</i>
	<i>ezi</i>		<i>ceren ezi</i>
	<i>ceren</i> solo	Pág. 152	<i>bai-</i> (afirmativo)
Pág. 136	<i>ceren</i> más <i>bait-</i>		<i>ceren</i> más -n
	<i>ceren</i> más <i>bait-</i>		
Pág. 137	<i>bait-</i> solo		
	<i>bait-</i> solo (?)		

Resumen y Conclusiones

El sistema de construir las oraciones causales de este autor es en sus líneas generales muy similar al de los otros

autores de los dialectos orientales. Emplea el prefijo *bait-* con los mismos valores o sentidos que éstos, ya solo, ya con anafórico. Las construcciones causales que hemos encontrado en las partes examinadas son las siguientes:

- 1.^a *ceren* a secas
- 2.^a *ceren* más *bait-*
- 3.^a *ceren* más *-n*
- 4.^a *ezi* (variante de *ezen*)
- 5.^a *ceren ezi*
- 6.^a *bait-* solo
- 7.^a *nola* más *bait-*
- 8.^a *nola* más *-n*.

La 1.^a, la 4.^a y la 5.^a vienen a ser oraciones causales coordinadas; el resto, subordinadas. En la distribución entre *ceren* más *bait-* y *ceren* más *-n* se observa el mismo matiz diferencial que hemos notado en los autores laboritanos. Por lo que hace al empleo de *ceren* sin afixo alguno —empleo que se observa también en Axular—, dicho empleo puede ser motivado por la atracción del «porque» castellano, el cual se usa tanto en causales subordinadas como en coordinadas (cosa que no ocurre con el «parce que» francés). El *bait* solo a veces lo usa con valor causal, a veces con valor de relativo etc.

* * *

8. — *Juan José Moguel (1781-1849)*. Sobrino de Juan Antonio Moguel. Aunque nació ocasionalmente en Deva (Guipúzcoa) cuando su padre prestaba servicios en dicha villa en calidad de médico, fue, como su tío, párroco de Xemein-Marquina (Vizcaya), después de haber hecho sus estudios en la Universidad de Oñate. Entre otras cosas escribió *Baserritaar nequezaleentzaco escolia* (Bilbao 1816), que en la segunda edición se titula *Baserritaar jaquitunaren echecho escolia* (= escuela doméstica del labrador sabio), Vitoria 1845, libro que ha conocido varias ediciones y aun una traducción al dialecto guipuzcoano, pues el autor lo escribió en vizcaíno.

Está dividido en *erakusaldis* o instrucciones y escrito en forma de diálogo. Para el estudio de las oraciones causales hemos examinado las *erakusaldis* 2.^a, 3.^a y 4.^a (páginas 21-84 de la edición de 1845).

Damos a continuación el resultado:

Pág. 23	<i>bada</i>	Pág. 57	<i>bada</i>
Pág. 25	<i>cerren</i>	Pág. 61	<i>-laco</i>
Pág. 32	<i>-laco</i>	Pág. 65	<i>cerren</i>
Pág. 40	<i>-laco</i>	Pág. 69	<i>bada</i>
Pág. 43	<i>bada</i>	Pág. 70	<i>-n ezquero</i>
	<i>bada</i>	Pág. 71	<i>-laco</i>
Pág. 44	<i>-laco</i>	Pág. 72	<i>-laco</i>
	<i>-laco</i>		<i>-laco</i>
Pág. 45	<i>cerren</i>	Pág. 76	<i>-laco</i>
Pág. 52	<i>cerren</i>		<i>-laco</i>
	<i>bada</i>	Pág. 79	<i>-laco</i>
Pág. 54	<i>cerren</i>	Pág. 80	<i>-laco</i>
Pág. 56	<i>-n ezquero</i>	Pág. 81	<i>bada</i>

Resumen y Conclusiones

El sistema de construir las oraciones causales que aparece en las páginas examinadas de este autor se ajusta a los módulos siguientes:

- 1.º construcción con *-laco*
- 2.º construcción con *bada*
- 3.º construcción con *ceren* solo
- 4.º construcción con *-n ezquero*

El 1.º y 4.º son construcciones subordinadas, el 2.º y 3.º coordinadas. Por lo que nosotros hemos podido ver, el *cerren* lo usa siempre sin afijo alguno.

* * *

9. — José Ignacio de Iztueta (1767-1845). Nació y murió en Zaldivia (Guipúzcoa).

Es autor de un libro sobre las danzas de Guipúzcoa y de otro sobre la historia de Guipúzcoa, ambos escritos

en vasco. Garmendia-Arruebarrena ha hecho notar que una de las fuentes del primero es Zamácola. El libro sobre Historia de Guipúzcoa es de los últimos años de la vida de Iztueta y apareció después de su muerte, en 1847.

Para el estudio de las oraciones causales en este autor nos hemos servido de esta última obra. Hemos examinado y anotado las oraciones causales que se hallan entre las páginas 326-403 de la edición de 1847 (caps. 19-21 de la 3.^a parte, que tratan del sitio de Fuenterrabía de 1638, de la guerra de la Convención, etc.).

He aquí el resultado de nuestro examen:

Pág. 328	<i>-laco</i>	Pág. 373	<i>-laco</i>
Pág. 329	<i>-laco</i>		<i>-laco</i>
	<i>-laco</i>		<i>cergaitic</i>
Pág. 330	<i>-laco</i>	Pág. 375	<i>cergaitic</i>
Pág. 331	<i>-laco</i>	Pág. 378	<i>-n bezala</i>
Pág. 332	<i>-laco</i>	Pág. 381	<i>nola más -n</i>
	<i>-laco</i>	Pág. 384	<i>-laco</i>
Pág. 336	<i>cergaitic</i>		<i>-laco</i>
	<i>-laco</i>		<i>-laco</i>
	<i>-laco</i>		<i>-laco</i>
Pág. 337	<i>-laco</i>	Pág. 385	<i>cergaitic</i>
Pág. 339	<i>-n izquierdo</i>	Pág. 389	<i>-laco</i>
Pág. 340	<i>-laco</i>	Pág. 390	<i>-laco</i>
Pág. 341	<i>bada</i>		<i>-laco</i>
Pág. 345	<i>-laco</i>		<i>-laco</i>
	<i>-laco</i>	Pág. 391	<i>-laco</i>
Pág. 346	<i>-laco</i>		<i>-laco</i>
	<i>bada (?)</i>	Pág. 392	<i>-laco</i>
	<i>bada (?)</i>	Pág. 393	<i>-laco</i>
Pág. 347	<i>-laco</i>	Pág. 394	<i>cergaitic</i>
Pág. 350	<i>cergaitic</i>		<i>-laco</i>
Pág. 351	<i>-laco</i>	Pág. 395	<i>-laco</i>
Pág. 358	<i>cergaitic</i>	Pág. 397	<i>-laco</i>
	<i>-laco</i>		<i>-laco</i>
Pág. 361	<i>bada (?)</i>	Pág. 402	<i>-laco</i>
Pág. 363	<i>bada (?)</i>		<i>-laco</i>
Pág. 364	<i>-laco</i>	Pág. 403	<i>-laco</i>
	<i>bada (?)</i>		

Resumen y Conclusiones

Las formas de construir oraciones causales que encontramos en Iztueta, son las siguientes:

- 1.^a construcción con *-laco* (predomina con mucho)
- 2.^a con *cergaitic*
- 3.^a con *bada*
- 4.^a con *-n ezquero*
- 5.^a con *nola* más *-n*.

Las formas 2.^a y 3.^a son coordinadas, el resto subordinadas. Respecto a *cergaitic*, parece que no exige la presencia de *-n*. En cuanto a *bada*, empleado con valor causal, a diferencia de otros, *Iztueta* no siempre lo coloca en cabeza de frase, pues lo encontramos también en interior de ésta (1).

* * *

10. — *Agustín Pascual de Iturriaga* (1778-1851). Nació y murió en Hernani (Guipúzcoa). Fue sacerdote. Se dedicó a la instrucción y formación de la juventud. Durante la primera guerra carlista se vio precisado a ir al destierro, al país vascofrancés. Tal vez se explique por esto el tinte un tanto labortano de sus escritos; incluso se halla en él la construcción *non ez* más *-n* (*Diálogos*, diálogo 18).

En 1842 publicó *Diálogos basco-castellanos para las escuelas de primeras letras de Guipúzcoa*, que son una especie de lecciones de cosas. Con el título de *Jolasak*, la col. Auspoa reeditó estos diálogos. Para el estudio de las oraciones causales hemos examinado este libro desde la pág. 23 a la 80 (*Diálogos* 1 al 18, ambos inclusive).

(1) Parece que Iztueta tiene algún influjo vizcaíno, sobre todo de Fr. Bartolomé. No se olvide que estudió en los Carmelitas de Lazcano.

He aquí lo que hemos encontrado:

Pág. 28	<i>nola</i> más - <i>n</i>	Pág. 57	<i>zergatik</i>
Pág. 31	<i>zeren</i>		<i>zergatik</i>
Pág. 34	<i>zeren</i>	Pág. 58	- <i>n</i> <i>ezquero</i>
Pág. 35	<i>zeren</i>	Pág. 59	<i>zeren</i>
Pág. 37	<i>bada</i> (?)	Pág. 60	<i>zeren</i>
Pág. 43	<i>zeren</i>	Pág. 61	<i>zeren</i>
	<i>zeren</i> más - <i>n</i>	Pág. 62	<i>zergatik</i> más - <i>n</i>
Pág. 48	- <i>lako</i>		<i>zergatik</i> solo
	<i>zeren</i>	Pág. 63	<i>nola</i> más - <i>n</i>
Pág. 51	<i>zergatik</i>	Pág. 66	<i>zeren</i> solo
	- <i>n</i> <i>ezkero</i>	Pág. 67	- <i>lako</i>
Pág. 52	<i>zergatik</i>	Pág. 76	<i>zeren</i> solo
Pág. 54	<i>zeren</i>	Pág. 77	<i>bada</i> (?)
	<i>bada</i>	Pág. 80	<i>bada</i> (?)

Resumen y Conclusiones

Las formas de expresar la causalidad que hemos encontrado en este autor son las siguientes:

- 1.^a con *zeren* sin afijo alguno
- 2.^a con *zergatik* sin afijo alguno
- 3.^a con *zeren* más -*n*
- 4.^a con *zergatik* más -*n*
- 5.^a con *nola* más -*n*
- 6.^a con -*n* *ezquero*(*z*)
- 7.^a con *bada* puesto en cabeza
- 8.^a con -*lako*.

El recurso a -*lako* y a *bada* para expresar la causalidad es más bien raro en las partes revisadas por nosotros. Lo que predominan son los anafóricos *zeren* y *zergatik*. Estos anafóricos los emplea casi siempre sin afijo alguno, o sea, como simples conexivos coordinantes; alguna vez, empero, llevan consigo el sufijo -*n* aplicado al verbo, formando así oraciones causales subordinadas. Huelga decir que no siempre el *bada* puesto en comienzo de frase es cau-

sal en nuestro autor; a veces es un mero enlace extra-oracional. De todas formas, emplea poco este recurso.

* * *

11. — *Francisco Ignacio de Lardizábal (1806-1855)*. Nació y murió en Zaldívar (Guipúzcoa). Fue sacerdote. Publicó *Testamentu Zarreco eta Berrico Gondaira*, Tolosa, 1855, especie de Historia Sagrada, escrita en un euskara muy cuidado. No en vano el autor es también autor de una Gramática Vascongada.

Para el estudio de las oraciones causales hemos revisado el citado libro, de la pág. 379 a la 420 (de Irugarren Iracurgaya hasta la Seigarren, de la parte del Nuevo Testamento).

He aquí lo que hemos encontrado:

Pág. 379	<i>bada</i> <i>bada</i> <i>bada</i> <i>bada</i> <i>bada</i> <i>bada</i> <i>bada</i> <i>ceren</i> más -n	Pág. 383	<i>bada</i> <i>bada</i> <i>ceren</i> más -n
	<i>bada</i> <i>bada</i> <i>bada</i> <i>bada</i> <i>bada</i> <i>bada</i> <i>ceren</i> más -n	Pág. 384	<i>ceren</i> más -n <i>bada</i>
Pág. 380	<i>bada</i> <i>bada</i> <i>bada</i> (?) <i>bada</i>	Pág. 385	<i>bada</i> <i>ceren</i> más -n <i>ceren</i> más -n <i>-laco</i>
Pág. 381	<i>bada</i> <i>-laco</i> <i>ceren</i> más -n <i>ceren</i> más -n <i>ceren</i> más -n <i>-laco</i> <i>-laco</i>	Pág. 386	<i>-laco</i> <i>bada</i> <i>bada</i>
Pág. 382	<i>cergatic ecen</i> <i>bada</i> <i>bada</i>	Pág. 387	<i>-laco</i> <i>-n ezquero</i> <i>bada</i>
		Pág. 388	<i>-laco</i>
		Pág. 389	<i>-laco</i>
		Pág. 392	<i>alabañan</i> <i>-laco</i>
		Pág. 393	<i>bada</i> <i>bada</i>
		Pág. 394	<i>ba'a</i> <i>bada</i> <i>bada</i>

	<i>ceren</i> más - <i>n</i>	Pág. 413	<i>bada</i>
	<i>ceren</i> más - <i>n</i>		- <i>laco</i>
Pág. 395	<i>ceren</i> más - <i>n</i>		- <i>laco</i>
Pág. 397	- <i>laco</i>	Pág. 415	- <i>laco</i>
	<i>ceren</i> más - <i>n</i>		<i>ceren</i> más - <i>n</i>
Pág. 399	- <i>laco</i>		- <i>laco</i>
Pág. 400	<i>ceren</i> más - <i>n</i>	Pág. 416	<i>bada</i>
	<i>nola</i> más - <i>n</i>		<i>ceren</i> más - <i>n</i>
Pág. 401	- <i>laco</i>		<i>bada</i>
Pág. 402	- <i>laco</i>	Pág. 418	<i>bada</i>
	<i>bada</i>		<i>alabañan</i>
Pág. 403	- <i>laco</i>	Pág. 419	<i>bada</i>
Pág. 405	<i>bada</i>		<i>bada</i>
Pág. 406	<i>bada</i>		<i>bada</i>
	<i>ceren</i> más - <i>n</i>		- <i>laco</i>
Pág. 407	- <i>laco</i>	Pág. 420	<i>ceren</i> más - <i>n</i>
Pág. 408	<i>bada</i>		- <i>laco</i>
	<i>ceren</i> más - <i>n</i>		<i>bada</i>
Pág. 409	<i>alabañan</i>		- <i>laco</i>
	<i>bada</i>		<i>ceren</i> más - <i>n</i>
	- <i>laco</i>		<i>bada</i>
Pág. 411	- <i>laco</i>		
	- <i>laco</i>		

Resumen y Conclusiones

Los modos de construir las oraciones causales que hemos hallado en Lardizábal son las siguientes:

- 1.º con *bada* colocado en comienzo de frase
- 2.º con *zeren* más -*n*
- 3.º con -*laco*
- 4.º con -*n* *ezquero*
- 5.º con *alabañan*
- 6.º con *nola* más -*n*
- 7.º con *cergatic* *ecen*

Construcciones coordinadas son la 1.^a, 5.^a y 7.^a; el resto, subordinadas. La 1.^a, o sea, la que se sirve de *bada*, es la que más veces aparece (aunque el *bada* colocado en comienzo no siempre tiene valor causal, como ya repetidas veces se ha dicho). La construcción con *ceren* postula

la presencia de -n en el verbo; no así *cergatic ecen*. *Ceren* más -n y -laco son subordinantes y su frecuencia es bastante alta en el autor. Huelga decir que -laco no siempre es causal (véase por ejemplo en la pág. 400).

* * *

12. — *Fr. José Antonio de Uriarte (1812-1869)*. Nació en Arrigorriaga (Vizcaya). Fue religioso franciscano. Cuando la desamortización de Mendizábal vivió como exclaustrado en Marquina. Al abrirse el primer convento restaurado, el P. Uriarte se incorporó de nuevo a la vida religiosa en Bermeo. Murió en Zarauz.

Fue colaborador del Príncipe Bonaparte, por cuyo encargo tradujo la Biblia entera al dialecto guipuzcoano, aunque sólo una pequeña parte llegó a publicarse.

En 1850, cuando Uriarte residía en Marquina, publicó en Bilbao, en la imprenta de Delmas, *Marijaren illa, edo Maijatceco illa*.

Para el estudio de las oraciones causales hemos revisado las 52 primeras páginas de este libro, o sea, los doce primeros días del mes de Mayo). El libro está compuesto en dialecto vizcaíno. Damos a continuación el resultado de nuestra búsqueda:

Pág. 10	-laco	Pág. 33	bada
Pág. 11	-laco	Pág. 34	bada
Pág. 14	bada	Pág. 35	-laco
Pág. 18	-n izquierdo	Pág. 38	bada
Pág. 23	cerren	Pág. 39	-laco
Pág. 24	bada		-laco
Pág. 25	-n izquierdo		-laco
	-n izquierdo	Pág. 42	-laco
	-n leguez		bada
	-laco	Pág. 46	-n leguez
Pág. 29	cergatic ece		-n leguez
Pág. 30	cerren	Pág. 47	-laco
Pág. 31	bada	Pág. 48	-laco
Pág. 32	cerren		
	bada		

Resumen y Conclusiones

Las formas de construir oraciones causales que hemos encontrado en la parte revisada de *Maiatzeco Illa* (= el mes de Mayo) son las siguientes:

- 1.^a con *bada*
- 2.^a con *-laco*
- 3.^a con *cerren*
- 4.^a con *-n ezquero*
- 5.^a con *-n leguez*
- 6.^a con *cergaitic ece*.

Las dos primeras son las más frecuentes; de ellas, la primera es de coordinación, la segunda de subordinación. El *bada* en comienzo de frase a veces es causal y a veces de mero enlace. Los anafóricos *cerren* y *cergaitic ece* no exigen la presencia de afijo alguno en el verbo, o sea, que el autor los emplea como simples conjunciones coordinantes.

APÉNDICE

El P. Uriarte, por encargo del Príncipe Bonaparte, tradujo, como hemos dicho, toda la Biblia al dialecto guipuzcoano. Desgraciadamente, de esta traducción sólo se publicaron los tres primeros libros del Pentateuco (Génesis, Exodo y Levítico) en 1859 en Londres en la imprenta del Príncipe. Los trastornos políticos de España y Francia y la muerte del P. Uriarte influyeron sin duda en ello (1).

«Hordago» ha reproducido en facsímil la edición de 1859. Para el estudio de las oraciones causales hemos examinado los 20 primeros capítulos del Génesis.

(1) Otra razón del parón que sufrió la edición fue que los que se habían comprometido a corregir los vizcainismos de Uriarte (J. A. de Azpiazu y el propio Príncipe) se cansaron de su labor.

Pág. 2	ceren (-n) ceren (-n) ceren solo ceren solo	Pág. 14	-laco ceren (-n) ceren solo
Pág. 3	ceren más -n ecen (2.º lugar) -laco -laco -laco -laco ceren solo -laco	Pág. 15	-laco ceren solo bada (en latín [«autem»])
Pág. 5	ceren (-n) -laco ceren solo	Pág. 16	ceren solo -n izquierdo -laco -n izquierdo
Pág. 6	ceren solo ceren (-n) ceren solo ceren solo	Pág. 17	ceren más -n ceren solo -laco ceren solo ceren (-n) -n izquierdo -n izquierdo ceren solo ceren solo ceren (-n)
Pág. 7	ceren (-n) ceren solo ceren (-n)	Pág. 18	ceren solo ceren más -n -n izquierdo (tempo- [ral])
Pág. 8	ceren solo ceren solo ceren solo	Pág. 19	ceren solo ceren (-n) ceren solo ceren más -n -laco ceren solo ceren solo cergatic (-n)
Pág. 9	-laco	Pág. 20	-laco -laco -laco
Pág. 10	ceren (-n)		
Pág. 11	ceren (-n) ceren más -n		
Pág. 12	ceren solo ceren solo ceren (-n)		
Pág. 13	ceren (-n) -n izquierdo ceren solo		

Resumen y Conclusiones

Uriarte, que normalmente escribía en dialecto vizcaíno, hubo de redactar el trabajo —que además es una traducción— en guipuzcoano, por expreso mandato del Prínci-

pe. He aquí los modos de construir las oraciones causales que aparecen en esta parte de su traducción:

- 1.º con *ceren* solo, o sea, sin afijo
- 2.º con *-laco*
- 3.º con *ceren* más *-n*
- 4.º con *ecen*
- 5.º con *cergatic*
- 6.º con *-n ezquero*.

Predomina, con mucho, el primero, o sea, el *ceren* sin afijo. Pero también emplea la construcción *ceren* más *-n*. Cabe preguntar por qué unas veces recurre a la construcción coordinada y otras a la subordinada. Parece que cuando en el latín veía «enim», Uriarte ponía *ceren* sin afijo; en cambio, cuando en el latín figura «quia» recurre a la traducción con *-laco* o con *ceren* más *-n*. Como es sabido, cada una de estas construcciones latinas («quia» y «enim») tiene su matiz semántico específico.

La construcción *-n ezquero* a veces tiene valor causal, pero otras veces meramente temporal.

* * *

13. — *Gregorio Arrue (1811-1890)*. Nació en Hernani. Fue novicio franciscano en Aránzazu, siendo expelido por enfermo. Se graduó de maestro y vivió en Zarauz en el desempeño de este oficio. Lo que dio justa nombradía a Arrue fueron sus numerosas traducciones al vascuence. Es larga la lista de libros ascéticos, hagiográficos, etc. traducidos por él. La obra que más éxito tuvo fue la Vida de Santa Genoveva de Bravante, que escribiera en alemán Cristóbal Schmid y que Arrue publicó traducida al euskara en 1885. Sin duda que contribuyó mucho al éxito la índole de esta vida, llena de peripecias y lances emocionantes.

Esta Vida fue publicada nuevamente en la colección Kuliska n.º 37-38 en 1960. Para el estudio de las oracio-

nes causales hemos revisado esta edición desde la pág. 98 hasta la pág. 141, o sea, hasta el fin (caps. 15-20, ambos inclusive).

He aquí el resultado:

Pág. 98	<i>alabaiña</i>	Pág. 123	<i>bada</i>
Pág. 101	<i>nola</i> más <i>bait-</i> <i>eta</i> (pospuesto)		<i>ta</i> (pospuesto)
Pág. 102	<i>-lako</i>		<i>bada</i>
Pág. 106	<i>alabaiña</i>	Pág. 125	<i>alabaiña</i>
Pág. 107	<i>-lako</i>		<i>alabaiña</i>
Pág. 109	<i>zeren</i> más <i>-n</i>	Pág. 126	<i>ta</i> (pospuesto)
Pág. 111	<i>nola</i> más <i>bait-</i>		<i>-n ezker</i>
Pág. 112	<i>-lako</i>		<i>-n ezker</i>
Pág. 113	<i>alabaiña</i>	Pág. 127	<i>bada</i>
Pág. 115	<i>eta</i> (pospuesto)	Pág. 128	<i>bada</i>
	<i>bada</i>		<i>bada</i>
Pág. 118	<i>bada</i>	Pág. 129	<i>nola</i> más <i>bait-</i>
Pág. 119	<i>zeren</i> más <i>-n</i>	Pág. 131	<i>bada</i>
	<i>-lako</i>		<i>alabaiña</i>
	<i>bada</i>	Pág. 134	<i>alabaiña</i>
Pág. 120	<i>alabaiña</i>	Pág. 135	<i>zeren</i> más <i>-n</i>
Pág. 121	<i>-ez geroz</i> (temporal)	Pág. 136	<i>-lako</i>
	<i>-n ezker</i>		<i>-lako</i>
	<i>nola</i> más <i>bait-</i>	Pág. 138	<i>alabaiña</i>
Pág. 122	<i>alabaiña</i>	Pág. 140	<i>-nez geroz</i> (tempo- [ral])

Resumen y Conclusiones

Las formas de expresar la causalidad que hemos encontrado en el autor son las siguientes:

- 1.^a con *alabaiña*
- 2.^a con *bada*
- 3.^a con *-lako*
- 4.^a con *(e)ta* pospuesto
- 5.^a con *nola* más *bait-*
- 6.^a con *zeren* más *-n*
- 7.^a con *-n ezker*

En nuestras pesquisas creemos que es la primera vez que hemos topado con el *(e)ta* pospuesto de claro valor

causal. Por lo demás, en este autor el *zeren* exige la presencia de *-n* en el verbo, mientras que *nola* postula *bait-* y no *-n*. Entre *-nez gero(z)* y *-n ezkeru* parece también hacer una repartición, dando al primero valor temporal y al segundo causal. Usa con bastante frecuencia *alabaiña* con valor causal y lo coloca en comienzo de frase.

En F L V (Enero-Junio de 1981), 17-18 se recogen también ejemplos de oraciones causales tomados de otra obra traducida por Gregorio Arrue, a saber, las *Glorias de María* de San Alfonso de Ligorio (Azpeitia, 1881).

No deja de haber en este autor indicios de influjo de los autores de Iparralde, como se ve por este mismo resumen. En la p. 132 aparece también una oración temporal construida con *noiz eta* más *-n*. Con todo, tal vez haya que explicar el hecho por la proximidad de Hernani con los dialectos orientales (Navarra).

* * *

14. — *Fr. Crispín Beovide* (1848-1891). Nació en Azpeitia. Tomó el hábito franciscano e hizo los estudios de la carrera sacerdotal en Saint-Palais (Baja Navarra), cerca de su tío que trabajaba con el P. Areso en la restauración de los franciscanos en Francia. Pero luego Crispín se agregó a la Provincia franciscana de Cantabria. Estando en Tolosa escribió y publicó *Asisko Loria* (= la gloria de Asís), Vida de San Francisco. Esta obra fue reeditada en la col. Auspoa en 1966, n.º 57-58.

Para el estudio de las oraciones causales hemos revisado el libro desde la pág. 98 hasta la 149 inclusive de la edición de «Auspoa», caps. X-XIII, ambos inclusive.

Damos a continuación el resultado:

Pág. 98	<i>nola</i> más <i>-n</i>			Pág. 105	<i>zeren</i> solo
	<i>nola</i> más <i>-n</i>			Pág. 106	<i>nola</i> más <i>bai-</i>
Pág. 99	<i>zeren</i> más <i>-n</i>				<i>nola</i> más <i>-n</i>
Pág. 100	<i>bai-</i>				<i>nola</i> más <i>bait-</i> <i>-n</i>
	<i>bada</i>			Pág. 108	<i>-lako</i>
Pág. 101	<i>-n bezala</i>			Pág. 111	<i>-lako</i>
	<i>-n ezgeroz</i>				<i>zeren</i> (<i>-n</i>)

Pág. 112	<i>zeren</i> más - <i>n</i> <i>bada</i>	Pág. 130	- <i>naz gëroz</i> <i>ta</i> pospuesto <i>bada</i>
Pág. 114	<i>bada</i> - <i>lako</i>	Pág. 131	<i>zeren</i> más - <i>n</i>
Pág. 115	<i>nola</i> (- <i>n</i>) <i>bada</i> (?)	Pág. 132	- <i>lako</i> - <i>lako</i> <i>nola</i> más <i>bai-</i> - <i>lako</i>
Pág. 116	<i>ezen</i>	Pág. 134	- <i>lako</i>
Pág. 117	<i>nola</i> más - <i>n</i> <i>nola</i> más - <i>n</i>	Pág. 137	<i>bada</i>
Pág. 120	<i>zeren</i> más - <i>n</i> <i>nola</i> más <i>bait-</i> - <i>n</i>	Pág. 138	- <i>lako</i>
Pág. 123	<i>nola</i> más <i>bai-</i>	Pág. 139	<i>nola</i> más <i>bai-</i>
Pág. 124	<i>zeren</i> solo	Pág. 141	<i>zeren</i> más - <i>n</i>
Pág. 125	<i>bada</i> <i>bada</i>	Pág. 143	<i>nola</i> más - <i>n</i>
Pág. 126	- <i>lako</i> - <i>lako</i>	Pág. 144	- <i>lako</i>
Pág. 129	<i>nola</i> (- <i>n</i>) <i>zeren</i> solo	Pág. 145	<i>nola</i> más - <i>n</i>
		Pág. 146	<i>zeren</i> solo
		Pág. 147	- <i>lako</i>
		Pág. 149	- <i>lako</i> (no causal)

Resumen y Conclusiones

Los modos de construir las oraciones causales que hemos encontrado en Beovide son los siguientes:

- 1.º con *nola* más -*n*, *nola* más *bait-* y hasta con ambos a dos juntos, o sea, *nola* más *bai-* más -*n*.
- 2.º con *zeren* más -*n*
- 3.º con *zeren* solo
- 4.º con *ezen*
- 5.º con *bada*
- 6.º con -*lako* o -*lako**z*
- 7.º con -*n ezgeroz* o -*naz-gëroz*
- 8.º con *ta* pospuesto.

Como se ve, este autor ofrece una mezcla un tanto abigarrada —y no siempre bien asimilada— de elementos de la tradición labortana con otros del dialecto guipuzcoano, hecho explicable, sin duda, por las circunstancias de su vida. La construcción con *nola* es particular-

mente frecuente en él. También aparecen *zeren* sin afijo y *ezen*, que tienen idéntico valor de causal coordinada.

* * *

15. — José Ignacio de Arana S.I. (1838-1896). Nació en Azcoitia (Guipúzcoa). Hizo parte de sus estudios en Aránzazu. Ingresó jesuita en Loyola. Fue profesor en el colegio que los jesuitas tenían en Orduña, donde tuvo de alumno a Sabino Arana. Murió en Oña (Burgos).

En 1872 publicó en Bilbao una Vida de San Ignacio de Loyola con texto bilingüe, vasco y castellano. Dice en el prólogo que dos personas se comprometieron a escribir la Vida del Santo, la una en castellano y la otra en vasco, pero diciendo en ambas lenguas lo mismo, a fin de que se publicaran conjuntamente. En efecto, el libro trae en sendas columnas paralelas el texto vasco a la izquierda y el castellano a la derecha. Parece claro que el texto vasco es traducción del otro y adolece de cierta falta de naturalidad.

Para el estudio de las oraciones causales hemos revisado este libro desde la pág. 1.^a hasta la 53, o sea, hasta el cap. 2.^o de la 3.^a parte. He aquí lo que hemos encontrado:

Pág. 2	-laco	Pág. 26	bada más -n ez-
Pág. 4	bada		[quero
Pág. 5	bada	Pág. 27	alabañan (adv.)
	bada		nola más -n
	bada	Pág. 30	-laco
Pág. 10	bada		alabañan (causal)
Pág. 13	-laco	Pág. 31	alabañan (causal)
Pág. 15	alabañan (adv.)	Pág. 32	bada
Pág. 19	alabaña (adv.)	Pág. 34	alabañan (adv.)
Pág. 22	bada	Pág. 35	bada
Pág. 23	alabañan (adv.)		cerren solo
Pág. 24	bada		nola más -n
	bada	Pág. 37	nola más -n
	-n ezquero	Pág. 38	alabañan (adv.)
Pág. 25	cerren más -n		bada

Pág. 42	<i>nola</i> más - <i>n</i> - <i>laco</i>	Pág. 46	<i>bada</i>
Pág. 43	<i>cerren</i> (- <i>n</i>) <i>bada</i>	Pág. 47	- <i>laco</i> <i>bada</i> <i>bada</i>
Pág. 44	<i>bada</i> <i>alabañan</i> (causal)	Pág. 51	<i>alabaiñan</i> (adv.)
		Pág. 52	- <i>laco</i>

Resumen y Conclusiones

Las formas de construir oraciones causales que hemos encontrado en la parte revisada por nosotros son las siguientes:

- 1.^a con *bada*, puesto en cabeza
- 2.^a con -*laco*
- 3.^a con -*n* *ezquero*
- 4.^a con *nola* más -*n*
- 5.^a con *alabañan*
- 6.^a con *cerren* a secas
- 7.^a con *cerren* más -*n*.

Respecto a *alabaiñan*, hay que hacer notar que a veces lo emplea con valor causal, y a veces —y con más frecuencia, según parece— con valor adversativo. También el *bada* puesto en cabeza con valor causal —y a veces de mero enlace extraoracional— es muy usado por nuestro autor —sin mengua, por supuesto, de que lo use también con valor consecutivo en interior de frase—. También emplea a veces *alegia* con un cierto matiz de causal coordinante (véase págs. 13 y 22).

* * *

16. — *Marcelino Soroa* (1848-1902). Donostiarra. Estudió Derecho en la Universidad de Valladolid. Colaboró asiduamente en la revista *Euskal-Erria*. Se le considera como el iniciador del teatro en lengua vasca.

La col. «Auspoa» en su n.º 31 publicó en 1963 un tomito titulado *Baratzan*. Son artículos publicados en la *Euskal-Erria* en 1886 por Soroa, escritos en forma de diá-

logo entre un caballero de la ciudad y un campesino de los alrededores de la misma. Los temas son en torno a la vida campesina y sus problemas y sobre la diferencia de vida del *kaletar* y del *baserritar*. Consta de 12 Diálogos y la Conclusión. Todo escrito en un euskara muy cercano al coloquial y muy próximo al que se habla —o hablaba— en las cercanías de Donostia.

Para el estudio de las oraciones causales hemos revisado las 66 primeras páginas (Diálogo 1.º al 7.º, ambos inclusive). He aquí lo que hemos recogido en nuestra búsqueda:

Pág. 20	<i>nola</i> más - <i>n</i>		<i>ta</i> pospuesto
Pág. 22	<i>ta</i> pospuesto <i>zergatik</i>		<i>ta</i> pospuesto <i>nola</i> más - <i>n</i>
Pág. 23	<i>ta</i> pospuesto <i>nola</i> más - <i>n</i>	Pág. 47	<i>zergatik</i> solo <i>zergatik</i> más - <i>n</i> <i>nola</i> más <i>bai-</i>
Pág. 28	<i>nola</i> más - <i>n</i>		
Pág. 29	<i>bada</i>	Pág. 51	<i>ta</i> pospuesto
Pág. 30	<i>nola</i> más - <i>n</i>	Pág. 52	<i>zergatik</i> <i>ta</i> pospuesto
Pág. 32	<i>ta</i> pospuesto	Pág. 55	<i>bada</i>
Pág. 35	<i>ta</i> pospuesto <i>zergatik</i>	Pág. 57	<i>nola</i> más <i>bai-</i>
Pág. 36	<i>ta</i> pospuesto	Pág. 60	<i>zergatik</i>
Pág. 37	<i>ta</i> pospuesto	Pág. 61	<i>bada</i> <i>nola</i> más - <i>n</i>
Pág. 45	<i>bada</i>	Pág. 64	<i>ta</i> pospuesto
Pág. 46	<i>ta</i> pospuesto		

Resumen y Conclusiones

Las oraciones causales que hemos encontrado en la parte del opúsculo *Baratzan* revisada por nosotros, están construidas con arreglo a los siguientes procedimientos:

- 1.º (*e*)*ta* pospuesto
- 2.º *zergatik* a secas
- 3.º *zergatik* más -*n*
- 4.º *nola* más *bai-*
- 5.º *nola* más -*n*
- 6.º *bada*

Salta a la vista, por un lado, el recurso frecuente a *(e)ta* pospuesto, y, por otro, la ausencia de *-lako*; el empleo del anafórico *zergatik*, *ya* con *-n*, ya sin *él*; el uso, en fin, del anafórico *nola*, unas veces con el prefijo *bai(t)-* (al modo de los dialectos orientales), y otras con el sufijo *-n* (según la tradición occidental).

Capítulo 5.º

EL SIGLO XX

A) Iparralde

1. — *Jean Hiriart-Urruty (1859-1915)*. Nació en Hasparren. Sacerdote. Fue alma y director del semanario *Es-kualduna*, fundado en 1886. Su producción se halla dispersa en las páginas de este periódico. Con Hiriart-Urruty el euskara se aclimata a un nuevo género o estilo literario —el periodístico—. Este estilo, como es sabido, prefiere la frase corta.

La Editorial Jakin ha publicado dos libros, que son compilación de artículos de nuestro autor; esta antología ha sido preparada por P. Lafitte: *Mintzaira, Aurpegia: Gizon*, 1971; y *Zezenak Errepublikan*, 1972.

En este autor se observa una especie de ruptura con los modos tradicionales de construir la proposición causal. Hemos revisado el libro *Zezenak Errepublikan* (= toros en la República), desde el principio hasta la pág. 82 inclusive. He aquí lo que hemos encontrado:

Pág. 12	<i>alabainan</i>	Pág. 22	<i>-lakotz</i>
Pág. 15	<i>bait-</i> (complet.)		<i>bait-</i> (complet.)
Pág. 16	<i>-lakotz</i>	Pág. 23	<i>nola más bait-</i>
	<i>bait-</i>		<i>-naz geroz</i>

Pág. 24	<i>-naz geroz</i> <i>bait-</i> (afirm.) <i>nola</i> más <i>bait-</i>	Pág. 59	<i>alabainan</i>
Pág. 27	<i>bait-</i> (complet.) <i>bait-</i> (complet.)	Pág. 63	<i>bait-</i> (?)
Pág. 28	<i>ezen</i>	Pág. 65	<i>-lakotz</i>
Pág. 31	<i>-lakoan</i>	Pág. 67	<i>-lakotz</i> (ter) <i>zeren</i> más <i>bait-</i>
Pág. 34	<i>alabainan</i>	Pág. 71	<i>bait-</i> (?) <i>bait-</i> (?)
Pág. 36	<i>bait-</i> (?)	Pág. 73	<i>bai</i> (?)
Pág. 37	<i>ezen</i>	Pág. 76	<i>bait-</i> (relat.)
Pág. 38	<i>ezen</i> <i>bait-</i> (?)	Pág. 78	<i>-lakotz</i> <i>bait-</i> (relat.)
Pág. 42	<i>-naz geroz</i>	Pág. 80	<i>alabainan</i>
Pág. 45	<i>bait-</i> (afirm.)	Pág. 82	<i>bait-</i> (?) <i>bait-</i> <i>bait-</i> <i>bait-</i> <i>bait-</i>
Pág. 47	<i>nola</i> más <i>bait-</i>		
Pág. 49	<i>alabaina</i>		
Pág. 51	<i>bait-</i> (relat.)		
Pág. 55	<i>bait-</i> (?)		
Pág. 56	<i>zeren eta</i> más <i>bait-</i> [... <i>bait-</i>		

Resumen y Conclusiones

1.º En este autor prolifera en sumo grado el uso del prefijo *bait-* solo, o sea, sin anafórico alguno y con los más variados valores, no siempre fáciles de determinar.

2.º Aunque con mucho menor frecuencia aparecen también construcciones con *-lakotz* y *-lakoan*, de valor causal.

Figuran asimismo construcciones con:

3.º *nola* más *bait-*

4.º *-naz geroz*

5.º *ezen*

6.º *alabainan*

7.º *zeren* más *bait-*, *zeren eta* más *bait-* (pocas veces).

Parece que Hiriart-Urruty tenía ojeriza a las construcciones de anafórico más *bait-*, aunque no están del todo ausentes en su prosa. A falta de ellas emplea el *bait-* solo, en su indeterminación, para expresar todas las múltiples

funciones que con el anafórico se definen claramente. Sin duda, el nuevo estilo va a influir en los escritores actuales de Iparralde.

* * *

2. — *Julien Héguy* (1860-1930). Nació en Ayherre (Baja Navarra). Sacerdote. Fue párroco de Briscous (Lapurdi) y de Roquiague (Zuberoa). Al fundarse la Academia en 1919, fue nombrado académico correspondiente.

En 1890 publicó en Bayona *Andre Dena Mariaren Hilabetea* (= el mes de María). Este libro fue posteriormente reeditado por Lafitte.

Para el estudio de las oraciones causales hemos revisado la edición de 1890 desde el comienzo hasta la página 51 inclusive. He aquí lo que hemos encontrado:

Pág. 6	<i>bait-</i> <i>ecen</i>	Pág. 21	<i>-lacotz</i> <i>ceren más -n</i>
Pág. 8	<i>bait-</i>		<i>ceren más bait-</i>
Pág. 10	<i>-naz geroz</i>		<i>ceren más bait-</i>
Pág. 11	<i>nola más bait-</i> <i>nola más bait-</i>	Pág. 23	<i>bait-</i>
Pág. 12	<i>bait-</i> <i>-lacotz</i>	Pág. 25	<i>ceren más -n (?)</i>
Pág. 14	<i>ceren más -n</i>	Pág. 27	<i>bait-</i>
Pág. 16	<i>bait-</i> <i>bait-</i> <i>-lacotz</i>	Pág. 29	<i>-lacotz</i> <i>bait-</i>
Pág. 17	<i>bait-</i>	Pág. 34	<i>nola más bait-</i>
Pág. 18	<i>bait-</i>	Pág. 36	<i>bait-</i>
Pág. 19	<i>-lacoan</i> <i>bait-</i>	Pág. 38	<i>bait-</i> <i>bait-</i>
		Pág. 39	<i>nola más bait-</i>
		Pág. 40	<i>bait-</i>
		Pág. 41	<i>ceren más bait-</i>

Resumen y Conclusiones

Héguy expresa la causalidad por los siguientes modos:

- 1.º con *bait-*
- 2.º con *-lacotz*
- 3.º con *-lacoan*

- 4.º con *ceren* más *bait-*
- 5.º con *ceren* más *-n*
- 6.º con *nola* más *-bait*
- 7.º con *-naz-geroz*.

El autor emplea también con profusión construcciones —de valor comparativo— con el anafórico *nun*: *bala* etc. *nun*; *hain...nun* más *bait-*; *bala...nola* más *bait-*; más *guisa berean*; *zenbatenaz* más *bait-* más *hanbatenaz*; *hainbertzetaraino nun* más *bait-*; *hainbertze...nun...bait-*, etc.

* * *

3.—*Jean Barbier* (1875-1931). Nació en San Juan de Pie de Puerto (Baja Navarra). Fue sacerdote, párroco de Saint-Pée-sur-Nivelle.

Además de otras obras, publicó *Piarres*, novela en 2 tomos (Bayona 1926 y 1929). En ella se describe el ambiente y las costumbres del medio rural vasco a principios del s. xx; pero *Piarres*, el protagonista de la novela, tiene que ir soldado a la guerra europea de 1914-1918, y el 2.º tomo contiene largas descripciones de las peripecias de dicha guerra.

Para el estudio de las oraciones causales hemos revisado partes del 2.º tomo de *Piarres*; en concreto, las págs. 35-63 y 205-228. He aquí lo que hemos encontrado:

Pág. 35	<i>bait-</i>	Pág. 44	<i>bait-</i>
	<i>bait-</i>		<i>-lakotz</i>
Pág. 36	<i>ezen</i>		<i>bait-</i>
	<i>bait-</i>	Pág. 45	<i>ezen</i>
Pág. 38	<i>bait-</i>	Pág. 46	<i>bait-</i>
Pág. 39	<i>bait-</i>		<i>bait-</i>
	<i>bait-</i>	Pág. 47	<i>-lakotz</i>
	<i>bait-</i>	Pág. 49	<i>-lakotz</i>
	<i>bait-</i>		<i>bait-</i>
	<i>bait-</i>		<i>-lakotz</i>
Pág. 41	<i>bait-</i>	Pág. 50	<i>bait-</i>
Pág. 42	<i>zeren</i> más <i>-n</i>	Pág. 52	<i>bait-</i>
	<i>bait-</i>		<i>-lakotz</i>
Pág. 43	<i>bait-</i>	Pág. 53	<i>bait-</i>

Pág. 54	-lakotz	Pág. 212	bait-
Pág. 55	bait-	Pág. 213	alabainan
Pág. 59	bait-	Pág. 215	bait-
	bait-		bait-
	-lakotz		bait-
Pág. 60	-lakotz	Pág. 222	bait-
	bait-	Pág. 224	bait-
Pág. 61	alabainan		bait-
	bait-	Pág. 225	bait-
	bait-	Pág. 226	alabainan
Pág. 63	alabainan		bait-
		Pág. 227	bait-
Pág. 205	-lakotz		zeren
	bait-	Pág. 228	bai-
Pág. 207	bait		
	bait-		

Resumen y Conclusiones

En este autor hallamos los siguientes modos de construir las oraciones causales:

- 1.º con *bait-* solo
- 2.º con *-lakotz*
- 3.º con *ezen*
- 4.º con *zeren* más *-n*
- 5.º con *alabainan*
- 6.º con *zeren* a secas.

Salta a la vista el uso extremadamente frecuente que hace Barbier del prefijo *bait-* solo, o sea, sin anafórico; pero no siempre, ni en la mayor parte de los lugares aquí citados, tiene valor causal. Se trata de un uso plurivalente, propio de los dialectos orientales. Como es sabido, en estos dialectos *bait-* es un índice de subordinación casi universal, susceptible de expresar muy diversos valores; algo así como la conjunción «que» en castellano. De ahí también que resulte anfibológico al prestarse a tan diversos usos.

En Barbier —al menos en la parte revisada por nosotros— está ausente la construcción *zeren* más *bait-*, se-

guramente porque las nuevas corrientes literario-gramaticales proscribían tal uso.

* * *

Dr. Jean Etchepare (1877-1935). Nació en la Argentina, de padres vascos, pero siendo aún niño vino al país. Estudió en el Seminario, después pasó a la Universidad y por fin estudió para médico, cargo que ejerció primero en los Aldudes y después en Cambó.

Fue colaborador asiduo del semanario *Eskualduna*, donde destacó por sus artículos periodísticos sobre los más variados temas, escritos en un lenguaje depurado y un tanto aristocrático. Se le considera como el creador del dialecto navarro-labortano literario. Etchepare conoció de cerca el movimiento literario vasquista de la parte Sur del país. Fue académico correspondiente de Euskaltzaindia y presidente muchos años de Eskualzaleen Biltzarra.

En 1910 publicó *Buruchkak* (= Espigas) y en 1931 *Beribidez* (= en automóvil). Ultimamente Piarres Charritton ha acometido la empresa de recopilar lo mejor de la producción de este autor, que se halla esparcido en las páginas del citado semanario. Han aparecido ya dos tomos.

Para el estudio de las oraciones causales hemos revisado el primer tomo de esta compilación, desde la página 235 a la 279, ambas inclusive. He aquí lo que hemos encontrado:

Pág. 238	<i>bait-</i> <i>alabainan</i>	Pág. 250	<i>bait-</i> (con <i>ala</i>) <i>bait-</i>
Pág. 239	<i>bait-</i>		<i>bait-</i>
Pág. 240	<i>bait-</i>		<i>bait-</i>
Pág. 242	<i>bait-</i>	Pág. 251	<i>bait-</i>
Pág. 243	<i>bait-</i> <i>-lakotz</i> <i>bait-</i>	Pág. 252	<i>bait-</i> <i>bait-</i>
Pág. 245	<i>bait-</i> <i>bait-</i> <i>ezen</i>	Pág. 257	<i>bait-</i>
Pág. 249	<i>bait-</i>	Pág. 258	<i>bait-</i> <i>-lakotz</i> <i>zeren</i> más <i>-n</i>

Pág. 260	<i>bai-</i> <i>bait-</i> <i>bait-</i> <i>alabainan</i> <i>alabainan</i> <i>bait-</i>		<i>bait-</i> <i>alabainan</i> <i>bait-</i>
Pág. 261	<i>bait-</i> <i>bait-</i> <i>bait-</i> <i>ezen</i>	Pág. 271	<i>bait-</i> <i>bait-</i> <i>-lakotz</i> <i>alabainan</i>
Pág. 262	<i>bai-</i> <i>bait-</i>	Pág. 272	<i>bai-</i> <i>-lakotz</i> <i>bait-</i>
Pág. 263	<i>bait-</i> <i>bait-</i>	Pág. 273	<i>bai-</i> <i>bait-</i>
Pág. 265	<i>bai-</i> <i>bai-</i>	Pág. 274	<i>ezen</i> <i>bait-</i> <i>bait-</i> <i>ezen</i> (dentro de [frase])
Pág. 266	<i>bait-</i>	Pág. 275	<i>bait-</i> <i>-lakotz</i>
Pág. 267	<i>bait-</i>	Pág. 276	<i>-lakotz</i> <i>ezen</i>
Pág. 268	<i>alabainan</i> <i>-naz geroz</i> <i>bait-</i> <i>bait-</i>	Pág. 277	<i>ezik</i> (?)
Pág. 269	<i>alabainan</i> <i>bait-</i>	Pág. 278	<i>bait-</i> <i>bait-</i> <i>bait-</i>
Pág. 270	<i>ezen</i> (dentro de [frase])	Pág. 279	<i>-lakotz</i>

Resumen y Conclusiones

He aquí los modos de expresar la causalidad que aparecen en el autor (en la parte revisada por nosotros, se entiende):

- 1.º con *bait-* sin anafórico
- 2.º con *-lakotz*
- 3.º con *alabainan*
- 4.º con *ezen*
- 5.º con *zeren* más *-n*
- 6.º con *-naz geroz*
- 7.º con *ezik* (?).

Campea en el autor el recurso al *bait*- sin anafórico alguno (también se dan en él construcciones de anafórico más *bait*-, pero no precisamente para formar proposiciones causales; con todo, hay que decir que para expresar causales recurre alguna vez a *zeren* más *-n*).

En el uso de nuestro autor este prefijo *bait* solo, o sea, sin anafórico, desempeña muchas funciones, siendo la causal una de sus significaciones, entre otras muchas.

Para causales coordinadas Etchepare recurre a *alabainan* y a *ezen*, colocado este último, por lo general, dentro de la frase y no al principio. *Ezen* sirve también para introducir ciertas completivas.

* * *

5. — Jean Elissalde «Zerbitzari» (1883-1961). Nació en Ascain (Lapurdi). Fue sacerdote. Prestó sus servicios en diversos pueblos (Ustaritz, Laguigue, Gréciette). Colaboró en *Eskualduna* y en otras publicaciones. Realizó traducciones de largo aliento, como la biografía de la Madre María de la Pasión, 1930; y el relato del P. Dourisboure sobre los salvajes llamados Bahnar (de Indochina), 1936. El P. Dourisboure fue misionero de esta región. La traducción vasca de Zerbitzari se titula *Bahnar deithu Salbaiak*. Para el estudio de las causales hemos revisado este libro desde la pág. 15 hasta la pág. 53 inclusive.

He aquí el resultado de nuestra búsqueda.

Pág. 15	<i>ncla</i> más <i>bait</i> -		<i>bai</i> -
Pág. 16	<i>bai</i> -		<i>bait</i> -
	<i>alabainan</i>		<i>-lakotz</i>
	<i>bait</i> -		<i>nola</i> más <i>bait</i> -
Pág. 18	<i>nola</i> más <i>-bait</i> -	Pág. 28	<i>ezen</i>
	<i>-naz geroz</i>	Pág. 29	<i>bait</i> -
	<i>bait</i> -	Pág. 30	<i>ezen</i>
Pág. 20	<i>alabainan</i>		<i>-lakotz</i>
Pág. 21	<i>bait</i> -	Pág. 31	<i>alabainan</i>
	<i>bait</i> -	Pág. 34	<i>-lakotz</i>
Pág. 25	<i>bait</i> -	Pág. 35	<i>ezen</i>
	<i>bait</i> -		<i>bait</i> -
Pág. 26	<i>bait</i> -		<i>bait</i> -

Pág. 36 *bait-*
 Pág. 38 *bait-*
 Pág. 39 *bai-*
 bai-
 Pág. 41 *bai-*
 Pág. 42 *ezen*
 Pág. 43 *bait-*
 Pág. 45 *alabainan*
 ezen

Pág. 47 *bai-*
 Pág. 49 *alabainan*
 Pág. 50 *alabainan*
 nola más *bait-*
 Pág. 51 *ezen*
 Pág. 52 *alabainan*
 Pág. 53 *bait-*
 bai-
 bait-

Resumen y Conclusiones

Los modos de construir oraciones causales que hemos encontrado en «Zerbitzari» son los siguientes:

- 1.º con *bai(t)-* solo
- 2.º con *nola* más *bait-*
- 3.º con *alabainan*
- 4.º con *ezen*
- 5.º con *-naz geroz*
- 6.º con *-lakotz*.

Predomina *bait-* solo, con su pluralidad de valores o sentidos. No figura, en cambio, la construcción de *bait-* en conexión con el anafórico *zeren*, seguramente por exclusión deliberada de esta construcción tradicional; aparece, en cambio, el *bait-* combinado con *nola*, no obstante tratarse de otro anafórico. Para las causales coordinadas se sirve de *ezen* y de *alabainan*.

Aunque en nuestro estudio nos fijamos únicamente en las oraciones causales que presentan el verbo en forma conjugada, no estará de más advertir que también cabe recurrir a soluciones con verbo inconjugado. Claro que en ocasiones sólo el contexto permite detectar el valor causal. En nuestro autor ocurren varias de estas soluciones con un sentido que oscila entre causal y temporal:

Pág. 31 *eskapaturik*
 Pág. 39 *izanez*
 Pág. 50 *bildurik*.

* * *

6.— *Léon Léon* (1896-1962). Nació en Hasparren. Fue sacerdote. Como tal sirvió en diversos pueblos. Finalmente, fue párroco de Ustaritz y canónigo de honor. Colaboraba en *Gure Herria*.

En 1947 publicó los cuatro Evangelios traducidos al vasco.

Damos a continuación el elenco de las oraciones causales que se hallan en los caps. 5-7 de S. Mateo (sermón de la montaña).

Pág. 17	<i>bait-</i> <i>bait-</i> <i>bait-</i> <i>bait-</i> <i>bait-</i> <i>bait-</i> <i>bait-</i> <i>alabainan</i> (latín [«enim»])	Pág. 21	<i>-lakotz</i> <i>bait-</i> <i>alabainan</i> («enim»)
		Pág. 22	<i>bait-</i>
		Pág. 23	<i>bait-</i> <i>alabainan</i> («enim») <i>ezen</i> («enim») <i>bait-</i>
		Pág. 24	<i>alabainan</i> («enim»)
		Pág. 25	<i>-naz geroz</i>
Pág. 20	<i>eiki</i> («enim») <i>eiki</i> («enim») <i>-lakotz</i> <i>-lakotz</i> <i>-lakotz</i>	Pág. 26	<i>alabainan</i> («enim») <i>ezen</i> («enim»)
		Pág. 27	<i>alabainan</i> <i>ezen</i> («quia»)
		Pág. 28	<i>-lakotz</i>
		Pág. 29	<i>-lakotz</i>

Resumen y Conclusiones

Vale la pena cotejar la traducción de estos mismos capítulos hecha por Duvoisin con la de Léon Léon. Por de pronto, este último ha eliminado del todo el uso del anafórico *zeren* con *bait-*. Lo que no le impide recurrir a otros interrogativos, tomados también como anafóricos y que no tienen precisamente valor causal (y por tanto, no los reseñamos aquí): *nork ere* más *bait-*, *zer ere* más *bait-*, *non ez* más *-n*, etc.

He aquí los modos de formar causales de este autor:

- 1.º con *bait-* solo
- 2.º con *alabainan*

- 3.º con *eiki*
- 4.º con *-lakotz*
- 5.º con *ezen*
- 6.º con *-naz geroz*.

El elemento nuevo *eiki* —contracción de *egiki*— parece fronterizo entre ilativo y causal.

* * *

7. — *Jean Mirande* (1925-1972). Hijo de padres suletinos, pero nacido en París. Aprendió el vasco hacia los 20 años de edad. Por su gran ansia de cultura se formó por su cuenta, como pudo. Sobresalió como poeta y como prosista. Escribía en revistas como *Euzko Gogoa*, *Gernika*, *Egan*, etc.

En 1976 Txomin Peillen editó en la col. «Gero» *Jon Mirandereren Idazlan Hautatuak*, recopilación de los mejores trabajos en prosa del autor, con una introducción sobre su vida y su obra y evolución literaria. Mirande escribe por lo general en un euskara normalizado y supradialectal. No en vano estuvo en contacto con el movimiento que propugna la formación de un euskara común y standard. Escribió reportajes modelícos, tales por ejemplo, como el que dedicó al irlandés con gran espíritu crítico, objetividad y copia de datos. Para el estudio de las causales hemos tomado parte de este extenso reportaje, págs. 203-246 de la citada antología. He aquí lo que hemos encontrado:

Pág. 204	<i>bait-</i>		<i>bait-</i>
	<i>bait-</i>		<i>ezen</i>
Pág. 205	<i>bait-</i>		<i>bait-</i>
	<i>-lakotz</i>	Pág. 210	<i>bait-</i>
	<i>alabainan</i> (?)		<i>bait-</i>
Pág. 208	<i>bait-</i>		<i>alabainan</i> (?)
	<i>bait-</i>		<i>ezen</i>
Pág. 209	<i>bait-</i>		<i>-lakotz</i>
	<i>bait-</i>	Pág. 211	<i>-lakotz</i>

Pág. 212	<i>bait-</i> <i>-lakotz</i>	Pág. 227	<i>bait-</i>
	<i>bait-</i>	Pág. 228	<i>bai-</i> <i>bait-</i>
Pág. 213	<i>bait-</i> <i>bait-</i> <i>bait-</i>	Pág. 229	<i>ezen</i> <i>-lakotz</i> <i>-lakotz</i>
Pág. 214	<i>ezen</i> <i>bait-</i> <i>bait-</i> <i>bait-</i> <i>bait-</i>	Pág. 230	<i>bait-</i>
	<i>bait-</i>	Pág. 231	<i>bait-</i>
Pág. 216	<i>bait-</i> <i>ezen</i> <i>alabainan</i> (?)	Pág. 232	<i>bait-</i> <i>-lakotz</i> <i>bait-</i>
Pág. 217	<i>bait-</i> <i>bait-</i>	Pág. 233	<i>alabainan</i> (?) <i>bait-</i> <i>bait-</i>
Pág. 218	<i>bait-</i>	Pág. 234	<i>-lakotz</i>
Pág. 219	<i>bait-</i>	Pág. 237	<i>-lakotz</i>
Pág. 220	<i>bait-</i> <i>alabainan</i> (?) <i>-lakotz</i> <i>bait-</i>	Pág. 238	<i>ezen</i> <i>-lakotz</i> <i>-lakotz</i>
Pág. 222	<i>alabainan</i> (?) <i>bait-</i>	Pág. 240	<i>-lakotz</i> <i>-lako</i> <i>alabainan</i> (?) <i>bait-</i>
Pág. 223	<i>bait-</i> <i>-lakotz</i>	Pág. 241	<i>bait-</i>
Pág. 224	<i>bait-</i>	Pág. 242	<i>alabainan</i> (?) <i>-naz geroz</i>
Pág. 225	<i>-lakotz</i> <i>ezen</i> <i>ezen</i>	Pág. 243	<i>bait-</i>
		Pág. 245	<i>bait-</i> <i>bait-</i>

Resumen y Conclusiones

Los modos de construir las oraciones causales que encontramos en la parte revisada por nosotros son los siguientes:

- 1.º con *bait-*
- 2.º con *-lakotz*
- 3.º con *ezen*
- 4.º con *-naz geroz*
- 5.º con *alabainan* (en el autor parece tener un sentido fronterizo entre ilativo y causal).

También Mirande evita el uso de *zeren* como anafórico, aunque usa otros anafóricos (*bala non* más *bait-* = de tal modo... que, etc.). El *bait-* solo tiene en el autor múltiples valores: causal, relativo, afirmativo, etc.

* * *

8. — *Etienne Salaberry* (1903-1981). Nació en Hellette (Baja Navarra). Hizo sus estudios en Belloc, Bayona y Toulouse. Sacerdote. Fue profesor en el Seminario de Ustaritz y en Bayona. Sobresalió como periodista en el semanario *Herria*, donde firmaba «So Egile» (= Observador) y en otras publicaciones, ya en lengua vasca, ya en francés. Era académico honorario de Euskaltzaindia.

En 1979 publicó *Ene Sinestea*, especie de autobiografía, aunque con muchas reflexiones y excursiones a otros campos. La obra consta de 190 páginas, divididas en un prólogo y 6 capítulos. Tiene un estilo sumamente cortado, periodístico. Su lectura resulta bastante difícil para los vascos de Hegoalde por la abundancia de localismos, por su estilo sumamente conciso y por el recurso constante al prefijo *bait-* para múltiples funciones. Hemos examinado las 40 primeras páginas de este libro. He aquí el resultado:

Pág. 7	<i>bait-</i> <i>bait-</i>	Pág. 14	<i>bait-</i> <i>bait-</i>
Pág. 8	<i>bait-</i>		<i>-naz geroz</i>
Pág. 9	<i>bait-</i> <i>bait-</i>	Pág. 17	<i>bai-</i>
Pág. 10	<i>bait-</i> <i>alabainan</i> <i>-lakotz</i> <i>-lakotz</i> <i>ezen</i> <i>alabainan</i>	Pág. 18	<i>bait-</i> <i>bait-</i> <i>bait-</i>
Pág. 11	<i>bai-</i>	Pág. 20	<i>bait-</i> <i>bait-</i> <i>-lakotz</i>
Pág. 12	<i>bait-</i> <i>bait-</i> <i>bait-</i>	Pág. 23	<i>bait-</i> <i>bait-</i> <i>bait-</i>
		Pág. 25	<i>bait-</i> <i>bait-</i>

Pág. 26	<i>bait-</i>	Pág. 33	<i>bait-</i>
	<i>bait-</i>	Pág. 34	<i>bait-</i>
Pág. 27	<i>bait-</i>		<i>-lakotz</i>
	<i>bait-</i>		<i>bait-</i>
Pág. 28	<i>bait-</i>		<i>bait-</i>
	<i>bait-</i>	Pág. 35	<i>bait-</i>
	<i>bait-</i>		<i>bait-</i>
Pág. 29	<i>bait-</i>		<i>bait-</i>
Pág. 30	<i>bait-</i>	Pág. 36	<i>bait-</i>
	<i>bait-</i>	Pág. 37	<i>bait-</i>
	<i>bait-</i>		<i>bait-</i>
Pág. 31	<i>bait-</i>		<i>bait-</i>
Pág. 32	<i>bait-</i>	Pág. 40	<i>bait-</i>
	<i>-lakotz</i>		

Resumen y Conclusiones

Los modos de expresar la proposición causal que hemos encontrado en las páginas precedentes son las siguientes:

- 1.º con *bait-* solo
- 2.º con *-lakotz*
- 3.º con *alabainan*
- 4.º con *ezen*
- 5.º con *-naz geroz*.

Por supuesto que no todos los *bait-* aquí registrados son causales. En la pluma del autor este prefijo desempeña múltiples funciones y adquiere los más diversos valores; es un subordinante casi universal. En cambio, no hemos hallado rastro de *zeren* empleado como anafórico. No obstante, hay que decir que se hallan en el autor empleos de *bait-* con otros interrogativos tomados como anafóricos; así por ejemplo *bain...non* más *bait-*; *nor ere* más *bait-*; *nun ere* más *bait-*, etc.

Las oraciones causales coordinadas las construye con *alabainan* y con *ezen*.

* * *

9. — *Pierre Narbaitz* (1910-1984). Nació en Ascarat (Baja Navarra). Sacerdote. Obtuvo grados en Toulouse y fue profesor en el Seminario Mayor de Bayona, Canónigo, Vicario General de la diócesis de Bayona. Autor de diversas obras: *Kattalinen Gogoetak*, *Le matin basque*, etc. En 1980 publicó *Gogoetak*, traducción de los Pensamientos de Pascal.

Damos a continuación el resultado:

Pág. 14 bait-
ezen «car»
bait-
ezen «car»
bait-
ezen «car»

Pág. 15

Pág. 16

-lakotz

Pág. 17 bait-
ezen «car»
ezen «car»
ezen «car»

Pág. 18 *bait-*
alabainan «en effet»
bait-
bait-
bait-
bait-
ezen «car»

Pág. 19 bait-
bait-
bait-
bait-
bait-
bait-

Pág. 20 bait-
bait-
bait-
ezen
bait-

	<i>ezen</i>		<i>alabainan</i>
	<i>bait-</i>		<i>bait-</i>
Pág. 22	<i>ezen</i>		<i>ezen</i>
	<i>ezen</i>		<i>-naz geroz</i>
	<i>bait-</i>		<i>bait-</i>
	<i>bait-</i>		<i>bait-</i>
Pág. 23	<i>bait-</i>	Pág. 28	<i>bait-</i>
	<i>bait-</i>		<i>bait-</i>
	<i>bait-</i>		<i>bait-</i>
	<i>bait-</i>		<i>-lakotz</i>
	<i>bait-</i>		<i>bait-</i>
	<i>ezen «car»</i>		<i>bait-</i>
	<i>ezen «car»</i>		<i>ezen</i>
	<i>bait-</i>		<i>bait-</i>
	<i>bait-</i>		<i>bait-</i>
Pág. 24	<i>bait-</i>	Pág. 29	<i>bait-</i>
	<i>bait-</i>		<i>bait-</i>
	<i>bait-</i>		<i>bait-</i>
Pág. 25	<i>ezen</i>		<i>bait-</i>
	<i>bait-</i>		<i>ezen</i>
	<i>-lakotz</i>		<i>bait-</i>
	<i>-lakotz</i>		<i>bait-</i>
	<i>bait-</i>		<i>bait-</i>
	<i>bait-</i>		<i>ezen</i>
Pág. 26	<i>bait-</i>	Pág. 30	<i>bait-</i>
	<i>bait-</i>		<i>ezen</i>
Pág. 27	<i>bait-</i>		<i>ezen</i>
	<i>ezen</i>		

Resumen y Conclusiones

Los modos de construir las oraciones causales en este autor son los siguientes:

- 1.º con *bait-* solo
- 2.º con *ezen*
- 3.º con *-lakotz*
- 4.º con *-naz geroz*.

Es por demás frecuentísimo en este autor el recurso a *bait-* sin anafórico alguno para expresar con él múltiples

valores, entre otros la causalidad. Nunca emplea las construcciones *zeren* más *bait-* y *nola* más *bait*; sin embargo, recurre a combinaciones de *bait-* con otros interrogativos usados como anafóricos (en comparativas, etc.). Por medio de *ezen* construye las causales coordinadas, lo que se evidencia consultando el original francés, en el que, al menos muchas veces, figura «car».

Alabainan no parece usado con valor causal, sino ilativo; al menos en uno de los lugares, mirando al texto francés, aparece «en effet».

Si observamos los lugares en que aparece *bait-* y los cotejamos con los lugares correspondientes del texto francés, echaremos de ver que una gran variedad de construcciones francesas han sido traducidas por este medio.

* * *

10. — *Pierre Lafitte* (1901-1985). Pierre Lafitte ha sido el patriarca de los estudios vascos en el país vasco-francés en el presente siglo. Nació en Louhossoa (Lapurdi), aunque pasó la mayor parte de su vida en Ustaritz. Fue sacerdote. Además de la carrera sacerdotal ordinaria hizo estudios especiales en Toulouse. Profesor en el Seminario Menor de Ustaritz durante casi 60 años. En su larga vida enseñó lengua vasca (amén de otras lenguas). Su actividad ha sido polifacética: gramático, lexicógrafo, periodista, crítico literario, editor de textos, historiador de la literatura vasca, escritor, poeta, etc. (Véase el tomo 2.º de la col. «Iker» de Euskaltzaindia, dedicado a Lafitte).

En 1974 publicó Lafitte el folleto *Idek eta zabal gogo-bihotzak* (= Abrid y ensanchad mente y corazón), donde expone su pensamiento sobre la actitud que el cristiano ha de adoptar ante los cambios, ideologías y nuevas formas que el mundo actual le ofrece.

Para el estudio de las causales hemos revisado este opúsculo de 72 páginas, escrito en el estilo característico de Lafitte, sumamente enraizado en el habla local.

He aquí lo que hemos encontrado referente al punto que nos interesa.

Pág. 7	<i>bai-</i>	Pág. 48	<i>bait-</i>
	<i>bait-</i>	Pág. 50	<i>bait-</i>
	<i>bait-</i>		<i>bait-</i>
Pág. 8	<i>bait-</i>		<i>bait-</i>
Pág. 10	<i>bait-</i>	Pág. 51	<i>bait-</i>
Pág. 11	<i>ezen</i>		<i>bait-</i>
Pág. 12	<i>bait-</i>		<i>bait-</i>
Pág. 15	<i>bait-</i>		<i>bait-</i>
Pág. 16	<i>alabainan</i>	Pág. 52	<i>bait-</i>
Pág. 17	<i>-lakotz</i>		<i>ezen</i>
	<i>alabainan</i>		<i>bait-</i>
Pág. 20	<i>bait-</i>	Pág. 54	<i>bait-</i>
Pág. 22	<i>-lakotz</i>		<i>bait-</i>
	<i>-lakotz</i>		<i>bait-</i>
	<i>bait-</i>		<i>-naz geroz</i>
Pág. 23	<i>bait-</i>	Pág. 56	<i>-lakotz</i>
Pág. 24	<i>-lakoan</i>	Pág. 57	<i>bait-</i>
Pág. 27	<i>ezen</i>	Pág. 58	<i>-naz geroz</i>
	<i>bait-</i>	Pág. 60	<i>bait-</i>
Pág. 28	<i>bait-</i>		<i>-naz geroz</i>
Pág. 30	<i>bait-</i>	Pág. 62	<i>-naz geroz</i>
Pág. 31	<i>bait-</i>	Pág. 65	<i>bait-</i>
Pág. 32	<i>bait-</i>		<i>bait-</i>
	<i>alabainan</i>		<i>bait-</i>
Pág. 33	<i>ezen</i>		<i>bait-</i>
Pág. 38	<i>bait-</i>	Pág. 66	<i>bait-</i>
	<i>bait-</i>		<i>bait-</i>
Pág. 40	<i>alabainan</i>		<i>bai-</i>
	<i>-naz geroz</i>		<i>bai-</i>
Pág. 41	<i>-lakotz</i>		<i>bait-</i>
	<i>-lakoan</i>	Pág. 68	<i>alabainan</i>
	<i>bait-</i>		<i>bait-</i>
	<i>-lakoan</i>		<i>bai-</i>
Pág. 43	<i>bait-</i>		<i>ezen</i>
Pág. 44	<i>alabainan</i>		<i>bait-</i>
	<i>bait-</i>	Pág. 72	<i>bait-</i>

Resumen y Conclusiones

Los modos de construir las oraciones causales que observamos en Lafitte son los siguientes:

- 1.º con *bait* solo. (Es con mucho el más frecuente; pero hay que observar que este *bait*- no siempre tiene valor causal).
- 2.º con *ezen*
- 3.º con *alabainan*
- 4.º con *-lakotz* y *-lakoan*
- 5.º con *-naz geroz*.

Tampoco Lafitte usa *bait*- en conexión con el anafórico *zeren*. Lo usa, en cambio, en conexión con otros anafóricos: *hain... nun más bait-*; *zonbait ere más bait-*; *nork ere más bait-*; *hainbertzetaraino non más bait-*, etc.

Para las oraciones causales coordinadas recurre a *ezen* y *alabainan*.

* * *

B) Hegoalde

1. — *José Ventura de Landa (1871-1955)*. Nació en Itziar (Guipúzcoa). Sacerdote. Fue párroco de Deva y Arcipreste de Vergara. Predicador euskérico afamado. Por motivos de salud, a lo que parece, y a petición propia, inesperadamente fue destinado al pueblecito alavés de Ollabarre, donde vivió hasta su muerte.

En 1907, siendo párroco de Deva, publicó un libro de sermones sobre la Virgen: *Euskerazko Landarak. Euskerazko Itzaldiyak. Gure zeruko Ama Euzkeraz goratuba*. Para el estudio de las oraciones causales hemos revisado este libro desde la pág. 113 hasta la pág. 163. He aquí lo que hemos encontrado:

Pág. 118 *zergatikan*
 -lako
Pág. 120 *-lako*
Pág. 126 *-lako*
Pág. 127 *-lako*
Pág. 131 *-lako*
 -lako

Pág. 133 *bada (?)*
 zergatikan
Pág. 136 *bada*
 zergatikan
Pág. 138 *-lako*
Pág. 139 *zergatikan*
 bada (?)

Pág. 140	<i>zergatikan</i>	Pág. 152	<i>-lako</i>
Pág. 145	<i>zergatikan</i>		<i>-lako</i>
Pág. 148	<i>zergatikan</i>	Pág. 154	<i>zergatikan</i>
	<i>bada</i>	Pág. 158	<i>zergatikan</i>
Pág. 149	<i>bada</i>	Pág. 162	<i>zergatikan</i>
Pág. 150	<i>zergatikan</i>	Pág. 163	<i>bada</i>

Resumen y Conclusiones

Los modos de construir las oraciones causales, en la parte que hemos examinado, son los siguientes:

- 1.º con *zergatikan* (sin afijo verbal)
- 2.º con *lako*
- 3.º con *bada*, colocado en cabeza; no siempre es causal, pero algunas veces sí.

Emplea muchos otros anafóricos, por ejemplo en oraciones comparativas y modales: *ain...eze*; *ainbat...non*; *alako...eze*; *alako neurriyan...eze*; *ain...non*; *nola...ala*; *ainbesterainoko...eze*.

* * *

2. — *Dámaso M.^a Bernaola (1833-1909)*. Sacerdote. Natural de Durango. Publicó en 1905 *Pasiño Santuaren Contaera*, volumen de 368 páginas. Es traducción al dialecto vizcaíno de la Historia de la Sagrada Pasión del P. Luis de la Palma S.I. Nuestro autor recurre casi constantemente a los anafóricos, lo que le permite realizar la traducción sin necesidad de alterar demasiado el orden y la contextura de las frases del original. Como es sabido, poco después esto se haría imposible por los anatemas lanzados contra este uso, pero ello haría en extremo difícil y a veces imposible una función tan vital como es para una lengua la de la traducción.

Para el estudio de las oraciones causales hemos examinado desde la pág. 26 hasta la pág. 49 de esta obra, ambas inclusive (la oración del huerto). He aquí lo que hemos encontrado:

Pág. 26	<i>bada</i>	Pág. 38	<i>cer gaitic</i>
Pág. 27	<i>bada</i>	Pág. 39	<i>bada</i>
Pág. 28	<i>bada</i>	Pág. 40	<i>bada</i>
	<i>cer gaitic</i>	Pág. 41	<i>laco</i>
	<i>bada</i>		<i>bada</i>
Pág. 29	<i>bada</i>	Pág. 42	<i>-n izquierdo</i>
	<i>cer gaitic</i>		<i>bada</i>
	<i>bada</i>		<i>bada</i>
	<i>-n izquierdo</i>	Pág. 43	<i>cer gaitic</i>
Pág. 30	<i>bada</i>		<i>bada</i>
	<i>cer gaitic</i>		<i>bada</i>
	<i>cer gaitic</i>	Pág. 44	<i>bada</i>
	<i>cer gaitic</i>		<i>-laco</i>
Pág. 32	<i>bada</i>	Pág. 45	<i>bada</i>
	<i>bada</i>		<i>bada</i>
Pág. 33	<i>bada</i>	Pág. 46	<i>cer gaitic</i>
Pág. 34	<i>bada</i>	Pág. 47	<i>celan más -n</i>
	<i>bada</i>		<i>cer gaitic</i>
	<i>bada</i>	Pág. 48	<i>bada</i>
Pág. 35	<i>bada</i>		<i>cer gaitic</i>
	<i>bada</i>		<i>bada</i>
	<i>bada</i>	Pág. 49	<i>bada</i>
Pág. 36	<i>-laco</i>		
	<i>-laco</i>		

Resumen y Conclusiones

Los modos de construir la proposición causal que hemos encontrado en este autor, son los siguientes:

- 1.º con *bada*
- 2.º con *cer gaitic* (sin afijo verbal)
- 3.º con *-laco*
- 4.º con *-n izquierdo*
- 5.º con *celan más -n*.

Las formaciones coordinadas son las más frecuentemente empleadas por nuestro autor (a base de *bada* y de *cer gaitic* sin afijo).

Recorre también a los anafóricos para muchas otras clases de oraciones compuestas, no precisamente causales:

nun más -*n*; *nori* más -*n*; *nora* más -*n*; *nois* más -*n*; *ceñen* más -*n*; *ceñera* más -*n*; *ain...cein da* más -*n*; *ainbat...cein da* más -*n*; *onetanche...nun* más -*n*, etc.

* * *

3. — *José Manuel de Echeita* (1842-1915). Nació y murió en Mundaca (Vizcaya). Hizo estudios en el Instituto de Bilbao. La mayor parte de su vida la pasó navegando en los buques de los Sres. Larrínaga y Compañía, llegando a Capitán. Residió también en Manila, donde desempeñó altos cargos, incluso el de Alcalde de dicha ciudad. Retirado a Mundaca, se dedicó al cultivo de la lengua vasca. Seguía de cerca los estudios vascos de su tiempo. Sin duda que los nuevos tratadistas (Camiñón, Arana, Azkue) le ayudaron a revasquizarse y el influjo de ellos es perceptible en su lengua. Publicó dos novelas: *Josecho*, 1909, y *Jayoterri Maitia*, 1910, ambas en dialecto vizcaíno.

Para el estudio de las oraciones causales en este autor hemos revisado los caps. X y XI de *Jayoterri Maitia*, páginas 71-117. Damos a continuación lo que hemos encontrado:

Pág. 72	-lako	Pág. 100	-lako
	-lako	Pág. 101	-lako
Pág. 73	-lako	Pág. 102	-lako
Pág. 78	-lako	Pág. 103	-lako
Pág. 84	-lako	Pág. 106	-lako
	- <i>n ezker</i>	Pág. 108	-lako
Pág. 85	-lako	Pág. 109	-lako
Pág. 86	-lako		-lako
	-lako		-lako
Pág. 91	- <i>n ezker</i>	Pág. 113	-lako
Pág. 94	-lako	Pág. 115	-lako
Pág. 97	<i>bada</i>	Pág. 116	-lako
Pág. 99	- <i>n ezker</i>	Pág. 117	-lako
	-lako		-lako

Resumen y Conclusiones

Como se ve, en este autor la única forma válida de construir oraciones causales es prácticamente la que se sirve del sufijo *-lako*. No deja de extrañar esta reducción o desmoche drástico, en el que probablemente influyeron las nuevas corrientes de preceptiva gramatical que Echeita conoció en su ancianidad.

* * *

4. — *Domingo de Aguirre (1864-1920)*. Nació en Ondárroa (Vizcaya). Fue sacerdote, capellán de monjas en Zumaya (Guipúzcoa). Sus obras principales son *Kresala*, 1906 y *Garoa*, 1912, dos novelas de costumbres, que han alcanzado merecida fama por su lenguaje depurado y popular a la vez, por sus descripciones del medio popular vasco y arte de construir la novela. *Kresala* está en dialecto vizcaíno y *Garoa* en guipuzcoano.

Para el estudio de las causales hemos tomado la primera edición de *Kresala*, caps. 2.º, 3.º, 8.º, 9.º y 10.º. De *Garoa* también la primera edición, caps. 9, 10 y 20.

Seguidamente damos el resultado de nuestra exploración:

Kresala

	Cap. 2.º	Pág. 31	<i>-lako</i>
Pág. 18	<i>-lako</i>	Pág. 35	<i>da</i> pospuesto
Pág. 23	<i>-lako</i>		<i>ta</i>
Pág. 24	<i>ta</i> pospuesto		<i>ta</i>
	<i>ta</i> pospuesto		<i>-lako</i>
	<i>ta</i> pospuesto	Pág. 35	<i>ta</i>
	<i>ta</i> pospuesto		Cap. 8.º
Pág. 25	<i>da</i> pospuesto	Pág. 66	<i>bada</i>
Pág. 27	<i>eta</i> pospuesto	Pág. 67	<i>-lako</i>
	Cap. 3.º		<i>bada</i>
Pág. 29	<i>-lako</i>		<i>bada</i>
Pág. 30	<i>-lako</i>	Pág. 68	<i>bada</i>

Pág. 69	<i>-lako</i>
Pág. 70	<i>da</i> pospuesto
	<i>da</i> pospuesto
	Cap. 9.º
Pág. 72	<i>ta</i> pospuesto
Pág. 73	<i>ta</i> pospuesto
Pág. 74	<i>bada</i>
Pág. 76	<i>ta</i> pospuesto

	Cap. 10.º
Pág. 78	<i>ta</i> pospuesto
Pág. 79	<i>-lako</i>
	<i>-lako</i>
	<i>-lako</i>
Pág. 84	<i>-lako</i>
	<i>-lako</i>
Pág. 86	<i>ta</i> pospuesto

Garoa

	Cap. 9.º
Pág. 183	<i>-lako</i>
	<i>-lako</i>
Pág. 188	<i>eta</i> pospuesto
Pág. 196	<i>-lako</i>
	<i>-n ezkerro</i>
Pág. 199	<i>da</i> pospuesto
	<i>ta</i> pospuesto
	Cap. 10.º
Pág. 201	<i>bada</i>
Pág. 205	<i>Izan ere</i>
	<i>bada</i>
Pág. 208	<i>ta</i> (?)

Pág. 209	<i>ta</i>
Pág. 212	<i>-lako</i>
Pág. 213	<i>ta</i> pospuesto
	<i>ta</i> pospuesto
	<i>ta</i> pospuesto
Pág. 214	<i>ta</i> pospuesto
	Cap. 20.º
Pág. 364	<i>bada</i>
Pág. 369	<i>Izan ere</i>
Pág. 373	<i>bada</i>
Pág. 375	<i>da</i> pospuesto
	<i>eta</i> pospuesto

Resumen y Conclusiones

La proposición causal aparece enunciada en este autor mediante los procedimientos siguientes:

- 1.º *ta* o *da* pospuestos (sobre todo en diálogos)
- 2.º *-lako*
- 3.º *bada* (puesto en cabeza de frase)
- 4.º *-n ezkerro*.

Aparece también, tal vez por primera vez, la locución *Izan ere*, de valor ilativo, un tanto cercano al causal. En muchos autores labortanos y aun guipuzcoanos —como ha podido verse en páginas anteriores— *alabainan* cumple una función similar.

En cuanto al *ta* pospuesto, no siempre es fácil decidir en todos los casos si su valor es causal o de mera conjunción copulativa; depende de la coma, y ésta no siempre aparece expresa. Otras veces es un *ta* que queda como colgando y significa algo así como etcétera; es claro que tampoco éste es causal.

* * *

5. — *Pedro Miguel Urruzuno (1844-1923)*. Sacerdote. Nació en Elgoibar (Guipúzcoa). Fue párroco de su pueblo natal y en sus últimos años capellán de las monjas de Mendaro. Colaboró asiduamente en las revistas vascas de su tiempo escribiendo cuentos, sucedidos, chascarrillos, versos, etc. Sus escritos sobresalen por el sabor popular de su lenguaje y por el sano humorismo que rezuman. Después de su muerte, en 1930 se publicó un libro con una recopilación parcial de la obra que yacía dispersa en las revistas. Muchos años más tarde, la col. «Auspoa» ha publicado otros 4 tomos, que son asimismo recopilación de la vasta obra literaria de Urruzuno.

Además de estas producciones originales, sabemos que Urruzuno tradujo y publicó al menos dos obras de piedad o devocionarios.

Para el estudio de las causales en este autor hemos tomado una traducción: el *Ondo Pentsatu!*, obrita de Baudram, traducida por Urruzuno, que conoció su 4.^a edición en 1908 (la aprobación eclesiástica lleva fecha de 1885); y el tomo 5.^o de la col. «Auspoa», titulado *Euskalerritik zerura*. Por supuesto sólo una parte o muestra de ambos podemos ofrecer.

Ondo Pentsatu!

Pág. VI	<i>bada</i> (?)	Pág. 27	<i>bada</i>
Pág. VII	<i>bada</i>	Pág. 30	<i>-laco</i>
Pág. 16	<i>bada</i>	Pág. 32	<i>bada</i>
	<i>zergatic</i>	Pág. 35	<i>-laco</i>
Pág. 19	<i>bada</i>	Pág. 39	<i>bada</i>
Pág. 21	<i>zergatic</i> más -n	Pág. 46	<i>bada</i>

Pág. 19	-lako	Pág. 57	bada
	-lako		bada
Pág. 26	-lako	Pág. 59	bada
Pág. 27	ta pospuesto	Pág. 60	ta
Pág. 32	ta pospuesto	Pág. 61	-lako
Pág. 39	ta pospuesto	Pág. 64	ta
Pág. 41	ta pospuesto	Pág. 65	ta
Pág. 43	eta pospuesto	Pág. 66	ta
Pág. 44	ta pospuesto	Pág. 70	ta
Pág. 45	bada		
Pág. 49	ta	Pág. 118	-lako
Pág. 53	bada		-lako
Pág. 55	bada	Pág. 119	-lako
Pág. 56	-lako	Pág. 127	bada
	-lako		-lako
	-lako		-lako
	bada		

Resumen y Conclusiones

Urruzuno construye las oraciones causales utilizando los siguientes recursos:

- 1.º *bada*
- 2.º *-lako*
- 3.º *ta* pospuesto (en los diálogos)
- 4.º *zergaitik* más *-n*
- 5.º *zergaitik* sin afijo alguno.

Nota. Los anafóricos *zergaitik* sólo aparecen en la obra traducida; paralelamente, los *ta* con valor causal sólo aparecen en los escritos originales y concretamente en los diálogos o lenguaje coloquial.

En la obra traducida recurre también a los anafóricos para formar otros tipos de oraciones (*zein* más *-n*; *ain...* *non*, etc.).

* * *

6. — *Evaristo Bustinza «Kirikiño» (1866-1929)*. Nació y murió en Mañaria (Vizcaya). Cursó estudios superiores de Ciencias físicomatemáticas, ejerció el profesorado en Almansa (Albacete) y Sigüenza (Guadalajara). Vuelto al país, colaboró con Azkue.

Kirikiño se ha hecho célebre por sus cuentos y relatos escritos en euskera vizcaíno popular, llenos de gracia y humor. En 1918 publicó *Abarrak* y en 1930, al año de su muerte, apareció *Bigarrenko Abarrak*. En 1966 el P. Santiago Onaindia C.D. ha publicado con el mismo título de *Abarrak* la recopilación de la obra de Kirikiño. Esta recopilación se ha reeditado en 1980. En 1984, en fin, Labayru Ikastegia ha publicado nuevos textos de Kirikiño. Nosotros, para el estudio de las causales, hemos tomado la edición de 1966; concretamente los trozos de las págs. 83-98 y 162-178, pertenecientes ambos a *Bigarrenko Abarrak*. Advertimos que en las páginas últimamente citadas viene la notable conferencia «Gastela-mutillak» (= muchachos de Castilla) que versa sobre los jóvenes que entre la primera y última guerra carlista salían del país a trabajar en la construcción de ferrocarriles, carreteras, etc. Generalmente desempeñaban trabajos calificados (cantero, albañil, herrero).

Damos a continuación cuenta de lo que hemos encontrado en las páginas supradichas:

Pág. 83	-n lez -lako		ta pospuesto -n ezkerro
Pág. 84	-lako -lako	Pág. 91	ta pospuesto
	ta pospuesto		ta pospuesto
Pág. 85	bada	Pág. 93	ta pospuesto
Pág. 86	-lako		-lako
	eta pospuesto	Pág. 94	ba
Pág. 87	eta pospuesto	Pág. 97	ba
	eta pospuesto	Pág. 97	ba
	-lako		-lako
Pág. 88	-lako	Pág. 98	-lako
Pág. 90	-lako	Pág. 163	-lako
	-lako		-lako
			-lako

	<i>da</i> pospuesto	Pág. 171	<i>eta</i> pospuesto
	<i>ta</i> pospuesto	Pág. 172	<i>-lako</i>
Pág. 164	<i>-lako</i>	Pág. 176	<i>-lako</i>
	<i>-lako</i>		<i>-lako</i>
Pág. 165	<i>-lako</i>	Pág. 177	<i>-lako</i>
Pág. 166	<i>ba</i> (en 4.º lugar)		<i>-lako</i>
Pág. 168	<i>ta</i> pospuesto		
Pág. 169	<i>ba</i> (en 3.º lugar)		
	<i>-lako</i>		

Resumen y Conclusiones

Los modos de construir causales que aparecen en las páginas de Kirikiño revisadas por nosotros son los siguientes:

- 1.º con *(e)ta* pospuesto
- 2.º con *-lako*
- 3.º con *ba* (síncopa de *bada*)
- 4.º con *bada*
- 5.º con *-n lez*
- 6.º con *-n ezkerro*.

El *bada* causal —y también el consecutivo— aparece generalmente sincopado en *ba* (siguiendo la evolución de la lengua hablada); además no ocupa siempre el primer lugar, como generalmente sucedía en los autores anteriores (y esto servía para distinguirlo del *bada* consecutivo). Para mayor abundamiento (de confusiones) en nuestro autor —y en otros de la época— el *ba* afirmativo aparece transcrito como *bai*; esto se hace no por acomodarse a la evolución de la lengua popular, sino obedeciendo a ciertos postulados o hipótesis gramaticales. Tal uso, además de ser un apriorismo, tiene el inconveniente de entrar en concurrencia con el prefijo *bai(t)-*.

* * *

7. — José M.^a de Aguirre «Lizardi» (1896-1933). Nació en Zarauz (Guipúzcoa), aunque desde los diez años vivió en Tolosa, adonde se trasladó la familia. Cursó Le-

yes en la Universidad Central. Fue gerente de una fábrica de Tolosa. Al comenzar la carrera universitaria Lizardi sintió la necesidad de revasquizar, pues había olvidado casi del todo el euskara. Tan pronto como se sintió capaz, empezó a escribir en esta lengua, tanto en verso como en prosa. Lizardi ha adquirido fama como poeta lírico, pero no es menos notable por su prosa de corte aristocrático. Se sabe que Lizardi leía los autores labor-tanos y trataba de crear un dialecto central literario. Después de su muerte, en 1934 se publicó *Itz-lauz*, recopilación de sus trabajos en prosa: artículos premiados en certámenes, reportajes periodísticos, discursos. Sin duda, este libro ha dejado su huella en los escritores contemporáneos de Hegoalde.

Para el estudio de las causales hemos revisado las siguientes partes de *Itz-lauz*: de la pág. 15 a la pág. 34, y de la pág. 124 a la pág. 141. He aquí lo que hemos encontrado:

Pág. 15	<i>Izan ere</i>	Pág. 31	<i>nola más bait-</i>
Pág. 16	<i>ezpaita</i>		<i>baitute</i>
Pág. 17	<i>eta pospuesto</i>		
	<i>-nez gero</i>		
	<i>eta pospuesto</i>	Pág. 125	<i>baita</i>
	<i>ezpaitago</i>		<i>baitu</i>
Pág. 20	<i>bainago</i>		<i>alabaña</i>
Pág. 21	<i>-nez gero</i>		<i>ezpaitu</i>
	<i>ta pospuesto</i>	Pág. 126	<i>baititu</i>
Pág. 22	<i>izan ere</i>		<i>baitu</i>
	<i>baitira</i>	Pág. 128	<i>-lako</i>
Pág. 25	<i>ezpaitago</i>		<i>baitu</i>
Pág. 27	<i>baitzizkigun</i>		<i>baita</i>
	<i>baita</i>	Pág. 134	<i>baita</i>
	<i>baigera</i>		<i>bainengoen</i>
Pág. 28	<i>baitigu</i>		<i>izan ere</i>
	<i>baigatzaio</i>	Pág. 136	<i>bada (?)</i>
	<i>baigaragi</i>		<i>baitira</i>
	<i>bada (?)</i>		<i>-lako</i>
	<i>bainago</i>		<i>baitu</i>
Pág. 29	<i>baita</i>	Pág. 137	<i>ta pospuesto</i>
Pág. 30	<i>bai-baitute</i>		<i>bada (?)</i>
	<i>baitakit</i>		

	<i>bada</i>		<i>baitute</i>
	<i>-lako</i>		<i>bada</i>
	<i>-lako</i>	Pág. 139	<i>baitute</i>
Pág. 138	<i>bada</i>	Pág. 140	<i>baibaitziran</i>
	<i>bada</i>		<i>-lako</i>
	<i>baita</i>		<i>-lako</i>

Resumen y Conclusiones

He aquí los modos de expresar la causalidad que encontramos en Lizardi:

- 1.º con *bait-*
- 2.º con *-lako*
- 3.º con *(e)ta* pospuesto
- 4.º con *-nez gero*
- 5.º con *nola-* más *bait-*.

Aunque también antes se encuentran casos esporádicos, es ahora cuando irrumpe de forma plena el uso de *bait-* en los autores de dialectos occidentales. Tal es el caso de Lizardi. Este emplea *bait-* sin anafórico (aunque alguna vez también echa mano de *nola* más *bait-* o de *ainbeste eze* más *bait-*). El valor de ese *bait-* es exclusivamente causal (alguna vez, con todo, parece meramente afirmativo); se han esfumado otros valores del prefijo *bait-* que están presentes en los autores orientales. También hallamos en Lizardi el grupo cacofónico *bai bait-*, que no creemos aparezca en la tradición oriental y que tendrá seguidores en Hegoalde. Lizardi emplea también el *bada* en cabeza de frase como ilativo, así como también el *alabaña* e *izan ere*. Escribe asimismo *-nez gero* al modo de los autores orientales, y no al modo occidental (*-n ezkeru*).

* * *

8. — *Resurrección M.^a de Azkue* (1864-1951). Azkue nació en Lequeitio (Vizcaya) y murió en Bilbao. Fue sacerdote. Presidente de Euskaltzaindia desde su fundación. Su

talla en el campo de los estudios vascos es harto conocida, por lo que está de más insistir en ello.

Azkue escribió también mucho en euskara: artículos, novelas, zarzuelas, libros religiosos; a veces en su dialecto vizcaíno nativo, a veces en el dialecto unificado que él propugnaba. Como es sabido, él proponía un tipo de euskara común basado en el dialecto guipuzcoano. Es lo que él denominó *Gipuzkera Osoa*.

En 1918 publicó Azkue su novela *Ardi Galdua* (= la oveja perdida), escrita en ese guipuzcoano «completado» que él quería llegase a ser la lengua común. No parece tuviera demasiado éxito. Tal vez haya que achacarlo a que Azkue como literato no se halla a la misma altura que como investigador, lexicógrafo, etc.; tal vez también a los neologismos o voces poco conocidas que con frecuencia introduce en el libro. De todos modos, para el estudio de las causales hemos revisado esta novela; págs. V-VII, 1-41 y 133-144. He aquí el resultado de nuestra búsqueda:

Pág. VI	- <i>nezker</i> o	Pág. 25	<i>ta</i> pospuesto
	- <i>lako</i>	Pág. 31	- <i>lako</i>
Pág. VII	- <i>lako</i>	Pág. 32	<i>ta</i> pospuesto
Pág. 2	<i>bait</i> -	Pág. 33	<i>ta</i> pospuesto
Pág. 12	<i>eta</i> pospuesto	Pág. 36	- <i>lako</i>
Pág. 15	- <i>lako</i>		- <i>lako</i>
	<i>ta</i> pospuesto	Pág. 41	<i>ta</i> pospuesto
Pág. 18	- <i>lako</i>		<i>ta</i> pospuesto
	- <i>lako</i>		
Pág. 20	- <i>lako</i>	Pág. 134	<i>ta</i> pospuesto
Pág. 23	<i>bait</i> -	Pág. 141	<i>ta</i> pospuesto
Pág. 24	<i>ta</i> pospuesto		

Resumen y Conclusiones

Aparece ya aquí el esquema que se generalizará en Hegoalde en la época presente. Este esquema excluye el uso de cualquier anafórico (*zeren*, *nola*, etc.) y también de *ezen* (que no parece sea anafórico), asume de Iparralde el prefijo *bait*-, pero usándolo con valor exclusiva-

mente causal; se vale, además, del sufijo *-lako* y de la conjunción copulativa *(e)ta* pospuesta. Dentro de esta triple manera de expresar la causalidad, *-lako* es la especializada para las causales subordinadas que significan la causa determinante; las otras dos formas quedan para enunciar la causal coordinada. Este sistema presenta, por lo menos, los siguientes inconvenientes: 1.º el prefijo *bait-*, que es el subordinante por excelencia en la lengua vasca, es sacado de su función y se le asigna una función coordinante, que no es la suya; 2.º se aparta del uso, aun actual, de los hablantes y escribientes de Iparralde, para los que *bait-* tiene numerosos valores, entre los cuales el causal es uno, pero no el único; 3.º no toma en cuenta la necesidad sentida muchas veces por el hablante o escribiente de poner en cabeza de frase la partícula anunciadora de la proposición causal (*zeren, ezen, nola, bada*, etcétera).

He aquí en resumen las formas de construir oraciones causales que hemos hallado en las partes de *Ardi Galdua*, por nosotros revisadas:

- 1.^a con *bait-* solo
- 2.^a con *-lako*
- 3.^a con *(e)ta* pospuesto
- 4.^a con *-nezkeru*.

Por lo demás, también Azkue emplea *alabaina*, pero el valor que le asigna no parece ser causal, sino adversativo.

* * *

9. — *Juan de Eguzkitza* (1875-1939). Nació y murió en Lemona (Vizcaya). Fue sacerdote. Profesor de la Preceptoría de latín que existía en Lequeitio. Académico de Euskaltzaindia. Colaborador en revistas vascas y autor de varios libros. Escribió por lo general (aunque no exclusivamente) en dialecto vizcaíno. Su prosa es de carácter didáctico, expositivo.

En 1935 publicó *Gizarte-Auzia* (= la cuestión social), compilación de artículos publicados anteriormente en el semanario *Ekin*. En 35 capítulos expone el problema de la cuestión social, la solución que al problema pretende dar el marxismo, cuál es la verdadera solución, etc. Para el estudio de las causales en este autor hemos examinado el prólogo y los ocho primeros capítulos (págs. 5 a 41). He aquí lo que hemos encontrado:

Pág. 6	-lako	Pág. 22	-lako
	-lako	Pág. 24	ta pospuesto
Pág. 7	-lako	Pág. 25	ta pospuesto
	Izan be	Pág. 26	-lako
Pág. 8	-lako	Pág. 27	ta pospuesto
	-lako	Pág. 29	ta pospuesto
	ta pospuesto	Pág. 30	-lako
Pág. 9	ta pospuesto	Pág. 31	ta pospuesto
	izan be		ta pospuesto
	ta pospuesto	Pág. 32	ta pospuesto
Pág. 10	izan be		ta pospuesto
Pág. 13	-lako		ta pospuesto
	-lako	Pág. 34	ta pospuesto
	-lako		ta pospuesto
Pág. 14	-lako		ta pospuesto
	ta pospuesto	Pág. 35	-lako
Pág. 15	ta pospuesto	Pág. 36	ta pospuesto
Pág. 16	izan be	Pág. 38	ta pospuesto
	ta pospuesto	Pág. 39	-lako
Pág. 18	izan be		ta pospuesto
Pág. 21	ta pospuesto		

Resumen y Conclusiones

Los modos de construir causales que hemos encontrado en este autor son los siguientes:

- 1.º con *ta* pospuesto (es, con mucho, el prevalente)
- 2.º con *-lako*.

Como se ve, el repertorio es sumamente corto. No recurre al prefijo *bait-* (seguramente porque escribe en dialecto vizcaíno); por prejuicios gramaticales, tampoco

emplea anafóricos, ni *bada*, *ezen*, etc. Sí emplea la locución *izan be* (variante de *izan ere*), de valor ilativo cercano al causal. Casi por fuerza, al eliminar por supuestamente incorrectos muchos procedimientos de la lengua popular, se ve abocado a recurrir las más de las veces al *ta* pospuesto. También recurre con profusión a formaciones de tipo *au dala ta*, *zala ta*, *dala bide*, que no son propiamente oraciones causales, pero suplen de algún modo a éstas. Todo esto confiere a su prosa un cierto aire plebeyo. Por lo demás, tiene una exposición muy clara y conoce el tema que trata. Al fin y al cabo también Eguzkitza salva la distinción entre causales subordinadas (con *-lako*) y coordinadas (con *ta* pospuesto).

* * *

10. — *Raimundo de Olabide* (1869-1942). Nació en Vitoria. De niño no aprendió el vasco; se euskaldunizó de mayor, aunque no parece que llegara a hablar esta lengua. Fue jesuita. Académico de número de Euskaltzaindia. Murió en Toulouse.

La obra principal del P. Olabide es la traducción de la Biblia, que se publicó en Bilbao en 1958. Esta traducción sigue la línea del «gipuzkera osotua» o guipuzcoano completado, que proponía Azkue como lengua unificada.

Para el estudio de las oraciones causales hemos escogido los 22 primeros capítulos del Génesis, como lo hicimos anteriormente con las traducciones de Duvoisin y del P. Uriarte, a fin de que se pueda cotejar el comportamiento de estos tres traductores ante unos mismos textos. Damos a continuación el resultado de nuestras búsquedas:

Pág. 22	<i>bait-</i> <i>-lako</i> <i>-lako</i> <i>ta</i> pospuesto	Pág. 24	<i>bait-</i> <i>-n ezker</i> <i>-n ezker</i> <i>-lako</i>
Pág. 23	<i>-lako</i> <i>izan ere</i>	Pág. 25	<i>bait-</i>
		Pág. 27	<i>bait-</i>

	<i>naix-ta</i>	Pág. 39	<i>ta</i> pospuesto
	<i>bait-</i>		<i>bait-</i>
	<i>bait-</i>	Pág. 41	<i>-n ezker</i>
Pág. 24	<i>-n ezker</i>		<i>bait-</i>
	<i>-n ezker</i>		<i>bait-</i>
	<i>-lako</i>		<i>izan ere</i>
Pág. 25	<i>bait-</i>		<i>izan ere</i>
Pág. 27	<i>bait-</i>		<i>bait-</i>
	<i>ta</i> pospuesto	Pág. 42	<i>-n ezker</i>
	<i>bait-</i>	Pág. 43	<i>bait-</i>
	<i>bait-</i>		<i>ta</i> pospuesto
Pág. 28	<i>bait-</i>		<i>ta</i> pospuesto
	<i>alabañan</i> «enim»		<i>bait-</i>
Pág. 29	<i>bait-</i>		<i>-lako</i>
Pág. 30	<i>bait-</i>		<i>ta</i> pospuesto
	<i>ta</i> pospuesto		<i>ta</i> pospuesto
Pág. 31	<i>bait-</i>		<i>-lako</i>
Pág. 32	<i>-lako</i>	Pág. 44	<i>bait-</i>
Pág. 33	<i>-lako</i>		<i>bait-</i>
Pág. 34	<i>bait-</i>	Pág. 45	<i>ta</i> pospuesto
	<i>bait-</i>		<i>bait-</i>
Pág. 35	<i>bait-</i>	Pág. 46	<i>bait-</i>
	<i>-lako</i>		<i>-lako</i>
	<i>ta</i> pospuesto		<i>bait-</i>
	<i>bait-</i>		<i>-lako</i>
Pág. 36	<i>bait-</i>		<i>ta</i> pospuesto
	<i>eta</i> pospuesto		<i>-lako</i>
Pág. 37	<i>bait-</i>	Pág. 47	<i>-lako</i>
	<i>bait-</i>		<i>ta</i> pospuesto
	<i>bait-</i>	Pág. 48	<i>-n ezker</i>
Pág. 38	<i>bait-</i>		<i>-lako</i>

Resumen y Conclusiones

Las formas de construir las oraciones causales que vemos en Olabide son las siguientes:

- 1.^a con *bait-* solo
- 2.^a con *-lako*
- 3.^a con *ta* pospuesto
- 4.^a con *-n ezker*
- 5.^a con *alabañan*.

Emplea también la locución *izan ere* con valor ilativo, fronterizo al causal; asimismo el giro *dala-ta, zala-ta* (= con pretexto de que, con ocasión de que, a propósito de que).

En Olabide se perfila ya el paradigma que se generalizará entre los escritores actuales de Hegoalde. Según este esquema, para la expresión correcta o válida de la causalidad no hay más que estos cauces: 1.º *-lako*, 2.º (*e*)*ta* pospuesto, 3.º *bait-*. La jerarquización o distribución entre estos tres modos se hace así: *-lako* para las causales subordinadas y los otros dos restantes para las coordinadas.

* * *

11. — *Enrique Zubiri «Manezaundi» (1867-1943)*. Nació en Valcarlos (Navarra). Fue profesor de la Escuela de Artes y Oficios de Pamplona. Pintor. Tío del filósofo donostiarra Zubiri.

Valcarlos, que en vasco se llama Luzaide, pertenece lingüísticamente al dialecto bajonavarro. Manezaundi colaboraba en el semanario *Eskualduna* de Bayona, al que enviaba reportajes sobre diversos temas, escenas tomadas del natural —no se olvide que era pintor—. Escribe en su dialecto nativo.

Angel Irigaray, en la compilación titulada *Prosistas Navarros Contemporáneos en lengua vasca*, Pamplona 1958, nos ofrece una serie de estos artículos periodísticos de Zubiri. Para el estudio de las causales hemos revisado esta compilación, de la pág. 25 a la pág. 83. He aquí lo que hemos encontrado:

Pág. 25	<i>bait-</i> <i>bai-</i>	Pág. 57	<i>zeren eta</i> más [<i>-lakotz</i>
Pág. 26	<i>bai-</i>	Pág. 65	<i>-lakotz</i>
Pág. 30	<i>bait-</i>	Pág. 66	<i>-lakotz</i>
Pág. 41	<i>bait-</i>	Pág. 70	<i>-lakotz</i>
Pág. 45	<i>bait-</i>	Pág. 71	<i>bait-</i>
Pág. 47	<i>bait-</i>	Pág. 75	<i>bait-</i>
Pág. 50	<i>-lakotz</i>	Pág. 79	<i>-lakotz</i>

Resumen y Conclusiones

Manezaundi, en las páginas examinadas por nosotros, construye de este modo las oraciones causales:

- 1.º con *bait-* solo
- 2.º con *-lakotz*
- 3.º con *zeren eta* más *-lakotz* (sic).

Por ciertos detalles, y por lo que alguna vez oímos comentar a Lafitte, parece deducirse que Manezaundi no conoce suficientemente bien el dialecto en que escribe. Emplea anafóricos, pero luego no aparece *bait-* ni afijo alguno en el verbo; en lugar de *bait-* a veces aparece *-n* o aun *-lakotz*. El *bait-* solo lo emplea exclusivamente como causal, cuando la verdad es que entre los escritores bajonavarros este prefijo sirve para desempeñar múltiples funciones.

Por lo demás, se sirve de anafóricos también para formar oraciones de otras clases, por ej. *zoin* más *-n*, *ain...* *nun*, *hanbatetaraino nun*, etc.

* * *

12. — Pablo Fermín Irigaray «Larreko» (1869-1949). Nació en Burguete (Navarra). Fue médico cirujano. Parece que Larreko no aprendió el vasco de niño sino que se vasquizó después conscientemente y por su esfuerzo propio. Escribió mucho en las revistas de la época. Su hijo Angel Irigaray, en la compilación citada (*Prosistas Navarros contemporáneos en lengua vasca*) reproduce algunos de estos trabajos. Larreko escribe fundamentalmente en alto navarro septentrional.

Para el estudio de las causales hemos examinado la citada compilación, págs. 131-164. He aquí lo que hemos encontrado:

Pág. 132	<i>-lako</i>	Pág. 143	<i>eta</i> pospuesto
	<i>-lakotz</i>		<i>-naz geroz</i>
Pág. 133	<i>bai-</i>	Pág. 144	<i>bai-</i>
Pág. 135	<i>bai-</i>	Pág. 147	<i>bada</i>
	<i>-lako</i>	Pág. 149	<i>-nez gero</i>
Pág. 136	<i>-lako</i>		<i>bai-</i>
	<i>bai-</i>	Pág. 150	<i>ezpai-</i>
Pág. 137	<i>bai-</i>		<i>bai-</i>
	<i>bai-</i>		<i>nola</i> más <i>bai-</i>
	<i>-lakotz</i>		<i>bai-</i>
	<i>bai-</i>	Pág. 153	<i>bai-</i>
	<i>bai-</i>	Pág. 156	<i>bai-</i>
Pág. 138	<i>bai-</i>	Pág. 157	<i>bai-</i>
Pág. 139	<i>-nez gero</i>		<i>bai-</i>
Pág. 140	<i>ezpai-</i>	Pág. 158	<i>ezpai-</i> (afirmativo)
Pág. 141	<i>-lako</i>	Pág. 159	<i>zeren</i> más <i>-n</i>
Pág. 142	<i>bai-</i>	Pág. 160	<i>bai-</i>
	<i>-lakotz</i>		
	<i>-lakotz</i>		

Resumen y Conclusiones

Los modos de formar la proposición causal que descubrimos en Larreko son los siguientes:

- 1.º con *bai-* solo
- 2.º con *-lako* o *-lakotz*
- 3.º con *-nez gero* o *-naz geroz*
- 4.º con *ta* pospuesto
- 5.º con *bada*
- 6.º con *nola* más *bai-*
- 7.º con *zeren* más *-n*.

También Larreko emplea construcciones anafóricas en oraciones que no son precisamente causales (*non* más *bai-*, *non* más *-n*, *zein* más *-n*, *nondik* más *bai-*). Por lo que se refiere a las causales, en la parte revisada por nosotros han aparecido las construcciones anafóricas *nola* más *bai-* y *zeren* más *-n*. Usa con frecuencia el *bai-* solo con valor preferentemente causal. También aparece alguna vez, con valor causal, el *ta* pospuesto.

* * *

13.— *Bernardo M.^a Garro «Otxolua» (1891-1960).*
Nació en Mundaca (Vizcaya). Hizo la carrera de Comercio en Bilbao. Pasó algunos años en América, pero la mayor parte de su vida transcurrió entre Mundaca y Bilbao, donde murió.

La principal obra de Garro es *Bertolda eta Bertoldin*, traducción al dialecto vizcaíno de dos libros de G. C. della Croce (es decir, traducción del italiano) publicada en Bilbao en 1932. En ella el traductor se acredita como profundo conocedor de la lengua popular y de sus recursos.

Para el estudio de las causales hemos revisado este libro de la pág. 63 a la pág. 100. He aquí lo que hemos encontrado:

Pág. 64	<i>da</i> pospuesto	Pág. 80	<i>ta</i> pospuesto
Pág. 65	<i>-n ezkerro</i>		<i>eta</i> pospuesto
	<i>-lako</i>		<i>ta</i> pospuesto
Pág. 68	<i>-lako</i>	Pág. 81	<i>eta</i> pospuesto
	<i>ze</i>	Pág. 85	<i>-lako</i>
	<i>-nez</i>	Pág. 87	<i>-lako</i>
Pág. 69	<i>-lako</i>	Pág. 88	<i>da</i> pospuesto
Pág. 71	<i>da</i> pospuesto	Pág. 89	<i>ta</i> pospuesto
Pág. 72	<i>ta</i> pospuesto		<i>-lako</i>
Pic	<i>-n ezkerro</i>	Pág. 90	<i>-lako</i>
Pág. 73	<i>-lako</i>		<i>-n ezkerro</i>
	<i>ta</i> pospuesto	Pág. 91	<i>-lako</i>
Pág. 74	<i>-lako</i>		<i>-lako</i>
	<i>ta</i> pospuesto	Pág. 92	<i>da</i> pospuesto
Pág. 75	<i>ta</i> pospuesto	Pág. 93	<i>-lako</i>
	<i>eta</i> pospuesto		<i>-lako</i>
Pág. 76	<i>-lako</i>	Pág. 96	<i>-lako</i>
	<i>-lako</i>		<i>da</i> pospuesto
Pág. 77	<i>-lako</i>		<i>eta</i> pospuesto
	<i>-lako</i>		<i>ta</i> pospuesto
	<i>ta</i> pospuesto	Pág. 97	<i>ta</i> pospuesto
Pág. 78	<i>ta</i> pospuesto		<i>-lako</i>
	<i>-lako</i>		<i>-lako</i>
	<i>-n ezkerro</i>		<i>-lako</i>
Pág. 79	<i>eta</i> pospuesto		<i>-lako</i>
	<i>ta</i> pospuesto		<i>-lako</i>
	<i>-lako</i>		<i>-lako</i>

	-lako	Pág. 99	-lako
	-lako		-lako
	-lako		-lako
Pág. 98	ta pospuesto	Pág. 100	-lako
	bait-		

Resumen y Conclusiones

Los modos de construir las oraciones causales que encontramos en Otxolua son los siguientes:

- 1.º con -lako
- 2.º con ta pospuesto
- 3.º con -n ezkerro
- 4.º con ze (una vez)
- 5.º con bait- (una vez).

Los modos se reducen prácticamente a dos: uno para las oraciones causales subordinadas (-lako) y otro para las coordinadas (ta pospuesto).

* * *

14. — Juan Cruz Ibarguchi (1883-1969). Nació en Ubidea (Vizcaya). Sacerdote. Prestó servicios en Eibar y otras partes. Juan San Martín, con ocasión del centenario de su nacimiento, evocó su figura y trazó su semblanza a base de sus recuerdos (cf. *Euskera* (1984), 339).

La obra principal de Ibarguchi es *Kristiñau-Ikasbide-Atzalbena*, obra de catequesis en 4 tomos; Bilbao, 1953-1959). Está escrita en dialecto vizcaíno.

Para el estudio de las causales hemos revisado el tomo titulado *Otoia* (= la oración), de la pág. 5 a la pág. 46. He aquí lo que encontramos al respecto:

Pág. 5	ta pospuesto	Pág. 13	-lako
Pág. 8	ba (?)	Pág. 14	-lako
Pág. 9	ba		bai
	ba	Pág. 15	-lako
Pág. 10	bai		-lako
	ba	Pág. 16	ba

Pág. 25	-lako	Pág. 33	-lako
	-lako	Pág. 34	ba
Pág. 27	-lako	Pág. 36	-lako
	-lako	Pág. 38	ta pospuesto
	-lako		bai
	bai	Pág. 39	ba (?)
Pág. 28	bai	Pág. 40	-lako
Pág. 29	-lako		-lako
Pág. 31	ta pospuesto		-lako
	ta pospuesto		-lako
	-lako		-lako
	ba	Pág. 43	ba (?)
	ba		-lako
Pág. 32	ba		ba (?)
	ba	Pág. 45	ba (?)

Resumen y Conclusiones

Los modos de construir oraciones causales de Ibarguchi son los siguientes:

- 1.º con *-lako*
- 2.º con *ba*
- 3.º con *ta* pospuesto
- 4.º con el prefijo *bai* (sic).

En este autor la conjunción *bada* aparece bajo la forma sincopada *ba*. En muchos autores vizcaínos (y aun no vizcaínos) hemos visto servirse de *bada* colocado en comienzo de frase con valor a veces causal y a veces de mero enlace extraoracional, mientras que cuando su valor es consecutivo se coloca dentro de la oración. El *ba* de Ibarguchi aparece siempre dentro de la frase y asume todos estos tres valores. Usa también el prefijo *bait-* (que él escribe *bai*, al igual que el adverbio de afirmación) con valor causal, aunque lo usa más bien poco.

* * *

15. — *Nicolás Ormaechea «Orixe» (1888-1961)*. Nació en Oreja (Guipúzcoa). En su juventud perteneció a la Compañía de Jesús, donde se formó e hizo sus estudios. Pasó largos años en el exilio.

La producción de Orixe es múltiple y un tanto abigarrada. Para el estudio de las causales hemos escogido dos obras suyas: *Santa Cruz apaiza*, biografía del Cura guerrillero, publicada en San Sebastián en 1929, y *Agustín Gurenaren Aitorkizunak*, traducción de las Confesiones de San Agustín, Zarauz 1956. Damos seguidamente el resultado de nuestra investigación:

Santa Cruz Apaiza

Caps. 21-39

Pág. 81	<i>-lako</i>	Pág. 111	<i>bai bait-</i>
	<i>bai bait-</i>		<i>-lako</i>
Pág. 83	<i>-lako</i>		<i>ezpaitigu</i>
Pág. 85	<i>-lako</i>	Pág. 114	<i>bait-</i>
Pág. 86	<i>ta pospuesto</i>	Pág. 115	<i>bait-</i>
Pág. 88	<i>-lako</i>	Pág. 118	<i>da pospuesto</i>
	<i>bait-</i>		<i>-lako</i>
Pág. 89	<i>-lako</i>	Pág. 120	<i>da pospuesto</i>
Pág. 90	<i>bait-</i>	Pág. 121	<i>-lako</i>
	<i>-lako</i>	Pág. 123	<i>ta pospuesto</i>
Pág. 95	<i>bait-</i>	Pág. 124	<i>bait-</i>
	<i>ezpainun</i>	Pág. 125	<i>ta pospuesto</i>
Pág. 98	<i>bait-</i>	Pág. 128	<i>ezpaitzun</i>
	<i>-n ezkero</i>	Pág. 129	<i>-lako</i>
Pág. 102	<i>bait-</i>	Pág. 131	<i>-lako</i>
Pág. 103	<i>bai bait-</i>	Pág. 139	<i>ezpaitakit</i>
	<i>bait-</i>	Pág. 140	<i>bait-</i>
Pág. 110	<i>-lako</i>	Pág. 141	<i>bait-</i>
	<i>-lako</i>	Pág. 145	<i>bait-</i>

Aitorkizunak

(Los diez primeros capítulos)

Pág. 9	<i>bait- «quia»</i>	Pág. 10	<i>bait- «enim»</i>
	<i>izan ere «quia»</i>		<i>bait- «quoniam»</i>

	-lako «quia»	Pág. 16	bait- «quoniam»
	bai- «quoniam»		bait- «nam»
	bai-		bait- «nam»
	izan ere		bait-
	izan ere		bait-
Pág. 11	-nez gero «quo- [niam»		bait-
	-lako «quoniam»	Pág. 17	bait- «quoniam»
	bait- «quoniam»		bait- «quoniam»
	bait- «quia»		-lako
	-lako «quia»	Pág. 18	-lako
Pág. 12	bait- «quoniam»		-lako «quia»
Pág. 14	bai- «quoniam»		-lako «quia»
	bait-		bait- «quia»
	bai- «enim»		bait- «qui»
Pág. 15	bait-		bait-
	bait-		bait-
	bait- «quoniam»		bait-
	bait- «quia»	Pág. 19	bait-
	bait- «enim»	Pág. 20	bait-
	-lako ablativos }		bait- «quandoqui- [dem»
	-lako abso- }		
	-lako lutos }	Pág. 21	-lako
	bait-		bait-
	bait-	Pág. 22	-lako
	bait- «quoniam»		-lako
	bait-		bait-
	bait-		bait-
	bait-		bait-

Resumen y Conclusiones

Orixe, para expresar la causalidad, se sirve de las construcciones siguientes:

- 1.^a con *bait-* solo (muy frecuente en *Aitorkizunak*, mucho menos en *Santa Cruz Apaiza*).
- 2.^a con *-lako*
- 3.^a con *ta* pospuesto (frecuente en *Santa Cruz Apaiza*, ausente en *Aitorkizunak*, al menos en la parte revisada por nosotros).
- 4.^a con *-n ezkero* (en *Aitorkizunak -nez gero*).

Orixe emplea la conjunción *bada* siempre con valor consecutivo y siempre la coloca dentro de la frase. También emplea la locución *izan ere* con valor ilativo frontezizo al causal. Asimismo utiliza la concurrencia *bai bait-*.

El *bait-* solo, en *Santa Cruz apaiza* es exclusivamente causal. En *Aitorkizunak*, en cambio, donde es mucho más frecuente su uso, no siempre parece ser causal (recuérdese que lo mismo ocurre en los autores de Iparralde y que Orixe pasó allí buena parte de su exilio). Para que se vea la correspondencia con el original, hemos puesto las partículas del texto latino al lado de las vascas, pero no siempre, pues con frecuencia el texto latino tiene otras soluciones.

* * *

16. — *Juan Antonio de Irazusta* (1882-1952). Nació en Tolosa (Guipúzcoa). Fue Diputado a Cortes en la 2.^a República; luego conoció el exilio. En los últimos años se hizo Pasionista y sacerdote. Murió en París. En 1946, y en Buenos Aires, publicó la novela *Joanixio* (= Juan Ignacio).

Para el estudio de las oraciones causales en el autor, tomamos esta novela, págs. 127-160 (caps. XII-XV). Ofrecemos a continuación el resultado de nuestra búsqueda:

Pág. 129	<i>ta</i> pospuesto	Pág. 147	<i>-lako</i>
	<i>ta</i> pospuesto	Pág. 148	<i>ta</i> pospuesto
Pág. 130	<i>ta</i> pospuesto	Pág. 149	<i>ta</i> pospuesto
	<i>-lako</i>	Pág. 151	<i>ta</i> pospuesto
Pág. 132	<i>ta</i> pospuesto	Pág. 154	<i>ta</i> pospuesto
Pág. 142	<i>-lako</i>		<i>ta</i> pospuesto
Pág. 144	<i>ta</i> pospuesto		<i>ta</i> pospuesto
Pág. 145	<i>ta</i> pospuesto	Pág. 155	<i>ta</i> pospuesto
	<i>ta</i> pospuesto	Pág. 158	<i>ta</i> pospuesto
Pág. 146	<i>ta</i> pospuesto		

Resumen y Conclusiones

Las formas de expresar la proposición causal que hemos encontrado en Irazusta se reducen a dos:

- 1.^a con *ta* pospuesto
- 2.^a con *-lako*.

La primera es, con mucho, la más frecuente, de conformidad con el estilo coloquial propio del libro. De acuerdo con este mismo estilo figura también mucho la conjunción *ba*, síncope de *bada*, colocada siempre dentro de la frase, pero con valor consecutivo, nunca causal.

* * *

17. — *Salvador Michelena «Salbatore» (1919-1965)*. Religioso franciscano. Nació en Zarauz. Murió en Suiza. Sobresalió como predicador, como poeta y como escritor. Después de su muerte se han publicado sus obras completas —*Idazlan Guztiak*— en 2 tomos: el 1.^o apareció en 1977 y el 2.^o en 1984.

Para el estudio de las causales hemos tomado dos obras: 1) *Ama-Semeak*, historia del Santuario de Aránzazu, aparecida en 1951, y 2) *Unamuno ta Abendats*, ensayo sobre Unamuno, aparecido en 1958.

Las páginas que citamos se refieren a la compilación *Idazlan Guztiak*.

Idazlan Guztiak, t. II

	II. Kap.		III. Kap.
Pág. 329	<i>bait-</i>	Pág. 345	<i>ta</i> pospuesto
Pág. 330	<i>-lako</i>	Pág. 347	<i>-lako</i>
	<i>-lako</i>	Pág. 348	<i>bait-</i>
	<i>-lako</i>	Pág. 349	<i>bait-</i>
Pág. 331	<i>-n ezkero</i>	Pág. 352	<i>-lako</i>
Pág. 334	<i>izan ere</i>	Pág. 353	<i>bait-</i>
Pág. 345	<i>bait-</i>		<i>bait-</i>
			<i>bait-</i>
		Pág. 354	<i>bait-</i>

	IV. Kap.		<i>bait-</i>
Pág. 359	<i>bait-</i>		<i>eta</i> pospuesto
Pág. 360	<i>bait-</i>		V. Kap.
	<i>-n ezker</i>	Pág. 377	<i>bait-</i>
Pág. 361	<i>bait-</i>	Pág. 379	<i>bait-</i>
Pág. 364	<i>bait-</i>	Pág. 384	<i>bait-</i>
Pág. 366	<i>bait-</i>	Pág. 386	<i>bait-</i>
Pág. 367	<i>bait-</i>		

Unamuno *ta* Abendats

(Idazlan Guztiak, t. I)

Pág. 320	<i>-n ezker</i>	Pág. 334	<i>bait-</i>
	<i>bait-</i>		<i>izan ere</i>
	<i>bait-</i>	Pág. 335	<i>bait-</i>
Pág. 323	<i>-n ezker</i>		<i>ezpait-</i>
	<i>-n ezker</i>		<i>bait-</i>
Pág. 324	<i>-lako</i>	Pág. 336	<i>bait-</i>
	<i>-lako</i>	Pág. 337	<i>-n ezker</i>
Pág. 325	<i>ezpait-</i>		<i>-lako</i>
	<i>ta</i> pospuesto	Pág. 338	<i>-n ezker</i>
Pág. 327	<i>bait-</i>		<i>-n ezker</i>
Pág. 328	<i>bait-</i>		<i>bait-</i>
Pág. 329	<i>ezpai-</i>	Pág. 339	<i>-lako</i>
Pág. 331	<i>bait-</i>		<i>bait-</i>
Pág. 333	<i>eta</i> pospuesto		<i>ezpait-</i>
	<i>bait-</i>	Pág. 340	<i>bait-</i>
	<i>bait-</i>	Pág. 343	<i>ezpait-</i>

Resumen y Conclusiones

El sistema de construir causales del P. Salvatore es el ya conocido y generalizado en nuestros días en He-goalde, a saber:

- 1.º con *bait-* prefijo
- 2.º con *-lako* sufijo
- 3.º con *ta* pospuesto
- 4.º con *-n ezker*.

Emplea también el modo conjuntivo *izan ere* con un valor fronterizo al causal. La conjunción *bada* y su forma sincopada *ba*, las emplea siempre dentro de la frase con valor consecutivo, nunca causal. También se sirve de *alabaña*, pero con valor adversativo.

* * *

18. — *Ricardo Arregui* (1942-1969). Murió en la flor de la edad en accidente de carretera. Era natural de Andoain (Guipúzcoa). Se destacó como periodista escribiendo en el semanario *Zeruko Argia*, donde trataba sobre política, temas culturales, etc. Quería romper los moldes un tanto estrechos y estáticos de cierto vasquismo que pasaba por tradicional. Había sido seminarista.

Después de su muerte la Editorial Jakin publicó el libro *Herriaren Lekuko*, 1972, compilación de artículos de R. Arregui. Para el estudio de las oraciones causales hemos revisado esta compilación, de la pág. 247 a la 284. Damos a continuación el resultado:

Pág. 248	-nez gero			-nez gero
Pág. 250	-lako			-nez gero
	-lako	Pág. 274	-lako	
Pág. 251	-lako		-lako	
	bait-		-lako	
	bait-		-lako	
Pág. 253	bait-		-lako	
Pág. 254	izan ere	Pág. 276	bait-	
	-lako		bait-	
Pág. 256	-nez gero		-lako	
	bait-	Pág. 277	ta pospuesto	
Pág. 257	-nez gero		da pospuesto	
	bait-	Pág. 278	eta pospuesto	
Pág. 258	izan ere		-lako	
Pág. 259	-lako		-lako	
Pág. 264	ta pospuesto		bait-	
Pág. 265	-lako		bai bait-	
Pág. 270	-lako	Pág. 279	bait-	
	-nez gero		-(e)nez	

Pág. 280	<i>izan ere</i>		<i>bait-</i>
	<i>izan ere</i>		<i>-lako</i>
Pág. 281	<i>-lako</i>	Pág. 284	<i>bait-</i>
Pág. 283	<i>izan ere</i>		

Resumen y Conclusiones

Los modos de expresar la causalidad que aparecen en las páginas precedentes son los siguientes:

- 1.º con *izan ere* (en cabeza de frase)
- 2.º con *bait-*
- 3.º con *-lako*
- 4.º con *-nez gero*
- 5.º con *ta* pospuesto
- 6.º con *-(e)nez* (fronterizo entre modal y causal).

* * *

19. — *Jokin Zaitegi* (1906-1979). Nació en Mondragón (Guipúzcoa). Murió en San Sebastián. Perteneció a la Compañía de Jesús y después al clero secular. Fundó en Guatemala por los años de 1950 la revista *Euzko Gogoa*. Tradujo diversos autores griegos al euskara, particularmente varias obras de Platón. En 1955 publicó *Bidalien Egiñak*, introducción y comentario al libro de los Hechos de los Apóstoles.

Para el estudio de las oraciones causales hemos revisado este libro desde la pág. 11 hasta la 34 inclusive. He aquí lo que hemos hallado:

Pág. 12	<i>bait-</i>		<i>bait-</i>
Pág. 13	<i>-n ezker</i>		<i>bait-</i>
	<i>bait-</i>	Pág. 17	<i>-n ezker</i>
	<i>bait-</i>		<i>bait-</i>
Pág. 15	<i>bait-</i>	Pág. 18	<i>-n ezker</i>
	<i>ezpait-</i>		<i>bait-</i>
	<i>-n ezker</i>		<i>ta</i> pospuesto
Pág. 16	<i>bait-</i>		<i>bait-</i>
	<i>bait-</i>		<i>bait-</i>
			<i>bait-</i>

Pág. 19	<i>bait-</i>	Pág. 31	<i>bait-</i>
Pág. 20	<i>bait-</i>	Pág. 32	<i>bai-</i>
Pág. 21	<i>ezpaitute</i>		<i>ta</i> pospuesto
	<i>bait-</i>		<i>-lako</i>
	<i>bait-</i>		<i>bait-</i>
Pág. 22	<i>bai-</i>		<i>bait-</i>
	<i>bait-</i>	Pág. 33	<i>bait</i>
Pág. 23	<i>ta</i> pospuesto		<i>bait-</i>
Pág. 29	<i>bait-</i>		<i>bait-</i>
	<i>ta</i> pospuesto	Pág. 34	<i>bait-</i>
	<i>ta</i> pospuesto		<i>bait-</i>
	<i>-lako</i>		<i>bait-</i>
Pág. 30	<i>bait-</i>		
	<i>ezpait-</i>		

Resumen y Conclusiones

El lenguaje de Zaitegi tiene algo de abigarrado y extraño por su purismo lexical extremo y por la acumulación de palabras poco o nada conocidas. Por lo demás, evita los períodos largos. La frase es más bien despojada. Para construir la proposición causal se vale de los siguientes recursos:

- 1.º prefijo *bait-* (es con mucho el más usado)
- 2.º *ta* pospuesto
- 3.º *-n ezker*
- 4.º *-lako*.

* * *

20. — P. Policarpo de Iraizoz (*Agustín Zarranz*) (1897-1980). Religioso Capuchino. Nacido en Iraizoz (Valle de Ulzama, Navarra). Murió en Lekaroz. Desempeñó altos cargos en su Orden. Muy apreciado dentro y fuera de ella por su preparación. Véase *Euskera* (1981), 495.

En 1934 publicó en Pamplona *Yesu-Kristo gure Yau-naren Bixia*, especie de Diatesaron o Concordia de los 4 evangelios. Para el estudio de las causales en el autor hemos revisado este libro, págs. 117-141 (sección del Sermon de la Montaña). He aquí lo que hemos encontrado:

Pág. 117	<i>ta</i> pospuesto	Pág. 129	<i>ta</i> pospuesto
Pág. 118	<i>ta</i> pospuesto		<i>bait-</i>
	<i>ta</i> pospuesto		<i>-lako</i>
	<i>ta</i> pospuesto	Pág. 131	<i>ta</i> pospuesto
	<i>ta</i> pospuesto		<i>-lako</i>
	<i>ta</i> pospuesto		<i>-lako</i>
	<i>ta</i> pospuesto		<i>-lako</i>
	<i>ta</i> pospuesto	Pág. 133	<i>ta</i> pospuesto
	<i>ta</i> pospuesto	Pág. 134	<i>expait-</i>
Pág. 124	<i>-lako</i>	Pág. 135	<i>ta</i> pospuesto
	<i>-lako</i>		<i>ta</i> pospuesto
	<i>-lako</i>	Pág. 137	<i>bait-</i>
	<i>ta</i> pospuesto		<i>bait-</i>
Pág. 125	<i>bait-</i>	Pág. 138	<i>ta</i> pospuesto
Pág. 126	<i>bait-</i>		<i>bait-</i>
Pág. 128	<i>bait-</i>	Pág. 141	<i>-lako</i>
	<i>bait-</i>		<i>bait-</i>

Resumen y Conclusiones

Las formas de construir las oraciones causales que hemos encontrado en el P. Iraizoz son las siguientes:

- 1.^a con *-lako*
- 2.^a con *ta* pospuesto
- 3.^a con *bait-*.

Como es ya notorio, es el consabido triple esquema actualmente generalizado en Hegoalde.

Vale la pena cotejar esta traducción con la de otros autores que han tratado los mismos textos, v. gr. Duvoisin y Léon Léon.

* * *

21. — *Imanol Berriatua* (1914-1981). Religioso franciscano. Nació en Elanchove (Vizcaya). Residió varios años en Cuba. Posteriormente fue profesor en Forua, capellán del apostolado del mar en Bermeo y, por fin, en Bilbao se consagró a la obra de planificar el aprendizaje de un euskara básico con el mínimo dispendio de energías. Fru-

to de sus esfuerzos son los métodos *Hitz Egin*. Murió en Jerusalén. Véase *Euskera* (1981), 1019.

En 1981 publicó *Itsasoa eta ni*, relatos de mar adaptados para el 3.^{er} grado del método de euskara básico. En realidad hay que decir que estos relatos fueron escritos y publicados muchos años antes en dialecto vizcaíno, y hubieron de ser remodelados por el propio autor para ajustarlos a las exigencias del método. Para el estudio de las causales hemos revisado este libro desde la página 33 a la pág. 60. He aquí lo que hemos encontrado:

Pág. 33	<i>eta</i> pospuesto	Pág. 48	<i>eta</i> pospuesto
Pág. 36	<i>eta</i> pospuesto	Pág. 49	<i>eta</i> pospuesto
Pág. 37	<i>eta</i> pospuesto	Pág. 52	<i>eta</i> pospuesto
	-lako	Pág. 53	<i>eta</i> pospuesto
	-lako		<i>eta</i> pospuesto
	-lako	Pág. 54	<i>eta</i> pospuesto
	-lako	Pág. 56	-lako
Pág. 38	<i>eta</i> pospuesto		

Resumen y Conclusiones

En este libro de lectura compuesto para los que dominan el 3.^o y último grado de *oinarrizko euskara*, no hemos encontrado más que dos modos de oraciones causales:

- 1.^o con *-lako*
- 2.^o con *eta* pospuesto.

Al fin y al cabo se salva también aquí la dualidad que advertimos en estas oraciones. Las causales subordinadas se expresan con el sufijo *-lako*; las coordinadas con la conjunción *eta*. El *bait-* ha sido descartado. Sin duda, el P. Imanol, que conocía a fondo el euskara, se daba cuenta de que el prefijo *bait-*, subordinante por excelencia, no podía ser sacado de su papel y forzado a desempeñar un papel que no es el suyo, o sea, el de coordinante.

* * *

Aquí se detiene nuestra revista y recopilación de datos. Sin duda que si nos introdujéramos en el examen de los escritores actuales o de última hora, constataríamos un cierto conato de vuelta a las fuentes o intento de empalmar con la tradición; pero por razones obvias hemos renunciado a seguir la exploración por el mundo de los vivos.

3.ª Parte

SINTESIS Y CONCLUSIONES

Capítulo 1.º

DEDUCCIONES DE LA PRECEDENTE EXPLORACION

Como una primera deducción que se desprende del estudio de los autores, debemos señalar la notable unidad o coincidencia que en líneas generales se observa en la literatura vasca antigua a la hora de expresar la causalidad, aun en medio de las inevitables diferencias dialectales. Así, por ejemplo, entre los autores antiguos de todos los dialectos es general el uso de los anafóricos.

Igualmente se observa en todos —en la práctica— la distinción entre oraciones causales coordinadas y oraciones causales subordinadas. Queremos decir: se las distingue morfológica o gramaticalmente.

La principal diferencia o diversidad proviene de la presencia o ausencia del prefijo *bait-*. Como es sabido, este prefijo es propio de los dialectos orientales. Los autores de los dialectos occidentales un tanto antiguos no lo usan.

En tiempos recientes —en nuestro mismo siglo— se generaliza entre los occidentales el recurso a *bait-*,

pero confiriéndole un valor exclusivamente causal —cosa que nunca, ni antes ni ahora, han hecho los orientales—.

Los autores antiguos de los dialectos orientales conocen, dentro del campo de la causalidad, un doble uso del prefijo *bait-*: 1) un primer uso —que es, con mucho, el más frecuente— en que el prefijo aparece en conexión con el anafórico *zeren*. En tal caso se trata de oraciones causales subordinadas, inequívocas y claramente definidas. 2) un segundo uso en que *bait-* aparece solo, sin conexión con ninguna conjunción o anafórico: en este segundo caso el sentido de *bait-* es múltiple o polivalente; a veces es causal, a veces relativo no restrictivo, a veces completivo, enunciativo, comparativo, etc.

Al generalizarse, en ambas Vasconias, la desafección por los anafóricos, *zeren* desaparece de la escena; el *bait-* es adoptado también en los dialectos occidentales, pero con un uso dispar. Para los autores orientales *bait-* sigue teniendo un valor múltiple: ya causal, ya relativo no restrictivo, introductivo de ciertas oraciones completivas etc. En cambio, entre los occidentales *bait-* es empleado exclusivamente para expresar la proposición causal, y concretamente la causal coordinada, distinguiéndolo así de *-lako*, que expresaría la causal subordinada; pero salta a la vista que con esto se saca a *bait-* de su típica función, que es subordinante, y subordinante universal.

Los autores un tanto antiguos de los dialectos que no conocen el prefijo *bait-*, en lugar de éste se servían del sufijo *-n*, puesto también en conexión con el anafórico *zeren* (o *zerren* o *zergatik*); de modo que hay equivalencia, por así decir, total o perfecta entre la construcción oriental *zeren* más *bait-* y la occidental *zeren* (*zerren*, *zergatik*) más *-n*.

Pero como también los dialectos orientales poseen este sufijo *-n* —además de *bait-*—, se da en los autores orientales —aunque no en todos— una construcción *zeren* más *-n* para expresar un matiz que hemos denominado «causa subjetiva», es decir, una causa que es sentida por el sujeto, haciendo abstracción de si es o no real. En los dialectos occidentales, al no existir más que el sufijo *-n*, no hay lugar para la expresión de este doble matiz.

La ruptura con el sistema tradicional se obra simultáneamente, o sea, casi al mismo tiempo, con el abandono de los anafóricos. Esta ruptura tiene lugar a fines del s. xix y principios del xx. En Iparralde parece que la ruptura guarda relación con la actividad periodística de Hiriart-Urruty, los contactos con Hegoalde y con Lafitte; en Hegoalde, con Azkue, Orkaiztegui, la escuela aranista (1), Altube, etc.

Pero hay que advertir que el repudio de los anafóricos en Iparralde no es tan general y absoluto como el que ha ocurrido en Hegoalde.

En Iparralde se salva, por de pronto, *ezen* (que en rigor no parece ser un anafórico, aunque en Hegoalde ha sido metido en el mismo saco con aquéllos). También son usuales hoy mismo en Iparralde construcciones de *bait-* con otros anafóricos: *nor ere* más *bait-*, *non ere* más *bait-*, *noiz ere* más *bait-*, etc.

El obligado reajuste obrado tras el repudio de los anafóricos ha hecho discurrir a los autores de Iparralde y Hegoalde por distintos caminos, lo que ha traído consigo un mayor distanciamiento mutuo y ha empobrecido a la lengua, privándola del utillaje necesario para la construcción de la prosa.

(1) El P. J. Zabala-Arana en su *Gramática Vasca*, 4.^a ed., San Sebastián 1958, lección 8.^a, p. 34, al hablar de los interrogativos, advierte: «No se olvide que éstos son interrogativos exclusivamente; y que, por lo tanto, no sirven para las respuestas».

Por de pronto, el hecho de que la prosa de los actuales vascofranceses resulte para los de Hegoalde más alejada y difícil de entender que la de los viejos autores de aquella región proviene en gran parte —aunque no exclusivamente— del abandono de los anafóricos, que confieren un sentido bien preciso y delimitado a las distintas clases de oraciones formadas con *bait*.

Capítulo 2.º

ACOTACIONES A PROPOSITO DE CADA PARTICULA O LOCUCION CAUSAL

En este capítulo nos proponemos enumerar una por una las diversas partículas y locuciones que se usan o se han usado para expresar la causalidad, haciendo algunas acotaciones sobre cada una. Dichas partículas y locuciones van dispuestas en orden alfabético. Por supuesto, sólo tomamos en cuenta las partículas o locuciones que sirven para formar oraciones causales de verbo conjugado.

1. *Alabaina(n)*. El valor más general y constante de esta conjunción en la lengua literaria es el adversativo; como tal significa «con todo», «sin embargo». Pero en el dialecto labortano y aun en el guipuzcoano no son pocos los autores que la emplean con un valor fronterizo entre ilativo y causal (de causal coordinada). Cuando se emplea con este segundo valor, su significado fluctúa entre «en efecto», «pues» y «porque» (en francés «car»). Para autoridades véase el repertorio de la 2.^a Parte.

No nos metemos a indagar el origen de esta conjunción. ¿Proviene de *bala* más *baina*(*n*)? Tal vez. De hecho, Kintana en su *Hiztegia bi mila* trae (*b*)*alabaina*; pero en la tradición literaria general se ha escrito sin «h», y así la ha adoptado Euskaltzaindia (1).

2. *Bada*. También a propósito de esta conjunción observamos un uso múltiple. El uso más general y universal en la lengua es el que da a dicha conjunción un valor consecutivo: «en consecuencia», «por tanto» (en francés «donc»). Cuando tiene este valor esta partícula aparece colocada, no en cabeza, sino en segundo o tercer lugar dentro de la frase.

Pero *bada* tiene aún otro uso, según el cual se coloca en cabeza de frase y entonces adquiere —esto se ve en los autores orientales antiguos— un valor de enlace extraoracional o continuativo («pues bien», «ahora bien») y aun un valor causal coordinado («pues», «porque»; francés «car»). Esto se ve sobre todo en autores vizcaínos más bien antiguos (no en los modernos, porque ha sido descalificado por los gramáticos, aunque se mantiene vivo en la lengua popular). Para autoridades, véase el repertorio.

En Axular, por ejemplo, *bada*, cuando tiene valor consecutivo aparece colocado dentro de la frase —aunque cerca del comienzo—; en cambio, cuando tiene valor de enlace o continuativo es colocado en principio de frase: *Bada extuzu zuk ere zeure arrazaz ukhatu* (Ax 4). «Pues bien: tampoco tú has renegado de tu casta» (2).

(1) Cabría discutir si en la lengua normalizada debe darse entrada a *alabainan* con este valor ilativo-causal, pues entra en concurrencia con el valor adversativo, que parece el primario de esta conjunción.

(2) También aquí cabe preguntar si en la lengua común procede dar a *bada*, además del valor consecutivo, el de causal coordinante. Es verdad que se trata de un uso más bien marginal, pero

Ba, forma sincopada de *bada*, recibe todos los usos de ésta. Parece aconsejable mantener la forma tradicional y completa de esta conjunción.

3. *Prefijo verbal bai(t)*.—Juega un papel de primer orden como elemento subordinante en los dialectos orientales, mientras que ha sido desconocido en los occidentales (1) hasta su adopción cuasi general reciente. Azkue dice de él «prefijo de la conjugación, que forma el modo causativo» (DVEF). Quiere decir que sirve para expresar la causa, pero eso es a todas luces recortar mucho su función. En la Morfología, p. 353, le llama impulsivo o causal. Parece que su papel es subordinante en general, quedando el sentido un poco en el aire y debiendo ser éste determinado por el contexto etc. De aquí su carácter un tanto genérico y polivalente. A veces tiene valor causal, a veces de relativo no restrictivo, sirve también para introducir ciertas oraciones completivas, etc.

Este mismo carácter indiferenciado debió de ser la razón —entre otras— de que se sintiera la necesidad de asociar a este prefijo con varios anafóricos, con el fin de obtener así distintas clases de oraciones subordinadas perfectamente caracterizadas y diversificadas entre sí: *zeren* más *bait-* para las causales; *zein* más *bait-* para relativas no restrictivas; *noiz* más *bait-* para temporales, etc. En los dialectos en que no se conocía el *bait-* se obtuvo el mismo efecto asociando los diversos anafóricos con el sufijo *-n*.

En nuestros días, al proscribirse el recurso al anafórico, en Iparralde se han quedado con el uso indi-

tal vez pudiera aceptarse a condición de que fuera reconocible por su colocación en cabeza de frase.

(1) Hay en el vizcaíno antiguo un *baist* que aparece alguna vez (Refranes y Sentencias de 1596).

ferenciado y polivalente de *bait* sólo, empleado para toda clase de funciones, y en Hegoalde se lo utiliza con sentido exclusivamente causal y especializándolo preferentemente para causales coordinadas. Esto ha ocasionado un cierto desajuste del sistema y distanciamiento entre los usos de las dos Vasconias (1).

4. *Bai bait*.- Esta locución conjuntiva un tanto cacofónica es de reciente aparición en Hegoalde y originada sin duda para llenar el vacío causado por la prohibición de tantos útiles gramaticales vetados por nuestros gramáticos. Los antiguos —y no tan antiguos— hubieran empleado *bada*, *alabaina* o *ezen*, y el verbo con *ba* afirmativo. *Bai bait zekien zeñnek salduko zuen, orregatik esan zuen: Ez zaudete garbi guztiok* (Jo 13,11; Irakurgaiak de la Liturgia, p. 59). Obsérvese que en latín figura «enim», conjunción coordinante. Efectivamente, entre nosotros se tiende a especializar a *bait*- para la expresión de este tipo de causales, siendo así que *bait*- es ante todo un subordinante. Véase cómo traduce Leizarraga dicho pasaje: *Ecen baçaquian cein zen hura traditzen çuena: halacotz erran ceçan...*

5. *(E)ta* pospuesta. (Cf. AZKUE, *Morfología*, p. 479). Dice Azkue en el lugar citado que la conjunción copulativa muda de especie, convirtiéndose en causal, cuando se invierte el orden de las frases por ella relacionadas. El mismo Azkue cita un pasaje de la traducción bíblica de Uriarte (Gn 32,26): *Utzi nazazu, egunsentia da-ta* «dejadme, pues es la aurora».

(1) En cuanto a la ortografía de este prefijo la tradición constante de Iparralde ha sido escribirlo soldado al verbo y con las consiguientes modificaciones fonéticas que la fusión ocasiona. Cf. LAFFITE, *Grammaire* n.º 768; AZKUE, *Morfología*, p. 357. En Hegoalde unos siguen este uso y otros lo escriben separado e inmutable. La Academia de momento da por buenos ambos usos.

Como se ve, la conjunción *(e)ta* cierra la oración. Expresar la causalidad de este modo parece un procedimiento típico de los dialectos de Hegoalde. Se trata de una construcción coordinada y es apta para expresar el tipo de causalidad que con las oraciones causales coordinadas se expresa. Parece aconsejable la colocación de coma tras esta *(e)ta* causal; ello sirve para que el lector advierta el valor causal que en el caso tiene la conjunción.

Por el repertorio de la 2.^a Parte parece deducirse que este modo de expresar la causalidad es de creación reciente y típico de Hegoalde (1).

No parece que puedan catalogarse como propiamente causales los casos en que *(e)ta* se halla tras verbo provisto de sufijo *-la*: *hori dela eta*, etc. En estos casos se trata de inserciones incidentales, prácticamente independientes.

6. *Ezen* (y sus variantes *ezik*, *eze*, *ze*). Desconocemos el origen de esta partícula conjuntiva. No parece ser un anafórico, pues no se ve qué interrogativo pueda estar en su base u origen (¿tal vez *zer*?). En todo caso se ha usado y se usa aún con profusión, no sólo en causales, sino también en otro tipo de oraciones: comparativas, completivas, etc. *Amak diño ze* «dice la madre que...».

Por lo que se refiere a su uso causal hay que decir que sirve para formar oraciones causales coordi-

(1) El fenómeno se advierte aun en el castellano de los vascos poco instruidos. Un médico fue requerido para atender urgentemente a alguien que se había puesto súbitamente malo. Mientras iban de camino, el médico preguntó al acompañante si el paciente bebía; a lo que el otro contestó: ¡Ahí está, pues, no bebe y! (Sucedido en Mondragón). Para el médico la causa del mal podía ser la bebida; para el otro, la no bebida... — Según nuestros textos el primero en quien aparece este giro es Gregorio Arrue (siglo xix).

nadas. Esta partícula no exige —sino que excluye— la presencia de prefijo o sufijo alguno en el verbo.

En suletino y roncalés se usa la variante *ezik*. Así, por ejemplo, la partícula causal *ezik* aparece en las cartas de Mariano Mendigacha a Azkue; como asimismo aparece la variante vizcaína *ze* con el mismo valor en las cartas de Gabriel Aresti a Norbert Tauer (Euskera (1983), 432). *Ezen* sigue estando en uso, al menos en los escritores contemporáneos de Iparralde; y, como decimos, no se usa sólo en causales, sino también en ciertas completivas, comparativas, etc. También en latín, al menos en el latín del Nuevo Testamento, vemos conjunciones como «quia», «quoniam», etc. usadas en completivas y en causales.

7. *Halaz eta... -naz geroztik* (=«supuesto que»). Esta construcción un poco redundante se halla por lo menos una vez en Axular (cf. Ax 231) y también en Beriain. Decimos que es redundante puesto que el *-naz geroztik* por sí solo expresa ya lo mismo, y esto es lo que normalmente se hace; pero en períodos largos y complicados el poner al frente de la oración el *halaz eta* puede servir de aviso y de anuncio, sobre todo cuando el sufijo propiamente causal se halla un tanto distante en la frase (1).

8. *Izan ere*. Locución creada recientemente en Hegoalde (2). Se coloca generalmente en principio de frase. Su valor es más bien ilativo y de enlace. Significa «en efecto». Por su afinidad con la causal coordinada la citamos aquí. Ya dijimos que *alabainan* y *bada* han servido para cumplir funciones similares.

(1) Véase «Las oraciones causales en Axular (II)», F L V (Enero-Junio 1982), 12 nota.

(2) Según nuestros textos el primero en quien aparece esta locución es Domingo Aguirre (siglo xx).

En el origen de este giro parece hallarse la costumbre muy vasca de repetir el verbo, aparcándolo en su forma de participio, como para hacer más hincapié en él. *Hau da, izan ere, nik dudan arazoa* = «este es, en efecto, mi problema».

9. *-lako* (*-lakotz*, *-lakoan*). Sorprende en gran manera el constatar que este sufijo, tan usado hoy para expresar la causalidad, no aparezca hasta bastante tarde en los textos, como puede verse por nuestro inventario (1).

Pero aquí se impone una puntualización: no aparece con sentido causal, pero sí con otros sentidos. Aparece con profusión, por ejemplo, en oraciones complementarias de un sustantivo o adjetivo. *Mariari consecratuac garelaco marca bat* «una señal de que estamos consagrados a María», se lee en *Andre Dena Mariaren Hilabetea*, de M. Héguy; Bayona 1890, p. 41. Ejemplos de este tipo se hallan también muchos en Axular (2) y no se ve por qué se hayan de descalificar. Es verdad que en Hegoalde se usa tal vez más la construcción con *-n*: *Nekatua dagoen señalea da* (oído en Beasain) = «es señal de que está cansado».

La traducción castellana literal es «de que». Y efectivamente, en cuanto al origen del sufijo *-lako* parece claro que éste es resultado de la superposición de *-ko* a *-la*, y su significado originario es asimismo el que corresponde a los dos dichos sufijos, o sea, «de que». El paso para que sirviera para expresar la causalidad era fácil, y lo que extraña es que no se diera antes. También en castellano la causal se

(1) Según nuestros textos aparece por primera vez en el vizcaíno Capanaga y en el suletino Belapeyre (siglo xvii).

(2) Véase «Serie Eleizalde» n.º 4, *Sintaxis de la oración compuesta*, p. 66.

expresó primero con «de que» y sólo más tarde prevaleció el «porque». Como más abajo veremos, el anafórico *zeren*, de uso tan universal para expresar la causa, en su origen no es otra cosa que un «de que».

En los dialectos orientales se emplea la variante *-lakotz* o *lako*. También *-lakoan* aparece en estos dialectos con valor causal, pero, como muy bien observa Txillardegui (*Euskal Gramatika* 36.22) cuando se emplea este giro se quiere enunciar un matiz subjetivo: *ama zelakoan* «porque él, subjetivamente, había pensado que era la madre».

-lako, sobre todo en Hegoalde, es hoy muy usual. Es la forma típica de construir la causal subordinada, con la que se expresa la causa real o determinante. Siendo así que la construcción *zeren* más *bait-* tiene idéntica función y valor ¿habrá que concluir que una de las dos está de sobra? En modo alguno. En oraciones cortas y de factura simple *-lako* está en su sitio y parece preferible. Pero en períodos largos o complicados puede interesar colocar en el comienzo de la frase la partícula que anuncia la causal y que tal vez se halla relativamente distante del verbo que lleva *bait-*. Con *-lako*, en cambio, no se usa anafórico alguno que lo anuncie.

10. *Sufijo -n*. Por sí solo no puede expresar la causalidad. Para ello necesita estar en conexión con algún anafórico. En los dialectos occidentales, que no conocen el prefijo *bait-*, en vez de la locución *zeren* más *bait-* de los orientales, se ha empleado, con idéntico valor, el complejo *zeren* (*zerren*, *zergatik*) más *-n* sufijado al verbo.

Pero como los dialectos orientales disponen tanto de *bait-* como de *-n*, en éstos se ha desarrollado tam-

bién un uso de *zeren* más *-n*, pero especializado para la expresión de la llamada causalidad subjetiva (1).

Así, por ejemplo, en el Gran Catecismo de Lavieuxville se pregunta cuál es el fin intentado por la Iglesia al establecer la fiesta de la Inmaculada, y contesta: *Jaincoari esquerrac emaita, ceren mundura eman duen Birgina Saindua, ceina ganic sorthu baita Jesu-Christo* = «rendir gracias a Dios, porque hizo venir al mundo a la Santa Virgen, de la que ha nacido Jesucristo» (2).

Cuando se quiere expresar simplemente la causa objetiva real, sin entrar en este matiz de la causa subjetiva —o sea, pensada y buscada por el sujeto— se recurre sin más a *zeren* más *bait-*.

No en todos los autores orientales aparece este matiz, que desde luego es enriquecedor y digno de ser conservado. En Axular, desde luego, aparece claro.

Tal vez estas oraciones guarden cierta afinidad con unas causales especiales que en latín se construyen con «quod» o «quia» y verbo en subjuntivo y expresan lo que se llama razón o causa subjetiva. No hay que olvidar que este verbo provisto de *-n* y precedido de *zeren* tenía en el vasco antiguo un valor de subjuntivo. En cierto modo son como oraciones finales (3).

Si analizamos los lugares de los autores clásicos en que aparece este giro, veremos que con frecuencia se trata de oraciones negativas en que se descarta una falsa causa que alguien imaginariamente sustenta,

(1) Este nombre recordamos habérselo oído a P. Lafitte (q.e.p.d.) y creemos que expresa bastante bien el matiz semántico que subyace a este tipo de oraciones causales.

(2) LAVIEUXVILLE-HAROSTEGUY, *Bayonaco Diocesaco Bi-garren Catichima*; colección «Euskararen Lekukoak 11», 1985; cf. n.º 176. Otros lugares del mismo libro en que aparece el giro: números 10, 13, 14 etc.

(3) «Las oraciones causales en Axular (I)», F L V (Enero-Junio 1981), 11ss.

y frente a ella aparece después afirmada la causa verdadera o real. En estos casos la falsa causa se expresa con *zeren* más *-n* y el verbo tiene matiz subjuntivo; a continuación aparece afirmada la verdadera causa expresada con *zeren* más *bait-* y verbo en modo indicativo.

11. *-naz geroz(tik)*, *-n ezker*. La construcción *-naz gero*, o *geroz* o *geroztik* y su variante occidental *-n ezker* puede tener y tiene en la práctica un doble valor, a saber, temporal y causal; en cada caso habrá que determinar por el contexto cuál sea el que corresponde al pasaje. Su significado en castellano es el de «ya que», «puesto que», «supuesto que» cuando es causal; y «después que» cuando es temporal.

12. *-nez*. Su sentido es más bien modal, pero a veces roza o se confunde con el causal. Véase *Orduen Liturgia*, p. 690: *Familia bateko seme geranez* = «como somos o porque somos hijos de una misma familia...». Lo mismo puede decirse del *-n legez vizcaíno*.

13. *Nola* más *bait* (occidental *nola* más *-n* o vizcaíno *zelan* más *-n*). También aquí el sentido es oscilante entre modal y causal. *Nola baserritarra naizen* (o *bainaiz*) = «como soy de caserío, porque soy de caserío...».

14. *Zeren* (Variantes: *Zeren eta*, *Zerren*, *Zergatik*, *Zergatik eze*, *zegaiti ze*). Nos hallamos en presencia del anafórico causal por antonomasia. Se encuentra ya en los textos más antiguos del idioma. Respecto a su uso o modo de empleo, aun a riesgo de incurrir en reiteraciones, debemos distinguir:

A) *Práctica de los dialectos orientales* (1).

Se conocen dos usos de *zeren*: 1) con *zeren* más *bait-*, 2) con *zeren* más *-n*, con el distinto valor o matiz ya apuntado, o sea, de causa real objetiva y de causa subjetiva, respectivamente (2).

En algún autor oriental, como Axular, se observa aún un tercer uso de *zeren*, o sea, para formar oraciones causales coordinadas: en este caso en el verbo no aparece afijo alguno. Este uso es más bien raro en los autores de Iparralde y parece explicarse por influjo de la cultura castellana, donde «porque» sirva indistintamente para formar causales subordinadas y coordinadas.

Zeren, a veces, se acompaña de *eta*: *Zeren eta*.

B) *Práctica de los dialectos occidentales* (1).

También en estos dialectos *zeren* (o sus variantes *zerren*, *zergatik* o *zergatik ze*) tiene dos usos (que no se identifican con los dos que hemos visto en los dialectos orientales): 1) *zeren* más *-n*: con esta locución se forman oraciones causales subordinadas que expresan la causa real o determinante; 2) *zeren* a secas, o sea, sin afijo alguno que afecte al verbo. Con esta construcción se forman oraciones causales meramente coordinadas.

En los dialectos orientales, como ya se ha dicho repetidas veces, *zeren* más afijo se reserva para las ora-

(1) Tal vez sea mejor distinguir entre Iparralde y Hegoalde, pues la muga política parece que tiene algo que ver con la diversidad de usos.

(2) No estará de más añadir que entre estas dos construcciones la «marcada» es *zeren* más *-n*, y *zeren* más *bait-* la «no marcada». En caso de duda se echa mano de la «no marcada» y siempre se acierta.

ciones causales subordinadas; para las coordinadas, en cambio, se recurre a otra conjunción (*ezen*, *alabainan*).

En cuanto al origen de *zeren*, ya hemos dicho que este *conectivo* no es más que el caso posesivo del interrogativo *zer*. Por tanto, su traducción o significado es «de que». Parece que en castellano antiguo la causalidad se expresaba efectivamente con «de que», y sólo más tarde prevaleció el «porque».

En cuanto a antigüedad debemos decir que *zeren* aparece ya en los textos más antiguos de la lengua.

15. *Zergatik* (*zegaiti ze*). Es otro anafórico, con igual uso y significado que *zeren* y que aparece en los autores de Hegoalde (véase el repertorio de la 2.^a Parte).

Ya hemos dicho que la causal en romance antiguo se expresó con «de que» y más tarde con «porque». En vasco, al menos en Hegoalde, parece haber existido una evolución paralela de *zeren* a *zergatik*, aunque sin exclusión del primero.

El *zergatik* usado como anafórico, sin que el verbo reciba afijo alguno, es muy usado en la lengua popular de Hegoalde; tales construcciones paracen meramente coordinadas, muy similares a las que en vizcaíno popular se forman con *ze* (véase supra, al hablar de *ezen*). A veces son meras apoyaturas, muletillas o salidas que busca el hablando, tirando por la vía causal.

Dice Txillardegui que usar *zeren* (y lo mismo *zergatik*) sin afijo en el verbo, no es euskara (Vide *Euskal Gramatika* 36.23); sin embargo, construcciones de este tipo se encuentran en los autores, empezando por el mismo Axular; para convencerse de ello busca lanzar una ojeada al repertorio de nuestra

2.^a Parte. Pese a todo, parece recomendable desterrar tal uso del euskara normalizado. Es decir, convendría reservar *zeren* para las causales subordinadas, que exigen la presencia del afijo en el verbo; y *ezen* para las coordinadas, las cuales no precisan de afijo alguno.

Capítulo 3.º

ORACIONES CAUSALES SUBORDINADAS Y ORACIONES CAUSALES COORDINADAS EN VASCO

Como ya dijimos anteriormente, Azkue en su *Morfología* (n.º 701) hace la siguiente observación: «Las conjunciones afijos son, por lo general, subordinativas, y coordinativas las conjunciones vocablos». Esta observación nos pone en la pista para distinguir ambos campos, o sea, el de las causales coordinadas y el de las causales subordinadas. En efecto, las oraciones causales que se forman exclusivamente mediante conjunciones-vocablos, son oraciones causales coordinadas. El lazo que une a la causal con las otras es aquí un tanto elástico y flojo. En cambio, las que se forman mediante afijos —sean prefijos o sufijos— son subordinadas; aquí la oración causal se halla como incorporada a la otra, que llamamos principal.

Lo que ocurre en vasco es que entre estas últimas las hay de composición mixta, o sea, formadas por un afijo —prefijo o sufijo— que afecta al verbo y que conecta además con una conjunción-vocablo (anafórico). También éstas son claramente subordina-

das atendiendo a su estructura gramatical y género de dependencia entre la oración causal y la otra.

Otra señal clara para distinguir entre coordinadas y subordinadas es la que recuerda L. Michelena en una nota a *Sintaxis de la Oración compuesta* («Serie Eleizalde» 4, p. 14) a saber: que en el verbo de las oraciones subordinadas no cabe emplear las flexiones de la conjugación alocutiva; en el de las coordinadas, en cambio, sí. Según esto, y por lo que respecta a las causales, *bait*, *-n*, *-lako(tz)* y *-naz geroz* (y variantes), no admiten la conjugación alocutiva; sí, en cambio, la admiten (*e*)*ta*, *ezen* (y variantes), *bada*, *alabaina*. *Zeren* y *zergatik* la admiten únicamente cuando no llevan afijo alguno adherido al verbo.

No se olvide tampoco que los autores vascos, según se hallen dentro del mundo cultural francés o español, adoptan a veces usos que se explican por esta área cultural respectiva. Como en castellano las mismas conjunciones «porque» y «pues» sirven para formar tanto causales subordinadas como coordinadas, de aquí que también en vasco en los autores de Hegoalde se observe un doble uso de *zeren* o *zergatik*: uno con afijo verbal y otro sin afijo alguno. En el primer caso, la oración causal así formada es subordinada, y coordinada en el segundo. Esto se observa incluso en Axular, que es escritor oriental, pero cuya formación cultural había sido española.

En francés, en cambio, las causales coordinadas se forman con «car» y las subordinadas con «parce que». Esto influye, sin duda, para que los escritores de Iparralde no empleen generalmente la misma partícula para las dos clases de causales. Y este proceder parece recomendable en el caso vasco.

El *Esbozo de una Nueva Gramática de la Lengua Española* (1) nos avisa que la Real Academia ha modificado su punto de vista con respecto a las oraciones causales, incluyéndolas todas en el grupo de las subordinadas circunstanciales. La razón principal para el cambio es la dificultad de distinguir unas de otras, ya que las dos conjunciones causales castellanas más usuales («que» y «porque») aparecían catalogadas a la vez como coordinantes y subordinantes. La crítica de Samuel Gili Gaya ha debido de pesar también (2).

Respecto al francés, Grevisse (3) incluye en el grupo de las coordinadas las oraciones causales y las consecutivas que se forman con «car», «en effet», «effectivement», «tant», «bien»; «donc», «aussi», «partant», «par conséquent», «consequemment», «c'est pourquoi», «ainsi», «alors», «par suite», etc. Dice también el mismo autor que en gran número de casos entre la coordinación, la yuxtaposición y la subordinación hay una diferencia de forma o de construcción, pero no una diferencia de sentido. La coordinación causal —dice— indica que un hecho es la causa de otro (4).

En cuanto a la noción misma de coordinación y subordinación, Grevisse afirma (5): Dos proposiciones de la misma naturaleza, no dependientes la una de la otra, pueden estar ligadas entre sí por una conjunción o locución conjuntiva: este modo de agrupamiento es llamado coordinación. Pero (6) de una proposición —la principal— puede depender otra propo-

(1) Madrid, 1974; p. 549 nota.

(2) *Curso Superior de Sintaxis Española*, 11.^a ed., Barcelona 1973; párrafos 205 y 224.

(3) *Le bon usage*, n.º 265ss y n.º 2637ss.

(4) GREVISSE, o. cit., n.º 272-4.º

(5) O. cit., n.º 265.

(6) O. cit., n.º 266.

sición —la subordinada—, que se conexiona a aquélla por una conjunción (o locución conjuntiva o pronombre relativo): a este modo de agrupamiento se llama subordinación.

Concretamente, en francés, las causales subordinadas —siempre según Grevisse (1)— se construyen con las siguientes conjunciones (o locuciones conjuntivas): «comme», «parce que», «par cela que», «par cela même que», «puisque», «attendu que», «vu que», «d'autant que», «dès lors que», «du moment que», «à preuve que», «sous (le) prétext que», «étant donné que», «soi-disant que». Respecto a la subordinada causal introducida por «comme» Grevisse dice que generalmente precede a la principal. Exactamente lo mismo sucede en vasco con las subordinadas causales introducidas por *nola* (o *zelan*).

Por lo demás, Grevisse no parece advertir ningún matiz de sentido especial que distinga a la subordinada causal de la coordinada causal. De las subordinadas causales dice simplemente: expresan la causa (2). Exactamente igual que ha dicho antes de la coordinación causal: «la coordinación causal indica que un hecho es la causa de otro hecho» (3).

Respecto al *modo* en que va en francés el verbo de la subordinada causal, advierte Grevisse (4): el verbo de la proposición causal se pone, según los casos, en indicativo, en condicional o en subjuntivo. El modo indicativo es el más frecuente porque esta oración expresa generalmente un hecho real. Se pone el verbo en condicional cuando la causa es presentada como eventual: «Ne faites pas cela, parce que vous en éprouveriez les conséquences les plus fâcheuses».

(1) O. cit., n.º 2637ss.

(2) O. cit., n.º 2637.

(3) O. cit., n.º 272-4.º.

(4) O. cit., n.º 2638.

Respecto al uso del modo subjuntivo, advierte Grevisse (1): El verbo de la proposición causal se pone en subjuntivo tras las locuciones causales negativas «non que», «non pas que», «non point que», «c'est n'est pas que», por medio de las cuales se descarta una falsa causa.

También en los casos en que Axular emplea la construcción causal *zeren* más *-n* parece advertirse que el verbo tiene matiz subjuntivo, tanto más cuanto que muchas veces se trata de proposiciones negativas en que se descarta una falsa causa. Claro que esto no es fácilmente detectable para nosotros porque el verbo vasco antiguo —a diferencia del actual— no tenía un subjuntivo distinto del indicativo; entonces, para la expresión del sentido subjuntivo, se echaba mano del mismo modo indicativo, pero provisto del sufijo *-n* (2).

De hecho, en muchos de los ejemplos en que Axular echa mano de *zeren* más *-n* parece advertirse la presencia de este tipo de subjuntivo, tanto más cuanto que con frecuencia en el mismo período se contraponen la falsa causa que se descarta y que se enuncia en una subordinada causal negativa construida con *zeren* más *-n*, y la verdadera causa expresada por una causal formada a base de *zeren* más *bait* (3).

(1) O. cit., n.º 2640.

(2) Vide LAFON, *Le système du verbe basque au XVI^e siècle*, I, 501.

(3) Véase, p. ej., Ax 307, Ax 329. Cf. «Las oraciones causales en Axular (I)», F L V (Enero-Junio 1981), 15. Es verdad que en tiempo de Axular existía ya un modo subjuntivo perfectamente diferenciado; pero es fácil que estos textos de *zeren* más *-n* constituyan una supervivencia del estado antiguo; o sea, que estas formas de indicativo provistas de *-n* tendrían valor subjuntivo. Aun hoy hay formas de indicativo, provistas de *-la*, que tienen valor subjuntivo: *Egun on daukala!* (= ¡Que tenga Vd. buen día!).

Desde el punto de vista morfológico en vasco son, pues, claramente distinguibles las oraciones causales coordinadas y las subordinadas. Coordinadas son las que se forman mediante una conjunción-vocablo sin afijo alguno que afecte al verbo. Subordinadas, en cambio, las que se forman con algún prefijo o sufijo que afecta al verbo; este prefijo o sufijo puede además estar en conexión con una conjunción-vocablo (anafórico), lo que no obsta para que siga siendo subordinada la tal oración.

Según esto, de las conjunciones estudiadas en el capítulo anterior he aquí cuáles son las que sirven para formar las causales coordinadas: *alabainan*, *bada*, *(e)ta* pospuesto, *ezen* y variantes, *izan ere*; *zeren* y *zergatik* únicamente cuando se emplean sin afijo verbal (uso que no parece recomendable).

Afijos y locuciones conjuntivas con que se forman las causales subordinadas: *bait-*, *-lako*, *balaz eta...-naz gero*, *-naz geroz(tik)*, *nola* más *bait-*, *zeren* más *bait-*, *zeren* más *-n*, *-nez*.

Lafitte, en su *Grammaire Basque*, en el apartado que dedica a las causales (n.º 883) enumera como subordinadas causales las formas con *bait-*, bien solas o bien precedidas de *zeren* o *zeren eta*; las formas con *-n* precedidas asimismo de *zeren* o *zeren eta*; las formadas con *-n* seguido de *ber* con sentido de, «ya que», «desde el momento que» (1); las formadas con *-n* seguido de nombres como *ordutik*, *pondutik* (= «puesto que»); las formadas con *-naz geroz*; las formadas con *-lakotz*; algunas formadas con *-larik*; las formadas con *-lakoan* (indican una razón subjetiva);

(1) Este giro *suletino* y *bajonavarro* no lo hemos recogido en nuestro repertorio por considerar que su valor es más bien temporal («desde el momento que»).

también las formadas con *-nean* a veces tienen matiz causal, aunque de suyo sean temporales.

El mismo autor, al hablar de las conjunciones (1), entre las conjunciones coordinantes señala como indicadoras de la causa estas dos: *ezen*, que traduce por «car» y *alabainan*, que traduce «en effet». No menciona *bada*, porque en Iparralde no ha sido usada con valor causal.

Es, pues, claro que entre las oraciones causales vascas hay una neta diferencia o distinción: unas son subordinadas y otras coordinadas.

* * *

En cuanto al sentido o significado ¿cabe afirmar que las oraciones causales coordinadas expresan un tipo de causa y las oraciones causales subordinadas otro? Y en caso de que la respuesta sea afirmativa ¿se puede determinar en qué consiste el matiz específico que diferencia a unas y otras?

Aquí es preciso confesar que nos metemos en una zona o región donde lo único claro es que nada está claro.

Los gramáticos clásicos de la lengua latina solían decir que las causales subordinadas expresan la causa real y las causales coordinadas la causa lógica. Las nociones de causa lógica y de causa real teóricamente son claras (2). Pero cuando nos encaramos con los textos literarios concretos estas distinciones parecen evanescentes.

Severo Altube (3) apunta la idea de que *-lako* se emplea cuando la oración causal es el elemento inqui-

(1) O. cit., n.º 393.

(2) OLEZA (JOSE M.^a, S.I.), *Gramática de la lengua latina*; Barcelona 1945; n.º 688.

(3) *Erderismos*, p. 207.

rido, el que expresa la causa determinante. Ejemplo: *Nahi dodalako joango naz* (= «iré porque me da la real gana»). En cambio, *eta* pospuesto (y el *bait-* que Altube equipara en todo a éste), expresaría una causalidad de grado menor. *Goazen etxera, hamarrak dira eta* (= vámonos a casa, que son las diez). Aquí parece tratarse de una causa de menor entidad.

En cuanto al orden de colocación —siempre según Altube—, la causal con *-lako* precedería generalmente a la otra; en la causal construida con *(e)ta*, sería al revés, o sea, la causal iría al fin. Pero la verdad es que en la práctica se ve de todo.

Con todas las reservas parece que se puede afirmar que la causa verdaderamente determinante o de más rotundidad se expresa preferentemente con la subordinación; y la que es más débil o de menor entidad, con la coordinación. Pero habría que hacer investigaciones más sutiles y pormenorizadas para probar y matizar mejor este punto. Además tampoco hay que olvidar que el calibrar esto en casos concretos es algo que en gran parte queda al arbitrio del propio hablante y/o escribiente.

Capítulo 4.º

INDICACIONES ORIENTADORAS SOBRE EL MODELO A ADOPTAR PARA LA LENGUA COMUN

F. Lázaro Carreter escribía recientemente que las preposiciones y conjunciones han sido siempre la parte más resistente a las innovaciones y al cambio lingüístico. Y apunta la razón: ellas forman un sistema cerrado, mientras que grandes zonas de vocabulario son sistemas abiertos. Los sistemas cerrados tienden a repeler la novedad (1).

Pero entre nosotros la piqueta demoledora de los que querían devolver la lengua a su prístina pureza hizo un desmoche o desmantelamiento aun en este campo, por así decir, sagrado. Con intenciones renovadoras y purificadoras, desde luego. Pero el resultado ha sido un empobrecimiento aterrador con los consiguientes efectos negativos, sobre todo para la prosa.

Hemos visto en la 1.ª Parte, Cap. 1.º que Severo Altube, al hablar de las partículas para la formación

(1) «Versus» en *El Correo Español-El pueblo vasco*, 7 de Abril de 1985.

de oraciones causales (1), no menciona más que *-(e)ta* (o *bait-*), *-lako* y *bada* (este último para descartarlo como incorrecto). Supuesto que equipara para todos los efectos a *-eta* y *bait-*, en realidad sólo le quedaría al escritor y al hablante dos únicos procedimientos para construir la oración causal, y vemos que, en efecto, algo de esto ha sucedido: se emplea *-lako* para la expresión de la causa determinante y *bait-* para esa otra causalidad de menor cuantía. Pero con semejante utillaje tan pobre, que no hace justicia ni a la tradición de la lengua escrita ni a la misma lengua hablada, ¿no era forzoso que la misma prosa —al menos en algunos de sus géneros— quedase resentida y seriamente afectada? Sabemos que Altube a lo largo de su vida evolucionó y solía decir que si tuviera que reeditar su obra introduciría en ella ciertos puntos de vista más amplios, por ejemplo en cuanto al uso de los anafóricos; pero nunca pudo llevar a cabo tal reedición (2).

Es innegable que en este campo de la sintaxis se ha producido un gran olvido y abandono de la tradición. Con el agravante de que con los restos que se han salvado del naufragio, ambas partes del país —Iparralde y Hegoalde— han tomado direcciones divergentes (concretamente en el uso y valor asignado al prefijo *bait-*).

Ante tal estado de cosas parece urgente volver a empalmar con la tradición, o sea, restaurarla, al menos en sus líneas generales y ofrecer un sistema lo suficientemente rico, coherente y concorde para el modelo de lengua normalizada y común que hoy se busca.

(1) *Erderismos*, n.º 179ss.

(2) Véase IRIGOYEN (A.), «Sebero Altube eta euskal hizkuntzaren pleguak» E (1980), 325. — VILLASANTE (L.), «Hitzaurre gisa», prólogo a la nueva edición de *Erderismos*; Bilbao 1975.

La verdad es que la tradición de la lengua escrita nos ofrece un sistema de oracionado rico y acabado, al menos en sus grandes líneas. Ahí tenemos el instrumento necesario para la prosa, que en mala hora fue abandonado.

Habría que hacer en él algunos reajustes para salvar las divergencias entre los dos sistemas, oriental y occidental.

¿Cuál parece ser el camino a seguir? Dicho con otras palabras: en la lengua normalizada ¿cómo se perfilaría el sistema de expresión de las oraciones causales, teniendo en cuenta los datos de la tradición y la necesidad, hoy sentida, de tener un modelo de lengua común valedero para todo el país de habla vasca?

Desde luego, creemos que debe mantenerse la distinción entre oraciones causales coordinadas y oraciones causales subordinadas.

Oraciones causales coordinadas son aquellas que se construyen exclusivamente con conjunciones-vocablos. Expresan la causa, pero, al parecer, una causa no tan rotunda o determinante como la que expresan las oraciones causales subordinadas. Estas causales coordinadas son bastante afines o próximas a las ilativas y continuativas, de modo que a veces unas mismas conjunciones se usan para unas y otras.

Son, en cambio, oraciones causales subordinadas las que se construyen con afijos aplicados al verbo, a veces exclusivamente (o sea, sin que haya nada más) y a veces en conexión con conjunciones o anafóricos. Esta clase de oraciones causales enuncian la causa determinante (que puede aún matizarse como subjetiva, opinada, etc.).

He aquí, según esto, un esquema o elenco que con todas las reservas exponemos:

I. Oraciones causales coordinadas

A) Partículas que parecen recomendables para la formación de esta clase de oraciones causales.

Las partículas que, atendiendo a la tradición, parecen indicadas para la formación de esta clase de oraciones causales son las siguientes:

Ezen (y variantes *ezi*, *ezik*, *eze*, *ze*). Parece la de uso más universal en la tradición literaria, sin olvidar que se ha usado también en otras oraciones, además de las causales (en comparativas, ciertas completivas, etcétera). Se coloca generalmente en principio de frase, pero a veces aparece también dentro.

Alabainan. Fronteriza entre ilativa y causal. Tiene el inconveniente de que esta conjunción es utilizada con otro valor: el adversativo, que parece más universal en la lengua, y que pudiera quedar comprometido al sobreañadirle el valor causal.

Bada y su forma sincopada *ba*. Parece, en primer lugar, que en la lengua común no se debiera hacer uso de la forma sincopada. Por lo demás, hay que decir que el valor universal y primario de la conjunción *bada* en la lengua es el consecutivo; como tal se coloca en 2.º o 3.º lugar de la frase. Además del valor consecutivo, *bada* ha sido usada como partícula de enlace extraoracional, ya por los autores labortanos antiguos, ya por los vizcaínos, etc.; este segundo uso o valor se distingue del primero por el lugar de colocación en la frase, que en este caso es el primero, o sea, al comienzo. — *Bada* tiene aún un tercer valor, que es el de causal coordinada. Con este valor lo han usado sobre todo los autores vizcaínos, colocándola en cabeza de frase; pero en la lengua común no parece recomendable el uso de *bada* con este tercer valor.

Eta pospuesta, o sea, colocada al fin de la oración (generalmente tras el verbo). También esta construcción es coordinada, aunque está en camino de convertirse en subordinada. Es propia de Hegoalde, pero parece admisible en la lengua general. Cuando esta conjunción tiene este valor causal convendría colocar una coma detrás de ella para su más fácil reconocimiento (a no ser, claro está, que en el lugar correspondía otro signo de puntuación aún más señalado, como punto, punto y coma, etc.).

Izan ere. Locución que tiene un sentido entre ilativo y causal. También parece legítimo su uso. Generalmente se coloca en cabeza, pero a veces también dentro de frase.

B) Partículas que no parece aconsejable emplear para este tipo de oraciones causales coordinadas:

Bait-. Razón: no es conjunción vocablo sino prefijo verbal. Es además un prefijo subordinante, el subordinante por excelencia en los dialectos orientales, a los que pertenece. Su valor en dichos dialectos es un tanto indiferenciado y general. Lo propio y correcto parece ser respetar y mantener en la lengua común este valor general de *bait-* cuando se lo usa sin anafórico.

Tampoco parece aconsejable usar *zeren* ni *zergatik* solos, o sea, sin conexión con ningún afijo verbal para formar causales coordinadas, aunque así lo hayan hecho bastantes autores de Hegoalde.

II. Oraciones causales subordinadas

En todas ellas interviene un afijo verbal; en algunas exclusivamente, o sea, no hay nada más; en otras, el afijo está en conexión con un anafórico, o

sea, interrogativo, relativo o adverbio convertido en conjunción.

— El principal creador de subordinadas (sean causales, sean de otro tipo) es el prefijo verbal *bait-*. En nuestro caso, o sea, dentro del campo de las causales, tiene dos usos:

1) Un primer uso en que se emplea solo, sin anafórico alguno. En este primer uso tiene un valor indiferenciado o polivalente: es una mera marca de subordinación. Su valor en cada caso concreto deberá ser determinado por el contexto (1).

2) El segundo uso es cuando está en conexión con el anafórico *zeren* o sus variantes (*zeren eta*, *zergatik*). Este uso es el normal para la formación de oraciones causales subordinadas expresivas de la causa determinante.

Parece que ambos usos de *bait-* y sus respectivos valores deben ser mantenidos en la lengua común. Supuesto que la formación *zeren* más *bait-* tiene el mismo valor o sentido que la formación causal a base de *-lako* (*-lakotz*), la distribución del uso en la práctica podría hacerse de la siguiente manera: en períodos largos y cuando se advierte la necesidad de adelantar el anuncio de la causal, recúrrase a *zeren* más *bait-*; en oraciones cortas, a *-lako* (o *-lakotz*).

El complejo *zeren* más *-n* hemos visto que en los dialectos occidentales ha tenido el mismo valor que *zeren* más *bait-* en los orientales. Si para la lengua común se adopta *zeren* más *bait-*, hay que descartar este uso paralelo de *zeren* más *-n*. Esto es tanto más evidente, cuanto que, como hemos visto, *zeren* más

(1) Sobre los valores o sentidos del prefijo *bait-*, cf. LAFITTE, *Grammaire Basque*, n.º 770.

-*n* tiene también su sitio propio para la expresión de un matiz específico, o sea, la expresión de la llamada causa subjetiva. Parece que la lengua común debería retener o restaurar este uso.

— *-lako (lakotz)*. La construcción a base de *-lako* o *-lakotz* es también típica para la expresión de la causa real o determinante. Como hemos dicho arriba, cuando se trata de proposiciones cortas este recurso es preferible al de *zeren* más *bait* con el que por lo demás se confunde, por cuanto ambos expresan idéntica causalidad.

— *-lakoan*. También parece digna de mantenerse o restaurarse la construcción a base de *-lakoan* para la expresión del matiz de causa supuesta u opinada (1).

— *Nola* más *bait*-. La construcción *nola* más *bait* tiene un sentido fronterizo entre modal y causal (= «como»). Aceptando esta construcción para la lengua común, se descartaría la paralela de valor idéntico *nola* más *-n* (o bien, podrían mantenerse ambas, ya que en este caso no crean confusión como sucede con la construcción *zeren* más *-n* que en los dialectos orientales tiene un valor y en los occidentales otro diverso).

— *-naz gero(z)* o *-naz geroztik*. Construcción fronteriza entre temporal y causal. Su adopción en la lengua común supondría la eliminación de la variante ortográfica.

— *Halaz eta...* más *-naz geroztik*. Forma redundante de la anterior, poco usada, pero que puede estar justificada en algún caso en que por lo largo o complicado del período o por otra razón interese adelantar el aviso de la causal.

(1) TXILLARDEGI, *Euskal Gramatika*, 36.22.

— *-nez*. La construcción a base de *-nez* es fronteriza entre modal y causal. Pertenece a la tradición occidental. Anteriormente dimos un ejemplo, tomado de *Orduen Liturgia*, p. 690. Véase otro en la misma obra, p. 761.

— *-n ber*. La construcción a base de *-n ber* es un giro suletino y bajonavarro de valor entre temporal y causal. Su sentido es «desde el momento que». También parece digno de tenerse en cuenta, o sea, de ser adoptado.

— *-n ordutik* o *-n puntutik*. Locución con un sentido fronterizo entre temporal y causal. Lhande (1) trae el ejemplo: *Zuk erran duzun pondutik, sinbesten dut* «desde el momento que tú lo has dicho, lo creo».

— *-larik*. También las formaciones con *-larik* tienen a veces un valor entre temporal y causal. Lafitte (2) trae el ejemplo: *Hain ona delarik, nola ez maista?* («puesto que es tan bueno, ¿cómo no amarle?»).

(1) *Dictionnaire Basque-Français*, s. v. *pondu*.

(2) *Grammaire*, n.º 883.

CUADRO SINOPTICO DE LAS ORACIONES CAUSALES

COORDINADAS	{	<i>Ezen</i> y variantes (<i>ezik, eze, ze, ezi</i>)
		<i>Alabaina(n)</i>
		<i>Bada</i>
		<i>Eta</i> pospuesta
		<i>Izan ere</i>
SUBORDINADAS	{	<i>Bait-</i>
		<i>Bai bait-</i>
		<i>Zeren</i> más <i>bait-</i>
		<i>Zeren</i> más <i>-n</i>
		<i>-lako(tz)</i>
		<i>-lakoan</i>
		<i>nola</i> más <i>bait-</i>
		<i>-naz gero(z)</i> o <i>geroztik</i>
		<i>Halaz eta</i> más <i>-naz geroztik</i>
		<i>-nez</i>
		<i>-n ber</i>
		<i>-n ordutik</i> o <i>-n puntutik</i>
		<i>-larik</i>

* * *

Empleo de los modos verbales en las oraciones causales

1. La inmensa mayoría de las oraciones causales vascas llevan el verbo en modo indicativo (ya sea en presente, pasado o futuro). La razón de ello es que generalmente la proposición causal expresa un hecho real. Ejemplo: *Zergatik uste duzu ezen aberatsak egiten duela irri probe eta errumes deitzen dutenean? Zeren klar baita eztela hala, eztela errumes* (Ax 197). (= «¿Por qué piensas tú que el rico se ríe cuando le llaman pobre y mendigo? Porque es evidente que no es verdad, que él no es mendigo»).

2. Pero si la causa es presentada como algo eventual, el verbo se pone en modo condicional (1). *Ez xazula holakorik egin, zeren eta ondoriorik galgarrienak frogatuko baitzenituzke* («= no hagas tal cosa, porque experimentarías las más funestas consecuencias»).

3. En proposiciones causales negativas que descartan una causa falsa, la oración se construye con *zeren* más *-n* y el verbo en indicativo, pero en realidad tal verbo tiene valor de subjuntivo. Aun fuera de proposiciones negativas la construcción *zeren* más *-n* parece pedir subjuntivo o indicativo con valor de subjuntivo. *Ezta erraiten miserikordios dela Iainkoa, zeren bekhatusan dabillanari, hala dabillaino, eta ibiltzeko gogo dueño, lausengatzen eta barkhatzen dioen; baiña erraiten da miserikordios dela, zeren bere bekhatuak behar den bidean utzirik, behar den bidean ethortzen zaikanari eta bere ahala egiten duenari, ezpaitio faltatzen, eta ez barkhamendurik ukhatzen* (Ax 95). (= «No se le llama a Dios misericordioso por-

(1) *En modo condicional*. Nos referimos al segundo tiempo de dicho modo, es decir, al que se emplea en la llamada *apódosis*.

que mime y perdone al que anda en pecados, mientras anda en ellos y mientras tiene el propósito de continuar en ellos. Sino que se le llama misericordioso porque no falta ni niega su perdón al que, dejados sus pecados en el punto necesario, le sigue por la vía que es preciso, y al que hace lo que puede»). *Zeren Iainkoa den bihotz bera eta misericordios, ezta ez hunetarik hartu behar okhasinorik eta ez eskudantziarik bekhatu gebiago egiteko* (Ax 94) (= «Porque Dios sea compasivo y misericordioso, no se debe tomar ocasión de ahí para pecar más»).

Pero no siempre se percibe, al menos actualmente, el matiz subjuntivo en estas formaciones a base de *zeren* más *-n*.

Puesto que el matiz subjuntivo de estas oraciones se ha expresado tradicionalmente con flexiones indicativas terminadas en *-n*, parece lo propio seguir con ese uso sin recurrir al modo subjuntivo actual.

* * *

Corolario final

Las oraciones causales constituyen un caso particular entre los muchos de la sintaxis vasca que deberían ser revisados y tal vez restaurados a la luz de la tradición de la lengua literaria y de la oral.

El recurso a los anafóricos recubre un campo mucho más vasto que el que aquí se ha analizado, campo que, por su particular incidencia en la construcción de la prosa, deberá ser abarcado y estudiado en toda su vastedad.

No se olvide que el tener a punto el instrumento necesario para la prosa es tal vez la primera urgencia que se le plantea hoy al euskara —después, naturalmente, de su uso como lengua viva—.

NOTA BIBLIOGRAFICA

- ALTUBE'TAR SEBER, *Erderismos*, Bermeo 1930 (Reeditado en 1975).
- ALTUNA (PATXI), «Zeren eta nola Etxeparengan» *Euskera* (1980), 499.
- AZKUE (RESURRECCION M.^a DE), *Morfología Vasca*, Bilbao 1923 (existe reedición por Retana).
- AZKUE, Diccionario Vasco-Español-Francés, 2 vols., Bilbao 1905-1906 (Recientemente reeditado por la Academia).
- BADIOLA (RIKARDO), «Perpauk kausalak: Peru Abarka eta Laborantzako liburua», *Euskera* (1980), 565-579.
- BASSOLS DE CLIMENT (MARIANO), *Sintaxis Latina*, 2 vols., 6.^a reimpresión C.S.I.C. Madrid 1981.
- GILI GAYA (SAMUEL), *Curso Superior de Sintaxis Española*, 11.^a ed., Vox, Barcelona 1973.
- GOENAGA (PATXI), *Gramatika Bideetan*, 2. argitalpena, Donostia 1980.
- GREVISSE (MAURICE), *Le bon usage. Grammaire française avec des remarques sur la langue française d'aujourd'hui*, Duculot 1980.
- IRIGOYEN (ALFONSO), «Sebero Altube eta euskal hizkuntzaren pleguak», *Euskera* (1980), 325.
- LAFITTE (PIERRE), «Le Basque et la littérature d'expression basque en Labourd, Basse-Navarre et Soule», Bayonne (1941).
- LAFITTE (PIERRE), *Grammaire Basque (Navarro-labourdin littéraire)*, Bayonne (ed. de 1962).
- LAFON (RENÉ), *Le système du verbe basque au XVI^e siècle*, 2 vols. Ed. Delmas, 1943.

- LARRAMENDI (MANUEL DE), *El Imposible Vencido. Arte de la Lengua Bascongada*; Salamanca, 1729.
- LARRAMEDI (MANUEL DE), *Diccionario Trilingüe del Castellano, Bascuence y Latin*; San Sebastián, 1745.
- LHANDE (PIERRE), *Dictionnaire Basque-Français*; Paris, 1926.
- ORCAIZTEGUI (PATRICIO), *Observaciones para hablar y escribir tolerablemente en nuestro idioma euskaro*; Tolosa, 1906.
- SALVAT (JOSÈP), *Gramatica occitana-Grammaire Occitane*, Privat, Toulouse, 1951.
- TOURNIER (ANDRE) - LAFITTE (PIERRE), *Lexique Française-Basque*; Bayonne, 1954.
- TXILLARDEGI (JOSE LUIS ENPARANTZA), *Euskal Gramatika*; Bilbao, 1978.
- VILLASANTE (LUIS), *Sintaxis de la Oración Compuesta*, Serie Eleizalde n.º 4, 2.ª ed. 1979.
- VILLASANTE (LUIS), «Las Oraciones causales en Axular» F L V, XIII (1981) n.º 37, 9-18; n.º 38, 9-21; XIV (1982) n.º 39, 9-20; n.º 40, 359-385.
- VILLASANTE (LUIS), «Euskal anaforikoak» in *Symbolae Ludovico Mitxelena septuagenario oblatae*, II, 971-980; Victoriaco Vasconum, 1985.
- VILLASANTE (LUIS) - LASARTE (M.ª PILAR), «Perpaus kausalak Lapeyre idazlea baitan», *Euskera* (1980), 537-563.

SIGLAS Y ABREVIATURAS

ASJU	<i>Anuario del Seminario de Filología Vasca «Julio de Urquijo»</i>
BAP	<i>Boletín de la R. Sociedad de Amigos del País</i>
FLV	<i>Fontes Linguae Vasconum</i>
RIEV	<i>Revista Internacional de los Estudios Vascos</i>
B	dialecto vizcaíno
G	dialecto guipuzcoano
AN	dialecto alto-navarro
BN	dialecto bajo-navarro
L	dialecto labortano
Z	dialecto suletino

Las citas de Axular se hacen según la edición de Juan Flors, Barcelona 1964, empleando la abreviatura Ax. El número que sigue a esta abreviatura se refiere no a la página, sino a los números marginales que figuran en esta edición y también en las siguientes que se han hecho de esta obra.

DEL MISMO AUTOR

- *La sierva de Dios M. Angeles Sorazu. Estudio místico de su vida*, 2 vols.; Bilbao, 1950-1951.
- *Historia de la Literatura Vasca*, Bilbao 1961, 2.^a ed. 1979.
- *Kristau Fedearen Sustraiak*, I *Jainkoa*, Aránzazu 1962.
- *Kristau Fedearen Sustraiak*, II *Jesukristo*, San Sebastián 1969.
- *Kristau Fedearen Sustraiak*, III *Eliza*, San Sebastián 1984.
- *Goi-Argi* (catequesis del Cura de Ars), Aránzazu 1955.
- *Kataliñen Gogoetak* (adaptación guipuzcoana del libro de «Arradoy» Narbaitz), Aránzazu 1958.
- *Nere izena zan Plorentxi* (Vida de Sor Angeles Sorazu), Zarautz 1961.
- *Voces Bascongadas Diferenciales* (Edición del Diccionario del P. Añibarro), Bilbao 1963.
- *Gramática Bascongada para el uso y alivio de Párrocos y Predicadores* (edición de la Gramática del P. Añibarro) ASJU (1969) y aparte.
- *Gero (Después)* (Edición de la obra de Axular en su texto original con traducción castellana e introducción), Barcelona 1964. — Edizio berria, oharreztatua eta apaingarriz hornitua, Donostia 1976 eta geroztik.
- *Axular-en Hiztegia*, Ed. Jakin 1973.
- *Axular: Mendea, Gizona, Liburua*, Ed. Jakin 1972.
- *El Vocabulario Vasco de Aránzazu-Oñate y zonas colindantes* (edición de la recopilación efectuada por el P. Cándido Izaguirre) ASJU (1970) y aparte.

- (En colaboración con J. A. ZURUTUZA), *Anai Frantzisko-Arreba Klara. Idazkiak* (Escritos de S. Francisco y Sta. Clara), Aránzazu 1977.
- *Aitonaren Uza, Egunsentiko txoria y Bertso-Bilduma* (publicación de la producción literaria del «aitona de Guesaltza», Graciano Anduaga) Zarautz-Tolosa 1961-1965.
- (En colaboración) *Literatura Vasca*. Vol. VI del «Tesoro Breve de las letras hispánicas de Guillermo Díaz-Plaja; Madrid 1972.
- Edición de *Asisko Loria* de Crispín Beovide en la col. Auspoa, Tolosa 1966.
- Edición de *Kredo edo Sinbesten dut Esplikatua*, de Etienne Lapeyre en la col. «Lekukoak» de la Acadenia, n.º 5, Bilbao 1982.
- Edición de *Bayonaco Diocesaco Bi-garren Catichima*, de Lavieuxville-Harosteguy, en la col. «Lekukoak», n.º 11. Bilbao 1985.
- (Los fascículos aparecidos en la «Serie Eleizalde», véase en p. 2).

INDICE ALFABETICO DE AUTORES VASCOS ESTUDIADOS

	<i>Página</i>
Aguirre (Domingo de)	199
Aguirre de Asteasu (Juan Bautista)	150
Aguirre «Lizardi» (José M. ^a de)	204
Añibarro (Fr. Pedro Antonio de)	147
Arana (José Ignacio de)	173
Arbelbide (J. P.)	142
Arregui (Ricardo)	223
Arrue (Gregorio)	169
Astarloa (Fr. Pedro de)	154
Axular (Pedro de)	83
Azkue (Resurrección M. ^a de)	206
Baratciart (Andrés)	106
Barbier (Jean)	180
Barrutia (Pedro I. de)	116
Beovide (Crispín)	171
Beriain (Juan de)	97
Bernaola (Domingo M. ^a)	196
Berriatua (Imanol)	226
Bustintza «Kirikiño» (Evaristo)	203
Capanaga (Martín Ochoa de)	95
Cardaberaz (Agustín)	120
Chourio (Miguel)	111
Dasconaguerre (J. B.)	127
Dechepare (Bernardo)	69
Diharassary (Laurent)	143
Duhalde (Martín)	125
Duvoisin (Jean)	129
Echeita (José Manuel de)	198
Eguzkitza (Juan de)	208
Elissalde «Zerbitzari» (Jean)	184
Elissamburu (Juan Bautista)	139
Elissamburu (Miguel)	141
Etcheberri (Joannes de)	101
Etchepare (Jean)	182
Garro «Otxolua» (Bernardo M. ^a)	215
Guerrico (José Ignacio)	152
Haraneder (Joannes de)	109
Héguy (Julien)	179

	<i>Página</i>
Hiriart-Urruty (Jean)	177
Ibarguchi (Juan Cruz)	216
Iraizoz (Policarpo de)	225
Irañeta (Juan de)	79
Irazusta (Juan Antonio de)	220
Irigaray «Larreko» (Pablo Fermín)	213
Iturriaga (Agustín Pascual de)	162
Iztueta (José Ignacio de)	160
Joannateguy (Basilio)	136
Lafitte (Pierre)	193
Landa (José Ventura de)	195
Lapeyre (Etienne)	134
Laphitz (Francisco)	138
Lardizábal (Francisco Ignacio de)	164
Larreguy (B.)	108
Lavieuxville (P. G. de)	104
Leizarraga de Briscous (Joannes)	71
Léon Léon	186
Lizarraga de Elcano (Joaquín)	157
Mendiburu (Sebastián)	121
Michelena «Salbatore» (Salvador)	221
Micoleta (Rafael de)	94
Mihura (Alejandro de)	113
Mirande (Jean)	187
Moguel (Juan Antonio)	145
Moguel (Juan José)	159
Narbaitz (Pierre)	191
Ochoa de Arín (J.)	114
Oihenart (Arnaldo de)	88
Olabide (Raimundo de)	210
Ormaechea «Orixe» (Nicolás)	218
Refranes y Sentencias de 1596	80
Salaberry (Etienne)	189
Santa Teresa (Fr. Bartolomé de)	155
Soroa (Marcelino)	174
Tartas (Juan de)	89
Ubillos (Juan Antonio de)	118
Uriarte (José Antonio de)	166
Urruzuno (Pedro Miguel)	201
Zaitegui (Jokin)	224
Zubiri «Manezaundi» (Enrique)	212
Zumárraga (Fr. Juan de)	78

INDICE GENERAL

	<i>Página</i>
Prólogo	5

1.^a Parte

Aproximación al tema

Capítulo 1.º El uso de los anafóricos en vasco	11
Capítulo 2.º Un poco de teoría sobre las oraciones causales	43
1. Las oraciones causales en latín	47
2. Las oraciones causales en francés	54
3. Las oraciones causales en lengua occitana	57
4. Las oraciones causales en español	59

Observaciones previas al caso vasco	64
--	----

2.^a Parte (analítica)

Revista a los autores vascos

Capítulo 1.º El siglo XVI	69
Capítulo 2.º El siglo XVII	83

	<i>Página</i>
Capítulo 3.º El siglo XVIII	101
Capítulo 4.º El siglo XIX	125
Capítulo 5.º El siglo XX	177

3.ª Parte

Síntesis y Conclusiones

Capítulo 1.º Deducciones de la precedente exploración.	231
Capítulo 2.º Acotaciones a propósito de cada partícula o locución causal	235
Capítulo 3.º Oraciones causales subordinadas y oracio- nes causales coordinadas en vasco	249
Capítulo 4.º Indicaciones orientadoras sobre el modelo a adoptar para la lengua común	257

Cuadro sinóptico de las oraciones causales	265
Empleo de los modos verbales en las oraciones causales.	266
Corolario final	267

Nota bibliográfica	269
Siglas y Abreviaturas	271
Del mismo autor	273
Índice alfabético de autores vascos estudiados	275
Índice General	277